



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO DE LA FACULTAD DE ECONOMÍA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS
CAMPO DE CONOCIMIENTO EN ECONOMÍA INTERNACIONAL

INSERCIÓN Y CONDICIONES DE TRABAJO DE LOS JÓVENES INMIGRANTES
MEXICANOS EN EL MERCADO LABORAL ESTADOUNIDENSE, 1990 - 2012

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTORA EN ECONOMÍA

PRESENTA:
PATRICIA POZOS RIVERA

TUTORA: DRA. GENOVEVA ROLDÁN DÁVILA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

MÉXICO, D. F., ABRIL DE 2016.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para Álvaro con todo mi amor

*Para mis papás Paty y Emiliano
con gran admiración y agradecimiento*

*Para mis hermanos, Emí, Toño y David
Con todo mi cariño*

AGRADECIMIENTOS

La elaboración de esta tesis fue posible gracias al apoyo de instituciones, profesores, investigadores, amigos y familia, es por ello que quiero dedicarles algunas líneas de agradecimiento.

Agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México, nuestra máxima casa de estudios, por toda la formación profesional y humanista que me ha brindado, desde mis estudios en el bachillerato hasta hoy, así como la posibilidad de una realización profesional como docente e investigadora.

Agradezco a la Dra. Genoveva Roldán Dávila, tutora de la tesis, por el seguimiento cuidadoso y comprometido que realizó en mi investigación a lo largo de mis estudios de doctorado. Le agradezco por compartirme sus conocimientos sobre la migración internacional, así como su experiencia como investigadora. Su rigurosidad ayudó a que esta tesis sea un aporte al estudio de la movilidad de trabajadores, pero sobre todo le doy gracias por su confianza, su apoyo y su amistad.

Mi gratitud a todos los integrantes del sínodo evaluador del examen de Grado y de Candidatura, por todas sus observaciones, comentarios y sugerencias. Muchas gracias por sus palabras de aliento que me motivaron a concluir esta investigación. Todo mi reconocimiento al Dr. Alejandro Álvarez Béjar, al Dr. Gabriel Alejandro Mendoza Pichardo, al Dr. Alejandro Méndez Rodríguez y a la Dra. Ana Alicia Peña.

Agradezco a los integrantes de mi comité evaluador, quienes cada semestre, durante mis estudios de doctorado realizaron cuidadosas lecturas que ayudaron a mejorar el enfoque y desarrollo de la tesis, por todos sus comentarios y recomendaciones, gracias. Además el Dr. Mendoza junto con el Dr. Álvarez fueron mis profesores en el Seminario del Campo de Conocimiento de Economía Internacional, en el cual se retroalimentó mi investigación, gracias también a todos mis compañeros doctorantes.

Agradezco al Dr. Álvarez que sin estar en mi comité evaluador me brindó importantes sugerencias semestre a semestre, así como bibliografía muy útil y actualizada.

Al Dr. Alejandro Méndez Rodríguez, a quien invité para el examen de Candidatura, agradezco su disponibilidad, sus acertados comentarios que mejoraron en mucho la coherencia general de la investigación, sus recomendaciones bibliográficas así como los temas que deben seguir por delante, pero sobre todo los consejos y motivación para seguir por el camino de la academia.

Agradezco al Proyecto PAPIIT Clave: IN304312 “Situación socioeconómica de los jóvenes en México y su proceso de migración internacional hacia Estados Unidos, 1990 - 2012” del cual participé como académica en discusiones entre los miembros del proyecto, así como en un coloquio internacional, un seminario, y una publicación en proceso de dictaminación.

Agradezco al Posgrado de la Facultad de Economía por el apoyo económico para la realización del trabajo de campo, el cual fue de gran ayuda, así como el apoyo para participar en congresos internacionales donde se presentaron los avances de la investigación.

Agradezco al CONACYT por la beca recibida para la realización de mis estudios, lo cual me permitió permanecer de tiempo completo en la universidad.

Agradezco a la Mtra. Daniela Castro Alquicira por todo su apoyo en la sistematización de información de las bases de datos IPUMS CPS e IPUMS USA, así como la elaboración de cuadros y mapas. También agradezco al Mtro. Armando Negrete por su asesoría, también para la realización de mapas. Muchas gracias al estudiante de maestría Adan Lagunes Hernández por su apoyo en la elaboración y edición de cuadros con datos del Censo de Estados Unidos, investigaciones, así como la transcripción de algunas entrevistas realizadas en el trabajo de campo.

Agradezco a la Dra. María de la Luz Arriaga por ayudarme a contactar a investigadores y activistas que trabajan con migrantes mexicanos indocumentados, pues a su vez me ayudaron a conocer jóvenes mexicanos que trabajan en Estados Unidos, durante mi estancia de investigación en Los Ángeles, CA.

Agradezco a Steve Texeira, David Sandoval, Rose Mary Lee, Vanessa López, Claudia y Viridiana Martignon por su hospitalidad, sus enseñanzas, su solidaridad y amistad que me brindaron en Los Ángeles, sin ustedes no habría sido posible la realización del trabajo de campo.

Agradezco a los activistas de Corazón del Pueblo, y Chirla por las pláticas y entrevistas en torno a las condiciones laborales de los jóvenes mexicanos en Estados Unidos.

Gracias al Dr. Gaspar Rivera-Salgado quien me puso en contacto con el proyecto MICOP ubicado en la Ciudad de Oxnard, en especial a Katalina Martínez, y Arcenio López, pues me pusieron en contacto con los jóvenes de *Tequio Youth* a quienes pude entrevistar y con ellos aprendí las condiciones laborales de los jóvenes en los campos de California.

Muchas gracias a cada uno de los jóvenes que tuve la fortuna de entrevistar tanto en Los Ángeles como en Oxnard, pues me compartieron sus experiencias de vida y laborales en Estados Unidos, gracias por su confianza.

A todos mis amigos que me han brindado su cariño y confianza, con quienes he logrado tejer lazos solidarios y duraderos, gracias a María Ramos, Agustín, Mariluz Arriaga, Sandra Martínez, Candy López, Iris Terreros, Omar Jiménez, Roxana Cañedo, Victor Domínguez, Félix Santiago, Viridiana Martignon, Ictzel Maldonado, Antonio Mata, Jessica López, Adan Lagunes.

Quiero agradecer muy en especial a Álvaro, con quien comparto mi vida, por todo el amor y apoyo que me brindó para realizar esta tesis de doctorado, por ser un cimiento en todos los ámbitos de mi existencia, por ser mi aliado en todos los proyectos, te amo.

Y por último, y no por ser menos importante, sino por tener un lugar muy especial en mi vida, quiero agradecer a mis Papás: Paty y Emiliano por su amor incondicional, por sus sabios consejos, por su apoyo, por estar siempre, y a mis hermanos: Emiliano, José Antonio e Isai David pues son para mi el gran apoyo en todos mis proyectos y en todos los ámbitos de mi vida, por estar siempre conmigo, por formar parte de mi vida. Gracias por todo su aliento, por todo su amor, por su trabajo, sin ustedes no hubiera sido posible, saben que los quiero y los amo.

No está por demás aclarar que toda la responsabilidad del trabajo es de quien esto escribe.

Patricia Pozos Rivera.

Ciudad de México.

Abril de 2016.

Índice

ÍNDICE.....	IV
ÍNDICE DE CUADROS.....	V
ÍNDICE DE GRÁFICAS.....	VIII
ÍNDICE DE MAPAS.....	IX
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I. REVISIÓN TEÓRICA EN TORNO A LA INMIGRACIÓN DE JÓVENES MEXICANOS AL MERCADO LABORAL ESTADOUNIDENSE.....	13
INTRODUCCIÓN.....	13
1. REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA Y DEMANDA DE TRABAJADORES JÓVENES MEXICANOS EN EL MERCADO LABORAL ESTADOUNIDENSE.....	19
1.1. <i>Reestructuración productiva en Estados Unidos.....</i>	<i>20</i>
1.2. <i>Reestructuración productiva y segmentación del mercado laboral estadounidense.....</i>	<i>29</i>
2. LA MIGRACIÓN DE LOS JÓVENES EN LAS TEORÍAS DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL.....	40
3. LA MIGRACIÓN DE LOS JÓVENES MEXICANOS HACIA EL MERCADO LABORAL DE ESTADOS UNIDOS DESDE LA PERSPECTIVA DE LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA.....	58
3.1. <i>Migración de los jóvenes migrantes mexicanos como resultado del proceso de acumulación de capital estadounidense.....</i>	<i>60</i>
3.2. <i>Migración de jóvenes mexicanos desde la perspectiva de la sobrepoblación relativa....</i>	<i>66</i>
3.3. <i>La subsunción formal y real del proceso de trabajo bajo el capital y la reestructuración actual del capital estadounidense, factores que demandan fuerza de trabajo joven.....</i>	<i>70</i>
CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO I.....	76
CAPÍTULO II. LOS JÓVENES MEXICANOS INMIGRANTES EN ESTADOS UNIDOS.....	79
INTRODUCCIÓN.....	79
1. BALANCE MUNDIAL ACTUAL DE LA MIGRACIÓN DE LOS JÓVENES.....	82
2. CARACTERÍSTICAS DE LOS JÓVENES INMIGRANTES MEXICANOS DE 15 A 29 AÑOS DE EDAD AL MERCADO LABORAL ESTADOUNIDENSE, DE 1970 A 1990.....	89
3. CUANTIFICACIÓN DE LOS JÓVENES MEXICANOS INMIGRANTES DE 15 A 29 AÑOS DE EDAD EN ESTADOS UNIDOS, DE 1990 A 2012.....	93
3.1. <i>Cuantificación de los inmigrantes mexicanos de 15 a 29 años en Estados Unidos, de 1990 a 2012, con base en los datos del Censo de Estados Unidos.....</i>	<i>94</i>
3.2. <i>Cuantificación del flujo de mexicanos de 15 a 29 años hacia Estados Unidos, de 1993 a 2010, con base en los datos de la EMIF Norte.....</i>	<i>118</i>
3.3. <i>Flujos de migrantes mexicanos menores de 18 años.....</i>	<i>126</i>
3.4. <i>Migración de jóvenes mexicanos indígenas a los campos de cultivo en California.....</i>	<i>129</i>
CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO 2.....	135
CAPÍTULO III. LOS JÓVENES INMIGRANTES MEXICANOS EN EL MERCADO LABORAL DE ESTADOS UNIDOS EN LA ACTUALIDAD.....	138
INTRODUCCIÓN.....	138

1. INSERCIÓN LABORAL DE LOS JÓVENES INMIGRANTES MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS	140
1.1. ¿Dónde se encuentran laborando los jóvenes?.....	141
1.2. Métodos de inserción laboral de jóvenes mexicanos en la ciudad de Los Ángeles y Oxnard.....	163
2. CONDICIONES LABORALES DE LOS JÓVENES MIGRANTES MEXICANOS EN EL MERCADO LABORAL DE ESTADOS UNIDOS DESDE LA PERSPECTIVA CUANTITATIVA	166
3. CONTEXTUALIZACIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO EN LAS CIUDAD DE LOS ÁNGELES Y OXNARD.....	169
3.1. Condiciones económicas y sociales de la ciudad de Los Ángeles y Oxnard.....	170
3.2 Reestructuración Productiva en la ciudad de los Ángeles.....	174
3.3. Transformaciones de los procesos productivos como consecuencias de la reestructuración económica en Los Ángeles y Oxnard. Base para la demanda de fuerza de trabajo joven y mexicana.....	179
4. LA FUNCIÓN DE LOS JÓVENES INMIGRANTES MEXICANOS COMO EJÉRCITO INDUSTRIAL DE RESERVA EN EL MERCADO LABORAL DE LA CIUDAD DE LOS ÁNGELES Y OXNARD	185
4.1. Presentación de los jóvenes entrevistados.....	186
4.2 Los jóvenes inmigrantes mexicanos como base de la acumulación de capital en Los Ángeles. Sector servicios y sector industrial.....	192
4.3. Los jóvenes inmigrantes mexicanos indígenas como base de la acumulación de capital en Oxnard. Sector agrícola.....	207
4.4. La visión desde los jóvenes por la cual son contratados en Estados Unidos.....	217
5. CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS ACTUALES DE LOS MIGRANTES MEXICANOS DE 15 A 29 AÑOS QUE RESIDEN EN ESTADOS UNIDOS.....	223
CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO 3	234
CONCLUSIONES GENERALES.....	238
ANEXO. METODOLOGÍA DEL TRABAJO DE CAMPO Y LA INTERPRETACIÓN DE LAS ENTREVISTAS	250
DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO.	250
DESCRIPCIÓN DE LA PRUEBA PILOTO	254
INSTRUMENTO APLICADO EN LAS ENTREVISTAS.....	254
BIBLIOGRAFÍA.....	259

Índice de Cuadros

Cuadro 1.	36
Inmigrantes mexicanos residentes en EUA, 1990 a 2010	
Cuadro 2.	99
Total de inmigrantes mexicanos en EUA, 1994 – 1999	
Cuadro 3.	99
Inmigrantes mexicanos en EUA, población de 0 a 50 años y más, rangos de edad quinquenales, 1994 – 1999	

Cuadro 4.	100
Inmigrantes mexicanos en EUA, de 0 a 50 años y más, rangos de edad decenales, 1994 - 1999	
Cuadro 5.	101
Inmigrantes jóvenes mexicanos en EUA, de los 15 a los 29 años, 1994 - 1999	
Cuadro 6.	105
Inmigrantes mexicanos en EUA, población de 0 a 70 años y más, 2000 -2005	
Cuadro 7.	106
Inmigrantes mexicanos en EUA, población de 0 a 50 años y más, 2000 - 2005	
Cuadro 8.	107
Inmigrantes mexicanos en EUA de 0 a 50 años, 2000 - 20005, rangos de edad quinquenales	
Cuadro 9	107
Inmigrantes mexicanos en EUA, de 0 a 50 años y más, 2006 - 2012	
Cuadro 10.1	107
Inmigrantes jóvenes mexicanos (15 a 29 años) residentes en EUA, 2000 - 2005	
Cuadro 10.2	108
Inmigrantes jóvenes mexicanos (15 a 29 años) residentes en EUA, 2006 - 2012	
Cuadro 11.1	110
Total de la población inmigrantes mexicana y de jóvenes inmigrantes mexicanos (15-29 años), que residen en EUA y su participación en el total de inmigrantes mexicanos, 1994 - 2012	
Cuadro 11.2	111
Población de jóvenes mexicanos de 15 a 29 años que vive en EUA, 1994 - 2012	
Cuadro 12.	117
Total de jóvenes mexicanos y de no jóvenes en EUA, 1990 - 2012	
Cuadro 13.	118
Jóvenes inmigrantes mexicanos en EUA según rango de edad, 1990 - 2012	
Cuadro 14.1	121
Migrantes procedentes del sur que se dirigen a EUA por rango de edad y sexo, 1993 y 1998	
Cuadro 14.2	122

Migrantes procedentes del sur que se dirigen a EUA por rangos de edad y sexo, 2003, 2008, 2010

Cuadro 15. **123**

Migrantes de 15 y más provenientes del sur con destino a Estados Unidos, 1993,1998,2003,2008 y 2010

Cuadro 16. **124**

Migrantes de 15 a 29 años provenientes del sur con destino a Estados Unidos, 1993, 1998, 2008 y 2010

Cuadro 17. **126**

Niños extranjeros no acompañados por año fiscal. Años fiscales 2009 – 2013, año fiscal de 2014 hasta mayo

Cuadro 18. **142**

Situación laboral de los mexicanos según grupo de población, Estados Unidos, 1990 – 2012

Cuadro 19.1. **144**

Situación laboral de los jóvenes mexicanos en Estados Unidos, según rango de edad, 1990 – 2012

Cuadro 19.2 **145**

Situación laboral de los jóvenes mexicanos en Estados Unidos, según rango de edad, 1990 – 2012

Cuadro 20. **147**

Jóvenes inmigrantes mexicanos empleados según estado de residencia y región, Estados Unidos, 1990 – 2012

Cuadro 21. **152**

Jóvenes inmigrantes mexicanos, según sector y la rama de actividad, 1990

Cuadro 22. **154**

Jóvenes inmigrantes mexicanos, según sector y la rama de actividad, 2000

Cuadro 23. **156**

Jóvenes inmigrantes mexicanos, según sector y la rama de actividad, 2010

Cuadro 24. **158**

Jóvenes inmigrantes mexicanos, según sector y la rama de actividad, 2012

Índice de Gráficas

Gráfica 1.	36
Inmigrantes mexicanos residentes en EUA de 1910 a 2010	
Gráfica 2.	100
Comportamiento de la participación de rangos de edad decenales en el total de inmigrantes mexicanos en EUA, 1994 - 1999	
Gráfica 3.	101
Comportamiento de la participación de rangos de edad quinquenales en el total de inmigrantes jóvenes mexicanos (15 a 29 años) en EUA, 1994 - 1999	
Gráfica 4.	106
Comportamiento de la participación de rangos de edad decenales en el total de inmigrantes mexicanos en EUA, 2000 - 2005	
Gráfica 5.	109
Comportamiento de la participación de rangos de edad decenales en el total de inmigrantes mexicanos en EUA, 2006 - 2012	
Gráfica 6.	112
Comportamiento de la participación de rangos de edad quinquenales en el total de la población joven (15 a 29 años) 2000 - 2012	
Gráfica 7.	113
Tendencia de la tasa de crecimiento del total de inmigrantes mexicanos y jóvenes de 15 a 29 años en EUA, 1994 - 2012.	
Gráfica 8.	127
Niños extranjeros no acompañados por año fiscal, 2009, 2010, 2011, 2012 y 2013	
Gráfica 9.	132
Población de hombres y mujeres indígenas en California y México, 2008	
Gráfica 10.	133
Comportamiento de la edad media de los migrantes indígenas (sur) y mestizos (resto de México), 1991 - 2008	
Gráfica 11.	161
Sectores de actividad económica de los migrantes mexicanos entre 15 y 39 años en EUA por períodos bianuales, 2006 - 2014	

Gráfica 12.	162
Porcentaje de migrantes mexicanos ocupados en las cinco actividades económicas más representativas en EUA, 2012 – 2014	

Índice de Mapas

Mapa 1.	148
Concentración de población latinoamericana por estado, en EUA, 2000	
Mapa 2.	149
Concentración de población latinoamericana por estado, en EUA, 2010	
Mapa 3.	178
Localización de las industrias que salieron de la ciudad de Los Ángeles	

Introducción

Los estudios recientes en torno a la migración internacional son diversos y se han desarrollado desde las diferentes ciencias sociales; existen numerosos marcos teóricos, se ha diversificado el sujeto de estudio y se han generado múltiples explicaciones acerca de sus causas y consecuencias.

Este contexto exige a toda nueva investigación referente a la migración internacional brindar explicaciones certeras y aporte al estudio de la movilidad de la fuerza de trabajo. En ese sentido, la presente investigación, tiene como propósito entender las causas del aumento de la emigración de jóvenes mexicanos indocumentados a Estados Unidos (EUA) de 1990 a 2012, enmarcando el análisis desde el pensamiento crítico de la ciencia económica.

La diversificación del sujeto migrante ha llevado a diversas investigaciones de reciente cuño, sobresale el estudio de la migración de mujeres, indígenas y niños que migran sin la compañía de algún adulto. En esta tesis se intenta visibilizar a los jóvenes mexicanos, tomando en cuenta que la mayoría migra sin documentos a EUA, y por su corta edad, sin experiencia laboral.

Las Naciones Unidas celebraron por primera vez en 1985 el Año Internacional de la Juventud y diez años después se aprobó el Programa de Acción Mundial para mejorar la situación de los jóvenes a escala mundial; en 2007, este programa fue ampliado y se establecieron líneas prioritarias para resolver problemáticas como empleo, pobreza, educación, salud y otros temas, pues ya se les consideraba como una población vulnerable.

La crisis que se desató en 2007, también dejó ver que uno de los grupos sociales más afectados fueron los jóvenes, quienes sufrieron las más altas tasas de desempleo, según datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), entre 2008 y 2009 se observó la más alta tasa de desempleo juvenil. Para 2009 se registraron 81 millones de jóvenes sin empleo en el mundo, la mayor cifra en la historia.

Sin embargo, los jóvenes que logran incorporarse al mercado laboral son más susceptibles a trabajar más horas, en empleos informales e inseguros, caracterizados por bajos salarios y sin prestaciones sociales. En contraparte, son los trabajadores más vigorosos, los que físicamente tienen la posibilidad de soportar jornadas extenuantes, pueden trabajar sin asistir al médico si tienen alguna enfermedad leve y pueden adaptarse a diversas actividades, lo que los hace atractivos en los trabajos donde buscan a trabajadores *multitask* o flexibles. Esta combinación, por un lado fuerza de trabajo vulnerable y por otra altamente productiva, hace de los jóvenes mano de obra muy atractiva en los mercados laborales de las economías desarrolladas.

En México, 20.2 millones eran jóvenes de entre 15 y 24 años en el años 2010, lamentablemente, no se han generado las condiciones para que dicha fuerza de trabajo sea un factor de desarrollo para el país, como lo marcaría el Banco Mundial al catalogar a los jóvenes como “bono demográfico”¹. Por el contrario, la población mexicana entre 15 y 24 años participa con 40% del flujo de mexicanos que se incorporan al mercado laboral estadounidense [CONAPO, 2010: 23]. Para el año 2010 habían salido del país más de cinco millones de jóvenes, el equivalente a 36.41% de la población entre 15 y 29 años.

Esta investigación se interesa por el incremento que se ha observado en la emigración de jóvenes mexicanos en edades cada vez más tempranas, pues tienen una dinámica migratoria cien por ciento más alta que la población total [CONAPO, 2010: 24]. Viajan a EUA sin documentos y de manera clandestina, condición que los obliga a incorporarse al mercado laboral en condiciones de vulnerabilidad y sin posibilidades de exigir mejores términos de trabajo.

El aumento en la migración de los jóvenes mexicanos entre 15 y 29 años se detona, desde la perspectiva crítica, por el aumento en la demanda de trabajadores de baja y alta calificación que propició la reestructuración productiva en EUA. La introducción de nueva tecnología y reorganización de los procesos de trabajo remodelaron los mercados laborales,

¹ El bono demográfico “se refiere a un periodo donde la estructura por edades de la población experimenta cambios importantes, estos son: la reducción del peso de la población infantil, y el aumento del peso de la población adulta y de las personas en edades avanzadas, generalmente de 65 años y más. Con ello, la proporción de personas en edades potencialmente productivas crece de manera sostenida en relación con la de personas en edades normalmente clasificadas como inactivas” [CONAPO, 2013: 13-14].

segmentándolos, creándose plazas de trabajo destinadas a trabajadores jóvenes sin experiencia ni calificación.

Dicho perfil corresponde a un gran porcentaje de los migrantes mexicanos que viajan a Estados Unidos para conseguir empleo, pues del total de los jóvenes empleados, el mayor porcentaje se ha insertado en actividades del sector terciario, principalmente en actividades altamente flexibilizadas, como la preparación de alimentos, las ventas y servicios personales, como la jardinería. Desde la visión de la teoría crítica, la migración de los jóvenes mexicanos es parte de la dinámica de la acumulación de capital, son fuerza de trabajo base de dicha acumulación y como tal es la que caracteriza dicha movilidad poblacional.

Mientras que en México los jóvenes son un excedente, en el mercado laboral que los *obliga* a migrar, por otro lado su migración es necesaria para la acumulación de capital de EUA, siendo esto último el catalizador de dicho proceso. Por tanto, son absorbidos en procesos económicos que vuelven forzada la migración internacional. Marx señaló en un artículo escrito en 1853, que la migración en el modo de producción capitalista, también es producto del desarrollo tecnológico: “Aquí no es la necesidad de fuerza productiva la que crea una población excedente, sino el incremento de la fuerza productiva el que exige una disminución de la población, eliminando el excedente por hambre o emigración. No es la población la que presiona sobre la fuerza productiva; es la fuerza productiva la que presiona a la población” [Marx, 1979: 84], la movilidad poblacional resulta como necesaria y producto del proceso de la acumulación capitalista.

Esta tesis se ocupa de un proceso migratorio de gran importancia en el plano global. En el *Anuario de migración y remesas. México 2015* publicado por BBVA Research, se dice que para el año 2013 los migrantes en el mundo sumaban 231.5 millones, de los cuales México aporta 5.7% (13.2 millones), siendo el segundo flujo más grande a escala mundial. La migración de nuestros connacionales se dirige a EUA, el mayor receptor de migrantes en el planeta, pues recibe 45.8 millones de individuos.

La migración de mexicanos a Estados Unidos es de larga data, pero es a partir de 1980 cuando el flujo comienza a tener un comportamiento de crecimiento exponencial, pasando

de 865 mil residentes de origen mexicano a 2 245 000 en 1980; en 1990 la cifra llegaba a los cuatro millones y medio, en 2000 sumaban más de nueve millones y en 2010 se registraron más de 11 millones de mexicanos en EUA. Sin embargo, después de la crisis económica de 2008 en Estados Unidos, esta dinámica de crecimiento se vio interrumpida.

En diversos estudios se ha demostrado que la migración de mexicanos a Estados Unidos es principalmente laboral [Roldán 2011 y 2013; Peña López, 1995 y 2012], también ha quedado documentado que el perfil de los migrantes se ha diversificado [Durand y Massey, 2003], de las nuevas características de los migrantes poco se ha dicho en torno a la relación entre migración y edad de los migrantes, en específico, la de los adolescentes y los jóvenes, que se caracteriza por ser una migración en edades cada vez más tempranas.

En una investigación referente a la migración de jóvenes de Guadalajara a Estados Unidos, se menciona que dentro de los cambios en el perfil de los migrantes mexicanos trabajadores, es que abandonan el país a edades cada vez más tempranas; antes, el grueso de los flujos lo conformaban adultos entre 30 y 45 años, hoy, son menores de 24 años [Castañeda, 2009: 1462]. Según datos del *Pew Research Center*, en 2013, la edad media de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos era de 26 años, dos años menos que la media de todos los migrantes hispanos (28 años), en comparación con los 31 años de los afroamericanos, 36 años en los asiáticos y 41 años para los blancos. La edad media de toda la población en Estados Unidos es de 37 años. Los trabajadores mexicanos son los más jóvenes [Pew Research Center, 2015].

La investigación tiene como objetivos principales analizar la dinámica del mercado laboral estadounidense para tener una mayor comprensión en torno a la necesidad e inserción de los trabajadores jóvenes migrantes mexicanos en ese país, así como observar si a lo largo de estas dos décadas su condición de jóvenes en edad cada vez más temprana ha determinado de alguna manera sus condiciones de trabajo en aquel país, en un contexto de integración comercial² con nuestro vecino del norte a partir de 1994 y de una reestructuración

² Integración que ha sido estratégica para Estados Unidos y desventajosa para México. Delia Montero y María Antonia Correa la catalogan como una integración excluyente, en la cual no existe algún mecanismo para ayudar a los países a ir resolviendo sus diferencias económicas en un marco orientado a una mejor y paulatina integración, sino todo lo contrario [Montero y Correa, 2007: 13].

productiva a partir de los años setenta, pero que se profundiza en la década de los noventa y que ha derivado en una reconfiguración de los mercados de fuerza de trabajo.

La presente tesis explica por qué actualmente el mercado laboral estadounidense demanda mayor población juvenil de cada vez menor edad, partiendo del análisis de las características tanto del proceso de trabajo como de los propios trabajadores, además de las necesidades del proceso de acumulación de capital estadounidense. La hipótesis de investigación sostiene que las condiciones que generan la demanda de fuerza de trabajo juvenil y migrante en EUA son consecuencia de la reconversión productiva que se lleva a cabo en dicho país, como respuesta a la gran crisis que afectó a las naciones desarrolladas en los años setenta.

En la reconfiguración de la economía mundial, después de la crisis económica capitalista desde los años setenta, uno de los mecanismos contrarrestantes de la caída de la tasa de ganancia que ha utilizado Estados Unidos ha sido la reestructuración productiva encaminada a aumentar la productividad e intensidad del trabajo; como resultado, se ha generado un mercado laboral altamente segmentado y estratificado, que genera la demanda tanto de trabajadores cada vez más especializados como de contingentes importantes sin capacitación, esta última es cubierta con fuerza de trabajo juvenil mexicana, con el objetivo de ahorrar costos y extraer mayor plusvalor, detonando este flujo migratorio. Fuerza de trabajo que pueda reproducirse con menos de lo necesario, que tenga las condiciones fisiológicas para ser más productiva, y que se pueda adaptar con facilidad a los nuevos procesos productivos. Población joven en edades cada vez más tempranas, que se constituye como una mano de obra más flexible, menos experta en defender sus derechos laborales y por ello con más vulnerabilidad a ser explotados; parte de esta población está conformada por los inmigrantes indocumentados y documentados mexicanos que se han incorporado a su mercado laboral.

Se observa que la migración de los jóvenes es detonada por la demanda que hace el mercado laboral estadounidense de población inmigrante, indocumentada y en edades cada vez más tempranas para beneficiar el proceso de acumulación de capital. Esto como consecuencia de la subsunción real del proceso de trabajo bajo el capital que ha generado

una reestructuración de los procesos de producción en Estados Unidos y que tiene como contraparte las condiciones del mercado laboral mexicano y en general de las características de un proceso de acumulación altamente dependiente. Dicha contraparte es fundamental para lograr una interpretación integral de este mercado laboral internacional, no obstante esta tesis se circunscribe a los procesos que catalizan los flujos migratorios procedentes desde México y que tienen como destino la economía y sociedad estadounidense.

Se toma como base teórica la crítica de la economía política porque nos permite reflexionar la funcionalidad de la migración de los jóvenes mexicanos para el proceso de acumulación de capital de EUA. Destacamos aportaciones de Michel Piore porque, aunque es un teórico neoclásico institucionalista, se propone dar una explicación alternativa al pensamiento dominante, en cuanto a cuál es el catalizador de la migración en el capitalismo contemporáneo.

La perspectiva de Piore es muy importante porque argumenta que la migración es resultado de la demanda de fuerza de trabajo que se origina desde los países desarrollados, propuesta que va a contrapelo de lo que marca la teoría neoclásica convencional, que adjudica a las condiciones de pobreza y al diferencial salarial como los detonantes de la expulsión de fuerza de trabajo de los países pobres.

La elaboración del estado de la cuestión acerca del tema nos mostró que hay muy poca producción académica que reflexione en torno a las condiciones laborales de los trabajadores en Estados Unidos desde la perspectiva etaria, y la existente, es elaborada mayormente desde la antropología y la sociología. Con la finalidad de hacer un análisis desde la ciencia económica y también para contar con fuentes de información primarias, se desarrolló trabajo de campo en las ciudades de Los Ángeles y Oxnard (California), en agosto de 2014, donde se hicieron 17 entrevistas semiestructuradas a jóvenes nacidos en México, entre 14 y 29 años de edad, que estuvieran trabajando en el mercado laboral estadounidense.

Los jóvenes entrevistados en la ciudad de Los Ángeles están incorporados principalmente al sector servicios, sólo uno trabajaba en la industria de la construcción. Por su parte, los jóvenes en Oxnard se dedican a la pesca de la fresa. Además, se pudo dialogar con tres

activistas totalmente comprometidos con la defensa de los derechos de los inmigrantes en Estados Unidos, que trabajan en CHIRLA (*Coalition for Human Immigrant Right of Los Angeles*) y en la Red Nacional de Jornaleros (*National Day Laborer Organizing Network*), organización que apoya a los trabajadores por día.

La información obtenida de las entrevistas es un aporte al conocimiento de las condiciones de inserción y de trabajo de los jóvenes mexicanos en EUA, un segundo aporte es visibilizarlos como sujetos migrantes, con sus propias dinámicas y características laborales.

La migración de mexicanos ha sido principalmente laboral, de hombres y, en las últimas décadas también mujeres, y a partir del establecimiento de las políticas de libre mercado de corte neoliberal, ha aumentado la migración de trabajadores en edades cada vez más tempranas.

Un tercer aporte consiste en profundizar en el estudio de las causas de la migración de los jóvenes mexicanos. El paradigma dominante sostiene que la migración se explica por las condiciones de pobreza de los países de origen, culpándolos de no generar condiciones económicas que los mantenga dentro de sus fronteras, pero no voltean la mirada a las condiciones que ellos mismos generan para detonar la migración, las condiciones de sus mercados laborales que requieren empleos altamente precarizados que los trabajadores nativos no están dispuestos a llevar a cabo, así como características demográficas de su población.

Esta tesis parte de la hipótesis contraria, y somete a corroboración la idea de que es la demanda de fuerza de trabajo joven y no calificada la que ha impulsado grandes contingentes de mexicanos jóvenes a las filas del mercado laboral estadounidense, proceso que tampoco sería comprensible sin considerar las condiciones de la economía mexicana; dicha demanda como resultado del proceso de reestructuración productiva iniciada desde los años setenta.

Por último, un cuarto aporte y sustantivo para el conocimiento de la migración de los jóvenes es la utilización de la información estadística brindada por la oficina del Censo de Estados Unidos, desde la cual observamos que fue el año 2002 cuando se dio el mayor

incremento en la cantidad de jóvenes nacidos en México y que radican en EUA, pues pasó de 2 668 000 en 2001 a 3 280 000 jóvenes nacidos en México; estamos hablando de una tasa de crecimiento de 22%. En términos de *stock*, es en el año 2005 cuando observamos la mayor cantidad de inmigrantes mexicanos entre 15 y 29 años, con un total de 3 472 000 jóvenes. También se consultó la base de datos IPUMS USA e IPUMS CPS, desde las cuales se pudo observar la cantidad de jóvenes entre 15 y 29 que se encuentran empleados, así como las actividades económicas en las que se concentra su presencia.

Por otro lado, del flujo de jóvenes entre 15 y 29 años que salieron del país para laborar en Estados Unidos, han salido en promedio 311 500 jóvenes cada año, de 1993 a 2010, con base en las cifras de la EMIF Norte. Esto ha significado para México una pérdida de aproximadamente 5 295 500 jóvenes mexicanos en 17 años. Comparando esta cifra con la cantidad de población de entre 15 y 29 años en 2010, representa 36.41 por ciento.

Los dos temas principales que se desarrollan en esta investigación son, por un lado, las condiciones que generan la demanda de fuerza de trabajo mexicana cada vez más joven e indocumentada en el mercado laboral de EUA, y por otro, el papel que tiene esta población en dicho mercado laboral, y las condiciones de trabajo que se derivan de lo anterior.

El periodo que abarca este estudio es de 1990 al año 2012, en virtud de que es en estos años en donde se localizan procesos trascendentes en su desenvolvimiento: la implementación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el alcance de la crisis económica de los últimos cinco años.

Entiendo a la juventud como una construcción social, y al referirse a una etapa del desarrollo humano en el ámbito social no existe un acuerdo internacional acerca de las edades en la que se es joven. En esta tesis, además de referirnos a una etapa del desarrollo humano, también se entiende a la juventud como construcción social. Por ello es que establecí como sujeto de estudio a la población entre 15 y 29 años.

La tesis consta de tres capítulos, *grosso modo*, en el primero se desarrolla la parte teórica, en el segundo se hace una revisión histórica y cuantitativa de los flujos de inmigrantes jóvenes mexicanos a Estados Unidos, de los años ochenta a la fecha, y en el capítulo tercero

se desarrollan las condiciones de trabajo y de inserción en EUA, tomando como fuente de información principal la obtenida en las entrevistas efectuadas en el trabajo de campo.

La revisión teórica se inicia con el desarrollo del estado de la cuestión en torno a la reestructuración productiva, centrada en la explicación de lo que posibilitó, en términos materiales, la nueva forma productiva conocida como *toyotista*, así como lo que permitió generar empleos cada vez más flexibles y precarios. Es importante mencionar que no desaparece la forma de producción fordista, sin embargo, los cambios en la nueva forma de organización del proceso productivo generó una nueva dinámica en el mercado laboral que exigía además de fuerza de trabajo altamente calificada, el engrosamiento de la no calificada con trabajadores inmigrantes jóvenes e indocumentados. En un segundo momento se desarrollan las teorías de la migración. Dentro de ellas rescatamos el aporte de Michael Piore por su explicación de los mercados segmentados, donde la fuerza de trabajo inmigrante mayoritariamente es demandada en el mercado secundario, mientras que la fuerza de trabajo nativa, en lo fundamental, es contratada en el mercado laboral primario. Los flujos migratorios de fuerza de trabajo calificada tienen diferente comportamiento, y no son objeto de estudio en esta investigación.

Como desde las teorías de la migración internacional no existen explicaciones que nos hablen de la demanda laboral de jóvenes, proponemos el marco de la crítica de la economía política para estudiar el fenómeno, utilizando las categorías de acumulación de capital, subsunción real del proceso de trabajo bajo el capital y ejército industrial de reserva. Llegamos a la conclusión de que los jóvenes cumplen la función de ser ejército industrial de reserva estancado, y por lo tanto, cumplen ciertas funciones que ilustramos en el capítulo tercero. Los trabajos más extenuantes y los salarios más bajos son las características que comparten los jóvenes al incorporarse al mercado de trabajo.

En el capítulo II hacemos una revisión del monto de mexicanos entre 15 y 29 años en la Unión Americana con base en la consulta de diversas fuentes estadísticas. Es importante mencionar que se consultaron estadísticas oficiales de EUA y también generadas por investigadores independientes. El capítulo está dividido en tres apartados. En el primero se hace un balance mundial de la migración juvenil con la finalidad de mostrar que es un

fenómeno global, con un incremento a partir de los años noventa a la fecha y con pocas fuentes de información que brinden datos precisos por edad. El segundo apartado trata la migración de jóvenes mexicanos hacia el vecino país del norte de 1970 a 1990, lo cual sirve de marco histórico para nuestro tema de investigación. El tercer apartado, a su vez, está dividido en cuatro incisos. Cada uno elaborado a partir de diferentes fuentes de información estadística, y su objetivo es conocer la cantidad de jóvenes entre 15 y 29 años, nacidos en México que radican en Estados Unidos, de 1990 a 2012. El primer inciso del apartado toma como base de información las estadísticas que contabilizan los llamados *stocks*. Se consultaron los datos que publica la oficina del Censo de Estados Unidos, elaboradas con base en el censo y dos encuestas intercensales, la American Community Survey y la Current Population Survey (CPS), se obtuvo información de las bases de datos IPUMS USA e IPUMS CPS, que son parte de un proyecto del Centro de Población de la Universidad de Minnesota.

El segundo inciso del apartado 3 está elaborado con base en estadísticas que contabilizan flujos. Para ello se consultaron las tablas de datos de la EMIF Norte, de 1993 a 2012, de manera quinquenal. El inciso tercero está elaborado con la información proporcionada en la U.S. Customs and Border Protection, que da un informe anual en torno a la detención de la población que intentar cruzar la frontera entre México y Estados Unidos sin la documentación requerida y sin la compañía de algún adulto, aquí se brinda información importante del aumento de los flujos de los jóvenes menores de 18 años. Por último, el cuarto inciso toma como base el informe final del *Indigenous Farmworkers Study*, cuyos autores son investigadores que se dedican al estudio de la fuerza de trabajo agrícola inmigrante en California, en donde se puede observar que la mayor parte de la fuerza de trabajo agrícola en dicho estado es de origen indígena. Lo que podemos concluir es que si bien la cantidad de jóvenes entre 15 y 29 años ha disminuido en términos relativos como parte del total de los inmigrantes, han aumentado en números absolutos. Otro hallazgo muy importante es que dentro del total de los jóvenes, los que tienen entre 25 y 29 años son los que han aumentado su presencia en EUA, a pesar de la crisis. Dicho comportamiento poblacional lo relacionamos con la baja tasa de desempleo en los jóvenes inmigrantes y en el aumento de las actividades económicas precarizadas.

Por último, el capítulo III tiene como fuente de información principal el trabajo de campo efectuado en agosto de 2014 en la ciudad de los Ángeles y en la ciudad de Oxnard en el condado de Ventura, California. De las entrevistas nos interesó rescatar tanto las condiciones laborales y rastrear si éstas cambian en referencia a la edad, y también se desarrolla el tema de la inserción laboral. Investigación que permitió corroborar las características y condiciones del mercado laboral al que se insertan los jóvenes mexicanos migrantes.

El capítulo está dividido en cinco apartados. Iniciamos reconociendo las actividades económicas donde se encuentran insertos, así como los estados en donde radican los que tienen empleos, durante 1990, 2000, 2010 y 2012. En referencia a las actividades económicas a las que se insertan los jóvenes vemos un detrimento del sector secundario durante estos 22 años, sector donde se obtenían los mejores salarios para los trabajadores, principalmente en la industria de la construcción; si bien este último creció del año 1990 a 2010, se puede observar su caída en 2012. La manufactura tiene una dinámica decreciente, durante todo el periodo de estudio, en 1990 concentraba 34% de la población trabajadora juvenil, y fue bajando su participación hasta 26.02% en 2012. Otro aspecto importante es que aunque disminuye en general el número de jóvenes en esta actividad, aumenta su presencia en una de las industrias más peligrosas, como el procesamiento y empaquetado de carne, de 2000 a 2010 en donde notamos su alto crecimiento.

Por su parte, el sector primario se comporta estable, la caída fuerte la experimentó entre 1990 y 2000, pues pasó de concentrar 13.4% del total de los jóvenes empleados a 7% durante los siguientes años de estudio. Si bien no reúne un alto porcentaje de la población trabajadora juvenil, es importante su análisis porque 90% es de origen indígena y joven.

El sector altamente dinámico en la reconversión industrial es el terciario, pasó de concentrar 48.22% de los jóvenes en 1990 a 61.5% en 2012. Dentro de dicho sector, observamos que son las actividades más precarizadas y flexibilizadas donde se incorporan los jóvenes mexicanos. De 1990 a 2012 aumenta su presencia principalmente en actividades de preparación de alimentos, en 2012 concentraba 18%; en números absolutos estamos hablando de 311 000 jóvenes. Otra actividad importante son las ventas al

menudeo, donde en 2012 laboraba 10%. También los servicios de jardinería son cubiertos por un gran porcentaje de jóvenes.

En referencia a la ubicación espacial de los jóvenes inmigrantes con empleo, observamos que California, en 1990, concentró 60%, en 2000 bajó a la mitad, y esta magnitud se ha mantenido, siendo un polo de atracción de 30% de los jóvenes trabajadores. Además observamos que 30% que dejó de atraer dicho estado se diversificó en casi todos los demás, pero se marca una tendencia a concentrarse después del año 2000 en los estados de la región del medio oeste, sobre todo en los cercanos a los grandes lagos, sobresaliendo Illinois, Indiana y Wisconsin. Nueva York también resalta como un nuevo polo de atracción de jóvenes, sobre todo a partir de 2010 cuando concentró a más de 60 mil trabajadores juveniles. Sobre los mecanismos de inserción, de las entrevistas rescatamos que cuando los jóvenes son indocumentados es muy importante contar con una red de familiares y amigos pues al no tener documentos, recurren a agencias de colocación pero tienen que pagar un alto costo.

El segundo apartado de este capítulo es una revisión de las condiciones laborales desde la parte estadística, el apartado tercero tiene la finalidad de contextualizar el trabajo de campo, así como el proceso de reestructuración productiva en Los Ángeles y Oxnard. El apartado cuarto está redactado con base en las entrevistas y expone el papel que desempeñan los inmigrantes mexicanos jóvenes en el mercado laboral de EUA. Son ejército industrial de reserva porque les toca el menor salario y las jornadas laborales más extenuantes. Por último el apartado quinto es una revisión general de las condiciones de vida de los jóvenes mexicanos, como consecuencia de sus condiciones laborales.

Por último presentamos las conclusiones generales de la investigación, donde observamos que la hipótesis propuesta se corrobora con los datos cuantitativos y cualitativos obtenidos, asimismo, se dejan marcados algunos de los temas que quedan pendientes para futuras investigaciones.

Capítulo I. Revisión teórica en torno a la inmigración de jóvenes mexicanos al mercado laboral estadounidense

Introducción

Este primer capítulo tiene como objetivo desarrollar el cuerpo teórico desde el cual se reflexiona, a lo largo de la investigación, tanto las causas de la demanda de trabajadores jóvenes mexicanos en el mercado laboral estadounidense que cataliza los flujos migratorios, así como sus condiciones laborales y métodos de inserción.

No son pocos los recuentos tocantes a las teorías de la migración: expertos en el tema han llevado a cabo importantes revisiones que sirven de referencia a los que iniciamos en el tema. Clásico es el trabajo colectivo de Massey, Arango, Graeme, Kouaouci, Pellegrino y Taylor [2000], en el cual afirman que la teoría más conocida acerca de la migración internacional es la neoclásica, señalando como principales autores a Lewis, Ranis, Frei, Harris y Todaro, quienes publicaron sus obras en los años sesenta y setenta; actualmente podemos ubicar a George Borjas y Massey y Stark. El principal planteamiento de esta vertiente establece que el “diferencial resultante de salarios causa que los trabajadores de los países con bajos salarios vayan a aquellos países de altos salarios” [2000: 8].

Además de ser la teoría más conocida, es la más aceptada, de ahí que se le atribuya el calificativo de “pensamiento dominante”, pues los organismos estatales, nacionales e internacionales retoman a dicha teoría en las explicaciones de la migración internacional. Por ejemplo, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en su *World of Work Report 2014. Developing whit Jobs*, menciona que existe una gran cantidad de literatura económica que señala como el principal determinante de la migración el diferencial salarial entre los países de origen y destino. Señalando como principales fuentes los escritos de Harris y Todaro, y Massey y Borjas. Sigue el argumento diciendo que las tasas de emigración

tienden a ser mayores en las regiones en las que el porcentaje de trabajadores pobres es mayor y la proporción de población con protección social es menor, señalando como causas de la migración las condiciones de pobreza de las regiones de origen [OIT, 2014:82].

Acorde con dicho planteamiento, los organismos internacionales señalan como prioritario para disminuir la migración, el combate a la pobreza, así como la generación de mejores empleos en las regiones de origen, señalando a los países pobres como responsables de los grandes flujos migratorios.

El aporte de la presente investigación radica en proponer un argumento diferente y alternativo al paradigma dominante. Reflexión que se incorpora al conjunto de contribuciones que desde la heterodoxia y referido a otras aristas del fenómeno han surgido en las tres últimas décadas. Si bien no se considera falso que las condiciones de subdesarrollo estén implicadas en los proceso migratorios, no son los determinantes, más bien son condiciones complementarias. La hipótesis de esta investigación, sujeta a corroboración, es que la migración de jóvenes mexicanos a EUA obedece a la demanda de dicha fuerza de trabajo que ha sido generada por un proceso de reestructuración productiva que ha flexibilizado el mercado laboral estadounidense, demandando tanto fuerza de trabajo calificada como no calificada.

Desde este enfoque, lo que detona la migración es la posibilidad real de los jóvenes mexicanos de encontrar trabajo en las regiones de EUA, sin dicha posibilidad, aunque existan las condiciones de pobreza en las regiones de origen, la migración se detendrá. Esto se puede observar en la realidad que vive México hoy. Diversas instituciones, como el CONAPO, a partir de la encuesta ENADID 2014, el Pew Hispanic Center³, y autores como Rodolfo García [2012] y Passel [2012], han documentado que ha disminuido la magnitud del flujo de migrantes de mexicanos a Estados Unidos de América.

Por otro lado, en “México según datos del CONEVAL, la pobreza aumentó de 2012 a 2014, pues pasó de 45.5 a 46.2% de la población, es decir, en dos años el número de pobres

³ En el documento titulado “More Mexicans Leaving than Coming to US” (2015), disponible en: <http://www.pewhispanic.org/2015/11/19/more-mexicans-leaving-than-coming-to-the-u-s/>, señala que más inmigrantes mexicanos han dejado EUA que los que han ingresado de 2009 a 2014.

aumentó en dos millones. También informó que dentro de las diversas carencias, la que afecta a un mayor porcentaje de la población, al 58.5%, es el no acceso a la seguridad social. En términos de ingreso, en dos años, aumentó el porcentaje de la población con ingreso inferior a la línea de bienestar, en 2012 fue de 51.6% y en 2014 fue de 53.2%. A pesar de dicho panorama económico y social, en lugar de aumentar los flujos migratorios de mexicanos hacia Estados Unidos, se observa todo lo contrario” [Pozos, 2015].

Si las condiciones económicas no han mejorado en México, entonces el detonante de la migración de mexicanos a EUA no se encuentra de este lado de la frontera, sino en el lugar de destino, la gran recesión ocasionada por la crisis económica de Estados Unidos a partir de 2007 ayudan a corroborar dicha propuesta.

Como se mencionó párrafos atrás, las condiciones de pobreza en los lugares de origen también son parte importante en el proceso migratorio, aunque no determinantes. Para entender las condiciones de pobreza en México es necesaria una revisión de los efectos que ha tenido la implementación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, TLCAN; aquí sólo mencionaré algunos aspectos generales, pues no es tema de la presente investigación.

Desde su firma en 1994 en México ha disminuido notablemente el poder adquisitivo de los salarios, se deterioró la agricultura de autoconsumo, aumentó la migración internacional y existen altas tasas de desempleo, en general, aumentó la pobreza. El TLCAN es parte de la reestructuración económica de Estados Unidos, con su firma se configuró un nuevo espacio comercial en América del Norte teniendo repercusiones en la dinámica migratoria regional, porque EUA impulsó políticas neoliberales de ajuste estructural que volcaron la economía mexicana hacia procesos de exportación, generando nuevas modalidades del intercambio desigual entre el centro y la periferia⁴, intensificándose la exportación directa e indirecta de fuerza de trabajo [Delgado y Márquez, 2012: 21-23].

⁴ Raúl Delgado y Humberto Márquez plantean que “a la modalidad tradicional de intercambio desigual se agrega una nueva, que cobra progresiva centralidad y define los contornos de una nueva división internacional del trabajo: la exportación de fuerza de trabajo” [2012: 21].

De esta manera el TLCAN permite a las empresas estadounidenses explotar una fuerza de trabajo barata, tanto en México como en su país; de hecho, el tratado ha funcionado como catalizador de la migración laboral, que además de ser fuerza de trabajo precarizada y flexible, fácil de controlar y de explotar, no le ha costado nada al capital del país del norte producirla⁵. Con el proceso de integración económica, en lugar de observar la convergencia entre los diferentes socios como lo plantea la teoría económica, lo que observamos es una profundización de las asimetrías en torno al desarrollo, en ese contexto desigual, el TLCAN generó condiciones para que en México se conforme un “Ejército Laboral de Reserva” [Delgado y Márquez, 2006: 88], siempre en función de las necesidades del mercado laboral estadounidense.

No se desconocen ni minimizan las condiciones de pobreza y de empleo precario que experimentan los jóvenes en México, como elementos importantes para comprender de manera global su migración, sin embargo se centró la atención en lo que se considera detona el flujo migratorio, que desde la perspectiva de esta tesis es la demanda de dicha fuerza laboral por parte de EUA. Además, considero hay bastantes trabajos que se han dedicado a la investigación de las condiciones de pobreza en México, por ello es importante abonar en la investigación sobre los factores de atracción por parte del país de arriba. Entre los investigadores que han aportado en las investigaciones desde el punto de vista del lugar de origen encontramos los trabajos de Jorge Durand y Douglas Massey. Centros gubernamentales como CONAPO, e institutos privados de investigación como el BBVA Bancomer Research también han dirigido sus esfuerzos en dicha dirección.

Para facilitar la lectura de este capítulo teórico, se inicia con un diagrama que expone de manera general las principales ideas de los tres apartados que lo conforman. En el primero se hace una revisión de lo que ha sido el proceso de reestructuración productiva. Para hacer dicho repaso se inicia con la recuperación de las principales expresiones de lo que es la reestructuración del proceso de producción en EUA, para después explicar cómo dicho proceso ha transformado las necesidades de fuerza de trabajo del mercado laboral. Se inicia

⁵ “La exportación directa de fuerza de trabajo vía migración laboral significa la transferencia de beneficios futuros que se anticipan como ahorros en los gastos de formación y reproducción social de la fuerza de trabajo migrante. Como se ha demostrado para el caso de México, principal país exportador de migrantes en el mundo, estos costos no son compensados por el flujo de remesas” [Delgado y Márquez, 2012: 22]

con este tema porque en la hipótesis a corroborar en esta investigación se afirma que es debido a la reconversión industrial que se transforma el perfil de los trabajadores migrantes que se demandan en el mercado laboral estadounidense, a lo cual se ajustan los jóvenes mexicanos. La reestructuración del proceso de trabajo significó una profundización de la flexibilidad laboral, la segmentación del mercado de trabajo y un aumento de las actividades en el sector servicios.

En el segundo apartado paso revista a las teorías de la migración para reconocer las diversas explicaciones acerca del porqué los jóvenes migrantes mexicanos se trasladan a EUA en busca de trabajo. Dicha exploración permite concluir que es necesario profundizar en las explicaciones en torno a la migración, ya que es insuficiente la reflexión tocante al papel de los jóvenes extranjeros en el proceso de acumulación de capital en los países de destino, en general, y en particular, en el caso de EUA.

La perspectiva teórica que permite avanzar en dicha profundización es la que sugiere el método del materialismo histórico y la Crítica de la Economía Política, propuesta que se presenta en el apartado tercero de éste primer capítulo. Este marco conceptual permite reflexionar de manera conjunta y orgánica la reproducción ampliada del capital, el desarrollo tecnológico y el crecimiento de la población en general, y joven en particular, así como su transformación en población sobrante, y analizar las implicaciones que tiene para los jóvenes ser ejército industrial de reserva (EIR) y los beneficios para el proceso de acumulación de capital.

La migración de jóvenes mexicanos al mercado laboral de Estados Unidos está detonada por su demanda, la cual se explica por:

1. Un proceso de reestructuración productiva que consiste en:

- ❖ Profundización de la flexibilidad laboral.
- ❖ Nuevas expresiones de la segmentación de los mercados laborales.
- ❖ Terciarización. Incremento del sector servicios de la economía de EUA.

2. Un proceso de migración originado por:

- La demanda de trabajadoras y trabajadores migrantes que están dispuestos a llevar a cabo trabajos que los nativos no.
- El envejecimiento de la fuerza de trabajo nativa de EUA.
- Los trabajadores migrantes sin calificación ocuparán empleos del mercado laboral secundario, principalmente los sectores primario y de servicios.

3. La funcionalidad de los jóvenes en el proceso de acumulación de capital (CEP):

- ◆ Los jóvenes se adaptan a las nuevas condiciones laborales flexibles.
- ◆ Los jóvenes son ejército industrial de reserva.
- ◆ Los jóvenes no tienen experiencia de lucha en la defensa de sus derechos laborales.

1. Reestructuración productiva y demanda de trabajadores jóvenes mexicanos en el mercado laboral estadounidense

El presente apartado tiene dos objetivos generales, en primer lugar, hacer una revisión de cómo se ha desarrollado la reestructuración productiva en EUA a partir de los años setenta, y en segundo lugar, explicar cómo dicha reconversión es la base material que cambió el perfil de los trabajadores necesarios en el mercado laboral estadounidense, lo que derivó en la segmentación del mercado de trabajo incrementando la inserción de los jóvenes migrantes mexicanos en dicho país.

Desde este punto de vista, la demanda de trabajadores jóvenes mexicanos en el mercado laboral estadounidense, y por tanto, su migración a ese país, responde a tres procesos importantes: primero, a la reestructuración productiva iniciada en la década de los años setenta, en segundo lugar y muy ligado al primero, a la integración comercial de México con los países de América del Norte, que generó debilidad de mercados internos y el abandono del campo en nuestro país, y en tercero, el envejecimiento de la población trabajadora en EUA.

Este apartado está dividido en dos secciones, en la primera se presenta la reestructuración productiva en EUA, dicha explicación inicia con un relato introductorio acerca de la necesidad de dicha reconversión industrial originada por la crisis de los años setenta, después se centra en explicar cómo ha sido dicho proceso en la industria automotriz y en la del procesamiento de carne en Estados Unidos; se profundiza en dichos procesos porque por un lado la industria automotriz es en la que se inicia la reorganización del proceso productivo, y por el otro, la industria del procesamiento de carne es particularmente ilustrativa de los efectos de la reorganización del trabajo en torno a los cambios demográficos, pues demanda mayormente trabajadores hispanos.

En la segunda sección se profundiza en los efectos del desarrollo de la reorganización del proceso productivo en el mercado laboral estadounidense. El interés principal es explicar cómo se conforma un mercado laboral segmentado.

Iniciemos con la explicación del proceso de reestructuración productiva de la economía estadounidense.

1.1. Reestructuración productiva en Estados Unidos

A fines de la década de los años sesenta comenzaron a manifestarse en el mundo las primeras señales de la consumación de la expansión planetaria de la industria capitalista dirigida por la hegemonía estadounidense, acompañada por la competencia de Japón y Alemania, ya recuperados de los resultados de los conflictos bélicos.

Estados Unidos, al igual que otros países desarrollados, se sumergió en una gran crisis económica, la cual se exhibió como una pérdida de competitividad en el comercio mundial. Era una tradición, desde la consolidación de su hegemonía mundial en la posguerra, que estuviera en superávit; sin embargo, para 1990 el monto de sus importaciones fue mayor al de sus exportaciones, mostrando un déficit la balanza comercial [Canales, 2000: 18].

La pérdida de competitividad por la baja productividad se atribuye a un problema que deriva del agotamiento del paradigma fordista-taylorista de producción en cadena y en masa, el cual ya no pudo servir para abaratar costos de la fuerza de trabajo ni para aumentar la productividad, teniendo como consecuencia la caída de la tasa de ganancia en Estados Unidos [Alejandro Canales, 2000, 2002a; Laura Juárez Sánchez, 2005, 2011; Alain Lipietz y Danièle Leborgne, 1990].

Dicho agotamiento, desde la teoría del regulacionismo francés⁶ se analiza en dos niveles, por un lado, se observa que el proceso de producción encaminado a incrementar la productividad llegó a un punto en el cual ya no pudo seguir segmentando, simplificando y estandarizando indefinidamente el proceso de trabajo por la resistencia física y social de los trabajadores, y por el otro, como crisis de la relación salarial, leyes, instituciones y normas

⁶ Enrique de la Garza Toledo [1999: 34] señala que tres escuelas de pensamiento son comúnmente incluidas en la teoría posfordista que estudia la reestructuración productiva: el regulacionismo francés, la especialización flexible y el neoschumpeterianismo. Las tres tienen en común considerar que se llegó al fin de la producción en masa estándar, que las instituciones pasadas (las fordistas) son obsoletas y que estamos en un periodo de transición productiva y de las instituciones reguladoras, caracterizado por la flexibilidad del trabajo.

que regulan el uso de la fuerza de trabajo y su reproducción. Esta explicación hace referencia a una contradicción entre el marco institucional fordista (leyes laborales, negociación colectiva y seguridad social) y las condiciones materiales de producción para poder elevar la tasa de ganancia [De la Garza, 1999: 35].

Los años dorados del capitalismo fueron consecuencia, desde la perspectiva de Alain Lipietz y Danièle Leborgne, del aumento de la productividad basada en la aplicación del taylorismo, a partir de fraccionar y estandarizar cada vez más el proceso de trabajo, teniendo como consecuencia la intensificación, al extremo, del proceso laboral [1990: 106].

Los autores explican que dicha estandarización y fragmentación del proceso laboral era producto de la experiencia de los obreros, así “la experiencia del trabajo genera el descubrimiento cotidiano de nuevas maneras, mejores y únicas en el proceso productivo, desplazando hacia arriba la curva de aprendizaje” [1990: 106]; sin embargo, después de cierto tiempo el desplazamiento hacia arriba de dicha curva de aprendizaje depende de la capacidad colectiva de los trabajadores para inventar nuevas técnicas. Aquí tenemos una contradicción interna del sistema: por un lado, para aumentar la productividad se les arrebató todo el proceso a los obreros, generando un área específica de ingeniería y diseño dentro de las fábricas (que diseñan el proceso de trabajo), teniendo como resultado la generación de una gran cantidad de obreros no calificados. Por otro lado, son los mismos trabajadores expertos los que incorporaban las innovaciones organizativas, con la limitación de que ya no se obtenía la retroalimentación trabajador-proceso de trabajo.

El capital trató de resolver dicha contradicción y optó por el diseño de máquinas cada vez más complejas y costosas (dentro del mismo esquema fordista), que utilizaban obreros cada vez más descalificados y parcializados. Máquinas diseñadas por ingenieros, lo cual generó, dicen los autores, “la ilusión” [1990: 106] de que el cambio técnico sólo es resultado de la investigación científica y se excluye a los trabajadores⁷ de las innovaciones. El resultado de

⁷ Los autores incorporan un matiz al argumento, dicen que a pesar de que los obreros son parcializados por el taylorismo, incluso “el obrero más taylorizado no sólo obedece las instrucciones del departamento de organización y métodos y sigue los movimientos de su máquina, sino que permanentemente usa su inteligencia e imaginación para garantizar la continuidad del proceso productivo, a pesar de las múltiples interrupciones producidas por el ensamble de los productos semielaborados, los fallos o mal funcionamiento de la maquinaria, etc. [...]. Sin embargo, dicho “involucramiento paradójico” no es reconocido por la organización formal de la empresa taylorista” [Lipietz y Leborgne, 1990: 106-107].

dicha estrategia seguida por el capital fue la crisis, la relación entre costo de capital fijo por cada mercancía fue muy alto, aumentando los costos y afectando los beneficios.

Los dueños del capital, tratando de generar una salida a la crisis, apostaron nuevamente por la vía del desarrollo tecnológico, pero ahora con intensos cambios que buscaban la manera de aumentar la explotación de la fuerza de trabajo y disminuir los costos. Fue un periodo en el cual las transformaciones tecnológicas y organizativas profundizaron la subsunción real del proceso de trabajo bajo el capital, avanzando en el camino de la automatización, condenando a la clase trabajadora, de manera contradictoria, por un lado a una mayor explotación laboral de los ocupados, y por otro al paro forzoso de las mayorías, pues recordemos que es necesaria la existencia de una sobrepoblación desempleada para tener control de los ocupados. Procesos en los que la fuerza de trabajo juvenil es de las más afectadas⁸.

Con las innovaciones tecnológicas creadas desde los inicios del siglo XX en los medios de comunicación, las redes radiofónicas, telefónicas y televisivas, junto con el desarrollo cualitativo de la nueva red vehicular planetaria, en los años setenta se abrió la posibilidad de articular los nuevos componentes electroinformáticos con una red satelital mundial. Sobre esta nueva base tecnológica, “una nueva revolución informacional potencia el alcance y la eficiencia de los medios y redes de comunicaciones y transportes e impacta en el corazón mismo del proceso de automatización industrial” [Barreda, 2012: 27].

La base material del nuevo modelo de producción toyotista, esta conformada por la informática, la electrónica y las telecomunicaciones, sustentadas en bits de información, llamados también chips, microcircuitos o microprocesadores que son una colección de circuitos relacionados que operan conjuntamente en una tarea o conjunto de tareas, y que residen en un pequeño disco de material semiconductor, normalmente de silicio.

⁸ “El mundo se enfrenta a un empeoramiento de la crisis del empleo juvenil: los jóvenes tienen tres veces más probabilidades de estar desempleados que los adultos y casi 73 millones de jóvenes en todo el mundo está buscando trabajo. La OIT ha advertido de una generación de trabajadores jóvenes ‘marcada’ por enfrentar una peligrosa mezcla de alto desempleo, el aumento de la inactividad y trabajo precario en los países desarrollados, así como la persistencia de una elevada pobreza de trabajo en el mundo en desarrollo” (traducción propia), Organización Internacional del Trabajo, (ILO por sus siglas en inglés), en: <http://www.ilo.org/global/topics/youth-employment/lang--en/index.htm>, consultada el 23 de abril de 2015.

Los bits permiten manipular, organizar, transmitir y almacenar enormes cantidades de información en forma digital bajo cualquiera de las siguientes modalidades: texto, sonido, fotos y video, multiplicando la escala y rapidez con la cual se genera y se transmite la información, posibilitando una nueva forma de gestionar y organizar la producción de las mercancías.

El centro geográfico de dicha revolución tecnológica fue Silicon Valley (California), donde la empresa Intel, en 1971, presentó el primer microprocesador que permitió el desarrollo de la microelectrónica; a partir de dicho invento se generaron las condiciones materiales reales para la incorporación de la computadora en la organización del proceso de trabajo, acompañada con un gran desarrollo de las telecomunicaciones de las que destaca el internet.

La reestructuración productiva se desarrolla por medio de los cambios o ajustes en el proceso productivo debido a la incorporación de máquinas, ahora flexibles, porque son administradas por medio de computadoras y pueden ser utilizadas para diferentes procesos. Asimismo, cambios en la gestión del proceso de trabajo (principalmente el tipo de contrato laboral) y, por último cambios en la reubicación espacial de las naves industriales⁹ que permiten, por un lado, desestructurar la organización sindical [Roman y Velasco, 2013], [Kandel y Parrado, 2005:456] y por el otro, demandar una fuerza de trabajo con ciertos requerimientos específicos, diferentes de los que tenía y de menor costo. Así la reestructuración¹⁰ o reconversión productiva tiene que ver con todo lo que modela el proceso de trabajo concreto, dándole cierto contenido específico a la explotación de los trabajadores, diferente de la que tenían en el modelo anterior.

La subsunción real del proceso de trabajo¹¹ bajo el capital ha fomentado el desarrollo de innovaciones que permitan acelerar la automatización del proceso de trabajo, como: redes

⁹ Es importante señalar que la reubicación espacial de las fábricas ha sido posible gracias a una nueva base científico-tecnológica que ha revolucionado los medios de comunicación y transporte que permitieron, por un lado, conectar en tiempo real los espacios productivos y los espacios de venta, así como trasladar un gran cúmulo de mercancías en contenedores de tamaño estándar que se pueden transportar por mar en grandes buques y por tierra en tren o tráiler, disminuyendo el costo por unidad.

¹⁰ Enrique de la Garza da la siguiente definición: “La reestructuración productiva en América Latina puede ser conceptualizada como la transformación de la base socio-técnica de los procesos productivos, sea en sus niveles tecnológico, organizacional, en relaciones laborales, el perfil y cultura del trabajo” [1999: 45]

¹¹ El concepto subsunción formal y real del proceso de trabajo se explica en la sección 3.3.

de fibra óptica, satélites, redes eléctricas, dispositivos necesarios para la generación de señales digitales, gracias a las cuales se controla la producción de mercancías. Actualmente las industrias envían vastas cantidades de datos e imágenes en tiempo real a través de redes eléctricas de fuentes múltiples que han permitido la ubicación del proceso productivo en todo el orbe, lo que permite que en algunos lugares se encuentren las plantas de diseño y en otros el proceso de ensamble.

En el modo de producción fordista-taylorista se fabrican mercancías en masa con poco cuidado en su calidad; en el modo toyotista los productos son de alta calidad, de mejora continua, la producción es bajo pedido para evitar costosos inventarios, creciente flexibilidad en innovación de producto y diseño, generando mercados altamente segmentados, donde el trabajador tiene una participación interactiva con el producto y la organización. Es importante mencionar que el modelo fordista-taylorista no desaparece, más bien los dos modelos de producción son complementarios.

Desde el punto de vista teórico, la reestructuración productiva se explica desde dos niveles que deben considerarse como un conjunto: el interno y el externo. El interno se refiere al proceso de trabajo y sus determinantes, como: tecnología, organización y gestión, relaciones laborales, perfil de la fuerza de trabajo y culturas laborales. El externo tiene que ver con las cadenas productivas, la competencia entre los distintos capitales, los procesos de concentración, centralización y expansión del capital, relaciones cliente proveedores y la relocalización territorial [De la Garza, 1999: 34].

En Estados Unidos la reconversión industrial se introdujo por medio de la rama automotriz como resultado de la instalación de empresas japonesas. En 1982 la Honda se instaló en Maryville (Ohio), la cual puso en práctica un exitoso sistema para el control de los trabajadores y de las resistencias sindicales [Juárez Núñez, 2012: 7]. Este sistema luego se extendió rápidamente a otros sectores, como el electrónico [Kaplinsky, 2005: 69]. Hacia los años 1983-1989 se generaron 39 mil nuevos empleos en Estados Unidos gracias a las plantas japonesas que se instalaron en los años ochenta: Honda, 1982, 1985, 1986 y 1989; Nissan, 1983; Toyota, 1984 y 1988; Mitsubishi, 1987; Mazda, 1987; Subaru/Isuzu, 1989, y Suzuki, 1989; todas se instalaron en lugares con baja tradición sindical, de tal manera que las percepciones de los trabajadores estaban alejadas de los tabuladores que exigían los

sindicatos como UAW (United Automobile Workers) y que negociaban en Michigan, Indiana, Illinois, etc. [Juárez Núñez, 2012: 8-9].

La nueva organización productiva en la industria automotriz también cambió la asociación y cooperación interempresas entre las armadoras y la industria de las autopartes, desarrollando lo que conocemos como *outsourcing* (subcontratación). Con el desarrollo tecnológico se tuvo la posibilidad de separar algunos procesos que generaba la misma empresa de ensamble automotriz. Así, transfirió áreas completas de las plantas de ensamble a la industria proveedora, como el servicio de comedor, limpieza y mantenimiento, y la producción de arneses y asientos [Juárez Núñez, 2012: 8].

“La reestructuración mundial de la industria (empezando por la norteamericana) siguió los nuevos patrones productivos: la fábrica flexible, cuestión que significa un nuevo sistema de organización de proveedores, integrados en mecanismos de cooperación (de ingeniería, diseño, coordinación de la producción en toda la cadena), producción *Just in Time/Kanban*, que evita almacenamientos costosos, desperdicios y *retrabajos* en las líneas de producción, prioridad de la calidad por la velocidad de la cadena, y finalmente, una redefinición de las *economías de escala* fordistas por las nuevas *economías de ámbito* para ajustar sin miramientos la producción al estado de la demanda” [Juárez Núñez, 2012: 7].

La reconversión industrial de la economía estadounidense se ha desarrollado a lo largo de las últimas cuatro décadas a partir de transformaciones tecnológicas y nuevas formas de organización del trabajo que han permitido aumentar la productividad laboral. [Canales, 2000, 2002a].

En el ámbito laboral también se generaron transformaciones, la aparición del trabajo flexible significó un cambio radical en el conjunto de las relaciones laborales. “Ahora serán demandados los trabajadores polivalentes en el desempeño cotidiano y la introducción de nuevas actitudes de los operarios para generar procesos de *incorporación voluntaria* para resolver problemas o mejorar los procesos productivos. Se trata en este caso de la aparición de un nuevo tipo de trabajador, en permanente competencia con sus pares, ausente de la solidaridad sindical, buscando la superación dentro de los estímulos que la compañía le ofrece” [Juárez Núñez, 2012: 7].

En el nuevo paradigma laboral los trabajadores no tienen la cultura de pertenencia a organismos colectivos de representación, ingresan al mercado laboral sin ninguna de las prestaciones y seguridad social que había ganado la clase obrera en la época del Estado de bienestar; en síntesis, el nuevo modo de producción logró un control de las luchas obreras que buscaban mejorar sus condiciones laborales.

Por último, la reestructuración industrial en Estados Unidos consistió en la reubicación de sus centros industriales. Como lo explican ampliamente Richard Roman y Edur Velasco [2013: 67-68], el mecanismo de relocalizar las industrias para disminuir los costos de mano de obra no es nuevo y no apareció con el TLCAN, ha sido un arma de la clase que ostenta la propiedad del capital en su lucha contra los obreros.

Como ejemplo podemos tomar el cierre de plantas de General Motors (GM) en la ciudad de Flint (Michigan). En 1936 se fundó la Unión de trabajadores de América (UAW, por sus siglas en inglés); dichos trabajadores organizados en un sindicato lograron sostener una huelga que ganaron a GM en 1937, y como resultado obtuvieron mejores condiciones laborales. Michel Moore en su documental *Roger and me*, hace un seguimiento de lo que implicó el cierre de 11 plantas de GM en dicha ciudad en 1986¹², acto que dejó a 30 mil trabajadores, que sabían defender sus derechos laborales, en paro forzoso. Esas plantas fueron trasladadas a México, comenta Moore, donde el salario de los trabajadores pasó de pagarse en dólares a centavos de dólar por hora.

Dicha estrategia de relocalización ha funcionado, afirman Roman y Velasco, porque Estados Unidos ha conformado un mercado laboral con sobreoferta de fuerza de trabajo y un Estado cada vez más represor. “El costo de la crisis se trasladó hacia los trabajadores y simultáneamente con la relocalización de fragmentos del proceso de producción hacia otros países dependientes en condiciones de sobreexplotación” [Morales, 2013: 97].

Otra industria estadounidense que también utilizó la reubicación como estrategia de reorganización es la cárnica. Nos interesa hablar de ésta porque su reconfiguración arrojó como resultado un aumento en la demanda de trabajadores migrantes. William Kandel y

¹² CNN Expansión, en: cnnexpansion.com/negocios/2009/06/01/gm-del-origen-a-la-bancarrotta, consultado el 5 de marzo de 2015.

Emilio A. Parrado [2005: 452] explican la reestructuración de la industria de la carne en Estados Unidos mediante cuatro ideas.

La primera tiene que ver con el cambio en el patrón del consumo de alimentos. Esto ha sido acompañado en los últimos 50 años por los cambios en la tecnología de procesamiento que mantiene bajo el costo de todas las carnes en relación con otros productos alimenticios y de los diferentes productos cárnicos entre sí. La segunda tiene que ver con la creciente concentración industrial de la producción de carne en pocas empresas grandes y altamente integradas.

En tercer lugar la reubicación de las plantas de procesamiento en condados no metropolitanos para reducir los costos de transporte, estar más cerca de la ganadería, y disminuir la probabilidad de encontrar fuerza de trabajo organizada en sindicatos, además puede contratarse fuerza de trabajo no calificada. Esto ha permitido bajar los salarios y mantener pésimas y peligrosas condiciones laborales, por lo tanto son empleos poco atractivos para los trabajadores nativos, generando una demanda de trabajadores migrantes. Por último, las exigencias físicas y las condiciones de trabajo en la industria del procesamiento de carne tienen excepcionalmente altas tasas de rotación centradas en los hispanos, en particular inmigrante.

La reubicación rural varía según el sector de procesamiento de carne. La producción de pollo siempre se ha establecido en las zonas rurales, sobre todo en el sureste de Estados Unidos. Las plantas de procesamiento de carne de res, por el contrario, se han trasladado gradualmente a donde se encuentran los grandes corrales de engorde, donde se cría ganado, sobre todo en Colorado, Kansas, Nebraska, Oklahoma y Texas [Kandel y Parrado, 2005: 456].

Históricamente, los puestos de trabajo en el procesamiento, y especialmente en el envasado de carne eran estables, relativamente bien pagados para aquellos con poca educación, nativos y/o blancos de minorías raciales. Una fuerza de trabajo que solía ser urbana, sindicalizada y semicalificada, empleada en las plantas de producción, supermercados y carnicerías en la década de 1950, se transformó en mano de obra rural, en su mayoría no sindicalizada, no calificada y migrante, de origen hispano, que se concentran al final del

procesamiento industrial de la cadena de producción, esto al final de la década de 1980 [Kandel y Parrado, 2005: 458].

Coincidimos con Roman y Velasco cuando afirman que los métodos clásicos de la lucha sindical, como el caso de la huelga, no es útil cuando se reubican geográficamente las industrias, es importante mencionar que no existe regulación del Estado que impida dicha estrategia empresarial.

La relocalización industrial, argumentan Roman y Velasco, más que una estrategia, es un arma utilizada contra la clase obrera en México, Estados Unidos y Canadá, generando un mercado laboral único, absorbiendo la mano de obra mexicana dentro de la dinámica del mercado laboral de América del Norte.

La puesta en práctica de la relocalización de las industrias a lugares donde existe un gran EIR como en México, América Central y China, muestra el carácter autodestructivo de competir por puestos de trabajo, ofreciendo mano de obra barata, flexible y no sindicalizada.

Además de la reubicación industrial, también se practica la descentralización de los procesos productivos como estrategia de la reestructuración productiva, Raúl Delgado Wise menciona que consiste en trasladar partes del proceso, o el proceso completo, a los países subdesarrollados con la finalidad de explotar a la fuerza de trabajo barata dentro de sus propios países, a este proceso le llama *exportación de fuerza de trabajo indirecta*.

Es interesante observar que dicho dispositivo permite además generar las condiciones en el interior de las economías de los países pobres para expulsar trabajadores, convirtiéndolos en fuerza de trabajo migrante, ya que desarticula la industria nacional, desmantela las cadenas productivas, paga muy bajos salarios y provoca el cierre de muchas empresas, generando desempleo masivo en ciudades, y con ello la posibilidad de emplear en condiciones precarias a esa población en su lugar de origen, o los vuelve migrantes [Peña, 2009: 137-138].

Si observamos de manera general los resultados de la presencia del modelo Toyotista en EUA, podemos decir que fue un golpe de gracia para el proyecto sindical creado por los

trabajadores estadounidenses del automóvil a finales de los años treinta, que se perdieron contratos colectivos de trabajo compensatorios de su capacidad de trabajo que a golpe de luchas se obtuvieron en la época del Estado de bienestar.

Ahora profundicemos en las transformaciones que trajo la reestructuración productiva en la dinámica del mercado laboral en Estados Unidos y cómo se traduce eso en migración de jóvenes mexicanos a dicho país.

1.2. Reestructuración productiva y segmentación del mercado laboral estadounidense

La transformación tecnológica en el proceso de producción es la condición material para generar “una nueva estructura de ocupaciones que favorece a los trabajadores de mayor calificación y que pueden adaptarse flexiblemente a los nuevos requerimientos tecnológicos, rotando de una tarea a otra (trabajadores polivalentes). Esta estrategia implica una diferenciación de la fuerza de trabajo” [Canales, 2000: 14] entre calificados y no calificados. Las necesidades específicas de fuerza de trabajo que demandan los procesos productivos son la base material concreta para la segmentación de los mercados laborales.

La introducción de tecnología encaminada a la automatización del proceso de trabajo, organizada a partir del modelo japonés o toyotista, aumentó en Estados Unidos la demanda de dos tipos de fuerza de trabajo, la mano de obra calificada y la no calificada, teniendo como resultado la demanda de un amplio contingente de fuerza de trabajo migrante.

La lógica de la nueva tecnología implica que los trabajadores deben estar calificados para operar máquinas administradas y controladas mediante computadoras, lo cual permite que puedan ser empleadas para diversos procesos productivos.

Y también debido a la reestructuración productiva se genera una demanda de fuerza de trabajo no calificada, principalmente joven, sin experiencia sindical previa y en algunos casos, migrante.

La primera explicación, crítica a la teoría ortodoxa, en torno a la segmentación del mercado laboral es la desarrollada por M. Piore en su libro *Birds of passage, Migrant labor and industrial societies*, donde expone su modelo de los mercados duales. El autor menciona

que en los mercados laborales no son homogéneos, es decir, los trabajadores no son iguales y por lo tanto pertenecen a dos tipos diferentes de mercados. El primario se refiere al que ofrece trabajos estables, buenos salarios, prestaciones laborales y condiciones dignas; en cuanto al mercado laboral secundario, es lo contrario, es un mercado con salarios precarios, sin prestaciones laborales, sin estabilidad y la mayoría de las veces en condiciones peligrosas.

El autor notó que se estaban generando cambios en la organización del proceso productivo, pues sin hablar de manera específica del proceso de reestructuración productiva o reconversión industrial, se dio cuenta de que había algunas mercancías que se estaban produciendo bajo una lógica diferente a la producción estandarizada correspondiente al fordismo.

La producción en masa es totalmente diferente a la producción que responde a una variabilidad extrema en la demanda que se produce a corto plazo, y además en donde se produce una gran cantidad de productos. Como éstos cambian constantemente en los talleres, los trabajadores deben tener la habilidad de desarrollar una gran cantidad de tareas, en ocasiones deben reconstruir las máquinas y el equipo para pasar de la producción de un producto a otro. Los trabajadores de este mercado son los que pertenecen al mercado laboral primario.

Sin embargo, existen productos para los cuales la demanda es estable, por lo tanto se pueden seguir produciendo con altos niveles de estandarización, así, los trabajadores pueden ser no calificados y son “desplazados al sector secundario del mercado de trabajo” [Piore, 1979: 38].

Desde la perspectiva de Piore, el perfil de la fuerza de trabajo depende de la especificidad del proceso productivo de la mercancía que se desea producir, así como de la diferencia entre procesos productivos intensivos en capital o en trabajo.

Los procesos productivos intensivos en capital con alto desarrollo tecnológico son los que demandan fuerza de trabajo calificada, la cual será contratada en el mercado laboral primario. Por el contrario, si son procesos intensivos en mano de obra, por ejemplo la

agricultura, demandarán una gran cantidad de trabajadores no calificados [1979: 36] que pertenecerán al mercado secundario.

Desde la perspectiva de esta investigación es muy importante el análisis que propone Piore, porque da la base conceptual para explicar la demanda de fuerza de trabajo migrante en los países capitalistas desarrollados desde las necesidades del proceso productivo, es decir, se desarrolla el argumento de que el factor determinante de la migración es la demanda laboral.

Sin embargo, es una explicación que queda enunciada, apuntalada con algunas ideas acerca de las diferencias entre capital y trabajo desarrolladas en el capítulo 1 de su libro, pero que es muy incipiente e intuitiva porque no hace una reflexión de lo que ha significado el desarrollo tecnológico, tampoco se dedica a explicar a fondo en qué consiste la reorganización de la producción, se entiende porque no es el tema de su investigación. El autor trata de incorporar otras explicaciones que desde su perspectiva no sean economicistas o deterministas en cuanto al fenómeno migratorio, profundiza en los argumentos de la espiral inflacionaria y la jerarquía social, argumentos que son cuestionables y que se discutirán en el apartado referente a las teorías de la migración.

Una segunda explicación del origen de los mercados laborales segmentados es la derivada de la teoría del regulacionismo francés. Autores como Lipietz y Leborgne [1990] argumentan que el mercado laboral se estructura en relación con el tipo de contrato de trabajo (rígido o flexible), también depende de si los trabajadores se involucran o no en el proceso de trabajo¹³ y por último a su calificación, a mayor estandarización del proceso productivo menor calificación del obrero.

¹³ Alain Lipietz y Danièle Leborgne [1990] explican que el caso extremo de no involucrarse de los trabajadores en el proceso de trabajo es cuando se ha paralizado a su máxima posibilidad el proceso productivo donde los obreros no tienen ningún involucramiento con mejoras en el proceso de trabajo. Los autores explican que el taylorismo se retroalimentaba por el propio involucramiento de los trabajadores para hacer mejoras al proceso de trabajo, sin embargo, cuando la mano de obra sólo hace una tarea muy limitada no tiene posibilidad de involucrarse y mejorar las herramientas o los procedimientos. El extremo opuesto se puede observar en el toyotismo, en donde los trabajadores calificados generan estrategias para mejorar la productividad. Además, el involucramiento puede ser individual o colectivo. El primero se genera por miedo a ser despedidos y el involucramiento colectivo es cuando los trabajadores cooperan con la empresa, así el *know how* se acumula en beneficio de la compañía.

Clasificando los tipos de involucramiento y de capacitación, el primero se refiere a lo que llaman el tipo A, la polarización de capacidades (procesos altamente estandarizados y por lo tanto, con fuerza de trabajo poco calificada); el tipo B, compromiso individual, y el tipo C, implicación colectiva; por su parte, los contratos laborales pueden ser de dos tipos, rígidos o flexibles [1990: 117].

Siguiendo el argumento de los autores, mencionan que se pueden generar combinaciones en la organización de los procesos productivos, lo que han visto en Estados Unidos, Japón y Europa es la generación de mercados de trabajo segmentados, donde el segmento primario se beneficia de contratos laborales estables, en tanto que el secundario se ve sometido a la flexibilidad. Los trabajadores que se incluyen en el mercado primario son los independientes: ingenieros y obreros calificados.

Este análisis parte de la idea de que existen escenarios en los cuales se pueden combinar algunos aspectos del modo de producción fordista con algunas novedades del toyotismo, por ejemplo, si se combina una organización en la cual se produce de manera altamente estandarizada, y por lo tanto, con fuerza de trabajo poco calificada pero con un contrato rígido, quiere decir que la empresa pudo seguir con la forma tradicional fordista, y continuar contratando trabajadores poco calificados con salarios estables, los autores mencionan que dichas empresas poco a poco se trasladarán a una contratación flexible.

El caso AII, que se refiere a la combinación de trabajadores poco calificados con procesos de trabajo altamente estandarizados y contrato flexible, fue la primera respuesta a la crisis del fordismo, pero al seguir con la producción en masa no se resolvía el tema de la sobreproducción.

En Silicon Valley¹⁴, lo que se observa no son mercados duales, sino más bien la segmentación del mercado laboral en tres estratos donde se encuentran “trabajadores de alto nivel contratados con un tipo BII, flexibilidad laboral con negociación individual pero

¹⁴ Los migrantes viven en las afueras de Silicon Valley [Zolniski, 2000], en los barrios periféricos y pobres alrededor de la zona industrial, mientras que los barrios más nuevos son habitados por migrantes muy jóvenes, de menor edad y que viven en las condiciones más precarias, lo que nos hace suponer que son los migrantes que cubren la demanda de trabajo poco calificado, y conviven con migrantes altamente calificados. González Becerril menciona que en Silicon Valley también han contratado a migrantes mexicanos calificados, los cuales son los más jóvenes.

perteneciente al mercado laboral primario, hacia abajo otro nivel de obreros con una negociación salarial rígida tipo BI y un tercer nivel de trabajadores taylorizados con una relación salarial precaria tipo AII para los trabajos menos calificados” [Lipietz y Leborgne, 1990: 123]. La conclusión de esta explicación es que en la medida en que no existe aún un modelo que sea hegemónico, la realidad se presenta como una mezcla de diferentes modelos, y que el mercado no sólo es dual, sino más bien estamos ante un mercado laboral segmentado.

En las empresas de Silicon Valley existen departamentos estructurados a partir de círculos de calidad, con una importante innovación tecnológica que demanda trabajadores de alta calificación, contratados en empleos estables y bien remunerados, los cuales coexisten con departamentos en la misma empresa que se basan en formas de subcontratación, de tiempo parcial, bajas remuneraciones, con una gran participación de trabajadores migrantes en empleos de baja calificación [Canales, 2002a: 66].

Una tercera explicación acerca de la segmentación del mercado laboral y que tiene que ver con la anterior, la desarrolla Maximiliano Zuccarino [2012], quien argumenta que si bien existen muchas diferencias entre el fordismo y taylorismo, no son totalmente incompatibles, por lo que aunque la tendencia en el nuevo paradigma productivo es demandar obreros altamente calificados, continuó la demanda de fuerza de trabajo no calificada, pues siguen existiendo procesos productivos estandarizados al estilo fordista.

A medida que se va filtrando el modelo toyotista en las diferentes ramas productivas en la economía estadounidense, se va formando un nuevo perfil de trabajadores que va privilegiando a mujeres [Harvey, 2010], a jóvenes, principalmente adolescentes [Massey, 2000], y migrantes [Piore, 1979].

Zuccarino menciona que la contratación de mano de obra sin calificación es común a los dos modelos productivos, como ejemplo menciona que la firma Toyota, “una vez instalada en la Argentina en la década de 1990, buscó desde un principio reclutar para su plantel de trabajadores a jóvenes sin experiencia laboral ni sindicalización previas” [2012: 205].

Enrique de la Garza Toledo da una cuarta explicación referente a la generación de la segmentación del mercado laboral que combina trabajadores calificados y no calificados.

Desde su perspectiva, la reestructuración productiva no se ha desarrollado sólo como resultado de mejoras tecnológicas, también hay ramas productivas en donde la estrategia es solamente la reconfiguración flexibilizante en la gestión de la mano de obra, teniendo mucho cuidado en el nuevo perfil de los trabajadores “un perfil combinado entre la que llamamos tradicional y una nueva mano de obra de mayor proporción femenina, descalificada, de alta rotación externa, joven, sin experiencia laboral o sindical amplia” [De la Garza, 1999: 47].

Si bien tiene razón Enrique de la Garza, cabe resaltar que la “reconfiguración flexibilizante” en la gestión de la mano de obra se puede llevar a cabo debido a que en otras ramas productivas sí se ha introducido una nueva tecnología, básicamente el desarrollo de los medios de comunicación y transporte que han podido separar los procesos productivos, y por ello se pueden montar partes del proceso de producción en zonas donde se puede contar con mano de obra con el nuevo perfil mencionado.

La base material para la reestructuración productiva es el desarrollo tecnológico. Como sabemos, la tendencia del capitalismo es fomentar la innovación tecnológica; la lógica del modo de producción capitalista premia con ganancias extraordinarias a los capitalistas que invierten en mejorar tecnológicamente el proceso productivo.

Dentro de las diferentes ramas productivas encontramos empresas con alta composición orgánica de capital y otras que son intensivas en fuerza de trabajo. Existe una relación de dependencia entre dichas ramas productivas, pues no debemos olvidar que el plusvalor es producto de la explotación de la fuerza de trabajo y es necesario para contrarrestar la caída de la tasa de ganancia.

Las consecuencias para la clase trabajadora actual, en su mayoría joven, y en el caso de Estados Unidos una gran cantidad de mexicanos, es condenarla a vivir una realidad de población sobrante, altamente desechable y sin ningún tipo de derecho laboral.

La hipótesis principal de esta tesis doctoral señala que la puesta en marcha de la reestructuración productiva en Estados Unidos es la causa principal de demanda de trabajadores mexicanos, estrategia para salir de la crisis económica que había detenido la economía estadounidense.

Es a partir de la década de los ochenta cuando inicia nuevamente la tendencia creciente de demanda de trabajadores de origen mexicano en el mercado laboral de Estados Unidos. En el Cuadro 1 se muestra la cantidad población que nació en México y que reside en Estados Unidos a partir de 1900 a 2010.

En la gráfica 1 se observa el comportamiento del crecimiento de la población nacida en México y que se encuentra en EUA, el cual es cíclico, aunque suave, deja ver el aumento o disminución de la presencia de trabajadores mexicanos de 1900 a 2010. Se observa un aumento desde el inicio del siglo XX hasta antes de 1930, durante la crisis de esa época, disminuye su presencia y conserva esa tendencia hasta 1970. Después con la reestructuración productiva, estrategia para superar la crisis, la curva vuelve a presentar una tendencia creciente de mano de obra mexicana, deja ese comportamiento en 2010, lo cual es atribuible, a la crisis del 2007.

El cuadro 1 muestra que a partir de la década de 1980, la cantidad de mexicanos que había nacido en México y que residían en Estados Unidos se triplica respecto al monto de 1970, pasando de 788 mil a más de 2 millones. Dicho monto poblacional de inmigrantes mexicanos, también aumenta su participación en el total de población de origen mexicano residente¹⁵ en Estados Unidos, en un poco más de 10 puntos porcentuales, por lo que los mexicanos nacidos en México en 1970 representaban el 14.5% y en 1980 el 24.2% de dicha población.

A partir de 1980 observamos un crecimiento constante que se detiene en la última década, lo cual está relacionado con la crisis económica estadounidense, hecho que confirma nuestra hipótesis, pues la demanda de trabajadores migrantes depende de las condiciones de su dinámica económica.

¹⁵ El total de población de origen mexicano residente en Estados Unidos incluye a los inmigrantes nacidos en México, la segunda y tercera generación.

Cuadro 1. Inmigrantes mexicanos* residentes en EUA
de 1910 a 2010 (en números absolutos y porcentajes)

Año	Población	
	Absoluta	Porcentaje**
1900	103 000	22.2
1910	222 000	30.9
1920	480 000	39.7
1930	640 000	37
1940	377 000	19.8
1950	451 000	17.5
1960	576 000	15.7
1970	788 000	14.5
1980	2 199 000	24.2
1990	4 447 000	31.6
2000	8 072 000	35.9
2010	11 873 000	35.9

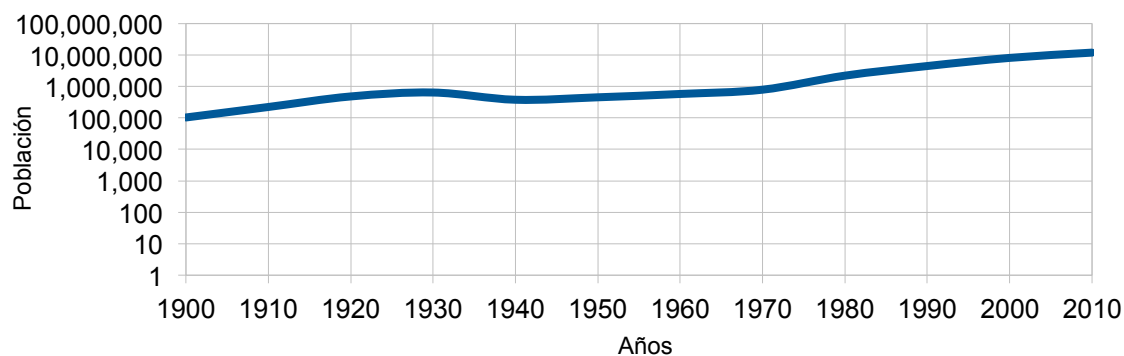
Fuente: Elaboración propia con base en el cuadro 3.5.1 de las Series sobre migración del CONAPO, disponible en: www.omi.gob.mx/es/OMI/3_Poblacion_residente_en_EU.

Notas: *Los inmigrantes mexicanos es la población nacida en México que reside en EUA.

**El porcentaje se refiere a la proporción que representa la población nacida en México en relación al total de población de origen mexicano residente en EUA, la cual incluye: 1) a los nacidos en México, 2) la segunda generación y 3) la tercera generación o más en EUA.

La dinámica de crecimiento de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos se puede observar de manera clara en la Gráfica 1 con una tendencia ascendente a partir de 1980.

Gráfica 1. Inmigrantes mexicanos* residentes en EUA
de 1900 a 2010 (en números absolutos**)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Cuadro 1.

Nota: * Los inmigrantes mexicanos es la población nacida en México que reside en EUA.

** Los números absolutos de población están en escala logarítmica base 10, con la finalidad de notar los diferentes momentos de cambio de tendencia de la curva.

Si bien la economía estadounidense ha dependido de la fuerza de trabajo migrante desde antes del periodo del que estamos estudiando, por ejemplo, la necesidad del programa Bracero (que buscaba otro tipo de trabajadores y a partir de diferentes necesidades), observamos que es a partir de la década de los ochenta cuando se da una demanda creciente.

No se puede entender de manera global lo que significó la reconversión industrial como salida de la crisis de los años setenta si no se observa también qué pasó con el Estado de bienestar y con las consecuencias que esto produjo a la clase trabajadora.

Todos los derechos que había ganado la clase obrera por medio de históricas luchas se fueron perdiendo a medida que avanzaba la flexibilidad laboral con la desregulación del mercado de trabajo, mediante prácticas laxas de contratación y despidos, reducción de los salarios [Canales, 2000: 14], así como la pérdida de la negociación colectiva del contrato, y la seguridad social.

Alejandro Álvarez [2011: 7-8] explica que la desregulación del mercado laboral estadounidense se está potenciando después de la reciente crisis económica con la implementación de reformas estructurales, como el profundo golpe a los sindicatos, básicamente al de los trabajadores del sector público, dentro de los cuales los profesores son un gran contingente; recortes presupuestales, eliminación de servicios, reducción de las semanas de trabajo, proliferación de los contratos temporales, eliminación del pago de días festivos y reducción de los salarios. Están demandando cada vez más trabajadores sin calificación a los cuales se les brindarán trabajos inestables, mal remunerados, contrataciones por horas, destajo o a domicilio¹⁶ y sin prestaciones sociales.

Así como la reestructuración productiva ha generado un aumento en la demanda de fuerza de trabajo descalificada, y por lo tanto barata, también ha aumentado la demanda de mano de obra mexicana calificada. “Estos incrementos de la fuerza de trabajo calificada nativa e

¹⁶ Karl Marx [2003] en la sección sexta del tomo I de *El capital*, ya explicó por qué el salario al pagarse por hora, a destajo o por el empleo a domicilio, implican, cada uno y en ese orden, una mayor explotación y precarización del trabajo.

inmigrante en Estados Unidos se ha dado en un contexto en el cual la economía estadounidense se ha visto involucrada en un proceso de cambio estructural, marcado por la conversión de su base productiva y tecnológica y su inserción en los actuales procesos de globalización” [González Becerril, 2005: 96].

La oficina del trabajo de Estados Unidos, junto con el Buró de Estadísticas Laborales presentaron el *Dictionary of Occupational Titles*¹⁷, donde se señala las nuevas habilidades demandadas por el mercado laboral, se enlistan las habilidades cognitivas e interactivas, destacando que las aptitudes motoras que implican sólo el aprendizaje de ciertos movimientos, experimentaron un descenso.

Edward Wolff [1996] menciona que de 1950 a 1990, en el mercado laboral estadounidense ha disminuido la demanda de habilidades motoras para todos los trabajos, incluyendo agricultura, minería, manufactura y construcción, y a su vez ha aumentado la exigencia para todos los trabajos las habilidades de *Substantive Complexity* (SC), el cual es un indicador compuesto que mide tres aptitudes de los trabajadores: 1) inteligencia, la cual se mide por la habilidad general para aprender y razonar, 2) competencia verbal, y 3) destreza numérica; esto, incluso para la minería, la manufactura, la construcción y el transporte [1996: 118].

Las habilidades interactivas (*Interactive Skills* [IS]) aumentaron en trabajos de servicios más que de producción de bienes, algunas de ellas son: si el trabajo requiere de mentores, de negociación, instrucciones, supervisor, persuasión, de habla, o tomar la instrucción

¹⁷ El Bureau of Labor Statistics de Estados Unidos elabora un listado de Descripción Ocupacional de Empleo. En él se muestra la descripción de todos los trabajos y las acciones que ejecutan en todas las ocupaciones y empleos. Por ejemplo, el trabajo enlistado con el número 6179 y que se describe cómo: Mecánico y taller de reparación que lleva a cabo el mantenimiento general y reparación de equipos y accesorios relacionados. El trabajo requiere habilidad y conocimientos prácticos, en dos o más oficios, como: pintura, fontanería, enyesado, soldadura, acristalamiento, carpintería, albañilería, instalación de baldosas y trabajos de electricidad. De vez en cuando puede efectuar mantenimiento general y motivos de trabajo básico de mantenimiento de carreteras. Por tanto se observa que las exigencias son mayores en cuanto a contar con un número de habilidades. Edward Wolff, en 1996, escribió un artículo a partir de revisar dicho listado de ocupaciones en donde identifica que las habilidades cognitivas interactivas muestran un crecimiento positivo en el periodo de 1950 a 1990, además de que en general se les solicita a los trabajadores una mayor cantidad de habilidades, mientras que las destrezas motoras experimentaron un descenso. Disponible en: <http://www.bls.gov/ncs/ocs/ocs95apb.htm#gmw> , consultado en agosto de 2015.

[Wolff, 1996: 99]. La literatura que cita Wolff en el artículo sugiere que existe una fuerte correlación entre el crecimiento de demanda de habilidades, con el cambio tecnológico.

En términos de considerar qué tipo de trabajador tiene la capacidad de desarrollar las habilidades que demanda el desarrollo de los medios de producción y de las tecnologías de la información, son sin lugar a dudas los jóvenes, o algunos grupos de jóvenes, por ejemplo, estudiantes, quienes tendrán ventaja respecto a los grupos de adultos [Mendoza Enríquez, 2011: 195].

Cada vez se les exige mayor cantidad de habilidades a los trabajadores, y en contraparte, se les ofrecen trabajos precarios, peligrosos e inestables en una gran diversidad de estratos. Esto genera mercados laborales totalmente diferenciados, y a su vez una gran división de la clase obrera que impide la unidad que les permitiría defenderse y abona para que cada vez más se generen mecanismos de precarización, como la aparición de las agencias de subcontratación.

Además de las reformas que se han aplicado a las leyes que defendían los derechos laborales, el deterioro salarial se ha hecho mediante dos mecanismos, el primero es la contención del salario a nivel del conjunto de la economía, justo esa es la función del salario mínimo, ser un referente a la baja. El segundo es la contención salarial a nivel de las empresas, las cuales han impuesto nuevas formas de contratación en las que los trabajadores ganan según su eficiencia y productividad, así tenemos el valor de la fuerza de trabajo en función de las necesidades de la productividad y competitividad de las empresas y no en función de los bienes necesarios para la reproducción de los trabajadores.

Como vemos, el costo de la reestructuración productiva se trasladó a la clase obrera, la cual se ha incrementado al incluir mujeres, adolescentes, jóvenes y migrantes. Las reformas estructurales han abonado en dicha dirección. Una estrategia que utilizó Estados Unidos en el marco de la nueva gestión neoliberal fue el TLCAN, que también tuvo consecuencias para la reestructuración del mercado de trabajo, pues permitió la consolidación de un mercado laboral regional.

2. La migración de los jóvenes en las teorías de la migración internacional

Este apartado tiene por objetivo conocer cuáles son las explicaciones que desarrollan las teorías de la migración internacional en torno a las causas de la migración de jóvenes mexicanos hacia Estados Unidos.

Si bien ya hemos desarrollado en el apartado anterior el proceso de la reestructuración productiva como el hecho que genera en última instancia la demanda de jóvenes trabajadores migrantes en el mercado laboral estadounidense, la vertiente de las teorías de la migración internacional puede darnos algunas respuestas respecto a esta situación.

La referencia explícita a la migración de jóvenes en las teorías de la migración internacional es exiguo, por la siguientes razones: la primera tiene que ver con el hecho de que el grueso de los flujos migratorios son por motivos laborales [Peña, 1995; Roldán, 2009, 2011], con ello está implícito que sólo las personas en edad productiva irán más allá de las fronteras de sus países de origen para buscar un empleo.

De tal manera que, todas las teorías de la migración sirven para explicar la movilidad internacional de población en capacidad de trabajar¹⁸ y los jóvenes están dentro de dicha población, sin embargo, no se hace distinción entre los diferentes grupos etarios en la conformación de la fuerza de trabajo, teniendo como resultado que dichas teorías permiten reflexionar el conjunto de los trabajadores migrantes, sin tener claridad de la especificidad de la migración de jóvenes que se encuentren entre los 16 y 29 años.

La segunda razón es que hasta la década de los años ochenta se comienza a reconocer a los jóvenes como actores sociales que se deben analizar. En México, es en 1985 cuando el gobierno funda el Centro de Estudios de la Juventud Mexicana (CEJM) [Mendoza Enríquez, 2011: 194], la razón fue el papel importante que comenzaron a tener los jóvenes para adaptarse al modelo de producción toyotista [2011: 195].

¹⁸ La población económicamente activa (PEA), que puede ser un sinónimo de población en capacidad de trabajar, es calculada por el INEGI como la cantidad de población total menos la población menor de edad para trabajar; en México se estableció la edad de 16 años como la mínima para poder laborar.

A inicios del siglo XXI se comienza a reconocer, en las investigaciones de la migración, que los jóvenes son un actor social [Suárez, 2006: 18], pues para 2006 70% de los migrantes mexicanos a Estados Unidos eran jóvenes [Mendoza Enríquez, 2011: 207]. Además de conformar un flujo amplio, también emergen como tomadores de la decisión de abandonar el lugar de origen, así algunos muchachos son sujetos activos del proceso.

En este sentido, todas las teorías de la migración elaboradas durante el siglo XX no tenían ningún referente para pensar en los jóvenes (incluidos los adolescentes) como los protagonistas de los flujos laborales.

Dado el aumento de los adolescentes que emigran sin la compañía de algún adulto, es necesario construir un marco teórico que pueda explicar su migración. Es importante mencionar que es un fenómeno que en la época del neoliberalismo toma fuerza, trayendo consecuencias al conjunto de la reproducción social, pues los jóvenes son quienes en primera instancia se encargan de reproducir biológicamente a la humanidad.

Para avanzar en esa construcción se recuperan todas las revisiones y compilaciones que se han elaborado de las teorías de la migración internacional [Simmons, 1991; Massey, Arango, Graeme, Kouaouci, Pellegrino y Taylor, 2000; Arango, 2003; Durand y Massey, 2003; Herrera Carassou, 2006]. En todas se ignora la explicación que desde el marxismo se está construyendo para explicar la migración internacional de trabajadores, o en el mejor de los casos “ sólo se hace referencia a algunas teorías de orientación marxista como las de Castles, Kosack y Miller” [Roldán, 2009: 219].

Sin embargo, considero que es mediante el cuerpo teórico de la crítica de la economía política que puede desarrollarse una explicación teórica en torno a la migración de los jóvenes mexicanos al mercado laboral estadounidense, en conjunto con la explicación que ya se ha elaborado acerca de la reestructuración productiva. Crear dicha propuesta es parte del propósito de este capítulo.

El fenómeno migratorio como proceso social es tratado por todas las ciencias dedicadas al estudio del comportamiento de los sujetos en comunidad, siendo las explicaciones generadas desde el pensamiento acrítico dominante de la ciencia económica las que más se han difundido en la literatura de la migración internacional.

El estado del arte lo inicio con una breve exposición de lo que plantea la teoría neoclásica de la migración internacional, debido a que es la más difundida por ser el marco teórico utilizado por organismos internacionales, como la OIT¹⁹ y posteriormente señalaremos algunas críticas necesarias; cabe aclarar que no utilizaremos este marco teórico para nuestro objeto de estudio, sin embargo, es necesario mencionarlo porque a pesar de que no explica la realidad, es el marco teórico dominante.

Como sabemos, se sustenta en varios supuestos, los cuales generan conclusiones acerca de la migración internacional no del todo apegadas a la realidad. En primer lugar, podemos destacar que en estas teorías el sujeto es un ser racional, el *homo economicus*. A partir de este supuesto los investigadores neoclásicos toman como punto de partida que la decisión de migrar es totalmente razonada, y el sujeto tiene la posibilidad de elegir entre migrar o no hacerlo.

Un segundo supuesto fundamental en el análisis ortodoxo muy citado es que los “sujetos racionales” siempre buscan maximizar su utilidad, es decir, tomarán decisiones en las cuales el costo será menor que los beneficios, por ejemplo, buscarán maximizar sus inversiones financieras y educativas [Partida Bush, 2006: 26-27]. Este supuesto nos lleva a la equivocada conclusión de que los migrantes obtendrán mayores beneficios que los costos de su movilidad trasnacional.

La migración internacional, vista desde el prisma neoclásico, se divide en dos niveles de análisis: una visión macro y una micro [Partida Bush, 2006: 27; Massey, Arango, Graeme, Kouaouci, Pellegrino y Edwar Taylor, 2000: 7]. Genoveva Roldán la clasifica como la visión de “los neoclásicos del cambio estructural” (la visión macro), que difiere del pensamiento “neoclásico ortodoxo” (visión micro) [Roldán, 2009: 148].

Desde la visión macro, la movilidad internacional de trabajadores es explicada por diferencias geográficas de salario y por disparidades regionales en la oferta y la demanda de

¹⁹ La Organización Internacional del Trabajo en su *World of Work Report 2014* menciona que en la literatura económica en torno a los factores que causan la migración, se señala al diferencial salarial entre los países de origen y destino como el *primary determinant of emigration* (principal determinante de la emigración) [OIT, 2014: 182].

trabajo. Arthur Lewis, Ranis y Frei, Harris y Todaro entre sus principales exponentes [Massey, 2000: 7].

Dentro de esta visión, es Arthur Lewis quien hace referencia explícita a la contratación de trabajadores migrantes jóvenes. En su ensayo *Economic Development with Unlimited Supplies of Labour*, discute principalmente con Marx acerca de los caminos para lograr el desarrollo económico y sus consecuencias, así como el problema de la oferta ilimitada de trabajo.

En dicho ensayo, Lewis menciona que en las economías cerradas la oferta de trabajo es ilimitada, existen varios sectores sociales que son proveedores de fuerza de trabajo barata, excedente a las necesidades del capital, una fuente son los campesinos, donde es tan ínfima la ganancia del trabajo agrícola que si alguien de la familia consigue un trabajo con un ingreso en otro sector diferente al agrícola, aunque sea mínimo, será motivo de celebración, y como son sujetos precarizados son capaces de trabajar más duro por la misma paga.

“Another large sector to which it applies is the whole range of casual jobs-the workers on the docks, the young men who rush forward asking to carry your bag as you appear, the jobbing gardener, and the like”. (Otro gran sector al que se aplica es el conjunto de trabajos ocasionales, los trabajadores de los muelles, los jóvenes que se lanzan pidiendo llevar su bolsa a medida que aparece, el jardinero, y similares.) [Lewis, 1954 :2] (Traducción propia).

Una segunda fuente de mano de obra barata es lo que llama el conjunto de trabajadores ocasionales. En dicha clasificación incorpora a los jóvenes trabajadores de los muelles.

Genoveva Roldán²⁰ efectuó un análisis pormenorizado de las aportaciones de Arthur Lewis [2009: 178-183]. Retomamos a continuación lo que menciona respecto de los jóvenes migrantes.

Lewis, interesado en el desarrollo económico, consideraba que el problema de los países con exceso de población y alto desempleo se solucionaría fomentando la industrialización que hiciera disminuir el sector agrícola [Roldán, 2009: 178]. Y se pregunta cuáles serían los procesos económicos y demográficos que se repetirían en los países pobres si éstos se

²⁰ Genoveva Roldán hizo una exhaustiva revisión de los autores clásicos y resalta lo relevante en torno a la migración dentro de sus textos económicos, ver su tesis doctoral [2009].

pudieran desarrollar. Dentro de su análisis en relación con el desarrollo hace algunas reflexiones de la sobrepoblación, la movilidad y los jóvenes.

Acerca de la migración, Lewis considera que la población de países pobres huye de las malas condiciones de vida de los lugares de origen, y que tendrán mayor seguridad y mejores condiciones de vida y trabajo en el lugar de llegada.

Dicha inmigración de trabajadores será bien vista por los trabajadores nacionales cuando haga falta mano de obra para cubrir vacantes, pero tarde o temprano pondrán resistencia a la inmigración si esto representa la baja de salarios [Roldán, 2009: 182]. Lewis parte del supuesto de que la movilidad poblacional es una decisión individual debido a que, como mencionamos antes, los sujetos son racionales y tienen libre albedrío, así como la información completa para tomar decisiones que permitan maximizar su utilidad. Deja de lado la existencia de mecanismos mediante los cuales el proceso de producción capitalista genera la movilidad de la sobrepoblación relativa; tampoco explica porqué se genera el exceso o escasez de mano de obra.

Por último, Lewis sitúa la migración de jóvenes principalmente del campo a la ciudad. Considera negativo para el proceso de desarrollo económico que los empresarios contraten migrantes jóvenes porque al ser inexpertos e inestables (por el deseo de la aventura) no abonan al desarrollo de la productividad. Observa que en la realidad los capitalistas contrataban fuerza de trabajo juvenil, en lugar de mano de obra de adultos con experiencia, porque los trabajadores jóvenes son mano de obra muy barata.

“El joven que abandona su pueblo por un año lo hace, en parte, por espíritu de aventura, y que por lo tanto, estará dispuesto a trabajar por un salario reducido, que se contentará con una incómoda barraca de soltero, y que el período de ocupación es breve; que la alta tasa de movilidad hace imposible la creación de fuertes sindicatos; y que, si se hace necesario reducir la fuerza de trabajo, pueden devolverlos a sus pueblos sin molestarse en otorgarles una paga por desempleo” [Roldán, 2009: 180].

Los capitalistas consideran la presencia de jóvenes trabajadores extranjeros como resultado de una decisión personal y racional inspirada por el deseo de afrontar aventuras, y no por necesidad de un salario que les permita vivir. La clase capitalista se da cuenta de que los

jóvenes son una fuente de mano de obra que puede ser útil en momentos en que se necesita abundante fuerza laboral y en momentos de recesión puede ser fácilmente desechada.

Así, el “deseo de aventura de los jóvenes” es en realidad una ideología generada por los dueños del capital que permite ocultar la explotación que ejercen sobre los trabajadores jóvenes migrantes.

Para A. Lewis, otro factor que permite pagar salarios bajos a los jóvenes es que no son el sustento de una familia y se conformarán con uno mísero. Actualmente esta idea no se puede aplicar a todos los jóvenes, pues en algunos reportes de investigaciones han manifestado que tienen que aportar dinero para que sus familias puedan mantenerse²¹.

Por otro lado, el análisis de la migración internacional desde la teoría neoclásica en su nivel micro se caracteriza por dejar de lado toda la reflexión tocante al contexto de la economía, y se basa en los supuestos clásicos que ya mencionamos: que los sujetos son racionales y maximizan su utilidad.

Desde dicha interpretación no hay reflexiones teóricas en torno a la migración de los jóvenes. En el proceso de investigación documental localicé el documento de David Mckenzie [2008] quien aplica esta teoría al proceso de la migración de jóvenes, y la explica como resultado de una decisión individual, supone que los jóvenes hacen un análisis de costo-beneficio y con base en ello toman la decisión de migrar. Genoveva Roldán afirma que las explicaciones de la migración desde la perspectiva neoclásica ortodoxa lejos de dar una interpretación de la realidad, más bien genera mitos²².

²¹ Por ejemplo, en una encuesta aplicada por el Pew Research Center [2009: 28-29] preguntaron a jóvenes latinos de entre 16 y 25 años cuál era el motivo de su migración. Casi cuatro de cada diez (39%) dicen que vinieron a los EUA para lograr una vida mejor para sí mismos. Esto es seguido por 29% que menciona que emigró para hacer una vida mejor para sus hijos y 25% que vinieron para ayudar a la familia en su país de origen.

²² Genoveva Roldán hace un interesante y pertinente cuestionamiento a este tipo de explicaciones de la migración, demostrando que es un mito pensar que “las migraciones son una expresión de libertad y racionalidad del *homo economicus*” [2011: 14], argumentado que estos supuestos tienen un contenido profundamente ideológico y político, al ocultar las responsabilidades que tienen los sectores que se benefician de la explotación de mano de obra barata. Además, menciona la autora, esta explicación obvia las condiciones históricas y sociales que enmarcan las migraciones. No obstante, argumenta Genoveva Roldán, no se debe mal interpretar la postura pues “reconocemos la existencia de una relación individuo y ser histórico-social (...) no se puede separar al individuo de la sociedad histórica en la que se ha formado” [Roldán, 2011: 18].

La interpretación neoclásica asume la migración como una inversión en capital humano, siendo los costos: la manutención del desplazamiento, la búsqueda de trabajo, aprender otro idioma, insertarse en una nueva cultura y el costo psicológico; el beneficio sería la obtención de un mayor salario al que obtendría en su lugar de origen. Los sujetos migran hacia los lugares donde el costo de migrar es menor que el beneficio que se obtendrá. Estos cálculos los hacen comparando los salarios; los teóricos que analizan los problemas sociales desde la teoría neoclásica consideran que el ganar un salario, en la moneda del país de llegada, aumenta por la diferencia en el tipo de cambio, pero no se debe pasar por alto que ganan menos que los trabajadores nativos, y también falta una reflexión acerca de las condiciones laborales en las que se encuentran los trabajadores migrantes.

El fenómeno migratorio de los jóvenes no es nuevo, la tradición migratoria entre México y Estados Unidos tiene ya una larga historia, lo inédito del fenómeno es que ahora son niños, adolescentes y jóvenes que migran sin sus padres o bajo la custodia de algún adulto. Su migración ya no es sólo para mantener unida la familia, o donde todos los jóvenes sean jefes de familia. En este sentido cabe la pena mencionar que los “juvenólogos”²³ insisten en que el joven, como sujeto social, es heterogéneo, diverso, múltiple y variado, por lo que para explicar sus problemáticas se necesita de argumentaciones que tomen en cuenta el contexto histórico-social, así como evitar las generalizaciones.

Nuestro sujeto de estudio es la población mexicana entre 16 y 29 años que migra sola o acompañada en busca de trabajo en el mercado laboral estadounidense con la finalidad de mantenerse a sí mismos o a sus familias. No hacemos alguna distinción respecto de las condiciones de su documentación, sin embargo, hay estadísticas que estiman que más de 58% [Pew Research Center, 2009: 7] de los jóvenes latinos se encuentran en condiciones de irregularidad.

La problemática planteada es reciente, por lo tanto, las teorías de la migración no han tomado en cuenta esto. La migración de los jóvenes a Estados Unidos no es la única que requiere atención, existen muchos otros fenómenos que están emergiendo y las ciencias sociales tienen el reto de dar explicaciones, por ejemplo, la migración de mujeres, indígenas

²³ Hipólito Mendoza Enríquez menciona que los juvenólogos son todos aquellos autores que desde diversos enfoques teóricos, tradiciones y preocupaciones se han dedicado al conocimiento de los jóvenes en México.

y deportados: que son una gran cantidad de jóvenes mexicanos que crecieron en la Unión Americana y que ahora en México tienen complicaciones para incorporarse a sus comunidades de origen.

Consultando explicaciones alternativas a la teoría neoclásica, retomamos el modelo de los mercados de trabajo duales, desarrollado por Michael J. Piore²⁴. En el apartado 1.2, acerca de la reestructuración productiva y su repercusión en el mercado laboral, se hizo la revisión de las causas que originan la segmentación del mercado de trabajo; cabe destacar que desde el punto de vista de este autor las diferentes empresas elegirán entre dos posibilidades para ajustarse al cambio de gestión productiva, convirtiendo los procesos productivos intensivos en capital o en mano de obra.

Resumiendo, los procesos intensivos en capital demandarán fuerza de trabajo calificada que podrá operar las nuevas máquinas; por el contrario, los procesos de trabajo que sigan la estrategia de ser intensivos en mano de obra demandarán una gran cantidad de trabajadores de baja calificación, que ejecutarán tareas repetitivas. De esta manera se segmenta el mercado laboral en dos: el primario, que está dividido a su vez en dos niveles donde los trabajadores calificados obtendrán buenos salarios, condiciones de trabajo, seguridad social y jubilación; por el contrario, los no calificados pertenecerán al mercado laboral secundario, con condiciones de gestión flexible, inestable con salarios precarios y sin ningún tipo de seguridad social.

Ahora, esta explicación se engarza con la migración de los trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos porque Piore señala que los trabajadores inmigrantes, dado su carácter de temporales, son los que de manera “natural” solicitarán empleo en el mercado laboral secundario dadas las características de dichos empleos. Dejando para los trabajadores nativos las vacantes del mercado laboral primario. Dicha teoría se utilizó en un inicio para explicar las condiciones de trabajo desventajosas para los asalariados afroamericanos en las

²⁴ Michael Piore es actualmente profesor emérito de Política económica en el Massachusetts Institute of Technology (MIT). Reconocido por su modelo de los mercados duales.

áreas urbanas de Estados Unidos durante los años sesenta, principalmente para la migración interna²⁵.

Piore, en la introducción de su libro *Birds of passage*, señala que su enfoque es alternativo al planteamiento neoclásico convencional, porque a diferencia de éste, que considera que la migración es un fenómeno producto de las diferencias salariales, así como una decisión personal resultado de un análisis costo-beneficio, argumenta que la población está situada en un contexto social y la migración puede entenderse mejor en referencia a los atributos de los trabajos disponibles para los migrantes y el significado asociado a esos atributos en el contexto social en el cual el trabajo es efectuado, así, la migración responde una demanda de mano de obra específica para trabajos específicos en los países desarrollados [1979: 8].

Piore considera que Karl Marx es el autor que proporciona el enfoque alternativo principal al análisis convencional, quien así como él, trata de entender el comportamiento de los trabajadores y dueños del capital en el contexto social en el que se desarrollan sus vidas. Y ambos entienden que la estructura del empleo se rige por los procesos históricos y sociales.

Sin embargo, M. Piore se deslinda del marxismo debido a su interpretación, la cual es, desde mi punto de vista, errónea e insuficiente, párrafos más adelante lo argumento. Para él, la división del trabajo (DT) es el concepto principal en el marxismo para explicar la estructura del proceso de trabajo [1979: 10]. La DT hace que el proceso productivo se fraccione en tareas especializadas, y todos los trabajos en la economía capitalista tiendan hacia dicha fragmentación de actividades y por lo tanto a la especialización²⁶. Trabajar en

²⁵ Alejandro Reuss, en su libro *Labor and the Global Economy*, señala que en Estados Unidos se han dado grandes migraciones internas durante su historia. El fenómeno conocido como *The Great Migrations*, en los primeros años del siglo XX, vio a millones de afroamericanos migrar del sur al norte. En años más recientes se han desarrollado flujos importantes de población que se mueven del noroeste, antiguo núcleo industrial, hoy conocido como *Rust Belt*, debido a que las empresas que se encontraban asentadas en esa región se relocalizaron por una reestructuración productiva, hacia el *Sun Belt* en los estados del sur y este [Reuss, 2014: 155]. Respecto de la inmigración a Estados Unidos, Reuss menciona que si se toman en cuenta los montos de población que entran al país, éstos han tenido un comportamiento creciente desde la Segunda Guerra Mundial, pero si se compara la cantidad de los inmigrantes en relación con su porcentaje como parte de la población total, dicha participación es menor. La población inmigrante en Estados Unidos representaba un mayor porcentaje en la década de 1840, pues existía una relación de 14 inmigrantes por cada 1 000 habitantes, mientras que en la década de 1990 habían 4 inmigrantes por cada 1 000 habitantes, es decir, ha disminuido la importancia de los inmigrantes en referencia al siglo XIX.

²⁶ Piore señala que el análisis de la producción en masa ya no es útil para entender la realidad, pues debido a las transformaciones que estaba sufriendo la economía a fines de los años setenta, lo que se estaba

esas circunstancias ocasiona que los asalariados pierdan cualquier significado intrínseco que podrían tener en la creación de un producto útil, divorciado de un contexto social más amplio en el que se produce teniendo dos consecuencias.

En la primera, desde la perspectiva del materialismo histórico, el proceso productivo es el que determina las relaciones sociales, por lo tanto, la reducción progresiva de las habilidades del trabajador mediante la DT lo vuelve un sujeto indiferenciado, y por lo tanto, se homogeniza el mercado laboral. Al no existir diferencias ni divisiones entre los trabajadores, se permite, al final, la unidad de la clase obrera, y esto posibilita la revolución. Piore está totalmente en desacuerdo en considerar que existe la homogenización de la fuerza de trabajo y de los mercados laborales, pues desde su perspectiva el mercado laboral es heterogéneo [Piore, 1979: 10].

En segundo lugar, debido a que estos puestos de trabajo sólo tienen sentido como parte de un proceso productivo más amplio, su puesta en práctica implica la “socialización” de la clase obrera en el proceso productivo. En este sentido, la división del trabajo es un proceso que, desde su perspectiva, provoca la homogenización de las operaciones productivas, desapareciendo las diferencias entre los diferentes tipos de trabajos, y también prepara el terreno para el socialismo [Piore, 1979: 10].

De acuerdo con su interpretación, la utilización del marco teórico marxista conduce a la conclusión de la homogenización del mercado laboral y la igualdad de las condiciones laborales de los trabajadores. Considera que no tomó en cuenta que hay otros factores compensatorios que afectan la estructura del proceso de trabajo [1979: 11], como por ejemplo el estatus social.

Para Piore el mercado laboral tiene una triple división, un sector primario dividido en dos, así como un sector secundario. Lo que observa es que la mayoría de los trabajadores negros eran contratados en los peores trabajos²⁷. Para explicar las diferencias que existen entre los

difundiendo era la tendencia hacia el toyotismo, donde la producción de bienes con demandas cambiantes estaba dando un giro a la producción con base en la demanda, el sistema *Just In Time*.

²⁷ En el capítulo 2 de su libro *Birds of Passage*, Piore habla acerca de las características de los trabajos que ocupaba la población negra en Estados Unidos y los migrantes, señala que son puestos laborales que no requieren calificación de la mano de obra, ofrecen bajos salarios, son pesados no placenteros, por lo regular manuales, y que no brindan ningún estatus social [1979: 17].

trabajadores que laboran en los diferentes segmentos retomó la literatura sociológica que habla de subculturas [Piore, 1972: 6].

La mayor aportación de Michel Piore y lo que considero que se debe rescatar de su teoría, es que da elementos para ver la migración internacional de trabajadores como producto de una permanente demanda laboral inherente a la estructura económica de las “sociedades industriales”, la migración no es el resultado de fuerzas que impulsan desde dentro hacia afuera en los países de origen (bajos salarios o alto desempleo), sino que obedece a factores de atracción ejercidos por los países receptores.

Otro elemento central que explica la demanda de trabajadores mexicanos en el mercado laboral del país del norte son las características de los empleos que se ofertan, pues son vacantes que los nativos no están dispuestos a ocupar por ser mal remunerados y porque están localizados en el fondo de la jerarquía social.

Un tercer elemento tiene que ver con las características de la mano de obra mexicana, entre ellas la de ser considerados trabajadores “temporales”. El autor comenta que los trabajadores inmigrantes, en su mayoría indocumentados, no desean permanecer mucho tiempo en la comunidad receptora, pues pretenden regresar a sus comunidades de origen, así su personalidad no depende del lugar, en la escala jerárquica, que tenga el trabajo en la sociedad receptora, pues ahí no se juega su identidad.

Los trabajadores inmigrantes no roban los empleos a los asalariados nativos, pues éstos aspiran a obtener uno en el mercado laboral primario. Los inmigrantes que son trabajadores temporales ocuparán los empleos del mercado laboral secundario. El carácter de temporalidad genera una separación entre el trabajo y la identidad social del asalariado, así el inmigrante no tiene ningún problema en aceptar empleos que se encuentran en el fondo de los estamentos sociales, pues dice Piore, ellos resolverán su identidad en otros espacios. El autor menciona que si la explicación de la migración fuera por las condiciones de expulsión en los lugares de origen, por ejemplo la pobreza, no se podría explicar porque no migra toda o la mayor parte de la población de dichos países.

Por último, otro argumento central de Piore para explicar por qué los inmigrantes laborales sin calificación son solicitados en las economías desarrolladas es la “espiral inflacionaria”.

Menciona que la categoría del puesto de trabajo en la jerarquía social debe ir acompañada de un nivel salarial, si aumenta el salario de los estratos más bajos en la escala social, se debe aumentar el salario a toda la pirámide hacia arriba para seguir conservando la jerarquía, lo cual generaría inflación, argumento ampliamente discutido párrafos adelante.

Desde mi punto de vista, el gran aporte de Piore es que explica el origen de los flujos migratorios de trabajadores con baja calificación hacia las economías desarrolladas desde la demanda de trabajo, pues dice, hay condiciones en el mercado laboral que solicitan trabajadores con características que sólo los inmigrantes cubren. A continuación desarrollamos algunas consideraciones en torno a otros argumentos del autor.

En primer lugar, la crítica que hace a la teoría marxista es incorrecta, resultado de una revisión incompleta de la teoría general del desarrollo tecnológico aplicado al proceso de trabajo. La categoría división del trabajo es parte de un argumento teórico general, junto a otras categorías —como cooperación, fuerza productiva, manufactura, maquinaria y gran industria— para explicar la obtención de plusvalor relativo, fundamental para el desarrollo de la acumulación de capital²⁸, dada la imposibilidad de extender de manera infinita la duración de la jornada laboral (plusvalor absoluto) derivado de los límites naturales o sociales a los que se enfrenta. Por lo tanto, el desarrollo tecnológico es la vía para, dada una magnitud fija de la jornada laboral, obtener cada vez más tiempo de trabajo impago de los trabajadores.

En la sección quinta²⁹ del tomo I de su obra *El Capital*, Marx reflexiona dicho proceso mediante dos categorías centrales: subsunción formal y subsunción real del proceso de trabajo bajo el capital, como procesos que están en el fondo para entender cómo se va modificando la estructura del proceso de trabajo en el capitalismo, con la finalidad de extraer cada vez mayor tiempo de trabajo no pagado de los obreros.

La *división del trabajo* es una fuerza productiva necesaria, como la *cooperación*, para poder pasar de la manufactura a la *gran industria*, y es utilizada por los capitalistas para que cada vez más se puedan apropiar del proceso de trabajo. Eso es el desarrollo de la

²⁸ “El empleo de plusvalor como capital, o la reconversión de plusvalor en capital, es lo que se denomina *acumulación de capital*” [Marx, 2003: 713].

²⁹ La sección quinta del tomo I se titula “La producción del plusvalor absoluto y del relativo.”

subsunción real del proceso de trabajo, la conformación de un proceso enajenado de los asalariados y específicamente capitalista.

Los estudiosos del proceso de trabajo, como Benjamin Coriat, lo han categorizado de diversos modos, por ejemplo: *producción en masa*, *taylorismo* y *fordismo*. Coriat menciona que, “la entrada irreversible de la electrónica al taller [...] En la segunda mitad de la década de los setenta” [1996: 17] da paso a la “especialización flexible”. Otros autores hablan de la era del toyotismo. Las innovaciones tecnológicas van dando nuevas especificidades al proceso laboral, pero siempre hay un hilo conductor, la búsqueda de que sea cada vez más apropiado a las necesidades de la acumulación de capital. Que permita extraer cada vez más plusvalor. Actualmente se sigue innovando en las técnicas de producir mercancías, por lo que su transformación es inevitable.

La *subsunción real del proceso de trabajo bajo el capital* es una categoría más importante que *división del trabajo* en el argumento marxista, porque explica que las innovaciones tecnológicas para modificar el proceso de trabajo lo convertirán cada vez más específicamente capitalista, es decir, buscará de manera incansable explotar aún más a los trabajadores, aunque contradictoriamente esto nos lleve a un proceso cada vez más automatizado.

Por otro lado, Karl Marx no habló de mercados laborales homogéneos. Dentro de la población que tiene trabajo, detectó que algunos tienen empleo estable, y otros no, los cuales pertenecen al EIR estancado, pues “constituye una parte del ejército obrero activo, pero su ocupación es absolutamente irregular [...] El máximo de tiempo de trabajo y el mínimo de salario la caracterizan” [2000: 801], dentro de la clase trabajadora hay trabajadores con diferentes jornadas y salarios.

Menciona, además, que dichos trabajadores irregulares son empleados en la industria y la agricultura, pero en las ramas industriales en decadencia, pues la industria maquinizada va dejando atrás a la industria manufacturera y los procesos artesanales. De ahí podemos entender que a medida que se va modernizando la industria, se van necesitando trabajadores con diferentes perfiles, dejando más rezagados a los trabajadores con peores condiciones laborales.

Por otro lado, Marx tiene claro que la diferencia de género implica diferencias en el proceso de trabajo. Realmente profunda la reflexión de las consecuencias para la clase obrera por la incorporación de las mujeres y los niños³⁰ al proceso de trabajo. La incorporación de las mujeres tuvo consecuencias políticas así como de devastación de la población, pues con “la incorporación masiva de niños y mujeres al personal obrero combinado, la maquinaria quiebra, finalmente, la resistencia que en la manufactura ofrecía aún el obrero varón al despotismo del capital” [Marx, 2003: 490]. El *perpetuum mobile* industrial tuvo resistencia entre los trabajadores, pero dicha rebeldía “se ve reducida por la aparente facilidad del trabajo en la máquina y el hecho de que el elemento femenino e infantil es más dócil y manejable” [2003: 491]. En cuanto a la devastación poblacional, la mujer trabajadora, al ser explotada demasiadas horas en la fábrica, propició “descuido y maltrato de niños, como por ejemplo alimentación inadecuada, carencia alimentaria, suministro de opiáceos, etc.” [2003: 485].

La segunda crítica al argumento de M. Piore es en referencia a la “espiral inflacionaria”. Para ello retomo planteamientos de Alonso Aguilar [1979: 85-99] en torno a las causas de la inflación. Aguilar, en primer lugar, expone lo que llama las explicaciones “burguesas” del origen de la inflación y en un segundo momento desarrolla la explicación marxista, con la que concuerdo. El argumento de Piore, acerca de la inflación, está entre las explicaciones “burguesas”, derivado de la teoría monetaria, que atribuye el incremento de precios a un exceso de dinero en la economía.

Para Piore no es viable el aumento de salarios de los puestos de trabajo más bajos en la jerarquía social, porque el estatus va acompañado de un monto salarial, si se aumenta el pago en los puestos de la base, se debe aumentar el de toda la pirámide, para que se siga conservando el nivel social, por lo que, si a todos los trabajadores se les aumenta el salario, entonces habrá más dinero en la economía porque se aumenta la oferta de dinero y esto generará inflación. Retomando la teoría cuantitativa del dinero: “Si hay más dinero en circulación que bienes y servicios disponibles, se dice, los precios tienen que subir. Si ocurre lo contrario bajarán” [1979: 86].

³⁰ “¡Trabajo femenino e infantil!” fue, por consiguiente, la primera consigna del empleo capitalista de la maquinaria [Marx, 2003: 481].

Desde la perspectiva de Alonso Aguilar, es “discutible la causalidad que los monetaristas establecen y que convierten los cambios de la oferta de dinero en la variable independiente del sistema y la inflación en un fenómeno puramente monetario que resulta de ciertos desajustes técnicos, mas que de problemas y contradicciones reales” [1979: 86]. La inflación, dice, no es un problema solamente económico, sino que es “un problema político y una expresión de la lucha de clases” [1979: 83], con lo cual concuerdo porque, lo que está de fondo es mantener a los trabajadores migrantes con bajos salarios, esto se traduce en menores costos para sus empleadores.

Dentro de los argumentos marxistas para explicar la inflación, se encuentran los teóricos del conflicto social, ellos establecen que un aumento en los salarios no afecta directamente los precios en una relación causa-efecto, sino que tiene repercusión directa en las utilidades de los capitalistas. El aumento de los salarios que se registraron en la posguerra se sostuvieron mientras dicho aumento era menor que el aumento de la productividad, pero cuando la rebasan, los capitalistas contrarrestan tal situación mediante el alza en los precios. Lo que está en el fondo de la inflación, desde la perspectiva de la teoría del conflicto, es la lucha de clases y la presión sobre los recursos disponibles, así, los trabajadores pelearán por altos salarios y los capitalistas contrarrestan el incremento en sus costos con el incremento en los precios. “Atribuir la inflación a abstracciones sociales como la oferta de dinero oscurece los conflictos sociales que subyacen a la inflación crónica del capitalismo moderno” [1979: 96].

Un tercer punto a discutir en la argumentación de Piore son los aspectos psicológicos, así como de “percepción”, como factores no económicos que ayudan a explicar las causas de la migración. Por ejemplo, el “estatus social”, la identidad y el significado que la población asigna a un determinado puesto de trabajo, que desde mi interpretación, no son parte de las causas de los flujos migratorios, sino mas bien, resultado de las condiciones organizativas del proceso de trabajo.

Los migrantes aceptan los trabajos mas peligrosos, desagradables y peor pagados, aunque no se sientan orgullosos de ello, porque ahí los contratan. La migración se explica principalmente por aspectos económicos, pues los flujos migratorios se dirigen hacia los lugares donde los aceptan, aunque sean los empleos más bajos en la jerarquía social del país

destino. A medida que los trabajadores migrantes se van integrando al país, como en el aprendizaje del idioma, buscan otros tipos de empleo menos precarios. Con ello no queremos negar que existe una multiplicidad de elementos que determinan la migración, el argumento a comprobar en esta investigación, es que son los factores económicos los que tienen un mayor peso explicativo, específicamente la demanda de mano de obra con ciertas características, que tienen los migrantes.

Se han generado teorías de la migración internacional desde otros campos de estudio que también son alternativas al pensamiento dominante, por ejemplo, la teoría de las redes migratorias y el transnacionalismo. Sin embargo, ninguna propone nada explícito acerca de los jóvenes. La teoría de las redes migratorias argumenta que éstas pueden definirse como el “conjunto de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes, a migrantes retornados o a candidatos de la emigración con parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o en el de destino” [Arango, 2003: 19]. Éstas son vistas como una especie de capital social, y de ellas pueden obtener relaciones sociales que les permiten tener acceso a otros bienes, como trabajo o mejores salarios.

La tesis más criticada de dicha teoría establece que las redes sociales perpetúan la migración, con tendencias a crecer y a hacerse más densa, pues cada desplazamiento se convierte en la posibilidad de otro que a su vez ampliará la red y sumará más recursos para permitir la migración [Arango, 2003: 20].

Escenarios como el de 2008-2009, época de crisis económica en Estados Unidos, ha reportado la disminución de los flujos migratorios; esto genera cuestionamientos a la tesis de dicha teoría. De acuerdo con las cifras del Pew Hispanic Center, entre los años 2000 y 2004 se establecían unos 525 mil mexicanos indocumentados por año en la Unión Americana, y en 2010 menos de 100 mil se trasladaron al país. [García Zamora, 2012: 273]. Lo que confirma que las condiciones que generan las redes no son autónomas.

Expertos en migración, como Genoveva Roldán [2011], Ana Alicia Peña [1995], Humberto Márquez [2010: 73] y Leopoldo Santos [2010], entre otros, han argumentado que la migración internacional es en su mayoría de tipo laboral. “Hoy por hoy, la causa principal de las migraciones es laboral y atiende a las exigencias de la reestructuración capitalista, a

la diferenciación acentuada entre países desarrollados y subdesarrollados” [Márquez Covarrubias, 2010: 73]. En este contexto no tiene ningún sentido la movilidad poblacional a Estados Unidos si no se encuentra empleo, aunque tengan familiares en dicho país; es decir, a pesar de la existencia de una red social para viajar a EUA, en época de crisis baja el monto de los flujos migratorios.

Por su parte, la teoría del transnacionalismo se ha dedicado a estudiar procesos socioculturales mediante los cuales las comunidades se reproducen en ambos lados de la frontera haciendo uso del capital social, que a su vez está conformado por redes y organizaciones sociales. Dicho enfoque teórico surge desde la sociología y se dirige a los procesos de conformación de un “espacio social transnacional” que enlaza lugares de origen y destino en respuesta a un supuesto desvanecimiento del Estado-nación [Márquez Covarrubias, 2010: 61].

Dicho enfoque no está interesado en indagar las causas estructurales del movimiento poblacional, el papel de los migrantes en la acumulación de capital, las dinámicas del capitalismo contemporáneo ni la función del Estado. A partir de una mirada sociológica, exalta las relaciones sociales en un plano horizontal que vinculan lugares de origen y destino, no observa contradicciones, por lo que desde la perspectiva de Humberto Márquez la teoría transnacional “resulta incapaz para analizar las relaciones de producción (explotación) y reproducción (familiar y de fuerza de trabajo)” [2010: 61].

Desde la perspectiva de mi hipótesis en esta investigación, la migración de jóvenes mexicanos a Estados Unidos ocurre por la reestructuración de los procesos de trabajo que se han venido desarrollando en el vecino país del norte. La cual considero que no es economicista, pues aunque retoma aspectos económicos, también toma en cuenta lo que Humberto Márquez llama las “causas estructurales de la migración” que tienen que ver con la descomposición económica, política, social, cultural y poblacional ocasionada por la dinámica de acumulación capitalista en su faceta neoliberal [Márquez, 2010: 74].

Con el marco teórico de la crítica de la economía política se puede explicar la existencia de población trabajadora dispuesta a migrar a EUA para ocupar los empleos más bajos en la escala jerárquica social con una reflexión económica que no es economicista. Piore

argumenta que los trabajadores que aceptan dichos puestos de trabajo lo hacen de forma temporal, por lo tanto, su identidad no está en función de su estatus laboral; no obstante, en la actualidad lo que hemos visto es que dadas las dificultades de cruzar la frontera, los inmigrantes se ven forzados a establecerse definitivamente en Estados Unidos.

La temporalidad de la migración no explica porqué los migrantes mexicanos jóvenes se dirigen a Estados Unidos y aceptan los trabajos más peligrosos, sucios y desagradables con salarios precarios. Por ello resulta imprescindible la categoría de sobrepoblación relativa. La población es excedentaria en relación con el capital, es producto, entre otros factores de la tendencia al aumento de inversión en capital constante a costa de capital variable; las nuevas generaciones de fuerza de trabajo que no ingresan al mercado laboral y el reemplazo de trabajadores de un perfil por otro, o por máquinas, esto derivado de la reestructuración del proceso de trabajo.

A lo largo de la revisión de las teorías de la migración internacional que hemos desarrollado en este apartado, pudimos observar que hay muy poca reflexión referente a la migración de trabajadores en edades cada vez menores, debido a que no se había manifestado la crisis que viven los jóvenes hoy en día. Por lo que se nos presenta la tarea obligada de contribuir en dicha dirección.

Existen propuestas de investigadores de las migraciones internacionales que han elaborado trabajos desde la visión de la teoría crítica retomando a Karl Marx. Genoveva Roldan en su tesis doctoral redactó un apartado titulado “Principales planteamientos de Karl Marx sobre la movilidad laboral internacional”, en el cual recupera, principalmente del tomo I de *El Capital*, la utilidad de los trabajadores inmigrantes en el proceso de la acumulación capitalista, así como algunas consecuencias en la población trabajadora.

Una de dichas consecuencias es la sobreexplotación de algunos jóvenes y el paro forzoso de otros, debido a que en el capitalismo se explota en gran medida a la población que pudo ingresar al mercado laboral y al mismo tiempo hay una gran cantidad de gente sin empleo o con trabajos parciales, es decir la sobrepoblación relativa. La necesidad de explotar cada vez mayor plusvalor obliga a los capitalistas a incorporar a masas de varones muy jóvenes [Roldán, 2009: 221-234].

Ana Alicia Peña, por su parte, en su descripción crítica de las migraciones internacionales [Peña, 1995] menciona que es necesario tratar el fenómeno migratorio desde el materialismo histórico, principalmente, retomar un texto de Karl Marx: *Emigración Forzada* [1979], en donde el autor expone la especificidad de los procesos de emigración en diferentes periodos de la historia de la humanidad. Retomar *El Capital*, por considerar que la explicación detallada del funcionamiento y desarrollo del modo de producción capitalista, permite entender la funcionalidad del movimiento poblacional para la acumulación de capital en general, y en este caso, reflexionar acerca del movimiento de la población trabajadora joven en el proceso de acumulación de capital en particular. Recientemente en su libro titulado *Migración Internacional y superexplotación del trabajo* [Peña, 2012], desarrolla un marco teórico desde la crítica de la economía política, retomando tanto aportes de Marx y Engels y marxistas como Claude Meillassoux.

En esta tesis retomaré algunos de los planteamientos de Marx para explicar tres ideas principales: la primera es acerca de cuál es la utilidad que tiene la migración de los jóvenes mexicanos para el desarrollo de la acumulación ampliada del capital estadounidense; la segunda, es adentrarnos en las transformaciones de los procesos productivos, y tercera, explicar por qué son necesarios los jóvenes dentro de los procesos productivos contemporáneos.

Esto nos obliga a entender cuál es la conexión del proceso migratorio con la ley general de acumulación capitalista que lo regula, tema del siguiente apartado.

3. La migración de los jóvenes mexicanos hacia el mercado laboral de Estados Unidos desde la perspectiva de la crítica de la economía política

Por lo general, en la revisión de las teorías de la migración se pasa por alto la aportación marxista. Los trabajos de los estudiosos de la migración internacional, como Arango [2003], Durand [2003], Simmons [1991] y Herrera Carassou [2006] señalan a Ernest George Ravenstein, geógrafo y cartógrafo angloalemán, como el primer teórico de dicha problemática, por su obra dedicada a las leyes de la migración, publicación que salió a la

luz a fines del siglo XIX. Por su parte, la revisión que hacen Massey, Arango, Graeme, Kouaouci, Pellegrino y Taylor señala que probablemente la teoría más vieja y mejor conocida de la migración internacional fue desarrollada originalmente para explicar la migración laboral en el proceso de desarrollo económico, donde los principales autores son A. Lewis (1954), Ranis y Frei (1961), Harris y Todaro (1970) y Todaro (1976) [2000: 7].

Dichas afirmaciones dejan de lado los estudios que desarrollaron, desde la primera mitad del siglo XIX, Karl Marx y Friedrich Engels referentes a las migraciones, particularmente en torno a las condiciones de vida de los trabajadores inmigrantes irlandeses como resultado del proceso de acumulación de capital inglés.

Si bien los escritos de Marx y Engels no exponen una teoría de la migración internacional, son propuestas teóricas que discuten con la economía política clásica y proponen un conjunto de reflexiones tocante a la salida de irlandeses hacia la Inglaterra industrial, en particular el artículo de Marx publicado en *The New York Daily Tribune* en 1853 [Marx, 1979].

Este tercer apartado está integrado por tres incisos: en el primero se revisa de manera breve la ley general de la acumulación de capital para entender el proceso de la reproducción ampliada de capital. Existen no pocas revisiones acerca de la ley general, por lo que no desarrollaremos una más, más bien invitamos a la lectura directa de la obra de Marx en la sección séptima del tomo I de *El Capital*. En esta tesis sólo mencionaremos algunas ideas que nos permite ligar dicho argumento con el movimiento poblacional de jóvenes mexicanos en edades cada vez más tempranas hacia el mercado laboral estadounidense.

En el segundo se expone la categoría EIR y se ejemplifica el porqué es un concepto útil y necesario en el estudio crítico de los jóvenes en el capitalismo contemporáneo. En el tercero revisamos los conceptos de subsunción formal y real del proceso de trabajo bajo el capital con la finalidad de enlazar el argumento de la movilidad de población juvenil con el proceso de reestructuración productiva que han experimentado las industrias estadounidenses.

Cabe destacar que las investigaciones de Marx acerca de las repercusiones que sufre la clase trabajadora ante las grandes contradicciones que despliega el capital en su proceso

incesante de acumulación de plusvalor lo lleva a recuperar el papel de la fuerza de trabajo específicamente juvenil. Entre algunas consecuencias para la clase obrera podemos observar su crecimiento en apariencia desmedido, la movilidad laboral, en especial de los jóvenes, y el trabajo excesivo, que por ley en el capitalismo no es proporcional a sus condiciones físicas, pues siempre se les pide más, no sólo a los hombres en edad laboral, sino también a mujeres, niños y jóvenes. En el capitalismo, dicha explotación nunca disminuirá, al contrario, cada vez será mayor, esto establece la Ley general de la acumulación de capital. El capitalismo ha generado su propia ley de población, subordinando el crecimiento y la movilidad poblacional a sus necesidades, exigencia determinada por los ciclos de la actividad industrial.

3.1. Migración de los jóvenes migrantes mexicanos como resultado del proceso de acumulación de capital estadounidense

La reproducción ampliada del capital, o también llamada *acumulación de capital*³¹, tiene efectos en la población al subordinar su multiplicación a las necesidades de la reproducción del capital, generando una ley de población válida solamente para el capitalismo.

La reproducción ampliada de capital debe hacerse a la mayor velocidad posible, por eso el capital genera una geografía adecuada que permita agilizar el proceso de invertir capital dinerario para que al final del ciclo se obtenga su reposición más un incremento. La transformación del espacio es efectuada a escala global y local, de acuerdo con la reorganización del proceso de trabajo por la reestructuración productiva, situando en el territorio centros industriales que demandan una gran cantidad de fuerza de trabajo, tanto calificada como no calificada.

Además, se necesita la existencia de población trabajadora que no será contratada, pero que tiene funciones muy importantes para la reproducción del capital, entre ellas, presionar los salarios a la baja y permitir aumentar el grado de explotación de los trabajadores contratados.

³¹ El proceso de acumulación de capital es la transformación de plusvalor en capital. “El empleo de plusvalor como capital, o la reconversión de plusvalor en capital, es lo que se denomina acumulación de capital” [Marx, 2003: 713].

Existe una relación directamente proporcional entre la acumulación ampliada de capital y la composición orgánica del capital³². A medida que se acumula más capital se incrementa la inversión en capital constante en detrimento del capital variable, provocando un desarrollo tecnológico. Cada innovación tecnológica tiene la finalidad de extraer más plusvalor a los obreros. Estas innovaciones tecnológicas han sido categorizadas en la literatura en torno al desarrollo tecnológico, la de inicios del siglo XX como fordista-taylorista, y la de los años setenta como modelo toyotista o japonés.

El incremento de la inversión en nueva tecnología busca un aumento en la productividad del trabajo y una disminución del número de obreros necesarios para poner en movimiento los medios de producción, lo que genera desempleo. En la actualidad, esta dinámica también puede verificarse en las ramas de los servicios y en la agricultura. Sólo algunos obreros despedidos podrán reincorporarse al proceso de trabajo, pero con salarios más bajos, además de ser ya un trabajador desgastado.

Así como la incorporación de la máquina en los procesos productivos genera la expulsión de obreros que difícilmente se reincorporarán, la disminución de la parte del capital dinerario destinada a pagar salarios también provoca desempleo, pues se contratará en menor proporción a nuevos obreros.

Las generaciones de nuevos trabajadores jóvenes no serán succionadas en su totalidad a los procesos laborales. Este problema comenzó a manifestarse en la década de los años setenta. Antes, los jóvenes (por lo menos todos los que habían estudiado el bachillerato) constituían

³² La composición orgánica del capital es una categoría central para entender la Ley general de la acumulación capitalista, pues es la categoría que hace referencia al desarrollo tecnológico, o de manera más general, al desarrollo de las fuerzas productivas técnicas. Marx menciona que “la composición del capital debe considerarse en dos sentidos”, uno desde el valor y el otro desde el valor de uso, así tenemos por un lado la composición de valor y por el otro la composición técnica del capital. “Con respecto al valor, esa composición se determina por la proporción en que el capital se divide en capital constante o valor de los medios de producción, y capital variable o valor de la fuerza de trabajo, suma global de los salarios”, es decir, ver la composición de valor del capital significa apreciar la proporción en que se divide el capital para invertir en capital constante y capital variable. Desde el valor de uso, o como dice Marx, “en lo que atañe a la materia, a cómo funciona la misma en el proceso de producción, todo capital se divide en medios de producción y fuerza viva de trabajo”, la composición técnica del capital se determina por la “proporción existente entre la masa de los medios de producción empleados, por una parte, y la cantidad de trabajo requerida para su empleo, por el otro”; esto se refiere al número de obreros. Entre la composición de valor y la composición técnica del capital existe una estrecha correlación. “Para expresarla [dice Marx] denomino a la composición de valor del capital, en tanto se determina por la composición técnica del mismo y refleja las variaciones de ésta, composición orgánica de capital” [Marx, 2000: 759-760].

el reemplazo generacional de los obreros; lamentablemente, hoy día las tasas más altas de desempleo la sufren los jóvenes, en su mayoría universitarios. La encuesta nacional de juventud menciona que tres de cada cuatro jóvenes se incorporan al mercado laboral antes de ser mayores de edad, provocando que la oferta de fuerza de trabajo crezca cada vez más [Aguirre Quezada, 2011: 3], mientras que los empleos generados por el propio modo de producción capitalista son cada vez menores, porque las máquinas sustituyen a trabajadores y cada vez se invierte menos en salarios, lo cual no permite la expansión del mercado laboral.

Dicha dinámica poblacional genera un gran problema para la clase-que-vive-del-trabajo [Antunes, 2001], pues los pocos trabajadores activos en los diferentes sectores productivos sufrirán un aumento de la explotación, obligándolos a cumplir su cuota de trabajo y además la cuota de trabajo de otro u otros trabajadores que no fueron contratados. Contradictorio es que se aumente la intensidad del trabajo siendo que el número de desempleados jóvenes en el orbe es millonaria³³. En 2010, la OIT anunció que para finales de 2009 se registraron 81 millones de jóvenes desempleados en el mundo; calculó una tasa de desempleo de 12.3% para personas de entre 16 y 24 años en 2011 [Meyra, 2011]. Para que nos demos una idea de la magnitud, entre 2008 y 2009 el número de jóvenes desempleados en el mundo registró un aumento sin precedentes, de 4.5 millones, cuando el aumento promedio del periodo de 1997 a 2007 fue de menos de 100 mil al año [OIT, 2011].

La disparidad temporal entre el ciclo industrial y el de la reproducción de la población³⁴ tiene como consecuencia directa en la población obrera la formación de la sobrepoblación

³³ Esta es una ley en el capitalismo: “El trabajo excesivo de la parte ocupada de la clase obrera” [Marx, 2000: 792], con lo cual se engrosa las filas de los desempleados. Comenta Marx que si “mañana se redujera el trabajo, de manera general, a una medida racional y se lo graduara conforme a las diversas capas de la clase obrera, según edad y sexo, la población trabajadora existente resultaría absolutamente insuficiente para llevar adelante la producción nacional en la escala actual. Sería necesario transformar en ‘productivos’ la gran mayoría de los trabajadores hoy ‘improductivos’” [Marx, 2000: 793]. Es totalmente irracional el trabajo infantil, teniendo desempleo en otros estratos de la población. El someter a trabajos que no son adecuados a la edad y el sexo de los trabajadores lo observamos en estimaciones de la OIT: en el año 2002, 59 millones de asalariados de entre 15 y 17 años están implicados en formas de trabajo peligrosas que los pueden dejar lisiados de por vida [OIT, 2004: 2].

³⁴ Aquí hacemos referencia a que el ciclo industrial tiene fases de auge y depresión; en momentos de auge aumentará la demanda de fuerza de trabajo y dicho auge es imposible si no existe el material humano disponible para incorporarse a las filas del ejército obrero en activo, es decir, “si en el número de los obreros no se produce un aumento independiente del crecimiento absoluto de la población” [Marx, 2000: 788], en época de depresión aumentará el ocio forzoso. Dice Marx que los ciclos duran 10 años aproximadamente

relativa o EIR. Puede ser una amenaza a la acumulación de capital no contar con mano de obra en el momento que se le requiere. Por ejemplo, en 2012, la Federación Agrícola Estadounidense reportó que el sector perdería hasta nueve mil millones de dólares por la falta de trabajadores agrícolas. La nota mencionaba que debido al aumento de la vigilancia en la zona fronteriza existía un déficit de 250 mil trabajadores indocumentados, en su mayoría mexicanos [Notimex, 2012].

Se le llama *sobrepoblación relativa* porque la cantidad de habitantes vendedores de fuerza de trabajo es mayor a las necesidades de mano de obra del capital. Esta diferencia es creada artificialmente, por un lado obliga a trabajar de manera excesiva a la población que tiene trabajo, y por el otro, genera ocio forzoso en gran porcentaje de la clase obrera. El aumento en la composición orgánica del capital produce una tecnología que le ahorra brazos en el proceso de trabajo, de esa manera garantiza una reserva de mano de obra siempre disponible para aumentar el ritmo de la producción.

El proceso de acumulación de capital motiva la reestructuración de los procesos laborales para poder extraer mayor plusvalor de la fuerza de trabajo, de esa manea se podrá contar con un mayor excedente que se utilizará para aumentar el monto de las inversiones en capital constante.

Como vimos en el apartado 1.1, a partir de la crisis económica de los años setenta ocasionada por el agotamiento del modo de producción fordista-taylorista [Antunes, 2001], los procesos productivos en Estados Unidos comenzaron un largo proceso de reestructuración que ha tenido como resultado la sustitución de trabajadores nativos, o de otras nacionalidades de edades adultas por jóvenes mexicanos³⁵.

Desde la perspectiva de Roman y Velasco [2013: 64-65], la reubicación de las plantas productivas tiene dos ventajas en el proceso de acumulación de capital, por un lado, permite alejar los procesos productivos de los sindicatos obreros organizados, y por otro, instalarse

[Marx, 2000: 788], mientras que la producción de fuerza de trabajo totalmente formada físicamente para incorporarse al trabajo dura aproximadamente 20 años, por lo tanto, necesita tener reservar de población que le garantice que en el momento de auge, la fuerza laboral estará disponible.

³⁵ Es importante aclarar que en EUA la reestructuración productiva no sólo fue mediante la innovación tecnológica, también existen ramas productivas en las cuales la estrategia fue la intensificación en mano de obra no calificada o la combinación de estrategias fordistas y toyotistas. En Silicon Valley se utilizan tanto trabajadores altamente calificados como migrantes no calificados.

en nuevos lugares que permitan contratar mano de obra sin organización sindical ni conocimiento de sus derechos laborales, como la mexicana. A esto, Raúl Delgado Wise le llama *migración indirecta*, pues es explotada por el capital extranjero en los lugares de origen.

Los beneficios que tiene explotar fuerza de trabajo juvenil mexicana en Estados Unidos son, *grosso modo*, cuatro: en primer lugar, son mano de obra sin experiencia para pelear por mejores condiciones laborales, pues no tiene cultura política y de combate a partir de un sindicato; en segundo lugar, está dispuesta a aceptar condiciones laborales precarias y peligrosas por salarios miserables; en tercer lugar, es población físicamente fuerte que no tiene propensión a enfermarse y puede trabajar con algunas lesiones leves, esto lo vimos gracias a las entrevistas; por último, reemplaza a la fuerza de trabajo en proceso de envejecimiento en la sociedad estadounidense.

Según datos del Pew Hispanic Center, la edad media de los migrantes mexicanos en Estados Unidos es de 25 años, dos años menos que la de todos los migrantes hispanos (27 años), en comparación con los 31 años en los afroamericanos, 36 años en los asiáticos y 41 años para los blancos. En ese país los trabajadores mexicanos son los más jóvenes.

Si bien los países desarrollados han utilizado la migración y la incorporación de jóvenes al proceso de trabajo desde el siglo XIX, en el capitalismo del siglo XXI nos sorprende encontrar que las cifras de los niños y adolescentes, sin la compañía de algún adulto, tratando de cruzar la frontera norte en busca de empleo es cada vez mayor. Según datos del departamento de Inmigración y Naturalización de Estados Unidos, en 1997 había 2 375 menores de 18 años que fueron detenidos al entrar en el país sin papeles, y dicha cifra aumentó a 5 385 niños en 2001 [Hapeeman, 2009]. Según las estadísticas ofrecidas por la Oficina de Reasentamiento de Refugiados, división Servicios de Niños No Acompañados, fueron 7 211 muchachos en custodia en el año fiscal 2008-2009.

La Custom and Border Protection de Estados Unidos reportó un gran aumento en la detención de niños menores de 18 años que trataban de cruzar la frontera entre México y EUA sin la compañía de un adulto. Los datos para México son: en el año fiscal 2009 se detuvieron 16 114 niños menores de 18 años; en 2010 fueron 13 724; para 2011 se

reportaron 11 768, esta disminución puede atribuirse a la crisis, pero en 2012 hay una recuperación en el crecimiento del monto y se reportó la detención de 13 974, y en 2013 se reportaron 17 240 menores de 18 años sin acompañante. Situación que se está convirtiendo en un problema, calificado por Barak Obama como una situación de emergencia humanitaria.

El promedio de edad de quienes migran sin documentos es de 32 años, pero 63.7% del flujo total se integra por adolescentes y adultos jóvenes entre 14 y 34 años. Con esto, el país ha perdido entre 2.5 y tres millones de jóvenes que han emigrado a Estados Unidos los últimos 10 años [García Alonso, 2006: 8].

La acumulación de capital obliga a una parte de la población mexicana de 16 a 29 años a migrar, y cuando se incorporan al mercado laboral son forzados a ejecutar trabajos que no van de acuerdo con su capacidad física, edad y sexo; muchos otros son población sobrante, obligada al ocioso ineludible.

David Harvey, en su libro *The enigma of Capital and the Crises of Capitalism* [2010] retoma la categoría EIR para explicar la dinámica actual del capitalismo para extraer más plusvalor, también explica los beneficios que genera al capital la conformación de población sobrante, destacando que actualmente los jóvenes, principalmente mujeres, son quienes engrosan sus filas. Respecto al mercado laboral estadounidense menciona que se conforman “mercados laborales geográficamente segmentados” [Harvey, 2010]. Para el autor el capital genera procesos para tener la disponibilidad de fuerza de trabajo necesaria de acuerdo con las necesidades de la producción. No tener reservas de mano de obra puede ser una barrera, un límite a la acumulación de capital.

Raúl Delgado Wise explica que USA ha configurado una reestructuración geográfica conformando un mercado laboral conjunto con México, dicha posición es compartida por Laura Juárez, y por Edur Velasco y Richard Roman, estos últimos plantean la conformación de un sólo mercado laboral en el continente americano, y el movimiento migratorio entre México y Estados Unidos como parte de un fenómeno global gracias al cual surge un mercado mundial de fuerza de trabajo.

El análisis de David Harvey, coincidente con dichas posturas, menciona que actualmente el capitalismo ha generado un mercado mundial de fuerza de trabajo, pero lo novedoso en su planteamiento es que dicho mercado está geográficamente segmentado. Dice que la inevitable segmentación del mercado laboral significa que las cuestiones de la oferta de trabajo serán afectadas por problemas locales y será atendidas por estrategias estatales. Los problemas locales serán mitigados por los flujos migratorios tanto de mano de obra como de capital y el papel del Estado es relevante en la dinámica de la segmentación geográfica.

Esta precisión en el argumento de Harvey destaca la importancia de las fronteras, y hace hincapié en los beneficios para la acumulación obtenidos por la migración indocumentada, y la razón por la cual el TLCAN no haya formalizado el flujo de la mano de obra. Los mercados, al estar segmentados de manera local, y tener dinámicas específicas ponen en desventaja a los trabajadores que llegan de otros lugares, los cuales no saben la dinámica de mercados locales.

En el siguiente apartado abundaremos en los estratos que conforman el EIR, sus funciones y cómo dicha categoría sirve para estudiar la condición laboral de los jóvenes mexicanos en Estados Unidos.

3.2. Migración de jóvenes mexicanos desde la perspectiva de la sobrepoblación relativa

Como vimos en el apartado anterior, la acumulación de capital genera una dinámica de crecimiento poblacional propia del modo de producción capitalista. En dicha dinámica los jóvenes tienen un papel importante como EIR.

La categoría EIR ha sido fuente de diversos debates, las opiniones se dividen entre los autores que consideran que es útil para explicar los problemas del mercado laboral actual, como Ana Alicia Peña [2014, y 2012: 29-56], y los que consideran que ha dejado de tener vigencia.

Este apartado tiene dos objetivos principales, en primer lugar hacer una revisión general de lo que Marx definió como EIR, sus mecanismos de conformación y funcionalidad para la reproducción del modo de producción capitalista. El segundo es demostrar su vigencia para pensar la realidad de los jóvenes migrantes mexicanos con datos actuales.

Peña López [2012] señala dos errores recurrentes en la interpretación y aplicación de la categoría EIR en estudios sociológicos contemporáneos. El primero es considerarla útil solamente para estudiar el desempleo; el segundo, es utilizar la categoría de sobrepoblación relativa sólo para el estudio de la población desempleada que será contratada posteriormente en el proceso productivo, y considerar inútil la categoría para el estudio de población que está destinada a ser siempre sobrante.

En torno al primer desacierto, en realidad existe una gama amplia de formas de existencia de la sobrepoblación relativa en la cual un trabajador la integra cuando esta semiocupado o desocupado por completo. Todo trabajador en condiciones laborales precarias, con bajos salarios, o contratada por tiempo parcial, también engrosa las filas del EIR, porque aunque cuenta con un empleo, es población dispuesta a dejarlo por otro mejor que le pueda ofrecer el capitalismo en la etapa de auge del ciclo productivo.

Respecto al segundo equívoco, considerar como sobrepoblación relativa sólo a aquella que tiene posibilidades de volver a ser contratada en la industria, cae en el yerro de creer que entonces los trabajadores que ya no serán contratados o los que nunca serán contratados dejan de ser reserva laboral, y por lo tanto, ya no tienen alguna utilidad en el sistema de producción capitalista; lo cual es falso porque los trabajadores que engrosan las filas del EIR permiten presionar tanto a la baja los salarios, como para que los integrantes del ejército obrero activo acepten condiciones de trabajo cada vez más precarias, en cualquier rama productiva.

La sobrepoblación relativa se conforma de tres formas básicas: fluctuante, latente y estancada, así como dos complementarias: el pauperismo y el lumpenproletariado [Marx, 2000: 798-804].

Dentro del EIR fluctuante, Marx coloca a los obreros fabriles, en su mayoría jóvenes expulsados y atraídos de acuerdo al ritmo del ciclo industrial. “Una parte de esos obreros emigra; en realidad, no hace más que seguir los pasos del capital emigrante” [Marx, 2000: 798].

Marx lo llama *fluctuante* porque es un estrato muy dinámico en términos de entrada y salida del proceso productivo. La reproducción de este estrato está subordinada al ritmo del

ciclo industrial; de manera artificial, el lapso de la reproducción humana es compatible con la reproducción del objeto capital, además, como se explota a los jóvenes obreros, son desechados rápidamente, por lo que necesita una reserva de trabajadores más jóvenes. Marx hace referencia explícita a la necesidad que tiene el capitalismo de los jóvenes, son ellos los que pueden seguir más de cerca el ritmo industrial. A los jóvenes los puede explotar a mayor velocidad e intensidad laboral. Al degradarlos muy rápido, necesita tener grandes reservas de población en edades tempranas³⁶ y además asegurar su procreación.

El segundo estrato es el EIR latente. Se produce por la incorporación de procesos automatizados al campo. Al introducir maquinaria en los procesos agrícolas se expulsa a los campesinos, generando la migración campo-ciudad.

Por último, el EIR estancado es el estrato más complejo y numeroso. Complejo porque el tipo de trabajadores que lo conforman sí tienen empleo, pero son trabajos absolutamente irregulares, precarios, y de tiempo parcial, por eso el capital tiene aquí una masa extraordinaria de fuerza de trabajo que está dispuesta a aceptar otros empleos cuando el ciclo económico lo requiera.

La sobrepoblación *estancada* constituye una parte del ejército obrero en *activo*, pero su ocupación es absolutamente irregular, de tal modo que el capital tiene aquí a su disposición una masa extraordinaria de fuerza de trabajo disponible. Sus condiciones de vida descienden por debajo del nivel medio normal de la clase obrera y es esto, precisamente, lo que convierte a esa categoría en base amplia para ciertos ramos de explotación del capital. El máximo tiempo de trabajo y el mínimo de salario la caracterizan [Marx, 2000: 801].

Las características del EIR estancado, como lo define Marx, es una categoría adecuada para abarcar a los jóvenes mexicanos en general, y por supuesto, para entender la dinámica de los que se han incorporado al mercado laboral estadounidense.

El capitalismo logra producir una gran masa de trabajadores dispuestos a laborar largas jornadas por un salario ínfimo. El hecho que los hace ser población sobrante es el descenso

³⁶ En este sentido, vemos que le va bien al capital la existencia del llamado *bono demográfico*, el cual es resultado de la dinámica de población que genera el capitalismo, y que en la actualidad Estados Unidos es el beneficiado con el bono demográfico de los países subdesarrollados, que consiste en la diferencia entre la población que está en edad de trabajar y la económicamente dependiente. Existe bono demográfico cuando la cantidad de población económicamente activa es mayor que la población no trabajadora.

de sus condiciones de trabajo y de vida por debajo del nivel medio normal de la clase obrera. No tienen posibilidades de cambiar esta situación, de ahí el nombre de *estancado*.

En esta tesis se propone que la mayoría de los trabajadores jóvenes mexicanos que son inmigrantes en Estados Unidos son parte del EIR estancado debido a que la mayoría va en busca de empleo con limitada calificación y no tienen documentos, de tal manera que los contratan en trabajos precarios, peligrosos, flexibles, de tiempo parcial, sin prestaciones laborales y con muy bajos salarios.

Las funciones del EIR son muy específicas. La primera y la más inmediata se refiere a que el proceso productivo siempre cuente con provisiones disponibles y seguras de mano de obra para los momentos de creciente acumulación. En la actualidad, se tiene una gran dotación de mano de obra joven, dispuesta a ingresar al proceso productivo en cuanto se le necesite. El proceso de acumulación estadounidense del siglo XXI necesita contar con suficiente fuerza de trabajo joven, una de las razones es que su población nativa está envejeciendo. Según datos del BBVA Research, en 2010, por cada migrante mexicano ocupado en Estados Unidos existían cuatro trabajadores estadounidenses jubilados. Entre el 2002 y 2009 la proporción de trabajadores nativos mayores de 45 años aumentó de 39 a 44% [BBVA, 2010: 2].

En segundo lugar, es un método de control de la población trabajadora. Tolerarán una mayor explotación, porque saben que son fácilmente reemplazables. La fuerza de trabajo joven puede resistir procesos de explotación más intensos, producto de las nuevas tecnológicas y formas de gestión laboral flexible.

En tercer lugar, se enferman menos que la población adulta y no exigen seguridad social. En las entrevistas leeremos testimonios de jóvenes que se han lesionado la espalda trabajando y aun así continúan su jornada laboral y no exigen servicio médico.

En cuarto lugar, la sobrepoblación relativa es un mecanismo que permite el control salarial, porque al existir una gran cantidad de candidatos para cualquier puesto de trabajo, están dispuestos a ingresar con un salario menor. Por ello, cualquier trabajador que no esté de acuerdo con su pago, puede abandonar su empleo y de manera inmediata ser sustituido.

Por último, tiene una función política. Divide a la población entre los que tienen empleo, los semiocupados y los sobrantes, lo cual evita la organización de toda la clase obrera. Además, con los procesos migratorios también se dan las divisiones de la clase trabajadora por raza, edad entre jóvenes y adultos, diestros e inexpertos, hombres y mujeres, con documentos e indocumentados, etcétera.

La migración laboral de fuerza de trabajo joven mexicana a Estados Unidos es producto de la necesidad del capital por explotar fuerza de trabajo barata que le garantice mayor extracción de plusvalor para poder llevar a cabo su acumulación.

Ahora falta explicar la dinámica de la innovación tecnológica. En el siguiente apartado veremos cómo la reestructuración del proceso de trabajo es algo que explica Marx como continuo en la búsqueda de la automatización del mismo.

3.3. La subsunción formal y real del proceso de trabajo bajo el capital y la reestructuración actual del capital estadounidense, factores que demandan fuerza de trabajo joven

La subsunción formal y real del proceso de trabajo inmediato bajo el capital³⁷ son categorías lógico-históricas indispensables para poder entender por qué actualmente el capital estadounidense se encuentra en un proceso de reestructuración económica y productiva.

Históricamente se observó que el modo de producción capitalista, en sus inicios, coexistió con modos de producción pertenecientes a otras formas de organización social. A medida que se fue generalizando como modo de producción comenzó el establecimiento de uno específicamente capitalista.

Los procesos de trabajo que existían al inicio del capitalismo fueron heredados del feudalismo y en su mayoría eran procesos artesanales, los maestros artesanos educaban a

³⁷ Para profundizar la revisión teórica de los conceptos *subsunción formal y real* recomendamos revisar el texto titulado *La tecnología del capital, subsunción formal y real del proceso de valorización (Extractos del manuscrito 1861-1863)* [Marx, 2005], traducidos por Bolívar Echeverría. Además el capítulo VI inédito de Karl Marx, así como la sección 4ª y 5ª del tomo I de *El Capital*.

sus aprendices y les enseñaban todos los secretos del oficio, contaban con sus propias herramientas y la relación social maestro-aprendiz era muy estrechas, casi familiar.

Marx explica la transformación de los procesos productivos feudales a los modos de producción específicamente capitalistas utilizando las categorías subsunción formal y real como procesos que llevaron una secuencia histórica.

La subsunción formal se refiere, explica Marx, a que al inicio del capitalismo los capitalistas sólo transformaron las relaciones sociales del proceso productivo, pero los procedimientos para producir las mercancías seguían siendo como eran en el feudalismo. Por ejemplo, la relación entre maestro artesano y aprendiz cambió a una relación entre dueños del capital y dueños de la fuerza de trabajo. El proceso de trabajo, y con él el trabajo y el trabajador mismo, están de ahora en adelante bajo el control de la lógica del capital.

En una etapa histórica en la cual sólo se ha desarrollado la subsunción formal del proceso de trabajo bajo el capital, puede aumentarse la extracción de plusvalor solamente de manera absoluta, incrementando las horas de la jornada laboral, sin embargo, la acumulación de capital choca con los límites naturales y sociales para ampliar las horas de la jornada laboral.

La única manera de poder agrandar la cantidad de plusvalor extraída a los obreros es mediante el aumento de la productividad laboral que permita que la parte de la jornada destinada a reproducir el valor de la fuerza de trabajo sea cada vez menor, para que la parte de la jornada laboral que el capitalista no le retribuye al vendedor de la fuerza de trabajo (el tiempo de trabajo excedente) sea cada vez mayor.

Para lograr el aumento de la productividad del trabajo, el capital recurrió a tres procesos muy importantes descritos en la sección 4ª del tomo I de *El Capital*: cooperación, división del trabajo y desarrollo de la maquinaria, y gran industria.

La fuerza productiva social que resulta de la cooperación es gratuita para el dueño de los medios de producción. Los trabajadores individuales, o mejor dicho, las capacidades de trabajo, se pagan, pero en términos singulares. Su cooperación, la fuerza productiva que resulta no se paga y se presenta como propiedad del capital, no del trabajador. Éste es el

primer grado en el que el capital comienza a transformar la forma de producir las mercancías.

La subsunción real del proceso de trabajo bajo el capital es la capacidad que tiene el capitalismo para modificar un proceso de trabajo que era de naturaleza feudal, con la finalidad de convertirlo en un proceso de producción específicamente capitalista. Estamos en un nivel en que la transformación no es sólo formal a nivel de las relaciones sociales, sino inicia una transformación de los procedimientos reales de la producción.

El siguiente paso en el camino hacia la generación de un proceso de trabajo específicamente capitalista es la división de éste. Las condiciones que permiten generar la cooperación del trabajo también posibilitaron el desarrollo de la división del trabajo. Las distintas operaciones que el trabajador ejecuta una tras otra en la elaboración de su obra ahora son separadas. Estos procesos independientes, ejecutados como funciones de un autómatas dotado de vida, permiten —precisamente por su independencia—, que puedan ser efectuados simultáneamente en un mismo taller.

La división del proceso de trabajo en múltiples secciones permitió al capitalista apropiarse del conocimiento de la elaboración de las mercancías, este conocimiento era propiedad del maestro artesano, luego fue de los vendedores de la fuerza de trabajo, y ahora con la DT el capitalista despoja a los trabajadores de su conocimiento y los limita a efectuar sólo una fracción del proceso.

Con obreros altamente especializados se pudieron diseñar herramientas muy especializadas; con la ayuda del estudio de los tiempos y movimientos se pudo dar el siguiente paso, la invención de la máquina³⁸ y la gran industria. En este momento es cuando el proceso de trabajo es específicamente capitalista, han quedado en el olvido los métodos artesanales de producción heredados del feudalismo.

A partir de esto, lo que hemos observado en la historia del capitalismo es una carrera tecnológica imparable. En ningún otro modo de producción se ha impulsado el desarrollo

³⁸ En el capítulo XIII del tomo I de *El Capital*, Marx describe la máquina como producto de la manufactura. La máquina es un objeto de tres partes: mecanismo motor, mecanismo de transmisión y máquina herramienta.

tecnológico como en el capitalismo. La explicación a esta lógica es extensa y está compuesta de varias aristas, aquí sólo mencionaremos dos razones.

La primera es que los capitales que promueven la inversión de su capital en la innovación tecnológica tienen un reconocimiento a partir de mecanismos de mercado que les permite apropiarse de mayor plusvalor. La ganancia extraordinaria sólo la obtienen los capitales de vanguardia tecnológica.

La segunda es que la extracción de plusvalor relativo sólo se logra con la incorporación de mejoras en el proceso de trabajo que permite aumentar la productividad de los obreros, de esa manera, si se quiere acumular más capital, deben buscarse innovaciones tecnológicas que permitan explotar cada vez mayor plusvalor a los trabajadores. Ésta es la lógica capitalista.

Lo que no observó Piore en su lectura que hace de Marx, es que la división del trabajo es sólo una fase de apropiación del proceso de trabajo bajo el capital, si bien es importante para entender la estructura del proceso de trabajo, el desarrollo tecnológico en el capitalismo no se queda en la división del trabajo, sigue avanzando hacia la creación de máquinas que permitan aumentar la explotación de los trabajadores³⁹.

Ese es el objetivo de todas las innovaciones tecnológicas y organizativas que modifican el proceso de trabajo, poder extraer mayor plusvalor; en ese sentido, debemos analizar el proceso de reestructuración productiva que inició el capital mundial a partir de los años ochenta como respuesta a la crisis iniciada en los años setenta. Ricardo Antunes [2001] explica que en dicha década el capital mundial entró en crisis porque ya no podía extraer más plusvalor de los trabajadores, por eso, autores como Benjamin Coriat [1983: 149] hablan de una baja en la productividad en el proceso de trabajo y mencionan que el modo de producción fordista-taylorista quedó agotado.

³⁹ Marx inicia el capítulo XIII con la siguiente cita de John Stuart Mill: “Es indiscutible que todos los inventos mecánicos efectuados hasta el presente hayan aliviado la faena cotidiana de algún ser humano”, a lo que Marx comenta: “Pero no es éste, en modo alguno, el objetivo de la maquinaria empleada por el capital. Al igual que todo otro desarrollo de la fuerza productiva del trabajo, la maquinaria debe abaratar las mercancías y reducir la parte de la jornada laboral que el obrero necesita para sí, prolongando, de esta suerte, la otra parte de la jornada de trabajo, la que el obrero cede gratuitamente al capitalista. Es un medio para la producción de plusvalor” [Marx, 2003: 451].

La respuesta tecnológica que brinda el capital a dicha crisis es la transformación del proceso de trabajo hacia un modo de producción de “especialización flexible” [Antunes, 2001], acompañado de la incorporación de la computadora en la administración del proceso productivo. El capitalismo desarrolla un nuevo modo de producción que permite extraer aún más plusvalor a la fuerza de trabajo.

Dichas transformaciones motivadas para extraer más plusvalor requerirán de una fuerza de trabajo específica. Cuando Marx describió el proceso de la incorporación de las máquinas al proceso de trabajo, habló también de las consecuencias sobre la fuerza de trabajo, la principal de ellas, la incorporación de fuerzas de trabajo subsidiarias. La máquina permitió la introducción de mujeres, niños y jóvenes al proceso de valorización.

El desarrollo tecnológico genera, en la medida en que hace prescindible la fuerza muscular, el medio para emplear a obreros de escasa fuerza física o de desarrollo corporal incompleto, pero de miembros más ágiles. Así, este poderoso remplazante de trabajo y de obreros se convirtió sin demora en un medio para aumentar el número de los asalariados, sometiendo a todos los integrantes de la familia obrera, sin distinción de sexo ni edad.

Para concluir este apartado, podemos resumir el argumento de la siguiente forma: el proceso de subsunción real del proceso de trabajo bajo el capital es la apropiación del mismo, modificándolo realmente; el capitalismo se apropia de la finalidad y del propio proceso de trabajo, le pone ritmo, sentido y forma para aumentar la extracción de plusvalor al disminuir el tiempo de trabajo necesario de la jornada laboral.

La apropiación del proceso de trabajo por parte del capital la logró mediante la incorporación de la máquina al proceso de trabajo, convirtiéndolo en uno específicamente capitalista.

El desarrollo de subsunción real del proceso de trabajo bajo el capital es una evolución continua que busca de manera permanente, por medio del desarrollo tecnológico, el aumento de extracción de plusvalor.

Algunos autores han caracterizado el modo de producción de acuerdo con la innovación tecnológica que se esté desarrollando en cada momento histórico; por ejemplo, Benjamín

Coriat caracterizó el modo de producción capitalista como la era de producción en masa, la forma llamada *taylorista-fordista*, y dijo que Marx no había logrado ver esa nueva fase del capitalismo. Otros autores, como Daniel Bell, en 1973 planteó que el capitalismo era posindustrial. Actualmente, autores como José de Jesús Rodríguez [Dabat, 2009: 24] plantean que estamos en una sociedad basada en el conocimiento, en la sociedad de la información, porque lo que actualmente dirige el desarrollo tecnológico son las tecnologías de la información. Y por supuesto, los que dicen que estamos en la etapa de la acumulación flexible, derivado del modo de producción toyotista.

Los seguidores de esta perspectiva aseguran que se ha ingresado en una nueva fase o etapa del capitalismo, en la cual se modifica profundamente la economía mundial a partir de la reestructuración derivada de la crisis de los años setenta.

Sin embargo, si observamos el desarrollo del modo de producción capitalista a lo largo de su historia, vemos sólo una tendencia, la búsqueda incansable de explotar cada vez más plusvalor a los trabajadores.

En ese sentido, la reestructuración productiva que ha venido desplegando el capital estadounidense a partir de los años ochenta, sigue siendo el desarrollo de la subsunción real, pues dicha reestructuración ha permitido el mayor dominio del capital sobre el proceso de trabajo y también ha permitido el aumento de la extracción de plusvalor.

Dicha reestructuración productiva basada en la incorporación de la computadora a los procesos de producción de mercancías y la flexibilización laboral, requiere un tipo de trabajador con características específicas. Como lo explica Marx, a medida que se hace más veloz el proceso productivo y se hace superfluo el esfuerzo físico, pueden incorporarse trabajadores jóvenes, niños y mujeres. Por ejemplo, en el sector agrícola, se han introducido algunas nuevas máquinas que permiten la entrada masiva de asalariadas jóvenes en la cosecha de lechuga, sector que era sólo para trabajadores varones.

Los jóvenes son necesarios tanto en los procesos productivos donde se incorpora la innovación tecnológica, como en las ramas productivas donde no se puede incorporar de manera rentable.

Conclusiones del capítulo I

Para explicar teóricamente la migración de jóvenes mexicanos hacia el mercado laboral de Estados Unidos se revisaron dos vertientes explicativas entrelazadas: el proceso de reestructuración productiva y la migración internacional, ambas desde la perspectiva de la crítica de la economía política.

La hipótesis de este trabajo propone que la migración de jóvenes al mercado laboral estadounidense está detonada por la demanda de trabajadores con dicho perfil (jóvenes, no calificados, indocumentados) originada por la reestructuración de los procesos de trabajo que profundizan la flexibilidad laboral. Nuevas características del modelo de acumulación con la intención de sacar a Estados Unidos de la crisis de los años setenta.

Explicamos en el primer apartado del capítulo en qué consistió dicha reestructuración y cómo transformó la dinámica del mercado laboral, así como el perfil de los trabajadores. Describimos el desarrollo tecnológico que permitió la gestión toyotista del proceso productivo y cómo los jóvenes se ajustan a las nuevas necesidades del hacer en las fábricas así como a las nuevas formas de la gestión laboral flexible.

Debido a que los jóvenes trabajadores mexicanos que buscan una vacante en el mercado laboral estadounidense deben pasar por un proceso migratorio, decidimos revisar también las teorías de la migración internacional para destacar las explicaciones que se presentan acerca de dicha migración. Investigamos que es Michael Piore quien argumenta que la migración de fuerza de trabajo no calificada a los países industrializados se debe a las características de los trabajos que cumplirán, es decir, lo que determina la migración es la demanda de dicha fuerza de trabajo específica para ejecutar trabajos determinados que los nativos de países desarrollados no quieren hacer. Si bien al autor lo podemos colocar en el marco teórico neoclásico, menciona que está interesado explicar la emigración desde una perspectiva diferente a la de la teoría dominante, por lo que se propone analizar el contexto socioeconómico.

Consideramos valioso el razonamiento de M. Piore en referencia a que la migración está determinada por la demanda de trabajadores que efectuarán cierto tipo de trabajo, la cual

está sustentada en la segmentación del mercado laboral; sin embargo, no toma en cuenta las necesidades de la acumulación de capital de los países de destino, porque explica que los migrantes entrarán a un mercado laboral secundario con condiciones precarias, pero no lo liga con el beneficio que obtiene la economía receptora al obtener mayor plusvalor de ellos y así potenciar su proceso de acumulación de capital. Su argumento se centra en exponer porqué los migrantes aceptan dichos puestos de trabajo. Por lo que hace falta consolidar la argumentación incorporando categorías de la crítica de la economía política.

El modelo de mercados duales de M. Piore lo pudimos ligar con el tema de la reestructuración productiva agregando algunas ideas de Marx en torno a la finalidad del desarrollo tecnológico. Si bien Piore hace una crítica a Marx, se argumentó que ésta es resultado de una lectura incompleta de su teoría, pues si bien la categoría DT es muy importante, no se queda ahí, sigue su argumento hasta llegar a las categorías subsunción formal y real del proceso de trabajo bajo el capital, las cuales nos ayudan a entender que el desarrollo tecnológico en el capitalismo tiene por objetivo extraer cada vez más plusvalor de los trabajadores. Por ello considero fundamental retomar la teoría marxista para tener una explicación completa de lo que está detrás de la migración de los jóvenes mexicanos.

Desde la perspectiva del pensamiento dominante neoclásico y ortodoxo, la migración se basa en algunos supuestos básicos que consideramos irreales y que son fuente de explicaciones ideológicas, por ejemplo, el supuesto de que los migrantes son sujetos racionales que actúan con la finalidad de maximizar su utilidad, nos lleva a la conclusión de que la decisión de migrar es personal y racional. Por el contrario, se han desarrollado interpretaciones críticas que señalan la existencia de un contexto concreto que genera las condiciones para que algunos jóvenes mexicanos decidan migrar, no por una decisión personal aislada, sino relacionada con el contexto socioeconómico en el que viven.

Desde la interpretación neoclásica, se considera que la emigración de los jóvenes es por la búsqueda de aventura, y porque buscan trabajo para obtener dinero extra que utilizarán para comprarse un auto o viajar, y no para sostener su reproducción, es decir, se genera el mito del “joven aventurero” y se oculta al joven trabajador explotado.

Desde la perspectiva de esta investigación, la incorporación de los jóvenes mexicanos en el mercado laboral estadounidense beneficia sobre todo a quienes los contratan, y en cambio, los jóvenes soportan condiciones laborales precarias que repercuten en su calidad de vida, esto lo pudimos argumentar con la utilización de los conceptos de la crítica de la economía política: subsunción real del proceso de trabajo bajo el capital, ley general de la acumulación de capital y ejército industrial de reserva.

Los procesos de reestructuración productiva son el resultado directo de la subsunción real del proceso de trabajo, que tiene como única finalidad extraer más plusvalor a los trabajadores y de esa manera fomentar la reproducción ampliada del capital.

Dicha subsunción real del proceso de trabajo, a fines del siglo XVIII, fue la incorporación de la máquina de vapor; a inicios del siglo XX, se observó como la adopción del nuevo modelo establecido por Henry Ford, la cadena de montaje que permitió mantener la economía estadounidense en el primer lugar de productividad mundial, hasta los años setenta cuando se sufrió su agotamiento. Para sobrepasar este bache se generó una nueva innovación con el microchip, y con él la adopción del modelo de acumulación flexible conocido como *toyotismo*. La subsunción real del proceso de trabajo parece no tener fin, experimentamos innovación tras innovación tecnológica que busca extraer cada vez más plusvalor y garantizar así la acumulación ampliada del capital.

Cada reorganización del proceso productivo modifica la dinámica del mercado laboral, el modelo que impone la acumulación flexible está demandando cada vez menos trabajadores, además está polarizando el mercado de trabajo, pues algunos procesos productivos se tecnificaron demandando fuerza de trabajo altamente capacitada, y por otro lado, se generaron procesos de trabajo intensivos con mano de obra barata, en los cuales los trabajadores migrantes han sido la fuente.

Los nuevos procesos organizativos intensificaron la jornada laboral, requiriendo una fuerza de trabajo con mayor energía que no solicite servicio médico ni seguro de desempleo, además que no tengan experiencia de lucha de derechos laborales. Los que se adaptaron a dicha dinámica de trabajo también son los más afectados por el desempleo, los jóvenes.

Capítulo II. Los jóvenes mexicanos inmigrantes en Estados Unidos

Introducción

En el capítulo anterior se desarrollaron los conceptos necesarios para estudiar las causas de la migración de jóvenes mexicanos indocumentados hacia el mercado laboral estadounidense, y entender su funcionalidad en dicha economía. En primer lugar, investigamos cómo el proceso de reestructuración productiva genera cambios en el perfil de los trabajadores, así como una segmentación en el mercado laboral que demanda fuerza de trabajo joven con y sin calificación. Después revisamos las teorías de la migración internacional, y por último, retomamos algunos conceptos de la crítica de la economía política, como el de subsunción real del proceso de trabajo bajo el capital, Ley general de acumulación de capital y ejército industrial de reserva.

La conclusión del primer capítulo fue mostrar que el principal detonante de la migración es la demanda de fuerza de trabajo. En EUA se requieren jóvenes mexicanos como resultado de la flexibilización del mercado laboral debido a la reestructuración productiva iniciada en la década de los años setenta. Esta tesis es importante, pues va en sentido contrario de lo que establece el pensamiento dominante. La teoría neoclásica señala a las condiciones de pobreza en los países de origen como la principal causa de la migración de trabajadores, sin embargo, la realidad no se sujeta a dicha explicación, pues como señalamos, actualmente están entrando a México más personas de origen mexicano que residían en EUA que las que salen a ese país.

El capítulo segundo tiene por objetivo saber cuántos son los jóvenes mexicanos inmigrantes en Estados Unidos en los diferentes años que abarca la investigación, de 1990 al 2012. Se eligió dicho periodo de análisis porque permite hacer un balance de cómo se ha comportado el flujo migratorio de los jóvenes en relación con el comportamiento de la economía estadounidense en los últimos 20 años.

Es claro que las condiciones que se han generado en México después de la firma del TLCAN también influyen en la migración de los jóvenes, pues como ya lo mencionamos en la

introducción del capítulo 1, con su firma se profundizaron reformas estructurales en nuestro país que han ahondado en las condiciones de desempleo en la fuerza de trabajo joven, perdiendo la oportunidad de que el bono demográfico impulse el desarrollo nacional, convirtiéndolo en fuerza de trabajo en reserva a las necesidades de la dinámica del mercado laboral del vecino del norte.

Sin embargo, nuestra atención se centra en EUA porque el catalizador de los flujos migratorios es la demanda de mano de obra, cuando ésta se detiene, como ha estado sucediendo los últimos siete años, resultado de la gran recesión económica de la economía estadounidense, aunque persista el desempleo en México, la migración deja de tener el ritmo que tenía antes de la crisis.

Este capítulo está dividido en tres apartados. El primero es un recuento de la migración de los jóvenes a escala mundial para tener un contexto global de dicho fenómeno y darle magnitud a la migración de los jóvenes mexicanos. Si dividimos por edades la población mundial de migrantes en 2013, el mayor monto se encuentra en la población de 10 a 29 años, agrupando más de un cuarto de los migrantes internacionales con 25.8%, seguido por el grupo de 30 a 39 años que agrupa 21.2%, en tercer lugar están los que se encuentran entre 40 y 49 años con 17.7% [Fundación BBVA, 2014: 20]. El rango que nos interesa estudiar es el definido, en esta investigación, como la población entre 15 a 29 años.

Actualmente, en las investigaciones en torno a la migración se plantean que: “El género, estructura etaria, nacionalidad y características laborales, entre otras variables se convierten en importantes categorías de análisis para comprender con mayor profundidad” [Fundación BBVA, 2014: 14] la migración, porque al no tomar en cuenta dichas características pueden visibilizarse algunos procesos, como ha sucedido con la migración de jóvenes, de la cual no tenemos información específica en las estadísticas de migración antes de 1990.

De acuerdo con los datos del *Diagnóstico mundial de la juventud* elaborado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) en 2010, se estima que 515 millones de jóvenes viven con menos de dos dólares al día, de los cuales, poco más de 40% lo hace con menos de un dólar diario [CONAPO, 2010a: 16]. Esto significa que no cuentan con las condiciones materiales necesarias para asegurar su reproducción, generando una gran población en

condición de urgencia económica que los convierte en población dispuesta a emigrar, y lo hacen cuando cuentan con los recursos necesarios, en búsqueda de empleo.

A escala mundial, la mayor proporción de jóvenes se encuentra en el sur de Asia y el Pacífico donde se concentra 29% del total de la población joven del mundo. América Latina y el Caribe concentran 10% [CONAPO, 2010a: 17]. De los diferentes grupos vulnerables, los jóvenes sufren más la pobreza porque son más propensos a desempeñar empleos de baja cualificación y remuneración, son los más afectados por desempleo y a carecer de seguridad social, lo cual los coloca en una posición de mayor vulnerabilidad. [CONAPO, 2010a: 18].

Informes elaborados en diversas regiones indican que hay una proporción creciente de adolescentes entre los trabajadores migrantes [UNFPA, 2006: vi]. En América Latina esto se ha convertido en una característica importante de la migración en los últimos 15 años. El presente trabajo de investigación se centra en la migración de los jóvenes mexicanos, para poder conocer la magnitud de su participación en los flujos migratorios hacia EUA.

El segundo apartado trata la migración de los jóvenes inmigrantes mexicanos de 15 a 29 años de edad hacia Estados Unidos de 1970 a 1990, el cual sirve como un antecedente histórico de nuestro tema de investigación. Se tuvo el problema de falta de información específica de la cantidad de jóvenes mexicanos en EUA en dicho periodo, por lo que se infieren las características de los migrantes, asumiendo que la mayor parte son jóvenes.

El apartado tercero es el centro del capítulo. Tiene por objetivo saber la cantidad de jóvenes mexicanos en Estados Unidos de 1990 al 2012. Se divide en cuatro partes, con base en la fuente de información utilizada. La primera está elaborada a partir de las estadísticas publicadas por el United States Census Bureau, oficina encargada del censo en Estados Unidos, y por datos publicados por el Sistema de Información sobre Migración y Desarrollo (SIMDE), los cuales también son elaborados con base en el Censo de Estados Unidos. Se utilizó esta fuente debido a que no están disponibles los datos referentes a la cantidad de jóvenes de 15 a 29 años, de 1994 a 2006, en la página *web* del Censo de EUA. Además se recurrió a la Integrated Public Microdata Series (IPUMS), que es una base de datos proyecto de la Universidad de Minnesota, que concentra y homologa todos los

microdatos (datos en donde cada registro corresponde a una persona con características numéricamente codificadas) que se generan en los censos y encuestas de Estados Unidos.

El segundo apartado está elaborado con base en la encuesta del Colegio de la Frontera Norte (EMIF norte). Esta estadística, a diferencia del censo de Estados Unidos, mide flujos; se tomaron en cuenta datos quinquenales, iniciando con el primer año del que se tiene información que fue 1993.

El tercer apartado se hizo a partir de la U.S. Customs and Border Protection, que da un informe anual referente a la detención de la población al intentar cruzar la frontera entre México y Estados Unidos sin la documentación requerida y sin la compañía de algún adulto. Si bien no es una estadística que se ajuste totalmente al rango etario de nuestro objeto de estudio, es un indicador importante del aumento de los flujos de los jóvenes menores de 18 años.

Por último, el cuarto inciso toma como base el informe final que desarrolló el Indigenous Farmworkers Study, en donde los autores son investigadores que se dedican al estudio de la fuerza de trabajo agrícola inmigrante en California.

La emigración de jóvenes mexicanos no es única, pero sí es una de las mayores diásporas a escala global, a continuación se hace un balance mundial de su emigración para contextualizar la de los mexicanos.

1. Balance mundial actual de la migración de los jóvenes

En 2010 en el mundo existían alrededor de 1 200 millones de jóvenes de entre 15 y 24 años de edad, lo que representa la cifra más alta de la historia, conformando 18% de la población del orbe; se hacen proyecciones en las cuales se espera que llegue a cerca de 1 300 millones en 2030 [CONAPO, 2010a: 7]; población que en el contexto de la actual crisis económica mundial ha sufrido una pauperización de sus condiciones de reproducción, ocasionada por precarias condiciones laborales. Se calcula que en 2005 casi 209 millones de jóvenes, es decir, 18% del total en ese año, vivía con menos de un dólar al día y 515 millones, casi 45%, con menos de dos dólares. [ONU, 2005: 4]. La OIT estimó en su informe *Global Employment Trends, January 2010*, que el número de empleos perdidos desde 2007 fue

alrededor de 34 millones en todo el mundo, de los cuales aproximadamente 10.2 millones correspondían a jóvenes de 15 a 24 años; 30% de los empleos perdidos pertenecían a este grupo de población, obligándolos a incorporarse a trabajos precarios, como aquellos en el mercado informal, la economía criminal, o a mercados laborales en otros países diferentes de sus lugares de origen.

Es el caso de los jóvenes mexicanos, quienes además de las precarias condiciones socioeconómicas, también sufren el problema de la violencia. La economía criminal en su rama del narcotráfico ha sido una fuente de empleo de miles de niños y adolescentes, quienes son cooptados en edades cada vez más jóvenes y son explotados en toda la línea de producción y distribución de la droga. La economía mexicana deja a los jóvenes la posibilidad de elegir entre migrar, en este caso al mercado laboral estadounidense, o incorporarse a la economía criminal⁴⁰.

Pese a la ausencia del tema de la emigración específica de jóvenes en los debates en torno a la migración internacional, cada vez más estudiosos están de acuerdo con que en las últimas dos décadas los jóvenes entre 15 y 29 años se han constituido como un actor importante entre los migrantes. Se calcula que en 2006 había en el mundo más de 191 millones de migrantes internacionales. La mayoría proviene de países en vías de desarrollo y suelen migrar a países vecinos más desarrollados [UNFPA, 2006: vi].

El UNFPA [2006: vi] calcula que la proporción de jóvenes entre 12 y 24 años de países en vías de desarrollo que cruza las fronteras representa alrededor de un tercio del flujo migratorio general, y alrededor de un cuarto del total de los migrantes internacionales, este

⁴⁰ El crimen organizado utiliza cada vez más fuerza de trabajo adolescente, según datos de la Procuraduría General de la República (PGR), 768 adolescentes fueron presentados ante el Ministerio Público Federal (MPF) en 2006, mientras que para 2011 se remitieron 857. Entre 2006 y 2011 suman 7 738 adolescentes puestos a disposición del MPF por delitos vinculados con el crimen organizado; calculando la media anual, son 1 547 jóvenes remitidos al año, sin contar los que no son presentados y los asesinados. Ver nota en: <http://www.animalpolitico.com/2012/04/adolescentes-reclutados-por-el-narcotrafico/#axzz3CqoTj0LM>. El periódico *El Universal* publicó que el *Informe alternativo sobre protocolo facultativo* de la “Convención sobre los Derechos del Niño”, relativo a la participación de niños en conflictos armados, elaborado por la Red por los Derechos de la Infancia en México (REDIM) y presentado a la ONU, reporta que el crimen organizado usa a niños y adolescentes en toda la línea de producción y tráfico de drogas, y engancha a nueve mil niños cada año. Además es interesante ver que también ha disminuido la edad, pues en 2000 reclutaban trabajadores a partir de los 20 años, y para 2010, adolescentes de 12, sumando hasta 35 mil menores enrolados entre 2006 y 2010. Ver nota en: <http://www.porlalibre.mx/1673.html>.

dato coincide con las cifras para 2013 que publica BBVA Research en conjunto con el CONAPO, donde calculan que del total de los migrantes internacionales, 25.8% corresponde a migrantes entre 10 y 29 años, en números absolutos nos referimos a 59.8 millones [Fundación BBVA, 2015: 20].

La región de Latinoamérica expulsa su fuerza de trabajo principalmente hacia Estados Unidos. Para 1980 y 1990, los jóvenes dentro de la unión americana nacidos en países de la región latina fue de 900 mil y 1 600 000, respectivamente, magnitudes equivalentes a 22 y 20% del total de inmigrantes regionales en ambas fechas. Esta cantidad se compone de una mayoría masculina. En el año 2000 se incrementaron a cerca de 1 900 000 jóvenes originarios, representando menos de 15% del total de inmigrantes de la región, porcentaje que era más elevado en el caso de los centroamericanos [Hopenhayen, 2004: 65].

Los emigrantes latinos también viajan a España. La CEPAL informa que los datos disponibles para 1999 muestran que del total de inmigrantes latinoamericanos, 13% eran jóvenes, y mayoritariamente mujeres [Hopenhayen, 2004: 65].

Los migrantes a los países peninsulares cuentan con perfiles educativos relativamente elevados, esa condición les posibilitaba ascender rápidamente en el mercado laboral, insertándose provisoriamente en sectores como la construcción o el servicio doméstico, antes de la crisis económica. Su vulnerabilidad se asocia a la desprotección legal que inhabilita a quienes no son ciudadanos de un goce pleno de derechos; por otra parte, existe una cantidad desconocida de las jóvenes víctimas de la operación de redes criminales que recurren a la trata de personas para fines de explotación (prostitución y diversas formas de semiesclavitud), como parte de un mercado internacional que abastece, entre otros países, a España [Hopenhayen, 2004: 65].

La CEPAL menciona los siguiente factores como las causas de la migración entre los jóvenes de la región: 1) la migración laboral, que es la que predomina ampliamente entre los adultos y jóvenes de edades mayores, 2) la migración educativa, principalmente para la educación secundaria y superior, 3) la migración nupcial, derivada de la formación de pareja, 4) la migración emancipadora, que se relaciona con la salida del hogar paterno y la constitución de uno propio, y 5) la migración familiar, que puede subdividirse entre la de

“arrastre”, que acontece cuando la familia se traslada (más frecuente entre púberes y adolescentes), y la de reencuentro familiar. En términos generales, las dos primeras predominan ampliamente en la región [Hopenhayen, 2004: 75]. Aunque sólo el inciso primero menciona la parte laboral, los demás no dispensan a los emigrantes del mercado laboral, pues aunque su principal motivo sea otro, son incorporados en su mayoría a los mercados laborales, por la necesidad de un salario para su reproducción.

España también ha funcionado como la puerta de entrada a Europa para los migrantes indocumentados de África. Para comprender dicha emigración de jóvenes trabajadores de África Subsahariana hacia Europa retomo un estudio elaborado por la Cruz Roja España [López, 2010: 10], que explica la pobreza en la que vive gran parte de la población, menciona que en los 46 países que conforman la región de África Subsahariana vivían 767 millones de personas en 2007, de las cuales 148 de cada 1 000 habitantes no tiene más de 5 años y 45% de la población no tiene acceso a agua potable, en 2008 se colocó la región en los últimos lugares del Índice de Desarrollo Humano (IDH) y 32% de la población tiene malnutrición.

En dicho contexto, en los últimos años la emigración de los jóvenes africanos se ha convertido en un fenómeno masivo, y ante la imposibilidad de salir de su país con la documentación requerida, se han masificado las vías indocumentadas para poder ingresar a la Unión Europea por territorio Español, Francés e Italiano, principalmente.

También existe la movilidad de población dentro del continente africano, en la cual se observan corrientes migratorias de países pobres subsaharianos hacia países como Nigeria, Libia o Gabón, vinculados a la extracción de petróleo; Kenia, Costa de Marfil, Sudáfrica y Botsuana, países con más recursos económicos, los cuales se benefician con la contratación de trabajadores de los países más pobres del África Subsahariana [López, 2010: 11].

En la investigación de la Cruz Roja Española, mediante entrevistas a más de cinco mil migrantes de origen africano⁴¹, se obtuvo que su edad media es de 25.7 años, y al medir la

⁴¹ En la metodología se señala que en la Escuela núm. 6 de Novaudibou en Mauritania, se hicieron 5 191 entrevistas entre 2006, 2007 y 2008. Se entrevistaron a los migrantes que recibieron ayuda humanitaria. [López, 2010: 34].

concentración por rangos de edad, el tramo de mayor concentración es el de 19 a 24, seguido por el de 25 a 30 años.

Respecto a los flujos migratorios en Asia, estudios en la frontera entre Tailandia, Birmania y China reportan adolescentes de 13 años cruzando solos las fronteras [UNFPA, 2006: vii]. En Tailandia se ha establecido una zona de industria textil que se beneficia de la mano de obra barata de los migrantes de Birmania, Camboya y Laos. [Shelley, 2007: 2].

Los trabajadores emigrantes de la región de Asia son originarios sobre todo de Bangladesh, Birmania, Camboya, China, India, Indonesia, Laos, Nepal, Filipinas, Sri Lanka o Vietnam, y su número y destino varía según el país. En la mayoría de los casos, son fuerza de trabajo sin calificación y trabajan principalmente en el sector de la construcción, pesca, o como servidumbre; como en otras partes del mundo, perciben un sueldo menor que los trabajadores locales y sus empleos se caracterizan por las 3D: *dirty, dangerous and difficult* (sucio, peligroso y difícil) o *dirty, degrading and dangerous* (sucio, degradante y peligroso) [Shelley, 2007: 24].

Por otro lado, la migración de trabajadores calificados está afectando especialmente a India, país en el que los emigrantes con estudios, e incluso muy especializados, trabajan en el sector de la medicina o la ingeniería en Europa y Estados Unidos. En el caso de Filipinas, cada día hay más enfermeros y médicos que dejan el país (3 657 enfermeros emigraron entre 1996 y 2002) [FIDH, 2007: 1]. Filipinas es un gran exportador de mano de obra; de este modo en 2003, según los datos oficiales, 867 969 personas abandonaron dicho país para trabajar en el extranjero, es decir, alrededor de 2 412 salidas oficiales cada día. Los destinos de los filipinos suelen ser Arabia Saudí, Japón, Malasia o Hong Kong, donde trabajan principalmente en el sector de la construcción. Los países a donde llegan los emigrantes de la región son Malasia, Corea del Sur o Tailandia, que durante mucho tiempo fueron países expulsores, y ahora reciben fuerza de trabajo debido a que demandan mano de obra barata [FIDH, 2007: 3].

La migración de los jóvenes a escala mundial se debe, desde la perspectiva de esta tesis, a una gran demanda de fuerza de trabajo barata para empleos precarios⁴², debido a la reestructuración productiva que están llevando a cabo las grandes empresas transnacionales, con la finalidad de ahorrar costos y aumentar ganancias.

El fenómeno migratorio es complejo debido a la multitud de variables que lo determinan, por ejemplo, en cuanto a las causas, se pueden dividir entre condiciones internas y externas al lugar de origen de los migrantes, ambas deben existir para generar una población que esté dispuesta a migrar hacia los mercados de trabajo que los demandan.

Desde la perspectiva de esta investigación⁴³, es la demanda de la fuerza de trabajo juvenil por parte del mercado laboral estadounidense la que define en última instancia su salida de sus lugares de origen, y habría que llevar a cabo la investigación correspondiente, pero seguramente los jóvenes de Medio Oriente y África que van a Alemania y Francia, así como los birmanos que migran a Tailandia, tienen como causa detonadora la existencia de un mercado laboral que los contratará.

Sin embargo, no se niega que la demanda de cierto tipo de fuerza de trabajo necesita la contraparte, generar su disponibilidad⁴⁴, ésta se produce mediante algunos mecanismos como: 1) la proletarización de la población, 2) condiciones de violencia, y 3) miseria

⁴² La OIT señala que de 2007 a 2010 el trabajo por tiempo parcial aumentó entre 80 y 85%, es decir, se incrementó el trabajo precario. De acuerdo con lo revisado en el capítulo primero de esta investigación, la población que está ocupada parcialmente es parte de lo que Marx llama EIR estancado. Además, el desempleo en el mundo pasó de 169.7 millones en 2007 a 201.5 millones en 2013, y se estima que para 2015 llegue a 209 millones; en ocho años se han generado 39.3 millones de sobrepoblación relativa en el mundo [OIT, 2013: 8], además, el informe de la OIT señala que dicha población desocupada está conformada en su mayoría por jóvenes y mujeres.

⁴³ La hipótesis va de la mano con el planteamiento que hace Genoveva Roldán: “En esta investigación, desde una perspectiva crítica al paradigma que prevalece, se considera que los movimientos migratorios se han venido desarrollando mediante una estrecha y compleja relación entre las condiciones económicas, históricas, demográficas, sociales, jurídicas, políticas, culturales y psicológicas, que están presentes tanto en los países que reciben, como en los emisores de flujos migratorios. En esa estrecha relación, se considera la hipótesis de que las demandas del proceso de acumulación de los países industrializados o receptores de migración, específicamente de ciertos sectores económicos, son los factores dinámicos que detonan al conjunto de condiciones que construyen el fenómeno migratorio y que determinan los aspectos centrales de las características y escenarios en las que éste se desenvuelve” [2013: 123].

⁴⁴ Al respecto, Genoveva Roldán plantea que las particularidades de los países pobres, y la forma en cómo se integran a la reproducción global del sistema capitalista, dado sus problemas internos, en muchas ocasiones como exportadores de fuerza de trabajo precaria son las que generan las condiciones de complementariedad subordinada, que permiten el impulso de estos flujos migratorios laborales desde dichos países [2013: 123].

interna en cada país que fomenta la salida masiva de jóvenes de sus comunidades⁴⁵, así pues, la pobreza y la falta de oportunidades de empleo y educación son parte de la explicación de la salida masiva de fuerza de trabajo joven, pero como menciona Genoveva Roldán, estas son condiciones de “complementariedad subordinada” [2013: 123].

Siguiendo la hipótesis anterior, podemos sugerir que cuando existen las condiciones de expulsión de fuerza de trabajo precaria en los países de origen, pero no su demanda en otros, entonces disminuye el volumen de los flujos migratorios⁴⁶ internacionales, pues el proceso migratorio se dinamiza por las necesidades del mercado laboral al que responden.

La proletarización, el despojo y la reestructuración de los mercados laborales están generando un gran EIR conformado por una gran cantidad de jóvenes disponibles a escala mundial. La juventud mexicana no está exenta de dicha dinámica, la migración de los jóvenes mexicanos a Estados Unidos no es un fenómeno aislado, es la tendencia global de la población joven, ser explotada en fábricas o ramas productivas de las economías desarrolladas.

A continuación hacemos un recuento de la migración de los jóvenes mexicanos a Estados Unidos. En primer lugar, nos interesa hacer una revisión histórica de dicha migración a partir de 1970, año en el que comienza la reestructuración productiva de los países desarrollados debido a la gran crisis económica. Después pasamos al análisis de cómo se ha comportado dicha migración a partir de 1990 al 2012.

⁴⁵ Los procesos de proletarización de la población siempre han sido violentos, como dice Marx en el capítulo XXIV del tomo I de su obra *El Capital*, “el capital [viene al mundo] chorreando sangre y lodo, por todos los poros, desde la cabeza hasta los pies” [2000: 950].

⁴⁶ De acuerdo con un informe del Pew Hispanic Center, después de la crisis económica de Estados Unidos, ha bajado el número de migrantes indocumentados en dicho país, este centro atribuye a varios factores dicho descenso; en primer lugar, por la baja en la generación de empleos, principalmente en el mercado de construcción de vivienda, así como el fortalecimiento de la vigilancia en la frontera y el elevado número de deportaciones. Menciona que en 2007 había aproximadamente siete millones de mexicanos indocumentados, para 2011 eran sólo 6.1 millones. Además se menciona el saldo migratorio, y la tendencia que se observa es que después de la crisis, el flujo de mexicanos que salen de Estados Unidos hacia México muy probablemente exceda el flujo contrario. [Passel, Cohn y González-Barrera, 2012].

2. Características de los jóvenes inmigrantes mexicanos de 15 a 29 años de edad al mercado laboral estadounidense, de 1970 a 1990

La migración de jóvenes mexicanos con destino a Estados Unidos no es un fenómeno nuevo. A fines de los años noventa los jóvenes dejan de ser invisibles, ahora se dejan ver como un actor migrante independiente y altamente vulnerable, registrándose su migración en edades cada vez más tempranas. Así lo corrobora un estudio elaborado por Silvia Giorguli, Selene Gaspar y Paula Leite [2006], y sugiere que un dato importante digno de analizarse en futuras investigaciones es que los flujos de inmigrantes en Estados Unidos provenientes de México y Centroamérica se aglomeran en las edades laborales centrales, entre los 25 y 39 años, concentrándose la edad del primer viaje a los 19 años. El reciente informe de BBVA Research en conjunto con el CONAPO y la Secretaría de Gobernación (SEGOB) [2014] dice que la estructura etaria junto con el género y las características laborales se convierten en variables importantes en el análisis de la migración.

Así mismo, Nicté Soledad Castañeda [2009] menciona que dentro de los cambios en el perfil de los migrantes mexicanos a Estados Unidos está el que en la actualidad los jóvenes trabajadores migran en edades cada vez más tempranas, ya que si bien antes el grueso de los flujos lo conformaban adultos entre 30 y 45 años, hoy son jóvenes menores de 24 años [2009: 1462].

La creciente emigración de la juventud mexicana en dirección al mercado laboral del norte se hace notar a partir de los años noventa, generando la necesidad de su estudio. Por lo tanto, la información de las instituciones como el CONAPO comienza a desagregar por edades la información recabada, dejando un vacío en las estadísticas de décadas previas.

Otro factor que obstaculiza la obtención de información estadística de los flujos y las características de los emigrantes mexicanos entre 15 y 29 años que se dirigen a Estados Unidos es que el registro de los inmigrantes, y sobre todo de los indocumentados, ya que es siempre aproximado, porque son poblaciones en continuo movimiento y que además se ocultan.

En este apartado revisaremos la información de los inmigrantes mexicanos en EUA en lo general, asumiendo que su mercado laboral ha demandado, durante más de un siglo, fuerza de trabajo mexicana [Durand y Massey, 2003: 47], tomando en consideración que los estudios recientes acerca de la migración de mexicanos al mercado laboral estadounidense hacen mención que antes de los años noventa la edad promedio de los migrantes era de 30 años, y después de 1990 bajó la edad media del primer viaje a 19 años [Castañeda, 2009: 1462; Flores Alonso, 2003: 10].

Las décadas de los setenta y ochenta debemos entenderlas como de transiciones económicas y sociales a escala global debido a la gran crisis que sufrió el capitalismo; Ricardo Antunes explica que dicha crisis fue ocasionada por la caída en la tasa de ganancia, provocada a su vez por la disminución en la obtención de plusvalor en los procesos de trabajo, resultado del agotamiento del modelo productivo fordista-taylorista que regía los procesos productivos en el mundo [Antunes, 2001 y 2005].

Los años setenta conforman una década en la cual se ponen de manifiesto las contradicciones del modo de producción capitalista, en términos económicos se discuten problemas como la crisis del petróleo, la devaluación del dólar, la inflación y el desempleo, y junto con este tema se comienza a culpar a los trabajadores mexicanos como los responsables de que la mano de obra nativa de EUA sufriera el paro forzoso. El Estado estadounidense, por su parte, comenzó a promulgar leyes que reforzaron la criminalización del trabajo migrante, y el número de visas otorgadas a México (20 mil) era insuficiente para las necesidades del mercado laboral y para el flujo de mexicanos que se dirigía a Estados Unidos; al mismo tiempo, aumentó el número de deportaciones, para 1977 se expulsaba a más de un millón de mexicanos.

Sin embargo, de manera contradictoria, al mismo tiempo que comienza a surgir un marco legal en contra de los trabajadores mexicanos y se da un aumento en las deportaciones, se sigue contratando su fuerza de trabajo en las distintas ramas productivas, por lo que estamos de acuerdo con lo que plantea Aviva Chomsky respecto al verdadero objetivo de las leyes antiinmigrantes: “el impacto de las leyes ha buscado más que disminuir su

presencia [de inmigrantes], hacer a los trabajadores mexicanos más vulnerables y explotables” [2013: 8].

Para asegurar el “proceso turbulento dinámico”⁴⁷ de la acumulación de capital, se reestructuraron las economías de los países desarrollados, transformando a su vez sus procesos productivos mediante la incorporación del microchip y la computadora en la organización y administración del proceso laboral, con la finalidad de poder aumentar la productividad e intensificar los procesos de trabajo.

Esto generó un cambio en los requerimientos de las características específicas de la fuerza de trabajo necesaria prácticamente en todas las ramas productivas, desde la agricultura, pasando por las diferentes industrias hasta las ramas de servicios. Se necesitaban trabajadores que se adaptaran a la organización del modelo flexible, y además, que permitieran la generalización de la precariedad laboral y la “media jornada”, por lo que se debía “replantear el conjunto de las modalidades de la gestión de las clases obreras” [Coriat, 1983: 155].

La reorganización de los procesos de trabajo generó transformaciones en las necesidades específicas de la mano de obra que se debía incorporar al mercado laboral estadounidense, transformando el perfil de los emigrantes mexicanos a partir de la década de los setenta.

Desde esa década inicia una nueva época en la emigración de mexicanos a Estados Unidos, observándose un cambio en la magnitud, modalidades y características [CONAPO, 2004: 31]. En términos del monto del flujo de mexicanos que migran al mercado laboral de Estados Unidos observamos que a partir de 1980 hasta antes de la crisis económica de 2007, se comporta con una tendencia creciente.

En la gráfica 1 del capítulo 1 vemos que a partir de 1980 la línea que une los puntos de los montos de residentes en Estados Unidos que nacieron en México tiene una tendencia claramente ascendente, además se observa la diversificación de las zonas de origen y destino, convirtiéndose en una migración cada vez más permanente, debido a diversos

⁴⁷ Anwar Shaikh así lo describe en su texto titulado *First Great Depression of the 21th Century*, disponible en: <http://www.sinpermiso.info>.

factores como el reforzamiento de la vigilancia en la frontera y el aumento en los costos y riesgos para cruzar sin documentos.

En la década de 1980, México sufrió una gran crisis económica que provocó condiciones económicas de expulsión combinada con la demanda de trabajadores por parte del mercado laboral estadounidense, teniendo como consecuencia la intensificación del flujo de migrantes. En la década de 1980 a 1990 es cuando los flujos de trabajadores comienzan a aumentar su volumen y el perfil a diversificarse.

Antes de la década de los años setenta el origen y destino de los migrantes no estaba tan diversificado, sólo se identificaban algunas entidades federativas expulsoras de migrantes, y el punto tradicional de llegada era el suroeste de Estados Unidos, principalmente Texas y California.

Los inmigrantes mexicanos eran contratados mayormente para actividades agrícolas y manufactura. Sin embargo, esto fue cambiado a partir de la década de los ochenta: además de los anteriores, se demandan más mexicanos en el sector servicios y antes de la crisis en la industria de la construcción.

Otra variable en los cambios de perfil es el origen de los migrantes; como se mencionó antes, en México había algunas entidades federativas expulsoras, pero en la década de los ochenta aumentaron los lugares de origen. En la actualidad se registran inmigrantes de todos los estados de la República, destacando algunos en donde no había migración, como Hidalgo, Veracruz y Chiapas.

La mayoría de los migrantes salía de zonas rurales, sin embargo, ahora ciudades que fueron mucho tiempo centros de atracción de población interna, como el Estado de México, la Ciudad de México o Guadalajara, se han convertido en zonas expulsoras de fuerza de trabajo en el plano internacional.

En conclusión, podemos decir que los años setenta fueron una década en la que comienzan a gestarse algunos cambios en las características de la migración de mexicanos a Estados

Unidos, como el monto de migrantes, los lugares de origen y destino, el tiempo de residencia en la unión americana, y el más importante para nuestra investigación, la edad.

Aunque no contamos con estadísticas desagregadas por rangos etarios para las décadas de los años setenta y ochenta, algunos trabajos que tratan el perfil de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos mencionan que la edad en la cual se observaban más emigrantes antes de 1970 era de 30 años, actualmente, el rango en el que más se registran es el de 25 a 29 años (ver cuadros 7 y 9).

Respecto a las características sociodemográficas tampoco existen datos desagregados en rangos de edad, pero los estudios de migración hablan principalmente de migrantes campesinos, con un nivel de estudios por lo regular solo de primaria completa o incompleta, predominantemente varonil, y era una migración temporal.

En el siguiente apartado veremos las características de la migración de los jóvenes de 15 a 29 años, de 1990 a 2012 con base en las estadísticas que generan las instituciones de los gobiernos de Estados Unidos y México, así como universidades e investigaciones relacionadas a organismos no gubernamentales.

3. Cuantificación de los jóvenes mexicanos inmigrantes de 15 a 29 años de edad en Estados Unidos, de 1990 a 2012

Para este apartado se consultaron diversas fuentes de información estadística y documental. Con la finalidad de darle orden, se dividió en cuatro incisos, cada uno corresponde a una fuente de información distinta.

En primer lugar se revisaron los datos del United States Censos Bureau, y una base de datos estadística llamada SIMDE, elaborada por la Unidad Académica en Estudios del Desarrollo de la UAZ, la cual se consultó porque en la página del Censo de Estados Unidos no se encontró la información de los inmigrantes mexicanos, desagregada por edad, para los años 1994 a 2006.

El segundo inciso está elaborado con base en la encuesta del EMIF norte. Esta estadística, a diferencia del censo de Estados Unidos mide flujos. El tercer apartado se hizo basándose en

la U.S. Customs and Border Protection, que brinda un informe anual referente a la detención de la población al intentar cruzar la frontera entre México y Estados Unidos sin la documentación requerida y sin la compañía de algún adulto, este informe se considera un indicador importante del aumento de los flujos de los jóvenes menores de 18 años. Por último, el cuarto inciso toma como base el informe final del Indigenous Farmworkers Study, en donde los autores son investigadores que se dedican al estudio de la fuerza de trabajo agrícola inmigrante en California.

3.1. Cuantificación de los inmigrantes mexicanos de 15 a 29 años en Estados Unidos, de 1990 a 2012, con base en los datos del Censo de Estados Unidos

La hipótesis de esta investigación propone que el proceso de reestructuración y reorganización de los procesos productivos en USA ha generado una reconfiguración en el mercado laboral del país, provocando la demanda de una fuerza de trabajo con nuevas características, entre ellas, que sean mexicanos cada vez más jóvenes, porque son mano de obra a la cual se le puede extraer mayor tiempo de trabajo impago en comparación con los asalariados de mayor edad.

Un dato obligado en esta investigación, para demostrar que es correcta nuestra hipótesis, es la cantidad de jóvenes migrantes mexicanos en Estados Unidos. Y más específicamente, sería demostrar que a partir de 1990 ha aumentado la presencia de jóvenes nacidos en México.

Presentar la información no es tarea fácil, pues no se ha generado la estadística que permita mostrarla de manera directa. Debemos tomar en cuenta que nuestra población objetivo es difícil de monitorear, porque como lo muestran otras investigaciones en torno a la migración México-Estados Unidos [Roldán, 2011 y 2013; Peña, 1995 y 2006; Levine, 2006], la mayor parte es indocumentada, es decir, es población en movimiento que se oculta de manera intencional.

La solución por la que se optó fue tomar varios caminos indirectos: tomar la información estadística que emiten diferentes fuentes e interpretarla. Esta diversidad provocó que en

algunos casos la información no sea compatible o comparable a lo largo del tiempo, en otras ocasiones, la información no existe e incluso puede ser contradictoria.

A partir de la década de los años noventa, las restricciones para una migración documentada hacia Estados Unidos aumentaron, pero esto no redujo el flujo de emigrantes, más bien resultó en un aumento de indocumentados en la Unión Americana. En esa década se aprobaron algunas leyes que vulneraron aún más su situación, porque más que frenar el flujo de trabajadores, lo que han buscado es abaratar la fuerza de trabajo inmigrante, colocándola en una situación de temor y amenazan con la deportación si acuden a alguna instancia legal para reclamar sus derechos laborales.

De acuerdo con el U.S. Citizenship and Immigration Service⁴⁸ (Departamento de Servicios de Ciudadanía e Inmigración de Estados Unidos), se aprobó la reforma a la Ley de inmigración de Estados Unidos mediante el Immigration Act de 1990, puesto en vigor en 1992, así se redujo el número de visas, además, se incrementó el número de categorías para los inmigrantes y aumentaron los límites a la inmigración permitida por el gobierno de EUA.

En 1994 se aprobó la Ley de reforzamiento de control del crimen violento, en la cual se reformaron los castigos penitenciarios y la ley de procedimientos penales para los inmigrantes indocumentados en un intento de criminalizarlos.

En 1996 se aprobó la Ley antiterrorista y de aplicación de la pena de muerte a inmigrantes indocumentados en California y Texas, los estados en donde se concentra la mayor cantidad de inmigrantes mexicanos. La Ley del castigo, aprobada por el Congreso en 1996, establece que si un extranjero ha permanecido indocumentado por más de 180 días, debe ser castigado con tres años fuera del país sin que pueda regresar. Y si la estadía supera los 365 días, el castigo se eleva a 10 años. Una vez que el castigo se cumple, el extranjero debe iniciar un proceso consular para pedir perdón, si le es concedido, puede que reciba un permiso para volver a Estados Unidos [Univisión, 2011].

⁴⁸ Puede consultarse en: <http://www.uscis.gov/tools/glossary/immigration-act-1990>.

También se aprobaron leyes para restringir el acceso a servicios sociales como educación y salud, esto mediante la Reforma 187 propuesta por el entonces gobernador de California, Pete Wilson, y aprobada en 1994; sin embargo, se organizó una lucha por los derechos civiles y se lograron cancelar varias de las cláusulas de dicha reforma [Cariboni, 1995].

En el contexto de la criminalización de la inmigración sin documentos es complicado generar estadísticas exactas de la cantidad de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, pues además es una población en movimiento, en muchos casos sin hogar fijo, que es la base para aplicar las encuestas y censos; además se oculta para no ser deportada.

Iniciaremos con las estadísticas publicadas por el SIMDE, elaboradas por una iniciativa de la Unidad Académica en Estudios del Desarrollo de la UAZ y la Red Internacional de Migración y Desarrollo, sus fuentes principales son el Censo de Estados Unidos y la Current Population Sourvey (CPS). Se consultó porque en la página *web* del Censo de Estados Unidos no se encontró publicada la información de los inmigrantes mexicanos, desagregada por edad, para los años 1994 a 2005. Para los años 2006 a 2012 se consultó directamente la información que publica el United States Censos Bureau, información elaborada con base en el censo y en dos encuestas, la American Community Survey (ACS) y la CPS.

Para lograr la interpretación correcta de la información estadística consultada es necesario tomar en cuenta la metodología por medio de la cual ha sido construida. Como uno de los datos más importantes para nuestra investigación es el número de inmigrantes mexicanos jóvenes de 15 a 29 años en Estados Unidos, se recurrió a un dato que genera la oficina del Censo de Estados Unidos: “Población nacida en el extranjero por lugar de origen”. Con base en dicha estadística obtuvimos el número de inmigrantes que nacieron en México y que residen en Estados Unidos.

La población nacida en el extranjero por lugar de origen incluye a cualquier persona que no sea ciudadana estadounidense al nacer, esto incluye a quienes se han convertido en ciudadanos por naturalización. Es importante porque se desagrega por lugar de origen, en este caso, contamos con la estadística de los nacidos en México. Todos los demás, que nos es población nacida en el extranjero, constituye la población nativa, compuesta de cualquier

persona que es ciudadana de dicho país al nacer, incluyendo a las nacidas en Estados Unidos, Puerto Rico, un área de la Unión Americana (Samoa Americana, Guam, la Mancomunidad de las Islas Marianas del Norte, y las Islas Vírgenes de Estados Unidos) o en el extranjero con un padre que tenga la ciudadanía.

La Oficina del Censo de Estados Unidos utiliza el término *nacido en el extranjero* para referirse a cualquier persona que no sea ciudadano al nacer. Esto incluye a naturalizados estadounidenses, residentes permanentes legales (inmigrantes), migrantes temporales (como los estudiantes extranjeros), los migrantes humanitarios (como los refugiados y asilados) y las personas que se encuentren de manera indocumentada en Estados Unidos.

Uno de los límites de la estadística de los “nacidos en el extranjero”, y en este caso, los “nacidos en México”, es que si bien nacieron en el país, no sabemos si su migración obedeció a que lo hicieron por su decisión, o en compañía de la familia, tampoco tenemos el determinante que los obligó a migrar.

La Oficina del Censo recopila datos de todos los nacidos en el extranjero que participan en sus censos y encuestas, sin importar su estatus legal. Por lo tanto, los migrantes no autorizados están implícitamente incluidos en las estimaciones de la Oficina del Censo de la “población nacida en el extranjero”, aunque no es posible tabular estimaciones separadas de los migrantes no autorizados o cualquier otra categoría jurídica.

La Oficina del Censo también recopila y publica datos de la encuesta de las características de los residentes nacidos en el extranjero, como país de nacimiento, año de ingreso, estatus de ciudadanía y tamaño de la población, pero no recopila datos acerca de su situación jurídica.

Consideramos que estas cifras no representan en su totalidad nuestra población de estudio, pues como ya lo mencionamos, la información se obtiene a partir de cuestionarios y encuestas que son aplicadas en los hogares, y nuestra población objetivo no siempre tiene un domicilio fijo, y como la mayoría es indocumentada, prefiere mantenerse en el anonimato. Tampoco contabiliza a la población que vive en albergues o en viviendas colectivas, por ejemplo, hoteles [Roldán, 2014: 7]. Sólo el censo se aplica a todos los

habitantes, las encuestas, solamente a una muestra de la población, por lo que los datos son estimaciones.

Debe considerarse que los datos generados por el censo son muy importantes porque nos dan referencia del total de la población, tal información permite generar indicadores, pero tienen el mismo problema que las encuestas que muestran una magnitud del fenómeno en un momento en el tiempo, es decir, no pueden medir flujos. “Nos ofrecen una fotografía, por demás estática, frente a un fenómeno que se caracteriza por su alto dinamismo y circularidad pendular o temporal” [Roldán, 2014: 13]. Además, sólo contabiliza a la población que se encuentra en ese momento, es decir, sólo puede medir a los presentes, a los inmigrantes, pero no a los emigrantes [Roldán, 2014: 6].

Otro problema fue la desagregación de la información, pues solo a partir de 1994 contamos con los datos por edades, por lo tanto, no pudimos elaborar estadísticas de los jóvenes mexicanos en Estados Unidos para la década de los ochenta.

Ya con las fuentes de información descritas, iniciemos con el análisis de los datos a partir de 1994. Con base en la información del cuadro 2, podemos observar que en cinco años, la población nacida en México que residía en Estados Unidos aumentó en aproximadamente un millón de personas, pasando de 6 485 247 en 1994 a 7 429 118 en el año 1999. Lo cual implica una tasa de crecimiento de 14.55%.

Desde 1994, los mexicanos representan más de un tercio de la población joven inmigrante en Estados Unidos y es el grupo más grande. El segundo grupo son los asiáticos junto con los centroamericanos y caribeños.

En referencia a la población que nos interesa, para tener la información de manera más desagregada, se elaboraron tres rangos de edad: de 15 a 19, de 20 a 24 y de 25 a 29 años. En términos absolutos, la población de jóvenes entre 15 y 29 años creció 43 751 personas durante la segunda mitad de la década de los noventa, pues pasó de 2 420 864 en 1994 a 2 464 615 en 1999. Si observamos su comportamiento en referencia al porcentaje que representa este rango de población en el total de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, vemos que a lo largo de la década de los años noventa disminuye, pues en 1994

representaba 37% del total de inmigrantes mexicanos, y en 1999 representaba 33%, perdió cuatro puntos porcentuales (cuadros 2, 3 y 4).

Cuadro 2. Total de inmigrantes mexicanos en EUA,
datos absolutos y porcentajes, 1994-1999.

Edades	1994		1995		1996		1997		1998		1999	
	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje
Total	6485247	100	7000887	100	6894780	100	7298233	100	7382342	100	7429118	100
0 a 4	138932	2.14	127890	1.89	89714	1.3	86573	1.19	86128	1.17	77256	1.04
5 a 9	270915	4.18	297726	4.28	284693	4.13	285580	3.91	270856	3.67	224116	3.02
10 a 14	314964	4.86	298817	4.29	361233	5.24	377991	5.18	357853	4.85	293536	3.95
0 a 14	724811	11	724433	10	735640	11	750144	10	714837	10	594908	8
15 a 19	477040	7.36	470102	6.75	461774	6.7	528705	7.24	466286	6.32	524726	7.06
20 a 24	893974	13.78	978988	13.49	888707	12.89	930225	12.75	870484	11.79	837875	11.28
25 a 29	1049850	16.19	1132760	16.27	1034370	15	1104043	15.13	1115286	15.11	1102014	14.83
15 a 29	2420864	37	2581850	37	2384851	35	2562973	35	2452056	33	2464615	33
30 a 34	871237	13.43	981196	14.1	974419	14.13	1047764	14.36	1070876	14.51	1115014	15.01
35 a 39	670882	10.34	760353	10.92	815089	11.82	816347	11.19	874089	11.84	866722	11.67
30 a 39	1542119	24	1741549	25	1789508	26	1864111	26	1944965	26	1981736	27
40 a 44	561348	8.66	580614	8.34	559926	8.12	607427	8.32	698749	9.47	706051	9.5
45 a 49	374334	5.77	390903	5.62	360174	5.22	409401	5.61	463724	6.28	501928	6.76
40 a 49	935682	14	971517	14	920100	13	1016828	14	1162473	16	1207979	16
50 a 54	261257	4.03	307291	4.41	287635	4.17	360006	4.93	365308	4.95	342660	4.61
55 a 59	165024	2.54	196734	2.83	196734	2.83	260140	3.56	226877	3.07	275505	3.71
60 a 64	144175	2.22	159382	2.29	172825	2.51	169942	2.33	168787	2.29	170605	2.3
65 a 69	105353	1.62	115324	1.66	121049	1.76	99855	1.37	126378	1.71	129464	1.74
70 y más	185962	2.87	202807	2.91	231928	3.6	214234	2.94	220661	2.99	261646	3.52
50 y más	861771	13	981538	14	1064681	16	1104177	15	1108011	15	1179880	16

Fuente: Elaboración propia con datos del SIMDE.

Cuadro 3. Inmigrantes mexicanos en EUA, población de 0 a 50 años y más,
rangos de edad quinquenales, datos absolutos y porcentajes, 1994-1999

Edades	1994		1995		1996		1997		1998		1999	
	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje
Total	6485247	100	7000887	100	6894780	100	7298233	100	7382342	100	7429118	100
0 a 14	724811	11	724433	10	735640	11	750144	10	714837	10	594908	8
15 a 19	477040	7.36	470102	6.75	461774	6.7	528705	7.24	466286	6.32	524726	7.06
20 a 24	893974	13.78	978988	13.49	888707	12.89	930225	12.75	870484	11.79	837875	11.28
25 a 29	1049850	16.19	1132760	16.27	1034370	15	1104043	15.13	1115286	15.11	1102014	14.83
30 a 34	871237	13.43	981196	14.1	974419	14.13	1047764	14.36	1070876	14.51	1115014	15.01
35 a 39	670882	10.34	760353	10.92	815089	11.82	816347	11.19	874089	11.84	866722	11.67
40 a 44	561348	8.66	580614	8.34	559926	8.12	607427	8.32	698749	9.47	706051	9.5
45 a 49	374334	5.77	390903	5.62	360174	5.22	409401	5.61	463724	6.28	501928	6.76
50 y más	861771	13.28	981538	14.1	1064681	15.68	1104177	15.13	1108011	15.01	1179880	15.88

Fuente: Elaboración propia con datos del SIMDE.

**Cuadro 4. Inmigrantes mexicanos en EUA de o a 50 años y más,
rangos de edad decenales, absolutos y porcentajes, 1994 - 1999**

Edades	1994		1995		1996		1997		1998		1999	
	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje
0 a 14	724811	11	724433	10	735640	11	750144	10	714837	10	594908	8
15 a 29	2420864	37	2581850	37	2384851	35	2562973	35	2452056	33	2464615	33
30 a 39	1542119	24	1741549	25	1789508	26	1864111	26	1944965	26	1981736	27
40 a 49	935682	14	971517	14	920100	13	1016828	14	1162473	16	1207979	16
50 y más	861771	13	981538	14	1064681	16	1104177	15	1108011	15	1179880	16

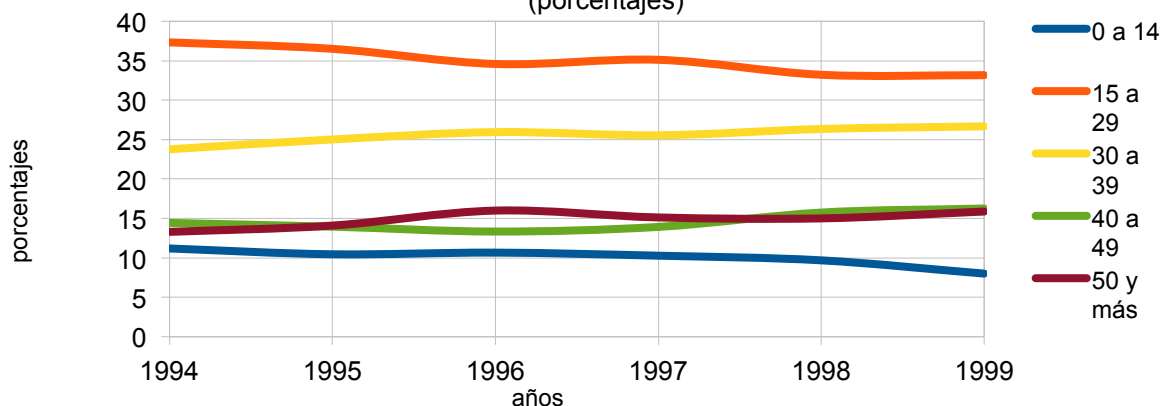
Fuente: Elaboración propia con datos del SIMDE.

Nota: El porcentaje corresponde al total de la población inmigrante mexicana en EUA.

El rango de 15 a 29 años es el que más población concentra durante la década, rondando entre 37 y 33% de la población de origen mexicano en Estados Unidos (Cuadro 4). Seguido por el rango de población de 30 a 39 años, que también son población en edad productiva, estos concentraban entre 24 y 27% de la población total en 1994 y 1999, respectivamente. Esto se observa de manera más directa en la Gráfica 2.

La línea anaranjada representa el porcentaje de la población entre 15 y 29 años; esta línea tiene una tendencia descendente, si bien nuestra población objetivo es la que abarca la mayor cantidad de población, tiene una tendencia decreciente muy ligera a lo largo de la década de los años noventa, en relación con el total de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos.

Gráfica 2. Comportamiento de la participación de rangos de edad decenales en el total de inmigrantes mexicanos en EUA, 1994-1999 (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos del SIMDE.

Si observamos sólo el comportamiento de la población objetivo de 15 a 29 años durante la década pero desagregada en tres rangos de edad siendo el primero de 15 a 19 años, el segundo de 20 a 24 y el tercero de 25 a 29, con la finalidad de hacer una distinción entre adolescentes y jóvenes, podemos notar que durante la segunda mitad de la década de los noventa, el rango de adolescentes de 15 a 19 años es el que menor porcentaje abarca de los tres respecto a la población total de mexicanos en Estados Unidos, pues durante cinco años estuvo rondando entre 7.36% en 1994 y 7.06% en 1999.

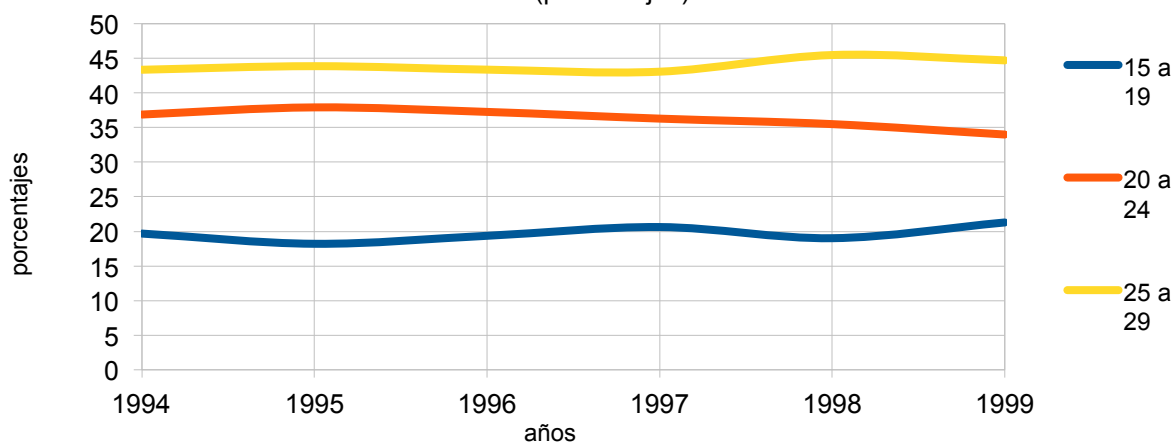
Si analizamos la proporción de este rango (15 a 19 años) en referencia sólo a la población objetivo (jóvenes de 15 a 29 años), los adolescentes de 15 a 19 en la década de los noventa estaban entre 19.7% en 1994 y 21.29% en 1999 (ver Cuadro 5).

Cuadro 5. Inmigrantes jóvenes mexicanos en EUA, de los 15 a los 29 años, 1994 - 1999
en números absolutos y porcentajes

Edades	1994		1995		1996		1997		1998		1999	
	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje
<i>Total</i>	2420864	100	2581850	100	2384851	100	2562973	100	2452056	100	2464615	100
15 a 19	477040	19.71	470102	18.21	461774	19.36	528705	20.63	466286	19.02	524726	21.29
20 a 24	893974	36.93	978988	37.92	888707	37.26	930225	36.29	870484	35.50	837875	34.00
25 a 29	1049850	43.37	1132760	43.87	1034370	43.37	1104043	43.08	1115286	45.48	1102014	44.71

Fuente: Elaboración propia con datos del SIMDE.

Gráfica 3. Comportamiento de la participación de rangos de edad en el total de inmigrantes jóvenes mexicanos (15 a 29 años) en EUA, 1994-1999
(porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos del SIMDE.

Es interesante ver que la tendencia del comportamiento de esta población es oscilante y ligeramente ascendente, si observamos la Gráfica 3, la línea azul representa el rango de 15 a 19 años y tiene una tendencia ascendente al final de la década.

El segundo rango en importancia son los jóvenes entre los 20 y 24 años de edad, en 1994 representaba 13.78%; en 1995, 13.49%; en 1996, 12.89%; en 1997, 12.75; en 1998, 11.79%, y en 1999, 11.28%. Esta población tiene una tendencia decreciente (ver línea anaranjada de la Gráfica 3).

Para observar el comportamiento de crecimiento del rango de jóvenes entre 20 y 24 años en referencia sólo a la población objetivo de 15 a 29, elaboramos el Cuadro 5, en él observamos que para 1994 representó 36.93%, para el año 1995 fue de 37.92%; en 1996, 37.26%, para 1997 observamos un guarismo de 36.29%; en 1998, 35.50% y por último en 1999 le correspondió 34%. Graficando dichos datos se observa una tendencia decreciente. De los tres rangos es el que tiene más marcada la tendencia decreciente en la línea anaranjada de la Gráfica 3.

En el Cuadro 5 podemos observar que la población entre 25 y 29 años que nació en México, pero que se encuentra en Estados Unidos, es la que más se concentra en referencia a los demás rangos, pues en 1994 representó 43.36%, casi la mitad de nuestra población objetivo. Para el año 1999 los jóvenes de 25 a 29 años conformaron 44.71%; además tiene un comportamiento ascendente (ver línea amarilla de la Gráfica 3).

La tendencia de nuestra población objetivo de 15 a 29 años en referencia al total de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos es descendente (ver línea anaranjada de la Gráfica 2), pues en 1994 representa 37% del total de inmigrantes mexicanos y en 1999 sólo representaba 33% (ver Cuadro 4). Cada año aumenta la cantidad de jóvenes inmigrantes mexicanos en Estados Unidos en términos absolutos, pero disminuye si vemos dicho rango (15 a 29 años) en relación con la población total de inmigrantes mexicanos.

Es importante resaltar que dicho rango poblacional es el que más habitantes concentra dentro del total de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. La población de 0 a 14 años en 1994 representaba 11% y en 1999 bajó a 8%; el rango de edad de los adultos de 30 a 39

años es el que sigue en importancia a los jóvenes, y en 1994 representa 24%; para 1999 era de 27%. En la Gráfica 2 podemos ver las líneas que tienen una tendencia creciente.

Podemos concluir que en general la población de 15 a 29 años muestra un comportamiento oscilante en los años noventa, con dos picos altos, uno en 1995 con 2 581 850 y otro en 1997, con 2 464 615 de jóvenes (cuadros 11 y 11.1, y Gráfica 7).

En la década de los noventa la población de 15 a 19 años tiene una tendencia creciente dentro del total de la población inmigrante mexicana en Estados Unidos. Pero si observamos el comportamiento de la participación de cada uno de los rangos de población dentro de los 15 a los 29 años, vemos que el rango entre 25 y 29 años, y de 15 a 19, tiene una tendencia creciente en la década (ver Gráfica 3).

Ahora, para el estudio de la población de jóvenes de 15 a 29 años en la primera década del siglo XXI, seguimos utilizando la base de datos del SIMDE, así como los datos directos consultados en la oficina del Censo de Estados Unidos a partir de 2006 a 2012, porque a partir de ese año desagrega la información de residentes en EUA que nacieron en el extranjero y presenta la información de los nacidos en México por rangos de edad.

Si observamos el Cuadro 6 en conjunto con la información del Cuadro 2, podemos apreciar que a partir de la segunda mitad de la década de los años noventa se ha incrementado el número de jóvenes mexicanos en Estados Unidos, pasando de casi 2.5 millones en 1994, a 3.5 millones en 2005 y para 2006 superaban los 3.6 millones. Podemos observar un incremento de casi un millón de jóvenes en 10 años, después comienza a descender la cantidad de inmigrantes, y con ello disminuye la cantidad de inmigrantes mexicanos jóvenes.

Según datos oficiales del censo de Estados Unidos, la población nacida en México residente⁴⁹ en USA país creció 23% del año 2000 a 2005, alcanzó su punto máximo en 2007, con 12.6 millones de los cuales 6.1 aproximadamente eran indocumentados y dicha cantidad se estabilizó durante dos años antes de disminuir ligeramente en 2010. En 2011, la

⁴⁹ La palabra *residente* se utiliza sólo para indicar que es la población que se encontraba en Estados Unidos al momento de aplicar el censo o las encuestas, no tiene que ver con un estatus legal.

población de origen mexicano en los Estados Unidos se redujo aún más, llegando a 12 millones.

La población de jóvenes de 15 a 29 años que se encontraba en Estados Unidos de 1994 al año 2000, que nació en México, tuvo una tendencia oscilante entre 2 300 000 y 2 500 000 jóvenes, es hasta el año 2002 que vemos un gran crecimiento de dicha población, con una tasa de crecimiento de hasta 22.94% pasando de 2 629 000 jóvenes en 2001, a 3 280 000 en 2002 (ver Cuadro 11). Este pico se ve claramente en la Gráfica 7. En el año 2002, la tasa de crecimiento de la población joven es mucho mayor que de crecimiento del total de inmigrantes mexicanos.

La tendencia creciente del monto de jóvenes es innegable durante los primeros cinco años de la primera década del siglo XXI, en el año 2005 es cuando vemos que la población de jóvenes de 15 a 29 años llega a su monto más alto, contabilizando 3 472 000. Para el siguiente año notamos un descenso, al registrarse 3 323 000 con una tasa negativa de crecimiento de -4.32%. Sin embargo, la mayor caída en el número de jóvenes lo vemos en el año 2012, cuando se registran sólo 2 577 000 jóvenes entre 15 y 29 años nacidos en México, con la pérdida de aproximadamente un millón de jóvenes si comparamos la cantidad registrada en 2005 (cuadros 6, 8 y 9). Dicha tendencia está totalmente relacionada con la crisis económica de Estados Unidos, pues disminuyen las posibilidades de encontrar un empleo. Vemos un comportamiento creciente durante la primera década del siglo XXI hasta 2008.

Cuadro 6. Inmigrantes mexicanos en EUA, población de 0 a 70 años y más, 2000 - 2005
rangos de edad quinquenales, en números absolutos y porcentajes

Edades	2000		2001		2002		2003		2004		2005	
	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje
<i>total</i>	8,072,280	100	8,494,008	100	9,900,406	100	10,237,003	100	10,739,684	100	11,052,955	100
0 a 4	107,110	1.33	121,825	1.43	120,404	1.22	118,636	1.16	130,989	1.22	170,243	1.54
5 a 9	278,212	3.45	223,703	2.63	315,423	3.19	298,450	2.92	341,307	3.18	312,040	2.82
10 a 14	369,596	4.58	442,279	5.21	460,883	4.66	461,330	4.51	445,950	4.15	466,170	4.22
0 a 14	754,918	9.36	787,807	9.27	896,710	9.07	878,416	8.59	918,246	8.55	948,453	8.58
15 a 19	594,528	7.37	634,706	7.47	667,846	6.75	639,975	6.25	615,985	5.74	642,374	5.81
20 a 24	910,304	11.28	975,298	11.48	1,185,121	11.97	1,115,680	10.9	1,263,199	11.76	1,235,504	11.18
25 a 29	1,124,413	13.93	1,058,418	12.46	1,427,010	14.41	1,504,789	14.7	1,586,512	14.77	1,594,354	14.42
15 a 29	2,629,245	32.58	2,668,422	31.41	3,279,977	33.13	3,260,444	31.85	3,465,696	32.27	3,472,232	31.41
30 a 34	1,175,618	14.56	1,199,727	14.12	1,544,984	15.61	1,476,127	14.42	1,589,320	14.8	1,584,758	14.34
35 a 39	1,013,122	12.55	1,041,969	12.27	1,197,266	12.09	1,356,992	13.26	1,331,392	12.4	1,406,378	12.72
30 a 39	2,188,740	27.11	2,241,696	26.39	2,742,250	27.7	2,833,119	27.68	2,920,712	27.2	2,991,136	27.06
40 a 44	728,306	9.02	784,315	9.23	910,556	9.2	1,009,675	9.86	1,098,740	10.23	1,089,479	9.86
45 a 49	470,723	5.83	552,954	6.51	628,001	6.34	677,799	6.62	754,040	7.02	822,845	7.44
40 a 49	1,199,029	14.85	1,337,269	15.74	1,538,557	15.54	1,687,474	16.48	1,852,780	17.25	1,912,324	17.3
50 a 54	467,169	5.79	464,235	5.47	486,471	4.91	496,653	4.85	512,811	4.77	574,638	5.2
55 a 59	275,591	3.41	353,191	4.16	321,235	3.24	370,654	3.62	346,084	3.22	372,534	3.37
60 a 64	183,966	2.28	225,424	2.65	224,826	2.27	240,823	2.35	245,673	2.29	281,888	2.55
65 a 69	151,907	1.88	173,365	2.04	163,624	1.65	177,640	1.74	197,844	1.84	178,946	1.62
70 y más	221,715	2.75	242,599	2.86	246,756	2.49	291,780	2.85	279,838	2.61	320,804	2.9
50 y más	1,300,348	16.11	1,458,814	17.18	1,442,912	14.56	1,577,550	15.41	1,582,250	14.73	1,728,810	15.64

Fuente: Elaboración propia con datos del SIMDE.

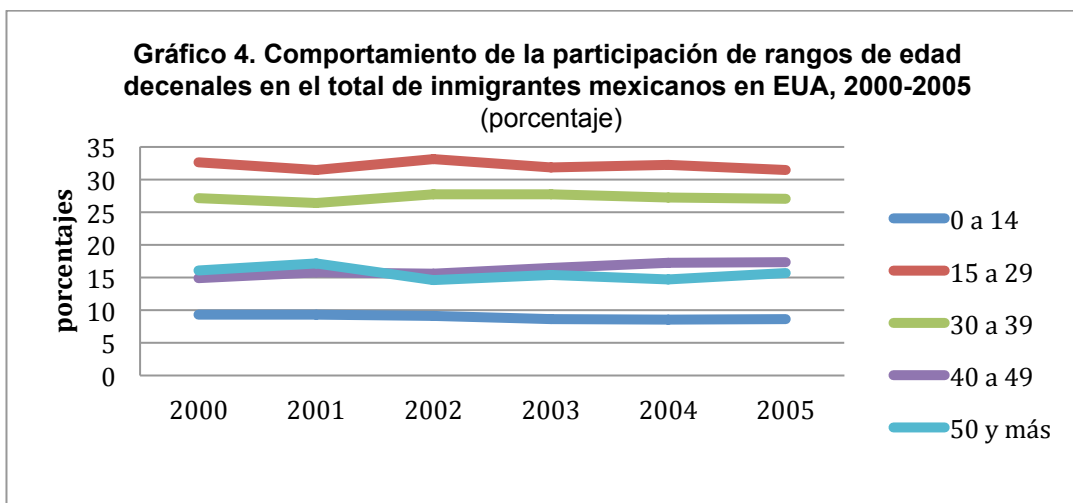
En el año 2000 el total de inmigrantes nacidos en México que residían en Estados Unidos era de 8 72 000 y 32.58% eran jóvenes entre 15 y 29 años (ver Cuadro 7). La participación de la población de 15 a 29 años dentro del total de inmigrantes mexicanos en USA tiene una tendencia oscilante hasta 2005, pues el porcentaje de su participación varía de 32.58% a 32.27% en 2004; para el año 2005 la tendencia es claramente descendente, llega a representar 25.82% en 2009 y 22.18 % en 2012 (ver cuadros 7,8 y 9).

Si examinamos el crecimiento del monto de la población de jóvenes mexicanos inmigrantes en Estados Unidos de 15 a 29 años dividiendo dicha población entre los tres rangos de edades que hemos utilizado para el análisis, vemos que registra el mismo comportamiento, pues el rango donde se concentra más población es de los 25 a los 29 años, llegando a aglomerar 51% de toda la población entre 15 y 29 años en 2012 (ver cuadro 10.2).

Cuadro 7. Inmigrantes mexicanos en EUA, población de 0 a 50 años y más, 2000 - 2005
rangos de edad decenales, en números absolutos y porcentajes

Edades	2000		2001		2002		2003		2004		2005	
	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje
0 a 14	754,918	9.36	787,807	9.27	896,710	9.07	878,416	8.59	918,246	8.55	948,453	8.58
15 a 29	2,629,245	32.58	2,668,422	31.41	3,279,977	33.13	3,260,444	31.85	3,465,696	32.27	3,472,232	31.41
30 a 39	2,188,740	27.11	2,241,696	26.39	2,742,250	27.7	2,833,119	27.68	2,920,712	27.2	2,991,136	27.06
40 a 49	1,199,029	14.85	1,337,269	15.74	1,538,557	15.54	1,687,474	16.48	1,852,780	17.25	1,912,324	17.3
50 y más	1,300,348	16.11	1,458,814	17.18	1,442,912	14.56	1,577,550	15.41	1,582,250	14.73	1,728,810	15.64

Fuente: Elaboración propia con datos del SIMDE



Fuente: Elaboración propia con base en datos del SIMDE.

Cuadro 8. Inmigrantes mexicanos en EUA, de 0 a 50 años y más, 2000 a 2005
rangos de edad quinquenales, números absolutos y porcentajes

Edades	2000		2001		2002		2003		2004		2005	
	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje
Total	8072280	100	8494008	100	9900406	100	10237003	100	10739684	100	11052955	100
0 a 14	754918	9.36	787807	9.27	896710	9.07	878416	8.59	918246	8.55	948453	8.58
15 a 19	594528	7.37	634706	7.47	667846	6.75	639975	6.25	615985	5.74	642374	5.81
20 a 24	910304	11.28	975298	11.48	1185121	11.97	1115680	10.9	1263199	11.76	1235504	11.18
25 a 29	1124413	13.93	1058418	12.46	1427010	14.41	1504789	14.7	1586512	14.77	1594354	14.42
30 a 34	1175618	14.56	1199727	14.12	1544984	15.61	1476127	14.42	1589320	14.8	1584758	14.34
35 a 39	1013122	12.55	1041969	12.27	1197266	12.09	1356992	13.26	1331392	12.4	1406378	12.72
40 a 44	728306	9.02	784315	9.23	910556	9.2	1009675	9.86	1098740	10.23	1089479	9.86
45 a 49	470723	5.83	552954	6.51	628001	6.34	677799	6.62	754040	7.02	822845	7.44
50 y más	1300348	16.11	1458814	17.18	1442912	14.56	1577550	15.41	1582250	14.73	1728810	15.64

Fuente: Elaboración propia con datos del SIMDE

Cuadro 9. Inmigrantes mexicanos en EUA, de 0 a 50 años y más, 2006 - 2012
en rangos de edad decenales, en miles y porcentajes

Edad	2006		2007		2008		2009		2010		2011		2012	
	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje
Total	10897	100	11570	100	11621	100	11615	100	11580	100	11348	100	11621	100
0 a 14 años	829	7.61	829	7.17	757	6.51	695	5.98	617	5.33	572	5.04	481	4.14
15 a 29 años	3322	30.49	3323	28.72	3256	28.02	3001	25.84	2908	25.11	2791	24.59	2577	22.18
30 a 39 años	2965	27.21	3252	28.11	3145	27.06	3172	27.31	3131	27.04	2883	25.41	3049	26.24
40 a 49 años	1978	18.15	2091	18.07	2240	19.28	2337	20.12	2493	21.53	2547	22.44	2703	23.26
50 años y más	1803	16.55	2074	17.93	2222	19.12	2410	20.75	2432	21.00	2554	22.51	2812	24.20

Fuente: Elaboración propia con datos del U.S. Census Bureau,

Dentro de nuestra población objetivo, el rango de 15 a 19 años es el que menos participación presenta. El rango de población de 20 a 24 años en el año 2000 concentraba 34.62% del total de jóvenes entre 15 y 29 años, y en 2012 representaba 31.16% (ver cuadros 10.1 y 10.2).

Cuadro 10.1. Inmigrantes jóvenes mexicanos (15 a 29 años) residentes en EUA, 2000 a 2005
en miles y porcentajes

Edades	2000		2001		2002		2003		2004		2005	
	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje
Total	2629	100	2668	100	3280	100	3260	100	3466	100	3472	100
15 a 19	595	22.61	635	23.79	668	20.36	640	19.63	616	17.77	642	18.50
20 a 24	910	34.62	975	36.55	1185	36.13	1116	34.22	1263	36.45	1236	35.58
25 a 29	1124	42.77	1058	39.66	1427	43.51	1505	46.15	1587	45.78	1594	45.92

Fuente: Elaboración propia con datos del SIMDE

Cuadro 10.2. Inmigrantes jóvenes mexicanos (15 a 29 años) residentes en EUA, 2006 - 2012
en miles y porcentajes

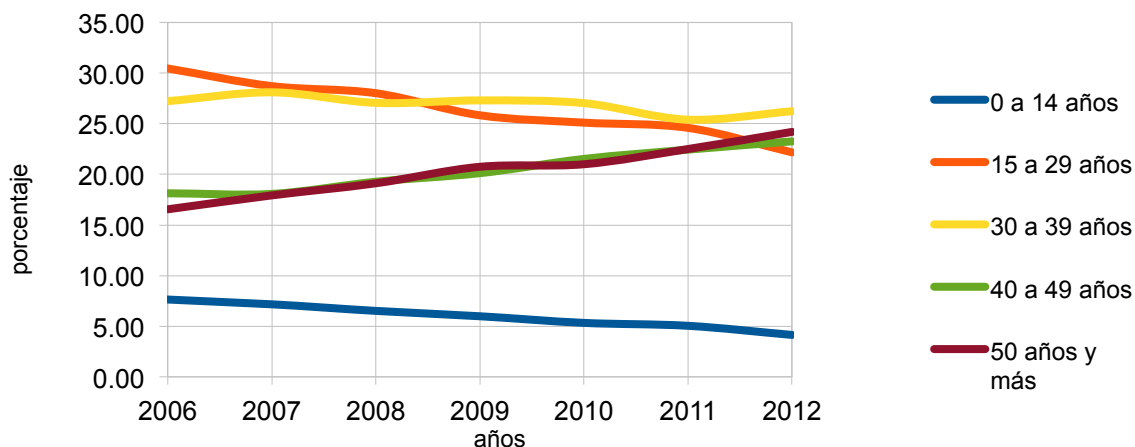
Edades	2006		2007		2008		2009		2010		2011		2012	
	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje	Población	Porcentaje
Total	3,322	100	3,323	100	3,256	100	3,001	100	2,908	100	2,791	100	2,577	100
15 a 19	606	18.24	547	16.46	598	18.37	529	17.63	542	18.64	481	17.23	455	17.66
20 a 24	1,149	34.59	1,149	34.58	1,129	34.67	981	32.69	968	33.29	933	33.43	803	31.16
25 a 29	1,567	47.17	1,627	48.96	1,529	46.96	1,491	49.68	1,398	48.07	1,377	49.34	1,319	51.18

Fuente. Elaboración propia con datos del U.S. Census Bureau.

La población de 15 a 19 años en el año 2000 concentraba 22.61% del total de los jóvenes, y para el año 2012 abarcaba 17.66%. Tiene una tendencia creciente que viene de los años noventa y continua hasta el año 2008, concentrando 18.37% de los jóvenes; después comienza a descender hasta 17.55% en el año 2012 (ver cuadros 10.1 y 10.2). Consideramos que este comportamiento demuestra nuestra hipótesis, pues el mercado laboral está demandando trabajadores cada vez más jóvenes, por lo tanto dicho rango se ha mantenido con una tendencia creciente hasta el inicio de la crisis económica.

La población de 25 a 29 años tiene una tendencia ligeramente creciente a lo largo de la primera década del siglo XXI, y sigue aumentando en los años de la crisis económica en Estados Unidos; si bien disminuye la cantidad de inmigrantes mexicanos en dicho país, la población que migra en su mayoría es joven, especialmente de 25 a 29 años. Esto sugiere que en un contexto de crisis, los mercados laborales en USA demandan población juvenil inmigrante (cuadros 10.1 y 10.2).

Gráfica 5. Comportamiento de la participación de rangos de edad decenales en el total de los inmigrantes mexicanos en EUA, 2006 a 2012 (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con base en el Cuadro 9.

El total de la población de mexicanos entre 15 y 29 años que viven en Estados Unidos, de 1994 a 2012, en el año 2002 tiene una gran tasa de crecimiento, del orden de 22.94%, en términos absolutos pasa de 2 668 000 a 3 280 000, y dicho monto se mantiene creciente hasta 2005; a partir de 2006 tiene un decrecimiento y para 2012 la cantidad de jóvenes mexicanos de 15 a 29 es menor a la que tuvo 10 años antes (ver cuadro 11). Llama la atención que si bien en 2002 la población total de inmigrantes mexicanos también tuvo la tasa más alta a partir de 1994, estuvo seis puntos porcentuales a la baja en comparación con la población de 15 a 29 años, es decir, esta población tuvo un crecimiento mayor.

En el año 2010 el total de inmigrantes en Estados Unidos nacidos en México era de 11 580 000 (cuadro 11), de los cuales casi tres millones eran jóvenes entre 15 y 29 años, lo cual representaba 25.11% de la población total de mexicanos en dicho país, de los cuales, 48.1% se encontraban en el rango de 25 a 29 años.

La tendencia descendente en la migración neta entre México y Estados Unidos se inició en 2007 y ha llevado a la primera disminución significativa, en al menos dos décadas. Se calcula que 6.1 millones de inmigrantes mexicanos no autorizados estaban viviendo en EUA en 2011, frente a un máximo de casi siete millones en 2007, según estimaciones del Pew Hispanic Center, con base en datos de la Oficina del Censo de los Estados Unidos.

**Cuadro 11.1 Total de la población inmigrante mexicana y jóvenes inmigrantes mexicanos,
15 a 29 años) que residen en EUA y su participación en el total de inmigrantes mexicanos, 1994 - 2012**
en miles y porcentajes.

Año	Total de	Total de Jóvenes	% en referencia al			
	Mexicanos	15 a 29	Total de mexicanos	15 a 19	20 a 24	25 a 29
1994	6485	2421	37.33	477,040	893,974	1,049,850
1995	7001	2582	36.88	470,102	978,988	1,132,760
1996	6895	2385	34.59	461,774	888,707	1,034,370
1997	7298	2563	35.12	528,705	930,225	1,104,043
1998	7382	2452	33.21	466,286	870,484	1,115,286
1999	7429	2465	33.18	524,726	837,875	1,102,014
2000	8072	2629	32.57	594.53	910,304	1,124,413
2001	8494	2668	31.41	634.71	975,298	1,058,418
2002	9900	3280	33.13	667.85	1,185,121	1,427,010
2003	10237	3260	31.85	639.98	1,115,680	1,504,789
2004	10740	3466	32.27	615.99	1,263,199	1,586,512
2005	11053	3472	31.41	642.37	1,235,504	1,594,354
2006	10897	3322	30.49	606.00	1,149,000	1,567,000
2007	11570	3323	28.72	547.00	1,149,000	1,627,000
2008	11621	3256	28.02	598.00	1,129,000	1,529,000
2009	11615	3001	25.84	529.00	981,000	1,491,000
2010	11580	2908	25.11	542.00	968,000	1,398,000
2011	11348	2791	24.59	481.00	933,000	1,377,000
2012	11621	2577	22.18	455.00	803,000	1,319,000

Fuente: Elaboración propia con datos del SIMDE y del U.S. Census Bureau,

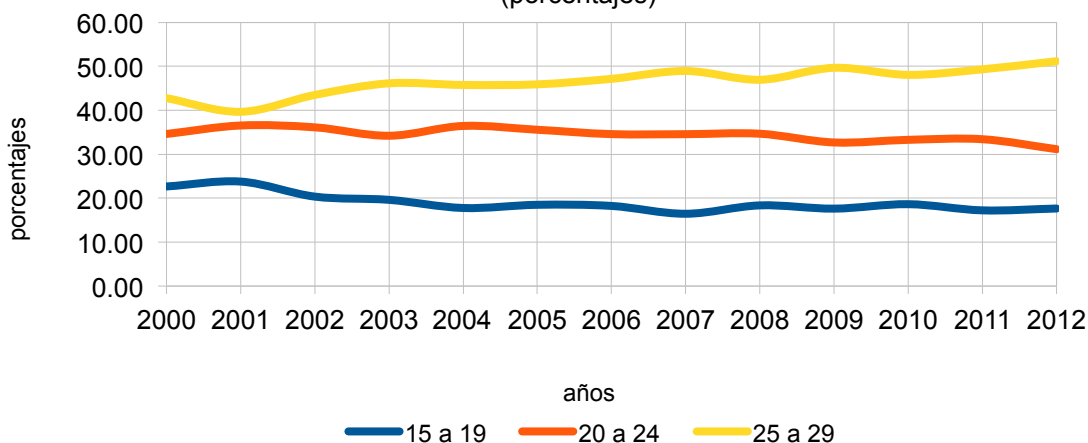
**Cuadro 11.2 Población de jóvenes mexicanos de 15 a 29 años que viven en EU
1994 a 2012, en porcentajes**

Año	Población 15 a 29	Población de 15 a 19	Población de 20 a 24	Población de 25 a 29
1994	100	19.71	36.93	43.37
1995	100	18.21	37.92	43.87
1996	100	19.36	37.26	43.37
1997	100	20.63	36.29	43.08
1998	100	19.02	35.50	45.48
1999	100	21.29	34.00	44.71
2000	100	22.61	34.62	42.77
2001	100	23.79	36.55	39.66
2002	100	20.36	36.13	43.51
2003	100	19.63	34.22	46.15
2004	100	17.77	36.45	45.78
2005	100	18.50	35.58	45.92
2006	100	18.24	34.59	47.17
2007	100	16.46	34.58	48.96
2008	100	18.37	34.67	46.96
2009	100	17.63	32.69	49.68
2010	100	18.64	33.29	48.07
2011	100	17.23	33.43	49.34
2012	100	17.66	31.16	51.18

Fuente: Elaboración propia con datos del SIMDE y del U.S. Census Bureau,

La información estadística presentada hasta el momento puede, por un lado, refutar nuestra hipótesis, porque lo que se muestra es que si bien en datos absolutos el monto de jóvenes mexicanos en Estados Unidos aumentó, la proporción de jóvenes en el total de los inmigrantes tiene una tendencia descendente (Gráfica 8, líneas anaranjada y azul).

Gráfica 6. Comportamiento de la participación de rangos de edad quinquenales en el total de inmigrantes jóvenes en EUA, de 15 a 29 años, 2000-2012
(porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del SIMDE y el U.S. Census Bureau.

No obstante, debemos tomar en cuenta algunas cuestiones importantes que pueden mantener nuestra hipótesis de pie.

1. Si bien la población de 15 a 29 años ha disminuido su participación en el total de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos a lo largo de la primera década del presente siglo, la población de 25 a 29 ha tenido una tendencia creciente, como lo muestra la línea amarilla en la Gráfica 6, cada vez más la población de inmigrantes jóvenes en Estados Unidos está conformada por jóvenes entre 25 y 29 años. Vemos que a lo largo de la década ha tenido una tendencia creciente, incluso en los años de la crisis económica de dicho país. Lo cual se relaciona con el hecho de que existen algunos trabajos en donde se contrata preferentemente a inmigrantes y no a los nativos.

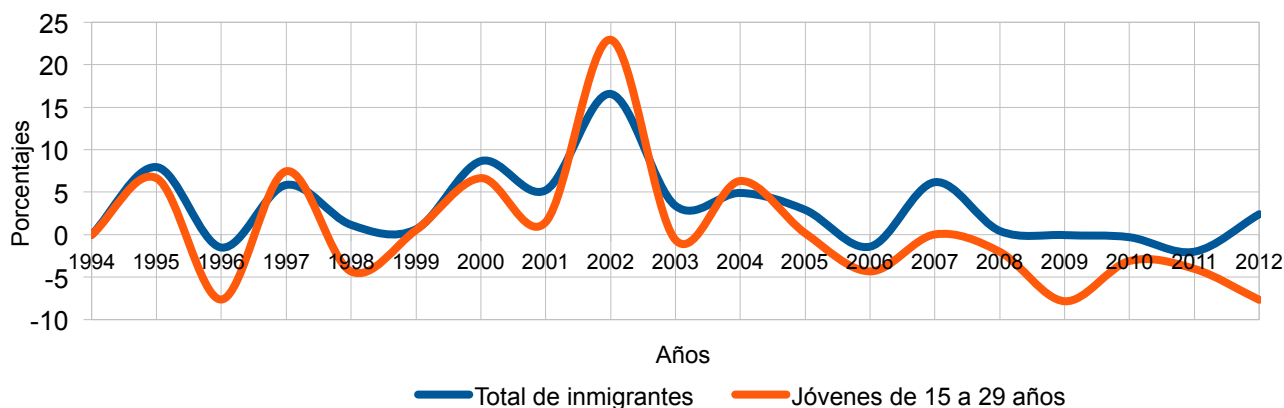
2. La población de 15 a 29 años es la más concentrada de 1994 al año 2008. En 1994 representaba 37% del total de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos; en 2007 representaba 28.72%, y en 2008 era de 28.08%. El siguiente rango etario de 30 a 39 años le sigue en importancia, con 24% en 1994, cuatro puntos porcentuales por debajo. En 2007 este rango agrupaba a 27% y en 2008 concentraba a 28.10%.

3. Es interesante ver que en la década de los años noventa el rango que agrupa a la población de 15 a 19 años incrementó su participación (Gráfica 3). Durante la década siguiente, su comportamiento se mantuvo oscilando alrededor de 7 y 5%, si bien no aumentó claramente, tampoco disminuyó de manera contundente.

4. La información generada por la oficina del Censo de Estados Unidos si bien no excluye a la población inmigrante indocumentada, tampoco asegura que se contabilice de manera exhaustiva, pues el censo y las encuestas son aplicadas en los hogares, y muchos de los inmigrantes no tienen una casa estable, y por obvias razones, es una población que prefiere mantenerse en el anonimato. Estos argumentos nos llevan a suponer que los inmigrantes mexicanos jóvenes sin documentos son subcontabilizados en la estadística “residentes nacidos en el extranjero”, que es como se registran en el censo y en las encuestas. Por otro lado, los estudios señalan que la migración sin la documentación requerida por el país de llegada es mayor que la de los migrantes con documentos.

5. También observamos que la cantidad de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos tiene la misma tendencia que el ciclo económico, pues es a partir de 2008 y 2009 cuando vemos la caída de la cantidad de jóvenes mexicanos en USA, años que coinciden con la crisis en la economía estadounidense, lo cual contrajo los mercados laborales ⁵⁰.

Gráfica 7. Tasa de crecimiento del total de inmigrantes mexicanos y jóvenes de 15 a 29 años en EUA, 1994-2012



Fuente: Elaboración propia con datos del SIMDE y el U.S. Census Bureau.

⁵⁰ Esta afirmación está sujeta a corroboración, pues es verdad que la estadística “inmigrantes mexicanos en Estados Unidos” nos deja ver los montos de población de jóvenes mexicanos que residen en los USA, pero no

6. La Gráfica 7 nos muestra el comportamiento de las tasas de crecimiento del monto total de inmigrantes mexicanos (línea azul) y la población de jóvenes que nacieron en México que viven en la Unión Americana (línea anaranjada). Observamos que el año 2002 es cuando mayor tasa de crecimiento presentó la cantidad de jóvenes mexicanos en dicho país; logramos observar la línea anaranjada muy por encima de la azul, lo cual nos muestra que la población juvenil creció más que el total de mexicanos. Es importante resaltar que también coincide con los años en los cuales comienza a surgir la migración juvenil como un tema de estudio, pues ahora se ve a los jóvenes como sujetos activos en la migración.⁵¹

La hipótesis de este trabajo propone que son las necesidades del mercado laboral estadounidense las que determinan el tipo y la cantidad de trabajadores inmigrantes mexicanos que viven en USA. Desde nuestra perspectiva, lo que determina en última instancia la emigración de población joven mexicana a Estados Unidos es la posibilidad de que sean contratados, al disminuir dichas posibilidades a raíz de la crisis el flujo de mexicanos, en general, y en específico de jóvenes, también disminuyó.

Nuestra perspectiva es compartida por el Pew Hispanic Center [Passel, 2012: 6], que propone que el descenso de la migración de mexicanos a Estados Unidos parece ser el resultado de muchos factores, entre ellos la pérdida de puestos de trabajo en la industria de la construcción de viviendas, el aumento de la vigilancia fronteriza, el incremento de las deportaciones, los crecientes peligros ligados al cruce de la frontera, asociados al crimen organizado en México.

Incluso el saldo migratorio actual (la diferencia entre la población mexicana que sale del país hacia Estados Unidos menos la que sale de éste rumbo a México) es igual a cero. La cantidad de población mexicana que se dirige a Estados Unidos es la misma que regresa, el Pew Hispanic Center [Passel, 2012] menciona que los montos de los inmigrantes

nos informa cuántos están en el mercado laboral, y qué proporción representa dentro del total de la población trabajadora.

⁵¹ Es importante resaltar que estas estadísticas no permiten saber si los inmigrantes jóvenes que residen en Estados Unidos viajaron solos o en compañía de su familia, sólo nos permite saber que en 2002 hubo un gran crecimiento en la cantidad de jóvenes nacidos en México en Estados Unidos. Más adelante mostraremos otras estadísticas que nos permiten pensar que los jóvenes viajan por necesidad propia.

mexicanos hacia Estados Unidos son menores que los flujos de salida con dirección a México.

La disminución de la población nacida en México que reside en Estados Unidos es un marcado cambio de patrón para la masiva ola de migración de México que comenzó a finales de 1970. Puede llegar a ser la primera pérdida sostenida desde la década de 1930, cuando la población nacida en México se contrajo durante la Gran Depresión [Passel, 2012: 19]. Según datos de CONAPO, en el quinquenio 2005-2010, alrededor de 824 mil mexicanos cambiaron su lugar de residencia de Estados Unidos a México. La cifra es alta si la comparamos con los mexicanos que cambiaron su residencia de Estados Unidos a México de 1995 a 2000, monto que fue de 267 mil, cuatro veces menor [Castillo, 2012: 12].

Es todavía una discusión si la ola de emigración mexicana con dirección a Estados Unidos se reanuda con la intensidad y tendencia creciente que tenía antes de la crisis, cuando su economía se recupere. Desde nuestra perspectiva, la emigración de mexicanos podría aumentar si hay una recuperación de puestos de trabajo que demanden fuerza laboral inmigrante, aunque la tendencia que se está observando es que no se ha recuperado la cantidad de empleos que había antes de la crisis.

Sin embargo, es importante decir que aunque ha bajado el monto de los flujos migratorios, la demanda de mexicanos jóvenes y de baja calificación se sigue dando en el mercado laboral de Estados Unidos, pues con base en las estadísticas de la American Community Survey, consultadas por el Pew Hispanic Center, la tasa de desempleo fue menor para los mexicanos nacidos en México que los de segunda o tercera generación nacidos en Estados Unidos, teniendo una tasa de 8% y 11.5%, respectivamente, en 2013 [Pew Hispanic Center, 2015].

Esto se debe a que los trabajos que se están recuperando son los que han sido totalmente flexibilizados, por ejemplo, en el área de servicios se contrataron, en 2013, a 2 104 000 mexicanos nacidos en México, mayores de 16 años, mientras que sólo contrataron a 1 347 000 trabajadores de origen mexicano de segunda o tercera generación [Pew Hispanic Center, 2015].

Los trabajos donde se contrata a más mano de obra de mexicanos nacidos en México que de origen mexicano de segunda o tercera generación, son los relacionados con servicios, construcción, agricultura, minería, manufactura y mantenimiento. Mientras que los trabajos donde se contrata a más trabajadores de origen mexicano nacidos en Estados Unidos son los relacionados con comercio y transporte, servicios financieros, profesionistas, actividades de administración, ventas y actividades de oficina [Pew Hispanic Center, 2015].

Otro aspecto importante es la feminización que están teniendo los flujos migratorios, si bien hasta antes de 1990 las mujeres conformaban entre 5 y 10% de los flujos migratorios, la participación de las mujeres entre 2007 y 2010 fue de 50% y para 2010 aumentó a 51% [CONAPO, 2010b: 14].

Jorge Santibáñez y Elisa Lavole, en el estudio de la población de jóvenes mexicanos en Estados Unidos, mencionan que sólo en el rango de 12 a 17 años tiene una composición equilibrada en términos de género, con 106 hombres por cada 100 mujeres, pero en el rango de 18 a 23 años se tiene un índice de masculinidad de 138 hombres por cada 100 mujeres, y de 154 hombres por cada 100 mujeres en el rango de 24 a 29 años [Santibáñez, 2012: 56]. Dicha distribución de género hace suponer a los investigadores que es a partir de los 18 años cuando aumenta el volumen de los jóvenes que migran sin compañía de adultos, además, también puede encontrarse una relación entre dicha migración y la demanda de trabajadores varones en los precarios empleos de baja calificación, en donde suele haber más presencia masculina, según los autores [Santibáñez, 2012: 57].

En resumen, basados en la estadística de la oficina del Censo de Estados Unidos, podemos decir que en el año 2002 se tiene el mayor crecimiento de la población entre 15 y 29 años nacida en México pero residente en EUA. En términos de cantidades absolutas, es en 2005 cuando se contabiliza el mayor número de jóvenes nacidos en México residentes en la unión americana, 3 472 000. La cantidad de jóvenes mostró una tendencia oscilante pero en crecimiento a partir de 1994, que es el año a partir del cual tenemos cifras específicas, comienza a tener una tendencia decreciente a partir de 2006, con una gran caída en 2012 (ver Cuadro 11.1).

Ahora sabemos que el mayor monto de población lo encontramos en el rango de 25 a 29 años, alcanzando su mayor cantidad en 2002, y que a pesar de la crisis sigue teniendo una tendencia creciente (ver cuadro 11.1 y 11.2).

Al consultar la base de datos IPUMS, proyecto de la universidad de Minnesota, que concentra y homologa todos los microdatos resultado de los censos y encuestas USA, se logró obtener información acerca de la población joven en 1990. Debido a que integra de manera armonizada los datos de los censos decenales y de las muestras generadas mensualmente, alguna información no coincide con lo que hemos venido analizando hasta el momento; sin embargo, son diferencias pequeñas, y en general siguen la misma tendencia.

Si observamos el Cuadro 12, el porcentaje de jóvenes de 15 a 29 años disminuyó en la composición del total de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos.

Cuadro 12. Total de jóvenes y no jóvenes mexicanos en EUA, 1990-2012
Números absolutos y porcentajes

	1990	2000	2010	2012
Jóvenes de 15 a 29 años				
Jóvenes	1,733,377	3,299,751	3,029,599	2,535,277
% de jóvenes	39.31	35.38	25.32	21.46
No jóvenes	2,675,656	6,025,701	8,934,642	9,277,613
% de no jóvenes	60.69	64.62	74.68	78.54
Total	4,409,033	9,325,452	11,964,241	11,812,890

Fuente: Elaboración propia con base en datos de IPUMS.

En 1990 el porcentaje de jóvenes nacidos en México que vivían en Estados Unidos representaban 39.31% del total de los inmigrantes mexicanos, y para 2012 representó sólo 21.46%. En números absolutos también existe una disminución al comparar el año 2000 y 2010, y se acentúa dicho descenso en 2012 como consecuencia de la crisis económica.

Como ya lo habíamos mencionado, es interesante ver que aunque disminuye la cantidad de jóvenes entre 15 y 29 años, el rango entre 25 y 29 aumenta, pues en 1990 representaba 39.11% del total de la población de jóvenes, en el año 2000 aumentó a 41.85%, en 2010

concentró 45.44% y en 2012 abarca 48.67% (ver cuadro 13). A medida que avanza la crisis, aumenta el porcentaje de jóvenes mexicanos entre 25 y 29 años.

Cuadro 13. Jóvenes inmigrantes mexicanos en Estados Unidos según rango de edad, 1990- 2012
número de jóvenes

Rango	1990		2000		2010		2012	
	Jóvenes	%	Jóvenes	%	Jóvenes	%	Jóvenes	%
15 - 19 años	402,394	23.21	722,972	21.91	598,565	19.76	510,319	20.13
20 - 24 años	652,984	37.67	1,195,812	36.24	1,054,303	34.80	790,936	31.20
25 - 29 años	677,999	39.11	1,380,967	41.85	1,376,731	45.44	1,234,022	48.67
Total	1,733,377	100.00	3,299,751	100.00	3,029,599	100.00	2,535,277	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la IPUMS.

3.2. Cuantificación del flujo de mexicanos de 15 a 29 años hacia Estados Unidos, de 1993 a 2010, con base en los datos de la EMIF Norte

Otra fuente de información estadística que consultamos es la EMIF, elaborada por el Colegio de la Frontera Norte. La información estadística generada por el Censo de Estados Unidos, la Current Population Survey y la American Community Survey nos muestran la cantidad de personas en Estados Unidos, los llamados *stocks*, por el contrario la EMIF nos muestra flujos o *flows* de migrantes que quieren llegar a dicho país.

Es muy importante en el análisis estadístico tener muy claro si se habla de *stock* o de flujo, porque si bien es probable que hay personas captadas en el flujo que decidan permanecer en el territorio de destino y que se incorporan al *stock*, no hay que perder de vista que se puede tratar de una migración temporal, en tránsito, estacional, circular o pendular que, o no llega a su lugar de destino, o llegan a trabajar o a buscar trabajo, y regresan a su país al terminar su actividad, y no serán contabilizados ni en el censo ni en las encuestas, es decir, se pierde la pista de los migrantes dado que son poblaciones en movimiento constante que no respetan la temporalidad de la aplicación de las encuestas [Roldán, 2014: 14].

La EMIF Norte es un proyecto llevado a cabo desde 1993 por El Colegio de la Frontera Norte (COLEF), el CONAPO y la Secretaría de Trabajo y Previsión Social (STPS). En el año 2003 se incorpora el Instituto Nacional de Migración (INM), en 2004 lo hace la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) y en 2011 la Secretaría de Salud (SS). En 2012 y 2013 también participó el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). El diseño metodológico de la EMIF, está basado en la aplicación de técnicas de muestreo probabilístico de poblaciones móviles, y las mediciones efectuadas se fundamentan en la

observación continua y prolongada de los flujos migratorios, tanto de la frontera norte como de la frontera sur de México.

La EMIF Norte conjunta cuatro cuestionarios relacionados entre sí, que cuantifican y caracterizan cuatro flujos migratorios de acuerdo con su procedencia: 1) el flujo procedente del sur, 2) el flujo procedente de la frontera norte de México, 3) el flujo procedente de Estados Unidos, y 4) el flujo de devueltos por la patrulla fronteriza. Normalmente cada levantamiento se lleva a cabo durante 12 meses, de una muestra de aproximadamente 40 mil elementos de la población objetivo.

En esta investigación se utilizó el primero: los migrantes que provienen del sur que son personas de 15 años y más, no nacidas en Estados Unidos, provienen de alguna parte de México y llegan a alguna de las ciudades, zonas y puntos de muestreo, no residentes en esa ciudad fronteriza o en Estados Unidos, en algunos casos se quedan en la zona fronteriza y en otras cruzan hacia EUA, cuya estancia se debe a motivos laborales, cambio de residencia, por encontrarse en tránsito hacia el país del norte o por razones de estudio, paseo o visita a familiares o amigos, sin fecha comprometida para regresar a su lugar de origen. Si bien la inclusión de estos últimos rebasa el flujo migratorio laboral internacional propiamente dicho, al no tener una fecha comprometida de regreso, se considera muy probable que vayan a desarrollar alguna actividad productiva. De este modo, aun cuando al momento de la entrevista no son migrantes laborales, con el paso del tiempo pueden convertirse en eso.

Como sabemos, todas las encuestas que miden los flujos migratorios tienen problemas para poder obtener toda la información, más cuando se trata de migración indocumentada. En la metodología de la EMIF se menciona que algunos migrantes que participan en el fenómeno migratorio internacional quedan fuera del alcance de la metodología, por ejemplo, los que se dirigen o regresan de Estados Unidos por vía marítima, los que no pasan por las ciudades de muestreo, o bien quienes llegan a la frontera norte en vehículos particulares. Asimismo, la encuesta no capta información de los migrantes locales, también denominados *transmigrantes* (personas que viven de un lado de la frontera y trabajan en el otro).

No se hace referencia a la nacionalidad de origen de los encuestados, por lo que no se especifica si sólo son mexicanos o también se contabilizan sudamericanos; sin embargo, es en la EMIF Sur donde se pone atención a la migración de los transmigrantes centroamericanos que atraviesan el país para llegar a América del Norte. Por lo tanto, suponemos que son mexicanos los que se contabilizan en la EMIF Norte.

Estudiando los datos que arroja la EMIF Norte de los años 1993 a 2010 en periodos quinquenales (cuadros 14.1 y 14.2) observamos en primer lugar que la cantidad de jóvenes entre 15 y 29 años que proceden de los diversos estados de la República Mexicana con dirección a Estados Unidos ha tenido un comportamiento de crecimiento, con un poco de disminución en 2003, se recupera en 2008 pero en 2010 cae en términos absolutos por debajo del monto de 1993.

Aunque en el año 2003 vemos una caída en el número absoluto de migrantes de 15 a 29 años que tenía como destino Estados Unidos, la tendencia es creciente hasta el año 2008, y tiene una gran caída en el año 2010, que podemos relacionar con la crisis económica que afectó a EUA (ver Cuadro 15).

Cuadro 14.1. Migrantes procedentes del sur que se dirigen a EUA, por rango de edad y sexo
1993 y 1998
absolutos y porcentajes

1993 Grupo de Edad	Total						Destino Estados Unidos					
	Total	%	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%	Hombres	%	Mujeres	%
15 y más años	1,268,808	100	1,094,475	100	174,333	100	541,923	100	483,064	100	58,859	100
15 - 19 años	122,097	9.62	96,785	8.84	25,313	14.52	61,122	11.28	49,996	10.35	11,126	18.90
20 - 24 años	247,883	19.54	209,617	19.15	38,266	21.95	104,629	19.31	94,163	19.49	10,466	17.78
25 - 29 años	279,583	22.04	251,439	22.97	28,144	16.14	113,114	20.87	106,630	22.07	6,484	11.02
total 15 - 29	649,563	51.19	557,841	50.97	91,723	52.61	278,865	51.46	250,789	51.92	28,076	47.70
<i>Migrantes Laborales</i>												
15 y más años	889,729	70.12	822,319	75.13	67,409	38.67	456,928	84.32	436,113	90.28	20,815	35.36
15 - 19 años	74,127	8.33	66,043	8.03	8,084	11.99	43,885	9.60	39,827	9.13	4,058	19.50
20 - 24 años	173,501	19.50	153,790	18.70	19,711	29.24	94,229	20.62	87,268	20.01	6,960	33.44
25 - 29 años	208,747	23.46	192,221	23.38	16,525	24.51	105,853	23.17	102,462	23.49	3,391	16.29
total 15 - 29	456,375	51.29	412,054	50.11	44,320	65.75	243,967	53.39	229,557	52.64	14,409	69.22
1998												
12 y más años	1,811,225	100	1,462,655	100	348,570	100	606,369	100	488,500	100	117,869	100
15 - 19 años	194,432	10.73	151,301	10.34427	43,131	12.3737	55,165	9.097596	46,617	9.542886	8,548	7.252119
20 - 24 años	412,148	22.76	315,264	21.55423	96,884	27.7947	117,558	19.3872	85,267	17.45486	32,291	27.39567
25 - 29 años	99,732	5.51	344,750	23.57015	65,282	18.72852	143,064	23.59355	112,718	23.07431	30,346	25.74553
total 15 - 29	706,312	39.00	811,315	55.46865	205,297	58.89692	315,787	52.07835	244,602	50.07206	71,185	60.39332
<i>Migrantes Laborales</i>												
12 y más años	1,195,157	65.99	1,076,651	73.61	118,506	34.00	463,630	76.46	427,450	87.50	36,180	30.70
15 - 19 años	122,588	10.26	109,340	10.15557	13,247	11.17834	40,111	8.651511	38,561	9.021172	1,551	4.286899
20 - 24 años	250,402	20.95	210,219	19.52527	40,183	33.90799	78,063	16.83735	70,874	16.58065	7,189	19.87009
25 - 29 años	277,823	23.25	259,377	24.09109	18,446	15.56546	107,865	23.26532	102,074	23.87975	5,791	16.00608
total 15 - 29	650,813	54.45	578,936	53.77193	71,876	60.65178	226,039	48.75418	211,509	49.48158	14,531	40.16307

Fuente: Elaboración propia con base en Cuadros 1.1.1 de la EMIF de 1993-1994; 1998-1999; 2003; 2008; 2010

Cuadro 14.2. Migrantes procedentes del sur que se dirigen a EUA, por rango de edad y sexo

2003, 2008 y 2010

absolutos y porcentajes

2003 Grupo de Edad	Total						Destino Estados Unidos					
	Total	%	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%	Hombres	%	Mujeres	%
15 y más años	1,268,808	100	1,094,475	100	174,333	100	541,923	100	483,064	100	58,859	100
15 - 19 años	122,097	9.62	96,785	8.84	25,313	14.52	61,122	11.28	49,996	10.35	11,126	18.90
20 - 24 años	247,883	19.54	209,617	19.15	38,266	21.95	104,629	19.31	94,163	19.49	10,466	17.78
25 - 29 años	279,583	22.04	251,439	22.97	28,144	16.14	113,114	20.87	106,630	22.07	6,484	11.02
total 15 - 29	649,563	51.19	557,841	50.97	91,723	52.61	278,865	51.46	250,789	51.92	28,076	47.70
<i>Migrantes Laborales</i>												
15 y más años	889,729	70.12	822,319	75.13	67,409	38.67	456,928	84.32	436,113	90.28	20,815	35.36
15 - 19 años	74,127	8.33	66,043	8.03	8,084	11.99	43,885	9.60	39,827	9.13	4,058	19.50
20 - 24 años	173,501	19.50	153,790	18.70	19,711	29.24	94,229	20.62	87,268	20.01	6,960	33.44
25 - 29 años	208,747	23.46	192,221	23.38	16,525	24.51	105,853	23.17	102,462	23.49	3,391	16.29
total 15 - 29	456,375	51.29	412,054	50.11	44,320	65.75	243,967	53.39	229,557	52.64	14,409	69.22
2008												
15 y más años	1,626,253	100	1,251,402	100	374,851	100	748,392	100	608,278	100	140,115	100
15 - 19 años	130,587	8.03	95,729	7.65	34,858	9.30	69,207	9.25	55,795	9.17	13,413	9.57
20 - 29 años	623,307	38.33	508,404	40.63	114,903	30.65	274,891	36.73	239,782	39.42	35,109	25.06
total 15 - 29	753,894	46.36	604,133	48.28	149,761	39.95	344,098	45.98	295,577	48.59	48,522	34.63
2010												
15 y más años	1,172,177	100	821,853	100	350,324	100	492,877	100	365,090	100	127,786	100
15 - 19 años	85,874	7.33	67,188	8.18	18,686	5.33	39,203	7.95	28,640	7.84	10,563	8.27
20 - 29 años	396,962	33.87	336,222	40.91	60,740	17.34	144,953	29.41	131,337	35.97	13,616	10.66
total 15 - 29	482,835	41.19	403,409	49.09	79,426	22.67	184,156	37.36	159,977	43.82	24,179	18.92

Fuente: Elaboración propia con base en Cuadros 1.1.1 de la EMIF de 1993-1994; 1998-1999; 2003; 2008; 2010

Cuadro No. 15
Migrantes de 15 y más años provenientes del Sur con Destino a Estados Unidos
Porcentajes, 1993, 1998, 2003, 2008 y 2010

Grupo de Edad	1993		1998		2003		2008		2010	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
15 y más años	541,923	100	606,369	100	541,923	100	748,392	100	492,877	100
15 - 19	61,122	11.28	55,165	9.10	61,122	11.28	69,207	9.25	39,203	7.95
20 - 24	104,629	19.31	117,558	19.39	104,629	19.31	nd	nd	nd	nd
25 - 29	113,114	20.87	143,064	23.59	113,114	20.87	nd	nd	nd	nd
20 - 29	217,743	40.18	260,622	42.98	217,743	40.18	274,891	36.73	144,953	29.41
total 15 - 29	278,865	51.46	315,787	52.08	278,865	51.46	344,098	45.98	184,156	37.36

Fuente: Elaboración propia con base en Cuadros 1.1.1 de la EMIF de 1993-1994; 1998-1999; 2003; 2008; 2010

Nota: solo para el año 1998 el total de migrantes incluye a jóvenes de 12 y más años.

En el año 2003 bajó el monto absoluto del flujo de migrantes que se dirigen a Estados Unidos, comparándolo con 1998, dentro del total de los migrantes de 15 años y más que viajó a dicho país por motivos laborales, aumentó la participación de los jóvenes entre 15 y 29 años al pasar de 48.8% en 1998 a 53.3% en el mismo año. Estos datos que publica la EMIF Norte muestran una tendencia ligeramente creciente del flujo de jóvenes mexicano de 15 a 29 años.

Es de interés en esta investigación resaltar que estos datos se comportan conforme a nuestra hipótesis en lo referente a atribuir la migración a la demanda de fuerza de trabajo por parte del mercado laboral, pues en el año 2010 (época de profunda crisis en Estados Unidos) se registra un descenso del flujo de migrantes jóvenes de 15 a 29 años, incluso por debajo del nivel de 1993.

Las teorías que interpretan la migración internacional desde la visión del paradigma dominante argumentan como su causa la existencia de la pobreza en los países de origen, como es el caso de las teorías *push-pull*, o por cuestiones culturales; sin embargo, en los años de la crisis en la economía estadounidense logramos ver que los flujos de inmigrantes mexicanos disminuyeron a pesar del aumento de la pobreza en México, según datos del CONEVAL, la población en México con ingreso inferior a la línea de bienestar va en aumento, pues pasó de 49% en 2008 a 51.6% en 2012. Respecto a la población joven, el CONEVAL reporta que para 2008 había 14.9 millones de personas entre 12 y 29 años en situación de pobreza y para 2012 se contabilizaban 16.6 millones⁵².

⁵² Información obtenida en la página web del CONEVAL: www.coneval.gob.mx/mediciones-de-la-dimensiones-de-la-pobreza-1990-2014-.aspx.

Cuadro No. 16
Migrantes de 15 a 29 años provenientes del Sur con Destino a Estados Unidos
Porcentajes, 1993, 1998, 2003, 2008 y 2010

Grupo de Edad	1993		1998		2003		2008		2010	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
total 15 - 29	278,865	100	315,787	100	278,865	100	344,098	100	184,156	100
15 - 19	61,122	21.92	55,165	17.47	61,122	21.92	69,207	20.11	39,203	21.29
20 - 24	104,629	37.52	117,558	37.23	104,629	37.52	nd	nd	nd	nd
25 - 29	113,114	40.56	143,064	45.30	113,114	40.56	nd	nd	nd	nd
20 - 29	217,743	78.08	260,622	82.53	217,743	78.08	274,891	79.89	144,953	78.71

Fuente: Elaboración propia con base en Cuadros 1.1.1 de la EMIF de 1993-1994; 1998-1999; 2003; 2008; 2010

Nota: solo para el año 1998 el total de migrantes incluye a jóvenes de 12 y más años.

En 1993, se tuvo un flujo de 278 865 jóvenes mexicanos entre 15 y 29 años que cruzaron la frontera hacia Estados Unidos (ver Cuadro 16), esto representó 51% del total del flujo de mexicanos a la unión americana (ver Cuadro 15), concentrándose 40% respecto del total del flujo de mexicanos en el rango de 20 a 29 años, con mayor número de migrantes en el rango de 25 a 29 años, el cual aportó 20% del flujo de los migrantes con intención de trabajar en Estados Unidos.

Pero si observamos sólo la población objetivo, tenemos que en 1993, 40% del flujo se tiene en la población de 25 a 29 años (Cuadro 16), seguido por el rango de 14 a 20 años.

De esos 278 865 jóvenes migrantes en 1993, 87.4% (243,967) viajó a Estados Unidos en busca de un empleo, según datos de la EMIF, concentrándose la mayor cantidad de trabajadores en el rango de los 25 a los 29 años. Respecto a la distribución de los flujos en función del género, si bien el masculino abarca 90%, en el femenino, las jóvenes entre los 15 y 29 años son casi 70%, cerca de 20 puntos porcentuales más que los hombres; es decir, que casi el total del flujo de las mujeres es con motivos laborales a temprana edad, además que el grueso de la migración femenina es de adolescentes y jóvenes.

En 1998 el monto de migrantes entre 15 y 29 años con destino a Estados Unidos fue de 315 787 lo que representó 52.08% del flujo total de emigrantes (ver Cuadro 15), casi un punto porcentual más que cinco años antes; 71.5% de estos jóvenes declararon que su destino era ir en busca de trabajo a Estados Unidos.

Si dividimos la población de 15 años y más que migra a EUA en busca de trabajo en rangos de cinco años, el de 25 a 29 años es el que más población concentra, con 23.6 % de la población total (Cuadro 15), pero si lo observamos en relación con el total de población entre 15 y 29 años, tenemos que la población de 25 a 29 años representa 45.30% (ver Cuadro 16), comportamiento que se repite para todos los años de estudio. Le sigue el rango de 20 a 24 años. Este dato es compatible con el de los inmigrantes mexicanos residentes en USA que obtuvimos del Censo de Estados Unidos.

El flujo de migrantes entre 15 y 29 años hacia el país del norte disminuyó en 2003 respecto al de 1998, reportando sólo 278 865 personas. En 2008 vuelve a aumentar a 344 098 y refleja una brusca caída en 2010, disminuyendo a 184 156 migrantes, esto, relacionado con la crisis económica.

Las mujeres tienen una situación más vulnerable que los hombres, pues aunque sólo representan entre 10 y 15% de los flujos de jóvenes entre 15 y 29 años que migran a Estados Unidos, el mayor número de ellas se concentra en el rango de 20 a 24 años, migran a más temprana edad que los hombres.

Podemos concluir que la población de 20 a 29 años es la que en mayor medida migra a Estados Unidos en busca de oportunidades laborales, más de 70% de los jóvenes entrevistados declararon ir en busca de trabajo. Las mujeres migran a más temprana edad que los hombres aunque todavía en menor cantidad y la mayoría está entre los 20 y los 24 años, mientras que los hombres se centran entre los 25 y 29 años. En términos generales, podemos ver que el rango de edad que concentra más población en busca de un empleo en Estados Unidos es de 25 a 29 años, pues abarca a más de 45% en todos los años de estudio.

Para finalizar este apartado podemos mencionar que el país ha perdido entre 279 mil y 344 mil jóvenes entre 15 y 29 años, cada año, de 1993 a 2010. Tomando en cuenta estas dos cantidades, en promedio han salido del país 311 500 jóvenes cada año. En números absolutos, podemos decir que de 1993 a 2010 han salido del país aproximadamente 5 295 500 jóvenes mexicanos. Si en México en 2010 había 14 541 000 jóvenes entre 15 y 29 años, con base en datos de INEGI, estamos diciendo que en 17 años, salió del país el equivalente a 36.41% de los jóvenes mexicanos en 2010.

3.3. Flujos de migrantes mexicanos menores de 18 años

Otra fuente de información consultada para tener una idea de la magnitud que tiene la emigración de jóvenes mexicanos hacia Estados Unidos es el reporte de la U.S. Customs and Border Protection, que publica el informe de los niños y adolescentes menores de 18 años que detienen al momento de intentar cruzar la frontera sur de Estados Unidos sin documentos, y además, van sin la compañía de algún adulto (Cuadro 17).

La población que reporta el informe son los menores de 18 años, no publican la información por rangos de edades; los niños y adolescentes de origen mexicano son los que registran una mayor magnitud. A partir del año fiscal 2011, hay una tendencia claramente creciente del flujo de adolescentes y jóvenes menores de 18 años que cruzan la frontera sur de Estados Unidos sin la compañía de un adulto, la tendencia sigue hasta el 2013 (Gráfica 8).

Cuadro 17. Niños extranjeros no acompañados encontrados por año fiscal
Años fiscales de 2009-2013; Año fiscal 2014 hasta mayo*

País	Año fiscal 2009	Año fiscal 2010	Año fiscal 2011	Año fiscal 2012	Año fiscal 2013	Año fiscal 2014
El Salvador	1,221	1,910	1,394	3,314	5,990	9,850
Guatemala	1,115	1,517	1,565	3,835	8,068	11,479
Honduras	968	1,017	974	2,997	6,747	13,282
México	16,114	13,724	11,768	13,974	17,240	11,577

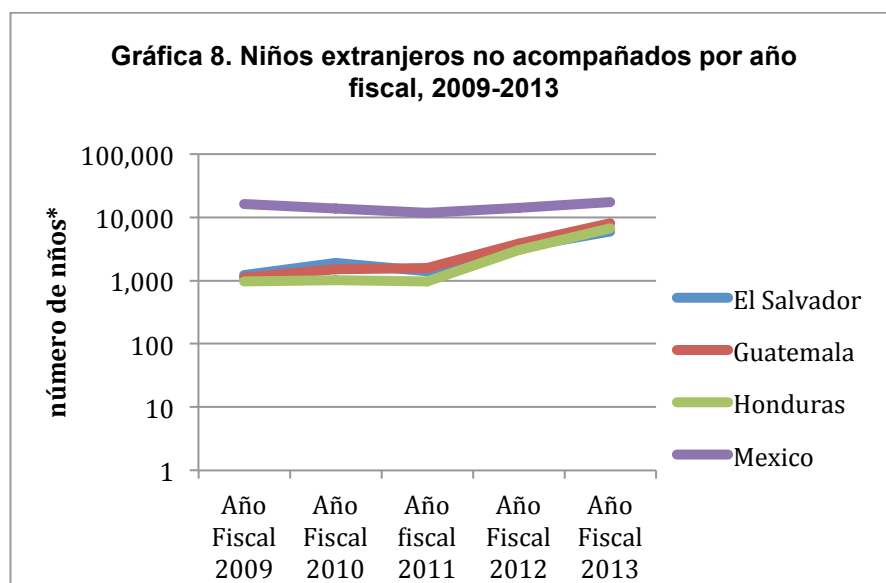
Fuente: U.S. Customs and Border Protection.

Hasta el 2013 es claro que los mexicanos menores de 18 años que migran a Estados Unidos sin documentos ni acompañantes conforman el flujo de considerable magnitud, registrando su mayor cantidad en el año fiscal 2013, con 17 240 personas, suma muy superior al de los migrantes guatemaltecos que registraron para el mismo año 8 068 jóvenes (Cuadro 17).

Si bien el reporte de la oficina de aduanas y protección fronteriza de Estados Unidos tampoco nos da información en torno a la motivación de la migración de los niños y adolescentes detenidos, podemos vislumbrar que la mayoría ya están insertos en los

mercados de trabajo, pues en su trayecto migratorio no hay un adulto que se haga cargo de su reproducción.

A lo largo de 2014 se registró una crisis humanitaria en Estados Unidos, comenzó a crecer el número de niños que intentaban cruzar la frontera sin documentos ni la compañía de algún adulto, llegándose a reportar 57 mil niños no acompañados procedentes de El Salvador, Honduras y Guatemala [La Jornada, 2014]. Realmente es un crecimiento muy alto, pues el total de los niños no acompañados detenidos provenientes de El Salvador en el año fiscal 2013 fue 5 990; Guatemala, 8 068, y Honduras, 6747, en total: 20 805. Comentamos este hecho porque es de emergencia internacional. Otra razón radica en que los medios de comunicación difunden que son sólo niños centroamericanos, pero si vemos el problema retrospectivamente, veremos que los niños y adolescentes de origen mexicano son los que venían con una magnitud de casi el doble de los flujos de los países centroamericanos, y esto no se difunde (línea morada del Gráfico 8).



Elaboración propia con base en el Cuadro 17.

Nota: * Eje que representa el número de niños está en logaritmo base 10 para poder observar mejor la tendencia.

Un elemento de análisis que consideramos importante dentro del estudio de la migración internacional de jóvenes, es, si estos viajan solos o en compañía de algún adulto

responsable, dicha diferencia puede llevarnos a vislumbrar temáticas importantes, por ejemplo, si viajan en compañía de su grupo familiar no se puede inferir con toda certeza que su migración sea exclusivamente con la finalidad de trabajar, eso depende en algunos casos del lugar que ocupen en el número de nacimientos dentro la familia, pues por lo regular, los hijos más chicos sí pueden ir a la escuela en el lugar de destino, pero los mayores suelen sólo trabajar [Orraca, 2014: 116].

Por otro lado, si viajan solos, es altamente probable que se integren a los mercados laborales, pues su reproducción depende exclusivamente de ellos, su vida depende de la obtención de un salario, lo que los vuelve altamente vulnerables a ser explotados en los mercados de trabajo.

El reporte de los niños detenidos presentado por la oficina de aduanas y protección fronteriza de Estados Unidos, señala que ha aumentado la cantidad de emigrantes mexicanos menores de 18 años que viajan solos; podemos deducir que algunos, tal vez la mayoría, van buscando incorporarse al mercado de trabajo y otros buscan la reunificación familiar. A pesar de la crisis después de 2009, el flujo de los menores no acompañados aumentó. Podemos concluir lo que ya vimos anteriormente, en momentos de crisis económica, aumenta el flujo de emigrantes jóvenes, lo que sugiere que los mercados laborales demandan este tipo de fuerza de trabajo joven e indocumentado, porque los empleos que se recuperan son los afectados por la flexibilidad laboral.

A partir de los datos observados se puede inferir que el flujo de jóvenes que está aumentando es el de quienes viajan solos, es muy probable que vayan en busca de un trabajo o por la reunificación familiar. Una estadística que nos puede acercar a medir dicho flujo es la detención de jóvenes menores de 18 años que viajaban solos, ya que tiene una tendencia constante y creciente (Cuadro 17; Gráfica 10).

3.4. Migración de jóvenes mexicanos indígenas a los campos de cultivo en California

Por último consultamos el Indigenous Farmworkers Study (IFS)⁵³, investigación llevada a cabo por un grupo de investigadores interesados en las condiciones de vida y trabajo de los asalariados indígenas mexicanos que llegan a trabajar en los campos agrícolas de California. Es un proyecto en colaboración con un grupo de investigadores⁵⁴ que se dedican al estudio de la fuerza de trabajo agrícola y el Indigenous Program of California Rural Legal Assistance (CRLA), que se dedica al estudio de los trabajadores indígenas en los campos de California, con patrocinio del California Endowment.

Los investigadores aplicaron una encuesta llamada: Encuesta a Comunidades Indígenas, a 400 unidades familiares en varias regiones de California; cabe aclarar que la mayor cantidad de trabajadores agrícolas inmigrantes mexicanos son indígenas. El IFS efectuó sus propios cálculos haciendo un conteo de redes de pueblos de origen, además consultan la encuesta nacional de trabajadores agrícolas que aplica el Departamento de Trabajo de Estados Unidos.

La información de los migrantes mexicanos indígenas que trabajan en los campos Californianos no nos dice nada acerca de la migración hacia otros estados de la Unión Americana; sin embargo, nos parece importante presentar dicha información, pues complementa la información ya revisada, además de que el trabajo de campo de nuestra investigación incluye entrevistas a jóvenes indígenas que trabajan en los campos de California en la pisca de fresa, por lo que puede ser complementaria.

Según datos del IFS en el sector agrícola de California se encontraban, en el año 2010, alrededor de 700 mil trabajadores agrícolas mexicanos [Mines, 2010: 8], de los cuales 120 mil eran indígenas; se estima que con ellos se encontraban 45 mil niños, esto es,

⁵³ Puede consultarse en: www.indigenousfarmworkers.org/es/demographics.shtml.

⁵⁴ Los investigadores son: Richard Mines, Sandra Nichols, Anna García y David Runsten. Contaron con la participación de colegas hablantes de lenguas indígenas y trabajadores comunitarios del CRLA.

aproximadamente 165 mil⁵⁵ trabajadores agrícolas indígenas mexicanos con su familia en los campos de California⁵⁶.

Además, se cree que el número de indígenas mexicanos en California era mayor, porque esta cifra sólo contempló a quienes se encuentran laborando en el campo y no contempla a los que trabajan en centros urbanos como Los Ángeles, San José y San Francisco.

Se calcula que en 1990 existían sólo 35 mil trabajadores indígenas mexicanos en California; entre 2004 y 2008 la cifra aumentó cuatro veces, ahora se calculan 120 mil y al incluir a los hijos, la cifra aumenta, como ya mencionamos, a 165 mil.

De una entrevista detallada a 400 unidades familiares de trabajadores agrícolas indígenas mexicanos⁵⁷, 2 052 individuos en total [Mines, 2010: 35], se obtuvo información interesante de cómo es la migración juvenil de esta población. En primer lugar migra el padre de familia, pero al ver que es necesario el ingreso de ambos progenitores al proceso de trabajo, migra la madre, dejando a sus hijos en el lugar de origen, que son por lo regular niños de entre 6 y 11 años, al cuidado de los abuelos. Los padres radicados en Estados Unidos tienen más hijos, por lo que se observan más niños entre 0 y 5 años de edad en los campos estadounidenses que en los lugares de origen en México⁵⁸. Después, en cuanto los niños que se quedaron en México entran en la adolescencia migran a Estados Unidos para alcanzar a sus padres en los campos de California y comienzan a trabajar, así hay más población de adolescentes en Estados Unidos que en las comunidades de origen⁵⁹.

⁵⁵ En la página *web* se menciona que el IFS efectuó sus propios cálculos haciendo un conteo de redes de pueblos de origen; además, consultan la encuesta nacional de trabajadores agrícolas que aplica el Departamento de Trabajo de Estados Unidos.

⁵⁶ En el capítulo 3 de esta tesis se desarrollan los resultados del trabajo de campo que se llevó a cabo en California, en donde se visitó una comunidad mixteca en la ciudad de Oxnard, donde se dedican principalmente a la pesca de fresa y frambuesas. Según datos The Mixteco/Indígena Community Organizing Project (MICOP), se encuentran aproximadamente 20 mil personas de origen mixteco en el condado de Ventura; ahí se pudo platicar con Natalia Martínez, quien es la organizadora del grupo de jóvenes que forman parte del Tequio Youth Group. Puede consultarse: www.mixteco.org/Tequio.

⁵⁷ Dicha encuesta la titularon: Encuesta a Comunidades Indígenas, disponible en: www.indigenousfarmworkers.org/es/demographics.shtml.

⁵⁸ De acuerdo con los datos de la Encuesta a Comunidades Indígenas, en las comunidades de origen se encuentran aproximadamente 100 niños entre 0 y 5 años de edad, mientras que en los campos de California hay 250, debido a que los padres consideran que es más caro criar a los niños en EUA.

⁵⁹ Según datos de la misma encuesta, la población de 6 a 11 años se encuentra en su mayoría en México, pues se contabilizaron aproximadamente 160 individuos, mientras que en los campos californianos hay 140 niños.

Cuando los jóvenes adolescentes indígenas en México ya que tienen edad de trabajar, migran al mercado laboral agrícola de California; este tipo de migración aumentó a partir de 2004. Entre las edades de 0 a 5 y de 15 a 39 hay más hombres en California que en México, y de todos los rangos de edad, el de 21 a 29 años es en el cual hay más mexicanos varones en los campos de California que en su comunidad en México, contabilizando 170 individuos (Gráfica 9), seguido por el rango de 12 a 20 años⁶⁰ en el cual se contabilizaron 160; otro rango importante es el de 30 a 39 años, con 150 personas. “Los indígenas que trabajan en la agricultura son más jóvenes y pobres que el resto de los inmigrantes mexicanos. Tienen menos bienes, menos educación y hablan menos inglés (y español) que el resto de los mexicanos” [Mines, 2010: 29].

Este dato también es compatible con el que muestra el Censo de Estados Unidos, pues en el rango de 25 a 29 años es donde se concentran más jóvenes de origen mexicano.

Respecto a la migración de mujeres indígenas, sigue la misma tendencia que el flujo total, aunque el número absoluto es menor que el de varones, pero se ve que hay más mujeres en California que en México en los mismos rangos de edad que en el caso de los hombres, sobresaliendo el rango de 21 a 29 años, seguido por la cantidad de mujeres en el rango de 12 a 20 años y después de 30 a 39 años (Gráfica 9).

Los inmigrantes indígenas mexicanos se han incorporado recientemente al flujo migratorio de mexicanos trabajadores hacia Estados Unidos y son los migrantes más jóvenes; además, la tendencia es que los migrantes indígenas son cada vez más jóvenes comparados con los que no son indígenas.

En el rango de 12 a 14 años la diferencia es menor, pues en las comunidades de origen se contabilizaron aproximadamente 60 jóvenes y en California, aproximadamente 65, mientras que en el rango de 15 a 17 años, en Estados Unidos se encuentra la mayoría de adolescentes, contabilizando 100, mientras que en México sólo hay 50.

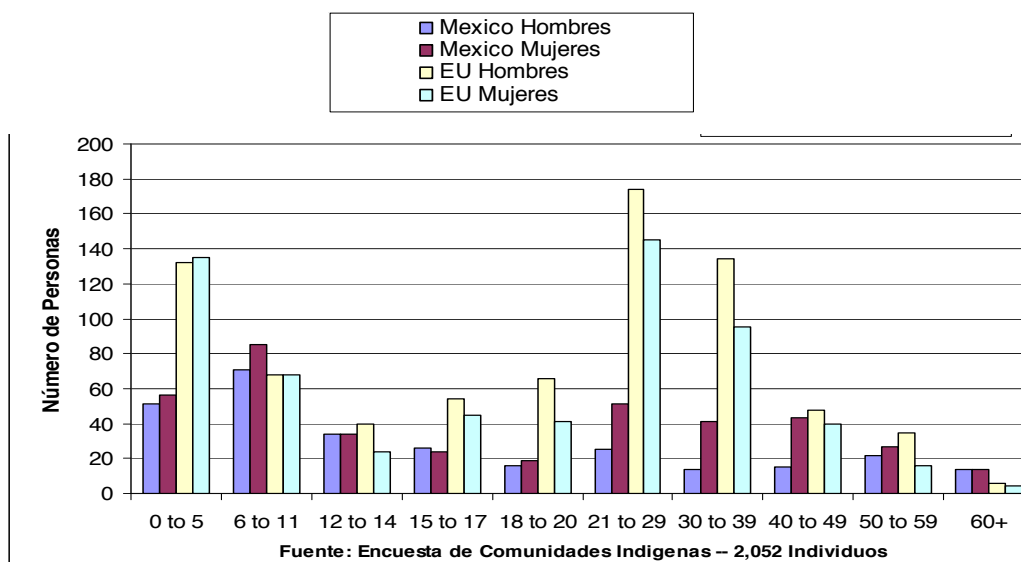
⁶⁰ En dicho rango se contabiliza el número de individuos de los rangos de 12 a 14, 15 a 17, y 18 a 20 años, dando un total de aproximadamente 160 indígenas varones [Mines, 2010: 35].

Para contabilizar a los migrantes indígenas, en la encuesta dividieron en dos grupos a los emigrantes mexicanos que van a los campos de California⁶¹, la edad promedio de los sureños es menor que la de los migrantes que provienen del resto del país (Gráfica 10).

A inicios de los años noventa, la edad mediana tanto para los sureños como para los emigrantes del resto del país fue de 30 años. A lo largo del tiempo, la edad de los migrantes provenientes de otros estados del país aumentó, mientras que la de los migrantes indígenas disminuyó. Para el periodo 1994-1996 la edad mediana de los sureños fue de 28 años, y de los del resto del país, 31 años; de 1997 a 1999 la edad mediana de los sureños fue de 25 años, y para los del resto del país fue de 30 años.

En el periodo 2000-2002 la edad mediana de los migrantes sureños fue de 26 años, y para los del resto del país, 30 años. En el periodo 2003-2005, para los primeros fue de 25 y para los segundos de 34 años; en la última observación, de 2006 a 2008, se registró una diferencia de 10 años, siendo los sureños los más jóvenes con 25 años [Mines, 2010: 30].

Gráfica 9. Población de hombres y mujeres indígenas en California y México, 2008 (rangos de edades)



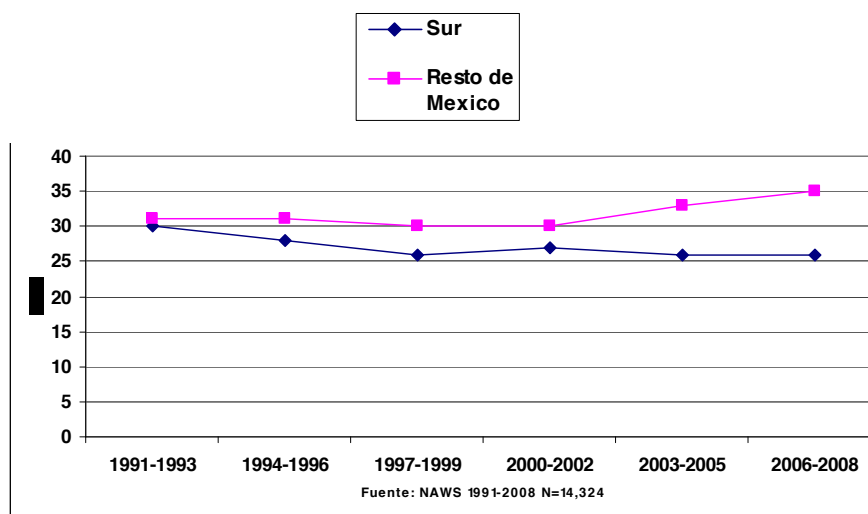
Fuente: Mines, 2010 p. 35.

⁶¹ En la encuesta agrupan a los migrantes que provienen de los estados de Oaxaca, Guerrero, Puebla y Michoacán como provenientes de “estados sureños”. Si provienen de otros estados se agrupan como “resto de México”.

Una de las explicaciones de la diferencia de edad no es que los migrantes del resto del país migren a edades más avanzadas, sino que los migrantes mestizos no buscan su primer empleo en la agricultura, como los migrantes indígenas [Mines, 2010: 30]. En su mayoría, buscan trabajo en las ciudades, tratando de incorporarse a la industria de la construcción; sin embargo, a raíz de la crisis económica de 2009, sólo les queda buscar trabajo en el sector servicios: lavando autos (carwasheros), como vendedores en los mercados informales, bodegueros, en la industria de la comida rápida o como jornaleros por día.

Algunos informantes estratégicos en la ciudad de Los Ángeles⁶² comentaron que en la actualidad, debido a la crisis económica, ha disminuido el flujo de emigrantes de origen mexicano que logra llegar a los mercados laborales de Estados Unidos, principalmente los que se dirigen a las ciudades.

Gráfica 10. Comportamiento de la edad mediana de los migrantes indígenas (sur) y mestizos (resto de México), 1991-2008



Fuente: Mines, 2010, p. 30.

Como nos comenta Tony Bernabé⁶³, activista al frente de la Coalition for Humane Immigrant Rights of Los Angeles (CHIRLA), los inmigrantes mexicanos que llegaban a

⁶² En el anexo metodológico se pueden consultar las actividades efectuadas en el trabajo de campo en la ciudad de Los Ángeles, llevado a cabo del 11 al 17 de agosto de 2014.

⁶³ Tony Bernabé está al frente de la CHIRLA, organización fundada en 1993 que ha luchado por la defensa de los derechos humanos, laborales y civiles de las poblaciones indocumentadas en Estados Unidos. En específico, hacen un trabajo muy cercano con los jornaleros por día, quienes se reúnen en las esquinas de las

Los Ángeles soñaban con encontrar un empleo en la industria de la construcción, pues es donde están los mejores salarios,

“y porque de alguna manera algunos saben algún oficio como albañilería, o aprenden aquí y eso les da la posibilidad de tener más dinero, mejor salarios” [entrevista con Tony Bernabé].

Con la crisis estadounidense, que estalló debido a lo que los analistas económicos llamaron *burbuja inmobiliaria*, la industria de la construcción se colapsó generando el desempleo de los trabajadores inmigrantes.

Bernabé comentó que lo que quedó como fuente de trabajo para los inmigrantes es el mantenimiento de casas, que demanda principalmente a los jornaleros por día; mencionó que en los últimos cinco años de crisis no ha visto llegar nuevos inmigrantes mexicanos.

Los jornaleros [por día] prácticamente son el mercado laboral donde llegan los nuevos [...] se van a las esquinas a buscar trabajo afuera de las ferreterías como Home Depot, ahí se la pasan buscando empleo. Entonces ahí es donde te das cuenta si hay nuevos o no hay nuevos o si han llegado [entrevista con Tony Bernabé].

Una joven activista integrante del MICOP⁶⁴ dice que actualmente siguen llegando migrantes originarios de la mixteca, principalmente de Oaxaca y Guerrero, pero en menor cantidad que cuando ella llegó. También podemos relacionar con la crisis económica esta baja en el flujo migratorio.

“ahorita ya, bueno, en el tiempo que yo llegué, venían muchos o llegaron igual que yo. Ahora ya casi no se ve mucho” [entrevista a activista de MICOP].

La región agrícola de California también está en crisis, originada por la falta de agua [Chomsky, 2013: 8], esto ha generado que crezca el desempleo, y se relaciona también con la disminución de los flujos de inmigrantes laborales.

ciudades esperando que alguien les ofrezca trabajo. A Tony Bernabé lo entrevisté el 15 de agosto de 2014 en una reunión con un grupo de familias del Valle de San Fernando en la Ciudad de Van Nuys. Le agradezco enormemente la información brindada.

⁶⁴ Joven activista miembro de MICOP, llegó a Oxnard en 2009, a la edad de 12 años.

Podemos concluir que actualmente hay mayor migración de trabajadores indígenas, que llegan a comunidades cercanas a los campos o cultivos. Tony Bernabé mencionó que debido a la crisis, ya no llegan nuevos inmigrantes mexicanos a las ciudades de California, sino que la mayor migración se dirige a los campos agrícolas o rumbo a otros estados. Los que llegan a los campos de fresa y moras son en su mayoría indígenas.

El jornalero principalmente tiene entre, vamos a decir, los mas jóvenes 17-18 años; hay jornaleros aquí como de 14, 15 años, pero son guatemaltecos. Son bien jóvenes, pero el jornalero en sí es como de la edad de los 18 años a los 30, ésa es la edad del jornalero. Hay algunos veteranos, de los 30 a los 40, otros que pasan de los 50, ¿verdad?, pero la mayoría están entre los 18 y 30 años [entrevista con Tony Bernabé].

En los campos agrícolas se incorporan a trabajar a más temprana edad: la activista de MICOP dice que están llegando adolescentes de entre 12 y 13 años, y conoce de casos de jóvenes féminas que migran solas, la familia paga el traslado y se incorporan al trabajo de la pisca al siguiente día que llegan.

El promedio de edad de quienes migran sin documentos es de 32 años, pero 63.7% del flujo total se integra por adolescentes y adultos jóvenes, de entre 14 y 34 años.

Conclusiones del capítulo 2

El objetivo de este capítulo fue mostrar un panorama general acerca de cuántos jóvenes nacidos en México están actualmente viviendo y laborando en Estados Unidos, así como darnos los elementos estadísticos necesarios para demostrar que a partir de la década de los años noventa ha aumentado la migración de jóvenes en edades cada vez mas tempranas.

Debido a la especificidad de la población que se estudia, que siempre está en movimiento y en condición indocumentada, es complicado medirla. Esta dificultad se suma a que no existen datos de la migración desagregados por edades antes de 1994, porque no era un tema visible y no se contabilizaba de manera independiente.

Se tomaron diversas fuentes estadísticas para poder tener una idea aproximada en torno a cómo se ha comportado el flujo de jóvenes mexicanos a Estados Unidos, y saber en números absolutos la cantidad de los que se encuentran en dicho país.

Uno de los principales aportes de este capítulo es la consulta directa de datos estadísticos generados por la oficina del Censo de Estados Unidos. Ahora sabemos que de 1994 a 2012 la cantidad de jóvenes nacidos en México que viven en EUA ha rondado entre los 2 421 000 en 1993 y 3 472 000 en 2005, siendo esta cifra la más alta. La mayor tasa de crecimiento se presentó en 2002. En general, el monto ha sido oscilante pero con una tendencia creciente hasta 2005, después inicia el descenso, con la mayor caída en 2012.

La migración de jóvenes mexicanos a Estados Unidos es básicamente laboral, por lo que está en estrecha relación con el comportamiento de la dinámica de la economía y coincide con un proceso de reestructuración productiva que lleva a cabo el país receptor, debido a la crisis económica de los años setenta. A largo plazo podemos observar que desde los años setenta se inicia una tendencia creciente de la migración de mexicanos a la Unión Americana, tendencia que termina con el inicio de la crisis de 2008. Además, es importante mencionar que sería la primera vez que la tendencia creciente se ve interrumpida.

En segundo lugar, podemos notar que la migración es principalmente juvenil, pues el rango de población de 15 a 29 años de la década de los noventa a la actualidad, es la que más población abarca. En tercer lugar, es importante notar que en términos de datos absolutos de la magnitud del flujo de emigrantes mexicanos que se dirigen a Estados Unidos, están saliendo del país más de 278 mil jóvenes cada año, llegando a su máximo en 2008 con más de 344 mil individuos. Esta cantidad representa entre 45 y 51% del flujo de emigrantes, lo cual significó para el país una pérdida aproximada de 5 295 500 jóvenes de entre 15 y 29 años, edades productivas, de 1993 a 2010. Si tomamos en cuenta que en 2010 habían un total de 11 873 000 emigrantes mexicanos en EUA, los jóvenes representan 44.6%.

Debido a la crisis, el flujo de emigrantes jóvenes ha disminuido, tanto en el campo como en las ciudades; sin embargo, el flujo disminuyó más en las urbes. Además, sabemos que están llegando jóvenes mexicanos indígenas principalmente de Oaxaca y Guerrero, y ha disminuido el flujo de migrantes a la ciudad de Los Ángeles.

También podemos ver que dentro del rango de jóvenes entre 15 y 29 años que viven en Estados Unidos, el que concentra la mayor cantidad de jóvenes, y que además tuvo un comportamiento creciente durante la década de 2000 a 2010, fue la de jóvenes entre 25 y 29

años; además, dicha población es la que menor asistencia escolar presenta, por lo que puede concluirse que en su mayoría son trabajadores.

La población de 25 a 29 años, a pesar de la crisis, tuvo una tendencia creciente dentro del monto de población de 15 a 29 años que es inmigrante en EUA, lo que nos permite concluir que en los contextos de crisis aumenta la contratación de jóvenes. Relacionados con esta conclusión están los informes de la oficina de aduanas y protección fronteriza estadounidense, donde podemos observar que a partir de 2011 existe una tendencia claramente creciente de niños menores de 18 años que intentan cruzar la frontera hacia Estados Unidos sin documentos y sin compañía de un adulto.

Como lo mencionamos, el aumento de dicho flujo nos permite suponer que en contextos de crisis aumenta el remplazo de trabajadores adultos por jóvenes, pues la cantidad de migrantes sin compañía detenidos en su intento de cruzar aumentó, indicándonos que la demanda de dicha fuerza de trabajo tiene la misma tendencia.

En el trabajo de campo llevado a cabo en Los Ángeles se entrevistó a un activista que trabaja con jornaleros por día; desde su perspectiva, desde hace cinco años (2009), cuando inició la crisis en EUA, no se han visto nuevos migrantes en las esquinas de la ciudad, que es donde obtienen sus primeros trabajos, eso tiene que ver con la imposibilidad de encontrar trabajo en la industria de la construcción, que es donde podían encontrar mejores salarios. Ahora están llegando a los campos de California para incorporarse al trabajo agrícola, siendo la mayoría indígena, o se están dirigiendo a otros estados con menos tradición migratoria.

Capítulo III. Los jóvenes inmigrantes mexicanos en el mercado laboral de Estados Unidos en la actualidad

Introducción

Una de las conclusiones del capítulo anterior fue que los emigrantes mexicanos en Estados Unidos en su mayoría son jóvenes, principalmente entre los 25 y 29 años. Si bien hay una tendencia decreciente de la cantidad de mexicanos en Estados Unidos, enmarcada en un contexto de crisis, el grueso de la población nacida en México que trabaja en Estados Unidos es joven. A partir de los años noventa han salido del país en promedio 311 500 jóvenes por año.

La hipótesis de esta tesis propone que el mercado laboral estadounidense está demandando población mexicana juvenil como resultado de la reorganización de los procesos productivos. La base material de dicha demanda es que los jóvenes se adaptan mejor a los nuevos procesos de trabajo y a la nueva gestión flexible de los contratos laborales, lo cual permite contrarrestar la tendencia decreciente de la tasa de ganancia.

La población mexicana en Estados Unidos es principalmente joven, además es la más joven dentro de la población latina, es decir, esta característica, define a la mano de obra mexicana en dicho país. ¿Cómo la reestructuración productiva en EUA tiene como resultado la demanda de un gran contingente de jóvenes no calificados? Esto es lo que nos interesa explicar en este capítulo.

La teoría nos dice que la estrategia que adoptó el país del norte para salir de la crisis cambió totalmente el modelo económico de acumulación, y junto con él, se transformó la forma de organizar la producción y la explotación de los trabajadores. Como resultado observamos, por un lado, la salida de la actividad industrial de los territorios que tenían tradición en este rubro; emigraron a otros países o hacia otras ciudades dentro del país, por otro lado, observamos un crecimiento de las actividades del sector terciario.

Las actividades económicas ligadas a la producción de servicios ha sido un polo de atracción de mano de obra juvenil, principalmente en el área de preparación de alimentos,

cuidados para niños, y limpieza, tanto en casas particulares como en corporativos, es decir, la reestructuración productiva abrió todo un campo laboral en condiciones de total descubierto para los trabajadores no calificados.

Según datos del anuario 2015 publicado por la Fundación BBVA, cerca de la mitad de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos tiene solamente nivel educativo básico, secundaria o inferior. En el periodo 2006-2014, el porcentaje de migrantes mexicanos de entre 10 y 12 años con educación formal, esto es, la población con estudios de secundaria, aumentó de 34.8% a 37.5%, para el total de la población y de 41.1% a 44.1% para aquellos de entre 25 y 39 años [2014: 42]; sin embargo, siguen siendo la población con más baja preparación formal en dicho mercado laboral.

Según datos del Pew Hispanic Center, los mexicanos tienen los niveles de educación más bajos que la población de origen hispano de EUA, y que toda la población de dicho país. Sólo 10% de los mexicanos de 25 años y más ha obtenido al menos un título de nivel licenciatura, mientras que el porcentaje para los hispanos es de 14% y para el total de la población de la Unión Americana es de 30% [Pew Research Center, 2015].

Los jóvenes que llegan a trabajar a los campos de California, en su mayoría son indígenas y tienen muy bajos niveles de escolaridad, según datos del CONEVAL, sólo la cuarta parte de los hablantes de lengua indígena (HLI) cursó la secundaria completa o educación media superior, estamos hablando de un escaso 25%, en contraste con la población en general, en la que poco más de la mitad cuenta con dichos niveles de escolaridad [CONEVAL, 2014: 72].

En éste capítulo haremos un recorrido por las transformaciones que han tenido los mercados laborales de Los Ángeles y Oxnard, a causa de los cambios en los procesos productivos para entender porqué son demandados los jóvenes mexicanos como trabajadores.

Este capítulo tiene cinco apartados, el primero a su vez se divide en dos, se inicia con un panorama general de cuáles son las actividades que han demandado fuerza de trabajo juvenil mexicana en 1990, 2000, 2010 y 2012, con base en datos del Censo de EUA, así como con

una revisión rápida de las regiones geográficas en donde se encuentran los jóvenes inmigrantes mexicanos con empleo. El segundo subapartado tiene como objetivo describir los mecanismos de inserción de los jóvenes, la información fue obtenida en el trabajo de campo. El segundo apartado tiene como finalidad describir las condiciones laborales de los jóvenes inmigrantes mexicanos con base en información estadística. En el tercero se desarrollan las condiciones socioeconómicas de las ciudades en donde se desarrolló el trabajo de campo, así como un recuento de cómo Los Ángeles pasó de ser una ciudad industrial a una ciudad de servicios. En el apartado cuarto desarrollamos la función que cumplen los jóvenes mexicanos tanto en Los Ángeles como en Oxnard en los procesos productivos y en la acumulación de capital, para ello fundamento porqué son ejército industrial de reserva estancado. Por último, en el apartado quinto se hace un recuento muy rápido acerca de las condiciones de vida que tienen los jóvenes en EUA, como producto de su inserción en trabajos precarios.

El objetivo central del capítulo tercero es mostrar, con base en las entrevistas, por qué la fuerza de trabajo juvenil se adapta mejor a las nuevas formas del trabajo, y consideramos que eso se puede comprobar analizando las condiciones de laborales reales que vive esa mano de obra, haciendo visible lo que siempre queda oculto: la intensificación de los procesos productivos.

En este punto se encuentra la aportación de esta investigación, pues siempre que se trata el tema de las condiciones laborales se hace desde el tema de salarios, horarios y prestaciones, pero no se analiza el propio proceso real de producción, poco o nada se reflexiona en torno de las tareas físicas que hacen los jóvenes, cómo lo hacen y qué consecuencias, en su reproducción, generan los procesos laborales en los que son demandados.

1. Inserción laboral de los jóvenes inmigrantes mexicanos en Estados Unidos

La inserción laboral se refiere tanto a los mecanismos y a las estrategias que utilizan los jóvenes mexicanos para incorporarse al mercado de trabajo estadounidense así como a los sectores de actividad económica que los demandan.

Como ya mencionamos en el primer capítulo, la incorporación de los jóvenes en el mercado laboral de Estados Unidos, a edades cada vez más tempranas, obedece a una segmentación del mercado de fuerza de trabajo producto de la reconfiguración de los procesos productivos, por lo tanto, se necesitan diferentes perfiles en la mano de obra.

Los inmigrantes indocumentados mexicanos se incorporan a mercados laborales generados por dicha segmentación y se insertan principalmente en actividades económicas como la construcción o prestación de servicios personales en el sector terciario. Son trabajos con salarios menores al mínimo legal y sin prestaciones sociales como servicio médico, menos aún un crédito de vivienda o créditos personales, con la imposibilidad de tener acceso a la protección de las leyes laborales. Por las características de dichas actividades, son mercados laborales despreciados por los trabajadores nativos, son empleos que en su gran mayoría son ocupados por los inmigrantes.

Iniciaremos por conocer la distribución en el territorio estadounidense que tienen los mexicanos jóvenes empleados. En segundo lugar identificamos las diferentes actividades económicas en donde han sido contratados y cómo ha ido cambiando a lo largo del tiempo. Los datos fueron obtenidos de los censos de 1990, 2000 y 2010, que ha levantado la Oficina de Censos de Estados Unidos, además de las fuentes intercensales como la American Community Survey y la Current Population Survey, así como el *Anuario de migración y remesas, México 2015*.

En torno a los mecanismos que utilizan los jóvenes para insertarse en el mercado laboral tomamos como fuente de información las entrevistas aplicadas en el trabajo de campo en agosto de 2014, a todos se les preguntó acerca de los mecanismos con los que cuentan para incorporarse a un empleo.

1.1. ¿Dónde se encuentran laborando los jóvenes?

El objetivo central de este apartado es mostrar cuáles son las ramas y actividades en donde se demanda la fuerza de trabajo de los jóvenes mexicanos. Para ello consultamos las siguientes fuentes: la US Census Bureau, la American Community Survey y la Current Population Survey. Para la obtención de las bases de datos de las fuentes mencionadas, se

recurrió a la IPUMS⁶⁵, que es un proyecto que se lleva a cabo en la Universidad de Minnesota, que concentra y homologa todos los microdatos (datos en donde cada registro corresponde a una persona con características numéricamente codificadas) que se generan en los censos y las encuestas en Estados Unidos. Se consultó la base IPUMS CPS, la cual está conformada por los datos de la población obtenidos de la Current Population Survey, y por la IPUMS USA.

Se obtuvo la información desde la variable “jóvenes mexicanos”, la cual se determinó como la población de jóvenes entre 15 y 29 años que nacieron en México y se encuentran en Estados Unidos. En primer lugar se calcula el número de jóvenes que son parte de la población trabajadora, y después se obtuvieron los datos acerca de las actividades económicas en las que se encuentran insertos laboralmente, así como los estados en donde está dicha población trabajadora. Los datos se consultaron para los años 1990, 2000, 2010 y 2012.

En primer lugar podemos decir que si bien de 1990 a 2012 el número de jóvenes mexicanos inmigrantes en EUA ha disminuido tanto en números absolutos como en relativos, y que sólo el rango de 25 a 29 años presentó un comportamiento creciente en la población de 15 a 29 años, tal y como se demostró en el capítulo II, el comportamiento de la población de jóvenes empleados tiene un comportamiento distinto.

En 1990 el porcentaje de jóvenes empleados, en relación con el total de población de 15 a 29 años de inmigrantes en EUA fue de 72.12%, lo que es equivalente a 1 208 779 individuos. En el año 2000 había en el país del norte 1 969 923 jóvenes mexicanos con empleo y representaban 61.74%, esto quiere decir que en números absolutos aumentó, pero en números absolutos disminuyó. Para el año 2010, si bien la economía de Estados Unidos se encontraba en crisis y disminuyeron los empleos, observamos que aumentó el porcentaje de jóvenes mexicanos con empleo, representando 69.09%. En 2012 disminuye el número absoluto de jóvenes mexicanos, pero aumenta el porcentaje de jóvenes con empleo a 69.31% (ver Cuadro 18).

⁶⁵ Puede consultarse en: www.ipums.org.

Cuadro No. 18

Situación laboral de los migrantes mexicanos según grupo de población, Estados Unidos 1990 - 2012

número y porcentaje de personas								
	1990		2000		2010		2012	
Jóvenes	1,676,170	100.00	3,190,748	100.00	2,925,977	100.00	2,447,294	100.00
Empleados	1,208,779	72.12	1,969,923	61.74	2,021,452	69.09	1,696,106	69.31
Sin empleo	467,391	27.88	1,220,825	38.26	904,525	30.91	751,188	30.69
Adultos	2,167,234	100.00	5,041,352	100.00	8,264,076	100.00	8,786,152	100.00
Empleados	1,463,184	67.51	2,970,425	58.92	5,803,871	70.23	6,092,370	69.34
Sin empleo	704,050	32.49	2,070,927	41.08	2,460,205	29.77	2,693,782	30.66
n.d.	565,629	100.00	1,093,352	100.00	774,188	100.00	579,444	100.00
Total	4,409,033		9,325,452		11,964,241		11,812,890	

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la IPUMS-USA y la IPUMS-CPS.

Notas: 1) El total se refiere al total de inmigrantes que nacieron en México y que radican en Estados Unidos.

2) Adultos son es el total de población de 30 años y más que nació en México y radica en Estados Unidos.

Si analizamos la información por rango de edades, observamos que los jóvenes de entre 15 y 19 años con empleo han tenido una tendencia decreciente tanto en números absolutos como relativos, en la década de 1990, 81.64% tenía empleo, en 2000 bajó a la mitad, pues sólo 42.04% contaba trabajo, pero en términos absolutos la población creció, pasó de 180 861 en el año 1990 a 303 976 jóvenes de 15 a 19 años con empleo en el año 2000. Para los años 2010 y 2012 sigue la tendencia decreciente, tanto en números absolutos como relativos. En 2010 sólo 32.13% contaba con un empleo y para 2012 bajó a 31.81% (ver cuadros 19.1 y 19.2).

El comportamiento en el rango de 20 a 24 años es el siguiente: en 1990 contaba con empleo 76.91%, en 2000 bajó a 65.81%; para 2010, ya con la crisis económica, el porcentaje aumenta a 74.95 y en 2012 tiene un decrecimiento muy leve para llegar a 74.77%. Esto nos dice que a pesar de la crisis económica, los jóvenes en este rango de edad recuperaron empleos.

Por último, el rango de 25 a 29 años, que de acuerdo a los datos que se analizaron en el capítulo II, mostró una tendencia creciente en la composición de la población juvenil entre 15 y 29 años, ahora, en referencia a la cantidad de tales jóvenes con empleo, observamos que efectivamente existe una correlación positiva, pues durante la crisis económica en Estados Unidos han mantenido una tendencia creciente en el empleo. En la década de 1990, 77.54% contaba con un empleo, en 2000 disminuyó a 63.65%, pero los siguientes 12 años aumentó, pues en el año 2010, 75.46% tenía empleo y en 2012 sube a 76.37% (ver cuadros 19.1 y 19.2).

En resumen, lo que podemos concluir en relación con la población juvenil mexicana inmigrante en EUA, es que casi tres cuartas partes tiene empleo, y ha tenido esa tendencia desde 1990. Sólo el grupo de jóvenes entre 15 y 19 años ha tenido una tendencia decreciente. Además es importante observar que los jóvenes de 25 a 29 años, son los que más probabilidad tienen de obtener un trabajo, pues para 2012, 76% tiene uno.

Cuadro 19.1
Situación laboral de los jóvenes mexicanos en Estados Unidos según
rango de edad, 1990-2012

Número de personas

Año	Rango de edad	Empleados	No empleados	n.d.	Total
1990	15 - 19	180,861	164,326	57,207	221,533
	20 - 24	502,226	150,758	0	652,984
	25 - 29	525,692	152,307	0	677,999
2000	15 - 19	303,976	309,993	109,003	722,972
	20 - 24	787,009	408,803	0	1,195,812
	25 - 29	878,938	502,029	0	1,380,967
2010	15 - 19	192341	302602	103622	598,565
	20 - 24	790202	264101	0	1,054,303
	25 - 29	1038909	337822	0	1,376,731
2012	15 - 19	162318	260018	87983	510,319
	20 - 24	591402	199534	0	790,936
	25 - 29	942386	291636	0	1,234,022

Fuente: Elaboración propia con base en IPUMS-USA e IPUMS-CPS

Cuadro 19.2
Situación laboral de los jóvenes mexicanos en Estados Unidos según grupo de edad, 1990-2012
Porcentaje de personas

Año	Rango de edad	Empleados	No empleados	n.d.
1990	15 - 19	81.64	74.18	25.82
	20 - 24	76.91	23.09	0.00
	25 - 29	77.54	22.46	0.00
2000	15 - 19	42.05	42.88	15.08
	20 - 24	65.81	34.19	0.00
	25 - 29	63.65	36.35	0.00
2010	15 - 19	32.13	50.55	17.31
	20 - 24	74.95	25.05	0.00
	25 - 29	75.46	24.54	0.00
2012	15 - 19	31.81	50.95	17.24
	20 - 24	74.77	25.23	0.00
	25 - 29	76.37	23.63	0.00

Fuente: Elaboración propia con base en IPUMS-USA e IPUMS-CPS

En relación con el espacio, observamos que ha cambiado la ubicación de los jóvenes mexicanos con empleo al pasar el tiempo, teniendo una tendencia a dispersarse en el territorio (ver Cuadro 20).

En la década de los noventa, los jóvenes en su mayoría conseguían insertarse en el mercado laboral de California, en 1990, 60% de los que tenían un empleo residía en dicho estado, a lo largo de los años, ha disminuido. En 2012 concentra la mitad, 30%, pero sigue siendo el estado con mayor presencia de jóvenes. Le sigue Texas con casi 18%. En tercer lugar se encuentra Illinois concentrando 6% y le siguen Georgia, Nueva York y Arizona con un poco más de 3% cada uno. Todos los estados de la Unión Americana cuentan con jóvenes inmigrantes mexicanos, a excepción de Dakota del Norte, que sí tenía jóvenes en décadas pasadas, aunque siempre fue mínima su presencia.

La diferencia que se observa entre 1990 y 2012 es que deja de concentrarse la población en California y aumenta el número de estados que tiene entre 1 y 2% de jóvenes. En la década

de 1990 la mayoría de los estados tenía menos de 1%; ahora, California pierde 30% de población de jóvenes que se ha dispersado, pero que en términos generales se ha movido a la zona de los grandes lagos y la costa este, claro que no es muy significativo, pero sí hay una tendencia.

Los estados en los cuales ha ido aumentando la presencia de jóvenes en el mercado laboral son parte de la región del medio oeste, es el caso de Indiana, que en 1990 sólo tenía empleados a dos mil jóvenes, y para 2012 ya cuenta con 20 mil, concentrando casi 1%. Indiana actualmente se encuentra entre los cinco primeros estados que aportan al PIB estadounidense, pues cuenta con actividades agrícolas e industriales. Otro estado de dicha región con un comportamiento similar es Wisconsin, y en la región sobresale Illinois.

En general, en la región del noreste también ha aumentado la presencia de jóvenes, en 1990 sólo albergaba a 2%, y para 2012 a 6.54%. Dentro de la región llama la atención el caso del estado de Nueva York, en 1990 tenía 1.48% de jóvenes con empleo y actualmente cuenta con 3.11 %. Lo cual coincide con nuevas investigaciones que señalan a Nueva York como un polo nuevo que atrae migrantes.

Con la finalidad de mostrar de manera gráfica lo que expresa el cuadro 20, mostramos dos mapas, uno para el año 2000 y otro para el 2010 en ellos observamos la concentración de población latina por Estado residente en EUA. Si tomamos en cuenta que según datos del Pew Hispanic Center para el año 2013 los mexicanos participaban con el 64.1% de la población latina, y que la edad media era de 28 años, podemos inferir que los mapas también nos están mostrando el lugar donde se encuentran los inmigrantes mexicanos jóvenes.

En primer lugar, los mapas reiteran que los Estados de la Unión Americana donde más población juvenil mexicana está establecida son: California, Nueva York, New Jersey, Illinois, Indiana, Texas, Carolina del Norte y Florida. Todos ellos resaltados en los 2 mapas.

Cuadro No. 20

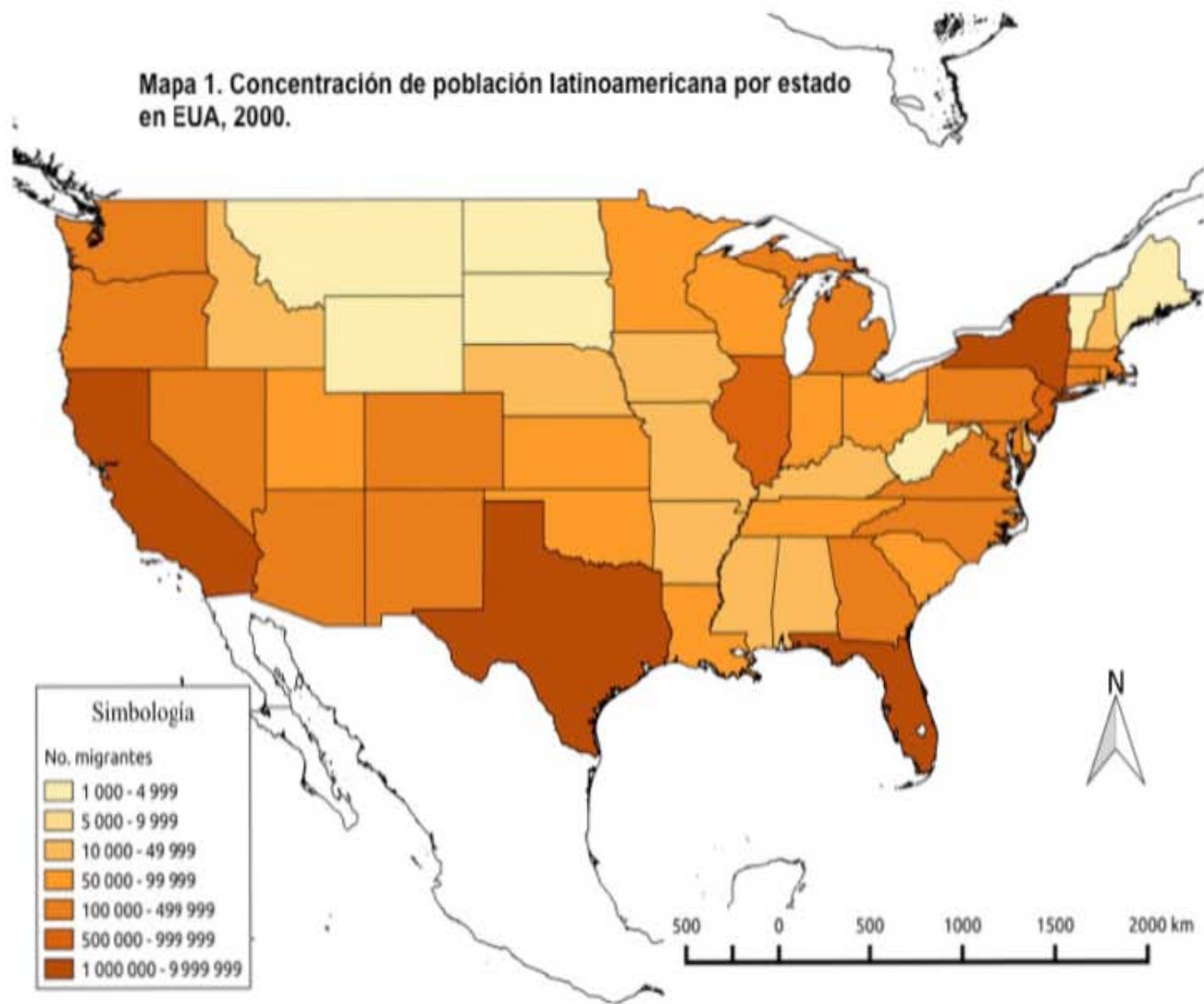
Jóvenes migrantes mexicanos empleados según estado de residencia y región, Estados Unidos 1990 - 2012

Regiones/ Estados	número de personas y porcentajes							
	1990	%	2000	%	2010	%	2012	%
Región 1 Noreste	29,109	2.41	89,196	4.53	132,304	6.54	105,601	6.54
Connecticut	860	0.07	4,249	0.22	4,330	0.21	6,004	0.21
Maine	13	0.00	125	0.01	0	0.00	144	0.00
Massachusetts	1,629	0.13	2,094	0.11	5,367	0.27	2,718	0.27
New Hampshire	355	0.03	392	0.02	754	0.04	797	0.04
Rhode Island	347	0.03	587	0.03	358	0.02	645	0.02
Vermont	88	0.01	32	0.00	528	0.03	725	0.03
Delaware	746	0.06	2,405	0.12	4,419	0.22	3,300	0.22
New Jersey	4,945	0.41	23,113	1.17	35,127	1.74	25,668	1.74
New York	17,899	1.48	48,845	2.48	62,770	3.11	55,125	3.11
Pennsylvania	2,224	0.18	7,354	0.37	18,651	0.92	10,475	0.92
Región 2 Meio Oeste	104,301	8.63	249,342	12.66	248,506	12.29	204,117	12.29
Illinois	86,238	7.13	139,713	7.09	121,468	6.01	93,128	6.01
Indiana	2,103	0.17	20,353	1.03	19,764	0.98	20,094	0.98
Michigan	3,602	0.30	17,764	0.90	13,592	0.67	11,446	0.67
Ohio	654	0.05	6,467	0.33	14,810	0.73	11,869	0.73
Wisconsin	2,633	0.22	15,497	0.79	18,895	0.93	20,527	0.93
Iowa	1,333	0.11	7,312	0.37	9,588	0.47	7,022	0.47
Kansas	4,359	0.36	15,922	0.81	19,232	0.95	15,067	0.95
Minnesota	1,193	0.10	12,044	0.61	14,537	0.72	12,790	0.72
Missouri	965	0.08	6,533	0.33	8,789	0.43	6,327	0.43
Nebraska	1,171	0.10	7,303	0.37	7,153	0.35	5,736	0.35
North Dakota	50	0.00	120	0.01	153	0.01	0	0.01
South Dakota	0	0.00	314	0.02	525	0.03	111	0.03
Región 3 Sur	248,526	20.56	621,902	31.57	720,597	35.65	629,006	35.65
Virginia	3,765	0.31	11,390	0.58	15,831	0.78	14,971	0.78
Alabama	283	0.02	8,314	0.42	21,237	1.05	12,885	1.05
Arkansas	922	0.08	8,928	0.45	15,435	0.76	15,919	0.76
Florida	19,329	1.60	56,698	2.88	58,799	2.91	43,139	2.91
Georgia	9,331	0.77	68,971	3.50	74,992	3.71	51,277	3.71
Louisiana	636	0.05	2,699	0.14	7,912	0.39	6,509	0.39
Mississippi	282	0.02	2,560	0.13	5,659	0.28	4,569	0.28
North Carolina	4,335	0.36	63,281	3.21	63,287	3.13	54,301	3.13
South Carolina	849	0.07	13,441	0.68	20,734	1.03	15,131	1.03
Texas	201,048	16.63	341,100	17.32	362,040	17.91	348,511	17.91
Kentucky	304	0.03	5,666	0.29	10,690	0.53	7,381	0.53
Maryland	1,599	0.13	5,742	0.29	9,009	0.45	7,066	0.45
Oklahoma	4,889	0.40	15,379	0.78	28,095	1.39	25,822	1.39
Tennessee	705	0.06	16,574	0.84	23,846	1.18	20,050	1.18
District of Columbia	209	0.02	762	0.04	2,356	0.12	592	0.12
West Virginia	40	0.00	397	0.02	675	0.03	883	0.03
Región 4 Oeste	827,055	68.42	1,010,245	51.28	922,401	45.63	757,974	45.63
Arizona	33,351	2.76	85,142	4.32	68,282	3.38	60,614	3.38
Colorado	9,465	0.78	46,481	2.36	43,391	2.15	38,736	2.15
Idaho	3,228	0.27	8,662	0.44	8,908	0.44	9,322	0.44
Montana	0	0.00	241	0.01	545	0.03	78	0.03
Nevada	11,550	0.96	32,624	1.66	36,882	1.82	30,325	1.82
New Mexico	9,657	0.80	15,563	0.79	20,289	1.00	16,947	1.00
Utah	2,706	0.22	20,270	1.03	24,960	1.23	14,769	1.23
Wyoming	619	0.05	1,003	0.05	1,285	0.06	1,243	0.06
California	729,747	60.37	725,777	36.84	629,951	31.16	512,191	31.16
Oregon	10,888	0.90	32,742	1.66	33,460	1.66	25,755	1.66
Washington	14,610	1.21	39,646	2.01	47,628	2.36	46,434	2.36
Alaska	453	0.04	568	0.03	3,013	0.15	n.d.	0.15
Hawaii	572	0.05	764	0.04	1,451	0.07	968	0.07
District of Columbia	209	0.02	762	0.04	2,356	0.12	592	0.12
Total	1,208,779	100	1,969,923	100	2,021,452	100	1,696,106	100

Fuente: Elaboración propia con base en IPUMS-USA e IPUMS-CPS

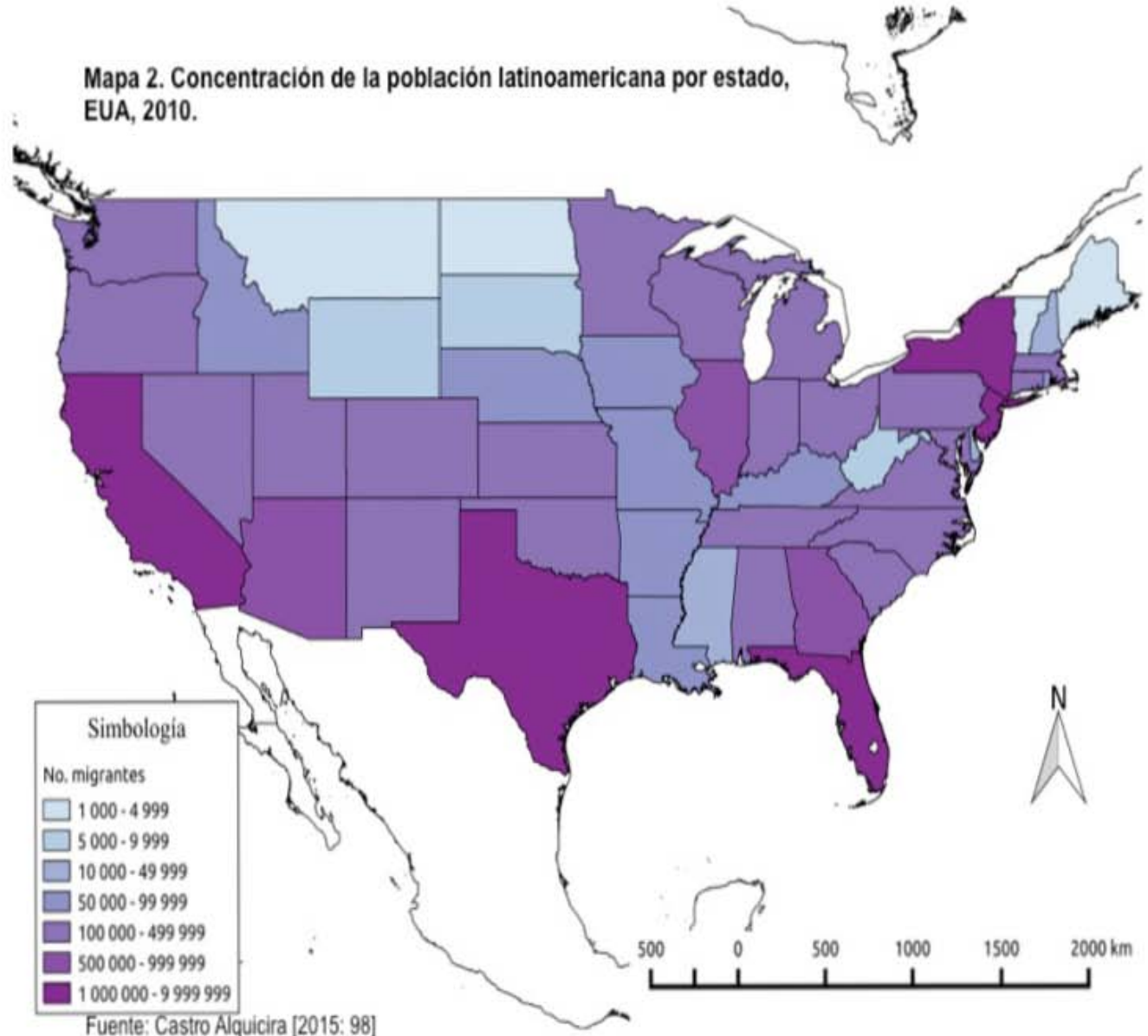
Nota: Las regiones son con base en la regionalización que realiza la Oficina del Censo de Estados Unidos.

Mapa 1. Concentración de población latinoamericana por estado en EUA, 2000.



Fuente: Castro Alquicira [2015:97]

Mapa 2. Concentración de la población latinoamericana por estado, EUA, 2010.



Algo que no muestran los mapas, pues es necesario desagregar la información a nivel condado, son las regiones que atrajeron jóvenes del 2000 al 2010, pues si observamos los mapas parecen iguales, pues es complicado apreciar por las tonalidades de color, que las dos regiones que ganaron población juvenil mexicana fueron la Noreste y Sur, principalmente los Estados de Nueva York, Nueva Jersey, Texas, Carolina del Norte y Florida.

Por el contrario, las regiones Medio Oeste y Oeste perdieron población, principalmente California, el cuál es el estado que más población de jóvenes ha dejado de atraer. Le siguen los estados de Illinois e Indiana. Por último, los mapas muestran que los latinos se han distribuido por el territorio de EUA, al igual que lo han hecho los jóvenes mexicanos.

La reestructuración productiva de Estados Unidos cambió la forma de producir las mercancías y la gestión de los procesos de trabajo a partir de la década de los años ochenta, y junto con dicho cambio hemos visto crecer de manera exponencial la presencia de los mexicanos en el país.

Al mismo tiempo se dio una migración de la industria estadounidense hacia otros países con mano de obra barata o hacia otras ciudades en su territorio, básicamente a zonas rurales o pequeñas urbes donde no existía una tradición de organización en busca de la defensa de los derechos de los trabajadores [Kandel y Parrado, 2005: 456].

La salida de la industria provocó un cambio en el perfil de las actividades económicas en zonas de tradición manufacturera, aumentando las actividades del sector terciario. Las actividades relacionadas con las ventas, los servicios para la reproducción de las familias como limpieza de hogares, mantenimiento y jardinería, cuidadores de niños y de adultos mayores, así como la preparación de alimentos, tuvieron un crecimiento significativo. Por su parte, en la industria, la rama de la construcción inmobiliaria fue la que comenzó a demandar a un gran contingente de mano de obra sin calificación.

La flexibilización laboral ha sido la ruta de contratación de los nuevos trabajadores, y los jóvenes son los que más se han adaptado los últimos años a la nueva dinámica del mercado laboral, dejando de ser contratados en la industria para llenar las filas de los empleos más

precarios en los servicios. Dicha transición la podemos ver en las actividades en donde se han contratado a los trabajadores jóvenes durante 1990, 2000, 2010 y 2012 (ver cuadros 21, 22, 23 y 24).

En los años noventa, los jóvenes inmigrantes mexicanos fueron demandados en su mayoría en actividades del sector terciario, que acaparó 48.22%, esto está diversificado en la gran cantidad de servicios que se pueden brindar, ninguna actividad agrupa a tantos jóvenes como la preparación de alimentos, la cual absorbió 12.33%. Otra actividad importante en el sector terciario fue las de ventas al menudeo, en donde se incorporó 8.78% de jóvenes (ver Cuadro 21). En el sector secundario se incorporó 34.08% de la mano de obra juvenil; si bien es menor la cantidad que la que se contrató en servicios, la diferencia no es muy grande. En la industria manufacturera se concentró 23.19% (280 405 jóvenes), la actividad más importante corresponde a la confección de ropa y accesorios, así como la matanza de animales. El segundo polo de atracción fue la industria de la construcción, con 10.89% (ver Cuadro 21).

**Cuadro 21. Jóvenes inmigrantes mexicanos, según el sector y la rama de actividad, 1990
(números absolutos y relativos)**

Sector	Industria/actividad	Jóvenes mexicanos	%
Primario (13.4%)	<i>Agricultura, silvicultura, pesca y caza</i>	158 060	13.07
	Producción de cultivos	93 327	7.72
	Producción de animales	12 104	1
	Servicios de horticultura	45 959	3.8
	<i>Minería</i>	4 061	0.33
Secundario (34.08%)	<i>Construcción</i>	131 665	10.89
	<i>Manufactura</i>	280 405	23.19
	Matanza y procesamiento de animales	13 269	1.1
	Manufactura de ropa y accesorios	31 496	2.61
	Manufactura de muebles	15 228	1.26
Terciario (48.22%)	<i>Comercio al mayoreo</i>	56 748	4.71
	Abarrotes y productos relacionados	18 807	1.56
	<i>Comercio al menudeo</i>	105 788	8.78
	Abarrotes y productos relacionados	25 589	2.12
	<i>Transportes y almacenaje</i>	22 977	1.91
	<i>Servicios públicos</i>	4 966	0.42
	<i>Información y comunicaciones</i>	3 786	0.32
	<i>Finanzas, seguros, bienes raíces, alquiler y arrendamiento</i>	23 565	1.94
	<i>Servicios profesionales y otros relacionados</i>	54 145	4.49
	Servicios a viviendas y edificios	20 236	1.67
	<i>Servicios educativos, de salud y sociales</i>	66 247	5.46
	Servicios en hospitales	13 321	1.1
	Servicios en escuelas primarias y secundarias	14 230	1.18
	<i>Artes, entretenimiento, recreación, alojamiento y servicios de alimentos</i>	193 421	16.00
	Preparación de alimentos y bebidas	148 999	12.33
	Servicios en hoteles y moteles	29 418	2.43
	<i>Otros servicios</i>	50 485	4.19
	Reparación y mantenimiento de automotores	15 552	1.29
Servicios en hogares	17 378	1.44	
	<i>Administración pública</i>	8 436	0.69
	<i>Fuerzas armadas</i>	3 716	0.31
	<i>Desempleo sin experiencia desde 1984</i>	36 401	3.01
	Total	1 208 779	100

Fuente: Elaboración propia con base en IPUMS USA e IPUMS CPS.

El sector terciario sólo incorporó en sus actividades a 13.07% de la mano de obra joven, fundamentalmente en actividades relacionadas con la producción de cultivos y hortalizas (ver Cuadro 21).

El principal cambio que observamos en el año 2000 es que decrece el porcentaje de jóvenes que se incorporan a trabajos del sector primario, pues sólo capta 7.17%, principalmente en la rama de producción de cultivos. Tanto el sector secundario como el terciario aumentaron, pero fue más significativo el crecimiento que se dio en el terciario, pues aumentó, tomando como referencia al año 1990, casi siete puntos, mientras que el sector secundario sólo creció casi dos puntos porcentuales.

En el sector secundario la mayor atracción de jóvenes se concentra en las relacionadas con la manufactura, 18.22%, resalta la industria de la carne, que es de las más peligrosas y más flexibilizadas en la nueva etapa de la reestructuración, que como vimos en otras investigaciones [Kandel y Parrado, 2005] era, en los años sesenta, cubierta con mano de obra afroamericana, pero fue cambiando su perfil y ahora es esencialmente mano de obra hispana, siendo los mexicanos los que más puestos cubren. También la industria de la construcción tuvo un repunte, pues creció casi siete puntos porcentuales, concentrando 17.04%.

Por su parte en el sector servicios, las actividades que concentraron mayor cantidad de jóvenes fueron, en primer lugar, restaurantes y preparación de alimentos, concentrando 13.78%. Después está el comercio al menudeo que agrupa 8.6%, destacan las ventas en abarrotes y tiendas departamentales. Dentro de los servicios profesionales y otros relacionados, sobresalen: jardinería, agrupando 4.34%, le siguen los servicios a vivienda y edificios, con 1.84%.

Al igual que en la década anterior, los jóvenes incorporados al trabajo en la administración pública y en las fuerzas armadas son muy pocos, representan menos de 1% tanto en el año 1990 como en 2000. Respecto al registro del desempleo, éste disminuyó relativamente.

Cuadro 22. Jóvenes inmigrantes mexicanos, según sector y rama de actividad, 2000 (números absolutos y relativos)

Sector	Industria/actividad	Jóvenes mexicanos	%
Primario (7.17%)	<i>Agricultura, silvicultura, pesca y caza</i>	137 300	6.97
	Producción de cultivos	106 473	5.4
	Producción animal	19 693	1
	<i>Minería</i>	3 834	0.2
Secundario (35.26%)	<i>Construcción</i>	335 593	17.04
	<i>Manufactura</i>	359 167	18.22
	Matanza y procesamiento de animales	37 450	1.9
	Producción de muebles y otros relacionados	23 523	1.19
	Manufactura no especificada	28 115	1.43
Terciario (54.24%)	<i>Comercio al mayoreo</i>	86 127	4.36
	Abarrotes y productos relacionados	30 360	1.54
	<i>Comercio al menudeo</i>	169 539	8.60
	Abarrotes	38 609	1.96
	Tiendas departamentales	24 353	1.24
	<i>Transporte y almacenaje</i>	39 523	2.01
	<i>Servicios públicos</i>	4 168	0.21
	<i>Información y comunicaciones</i>	19 833	1.01
	<i>Finanzas, seguros, bienes raíces, alquiler y arrendamiento</i>	39 847	2.02
	<i>Servicios profesionales y otros relacionados</i>	188 135	9.54
	Servicios de empleo	23 720	1.2
	Servicios a viviendas y edificios	36 165	1.84
	Servicios de jardinería	85 428	4.34
	<i>Servicios educativos, de salud y sociales</i>	97 341	4.96
	Escuelas primarias y secundarias	24 807	1.26
	<i>Artes, entretenimiento, recreación, alojamiento y servicios de alimentos</i>	329 647	16.73
	Alojamientos a viajeros	34 374	1.74
	Servicios en restaurantes y otros de preparación de comida	271 424	13.78
	<i>Otros servicios</i>	93 904	4.80
	Reparación y mantenimiento de automotores	25 545	1.3
	<i>Administración pública</i>	13 942	0.71
	<i>Fuerzas armadas</i>	5 676	0.28
	<i>Desempleo sin experiencia desde 2007</i>	46 347	2.35
	Total	1 969 923	100

Fuente: Elaboración propia con base en IPUMS USA e IPUMS CPS.

En el caso de la década de 2010, ya con la presencia de la crisis económica y la dinámica de disminución del flujo migratorio, podemos observar que sigue en aumento la incorporación de jóvenes en el sector terciario, concentrando 57.94%, le sigue el sector secundario con 27.02% y el primario emplea sólo a 7.84%. Este último tuvo un ligero crecimiento, lo cual es interesante, pues casi se mantiene en la misma proporción que 10 años antes. Donde se perdieron más empleos fue en el sector industrial, en el año 2000 daba empleo a 35% y en 2010 sólo a 27.02%, disminuyó casi ocho puntos porcentuales.

Dentro del sector primario, aumentó la participación de jóvenes en las actividades relacionadas con la producción de animales, 1.51%. En la década anterior sólo incorporó 1%, así, pasó de 19 693 jóvenes en 2000 a 30554, atrayendo un poco más de 10 mil nuevos trabajadores. La minería no incorpora un porcentaje significativo de jóvenes, por ejemplo, en 2010 empleó 0.28%; si lo vemos en términos absolutos, aumentó casi en 1 000 el número de empleos ocupados por jóvenes. En 1990 eran 4 061 individuos en dicho sector, en el año 2000 bajó a 3 800 y en 2010 aumentó a 5 857.

El sector secundario disminuyó significativamente el número de jóvenes empleados, pues atrajo solo al 27.02%. Es importante mencionar que dentro del sector cambió la distribución de los jóvenes, pues en 1990 los empleados en la manufactura era 23.19% y para 2010 sólo 10.06%; pasó de 280 405 a 202 988 jóvenes, mientras que en la industria de la construcción aumentó su presencia, en 1990 empleaba a 131 665 y para 2010 aumentó en más de 200 mil, pues ocupó a 342 768 jóvenes inmigrantes, lo cual significó 16.96%.

Dentro del sector servicios aumentó la presencia de jóvenes en los sectores más flexibilizados, los cuales se caracterizan por contratos temporales, sin prestaciones económicas y bajos salarios. En primer lugar, vemos un gran crecimiento de empleos en restaurantes y preparación de alimentos, pasó de 13.78 a 19.2%, esto significó que en dicha actividad se encontraban 148 mil jóvenes en 1990; para 2010 eran 388 201, en 30 años se duplicó el número de empleos para jóvenes en dicha actividad.

Cuadro 23. Jóvenes inmigrantes mexicanos, según sector y rama de actividad, 2010 (números absolutos y relativos)

Sector	Industria/actividad	Jóvenes mexicanos	%
Primario (7.84%)	<i>Agricultura, silvicultura, pesca y caza</i>	152 894	7.56
	Producción animal	30 554	1.51
	Actividades de apoyo a la agricultura y silvicultura	20 147	1.00
	<i>Minería</i>	5 857	0.28
Secundario (27.02%)	<i>Construcción</i>	342 768	16.96
	<i>Manufactura</i>	202 988	10.06
	Matanza y procesamiento de animales	22 522	1.11
Terciario (57.94%)	<i>Comercio al mayoreo</i>	62 599	3.09
	Abarrotes y productos relacionados	26 510	1.31
	<i>Comercio al menudeo</i>	183 616	9.06
	Tiendas de abarrotes	44 189	2.19
	<i>Transporte y almacenaje</i>	40 830	2.03
	<i>Servicios públicos</i>	4 065	0.20
	<i>Información y comunicaciones</i>	12 338	0.60
	<i>Finanzas, seguros, bienes raíces, alquiler y arrendamiento</i>	43 969	2.16
	<i>Servicios profesionales y otros relacionados</i>	222 960	11.02
	Servicios de empleo	21 085	1.04
	Servicios a viviendas y edificios	46 733	2.31
	Servicios de jardinería	107 754	5.33
	<i>Servicios educativos, de salud y sociales</i>	114 016	5.6
	Servicios en escuelas primarias y secundarias	24 247	1.20
	<i>Artes, entretenimiento, recreación, alojamiento y servicios de alimentos</i>	451 314	22.33
	Alojamiento a pasajeros	35 345	1.75
	Servicios en restaurantes y otros de preparación de comida	388 201	19.2
	<i>Otros servicios</i>	98 227	4.85
	Reparación y mantenimiento de automotores	20 276	1.00
	Servicios en hogares	26 697	1.32
	<i>Administración pública</i>	18 136	0.91
	<i>Fuerzas armadas</i>	5 943	0.29
	<i>Desempleo sin experiencia desde 2005</i>	58 932	2.92
	Total	2 021 452	100

Fuente: Elaboración propia con base en IPUMS USA e IPUMS CPS.

También creció el porcentaje de jóvenes dedicados a la jardinería, en el año 2000 se emplearon 85 428 jóvenes inmigrantes, en 2010 sumaban 107 54, concentrando 5.33%. Otro polo importante son las ventas al menudeo, con 183 616 jóvenes.

Respecto a cómo se dio la distribución de los jóvenes dentro de las diferentes actividades económicas, podemos decir que tenemos casi la misma composición que en 2010, pero con menos individuos, pues se perdieron muchos puestos de trabajo en áreas donde se contrataba a los mexicanos. En primer lugar, podemos decir que el sector primario se mantuvo casi igual que los dos años previos y concentró 7.88% de los jóvenes, pero ahora la mayoría se localizó en la producción de cultivos y disminuyó en la producción de animales, pasó de 1.51 a 1.36%, aunque en términos absolutos aumentó la presencia de jóvenes.

En el sector secundario siguió teniendo más peso la industria de la construcción, concentrando 15.57%, podemos ver que por la crisis económica disminuyó la cantidad de jóvenes, pues en 2010 laboraban 342 768 personas, y en 2012 sólo 264 036; estamos hablando de una pérdida aproximada de 78 732 puestos de trabajo que ocupaban jóvenes. La manufactura siguió sin crecer, sólo empleó 10.45%.

Podemos inferir que algunos de los jóvenes que perdieron su empleo en la industria de la construcción se incorporaron al sector terciario, pues en dos años creció casi cuatro puntos porcentuales. El número de empleos para jóvenes en el sector pasó de 57.94% en 2010 a 61.59% en 2012. Dentro del sector no vemos muchos cambios, pues la actividad que sigue concentrando a la mayor cantidad de jóvenes es el área de preparación de alimentos y restaurantes, ahí se concentra 18.37%, es decir, 311 497 individuos. La actividad que le sigue es el comercio al menudeo, que concentra 175 017 inmigrantes de entre 15 y 29 años. Los servicios profesionales y otros relacionados también son representativos, pues concentran a 10.52% de los jóvenes, y dentro de estos servicios, los de jardinería son los más representativos, ahí se encuentran 80 519 personas. Dentro de “otros servicios” tanto el servicio en hogares y la reparación de motores también ocupan a una gran cantidad de jóvenes; el primero, en 2010 concentraba a 26 697 jóvenes, y en 2012, el segundo tenía 25 114 inmigrantes.

**Cuadro 24. Jóvenes inmigrantes mexicanos, según sector y rama de actividad, 2012
(números absolutos y relativos)**

Sector	Industria/actividad	Jóvenes mexicanos	%
Primario (7.88%)	<i>Agricultura, silvicultura, pesca y caza</i>	123 895	7.29
	Producción de cultivos	87 405	5.15
	Producción de animales	23 099	1.36
	<i>Minería</i>	10 015	0.59
Secundario (26.02%)	<i>Construcción</i>	264 036	15.57
	<i>Manufactura</i>	177 608	10.45
Terciario (61.59%)	<i>Comercio al mayoreo</i>	46 101	2.73
	<i>Comercio al menudeo</i>	175 017	10.31
	Tiendas de abarrotes	39 873	2.35
	Tiendas departamentales	19 382	1.14
	<i>Transportes y almacenaje</i>	34 136	2.01
	<i>Servicios públicos</i>	2 898	0.16
	<i>Información y comunicaciones</i>	9 942	0.58
	<i>Finanzas, seguros, bienes raíces, alquiler y arrendamiento</i>	36 954	2.18
	<i>Servicios profesionales y otros relacionados</i>	178 529	10.52
	Servicios a viviendas y edificios	35 003	2.06
	Servicios de jardinería	80 519	4.75
	<i>Servicios educativos, de salud y sociales</i>	112 234	6.59
	Servicios en escuelas primarias y secundarias	20 548	1.21
	<i>Artes, entretenimiento, recreación, alojamiento y servicios de alimentos</i>	360 295	21.24
	Alojamiento a viajeros	24 910	1.47
	Servicios en restaurantes y otros de preparación de alimentos	311 497	18.37
	<i>Otros servicios</i>	89 319	5.27
Reparación y mantenimiento de automotores	25 114	1.48	
	<i>Administración pública</i>	12 047	0.72
	<i>Fuerzas armadas</i>	2 641	0.15
	<i>Desempleo sin experiencia desde 2007</i>	60 439	3.56
	Total	1 696 106	100

Fuente: Elaboración propia con base en IPUMS USA e IPUMS CPS.

Entre 2012 y 2014, según datos de la Current Population Survey, en Estados Unidos se encontraban 11 258 000 inmigrantes mexicanos, de los cuales sólo 31.1% era población no económicamente activa, mientras que 67.9% lo formaba la población económicamente activa (PEA). Este último porcentaje agrupa a 7 641 000 personas, 91.4% estaba ocupada en dicho periodo, es decir, 6 980 000 individuos, y la población desocupada era de 8.6%, lo que equivale a 660 000 personas [Fundación BBVA, 2015: 44].

La población entre 15 y 39 años fue de 5 511 000 lo que equivale a 48.9% de la población inmigrante en Estados Unidos nacida en México y 70.1% era PEA; estamos hablando de 3 864 000 personas, y 91.2% contaba con un empleo, es decir 3 523 000. Esto nos da la cantidad de 341 000 jóvenes mexicanos sin empleo, los cuales también son funcionales al sistema al tener la dinámica de ejército industrial de reserva.

Si observamos a la población de entre 40 y 59 años, es mayor el porcentaje de PEA, casi cinco puntos porcentuales en relación con la población de 15 a 39 años. Sin embargo, aunque es de 76.1%, en términos absolutos son menos personas, pues sólo 3 361 000 individuos entre 40 y 59 años pertenecen a la población económicamente activa, y 91.7% está ocupada, es decir 3 081 000 personas, mientras que se obliga al paro forzoso a 280 000 mexicanos.

Esto nos permite decir que la población de menor edad es la que más se contrata en el mercado laboral estadounidense, y al mismo tiempo es la que tiene mayor probabilidad de ser desempleada en relación con la población de entre 40 y 59 años, pues como observamos, los trabajadores de mayor edad tienen menores tasas de desocupación.

A partir de 2006 se observa una caída en el porcentaje de trabajadores mexicanos que se insertan en la industria estadounidense, en contra partida, se ha incrementado la participación de los mexicanos en el sector servicios. De 2006 a 2008 los mexicanos en el mercado laboral estadounidense se incorporaban principalmente en el sector servicios, con 54.7%. Para el periodo de 2009 a 2011 se incrementó a 61%, y de 2012 a 2014 fue de 62.1%, ya que por ser una época de crisis económica se aprecia un crecimiento muy leve.

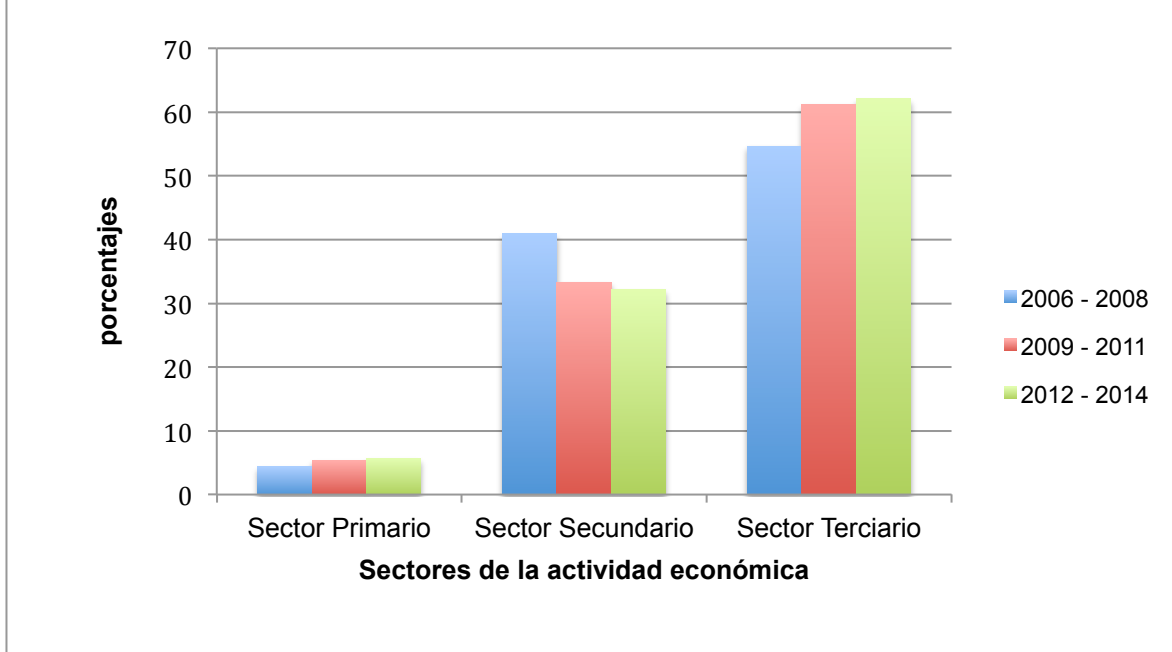
Al contrario con col que sucede en el comportamiento del porcentaje de la población entre 15 y 39 años que trabajó en el sector secundario: de 2006 a 2008 concentraba 40.9%, para el periodo 2009-2011 era 33%, y bajó todavía más los siguientes dos años, de 2012 a 2014 a 32.2%.

El sector primario tiene, al igual que el sector terciario, un comportamiento creciente, pero muy pequeño, pasó de tener 4.4% de la población mexicana entre 15 y 39 años, de 2006 a 2008, a 5.4% de 2009 a 2011 y 5.7% de 2012 a 2014.

Como mencionamos en el capítulo 2, si bien es muy bajo el porcentaje de mexicanos en el sector primario, en algunos casos, por ejemplo, en las actividades agrícolas en California, la mano de obra mexicana abarca 90% del mercado laboral, y es esencialmente población indígena.

Es interesante observar que para la población de mayor edad, 40 a 59 años, la distribución es la misma, pero tiene una mayor cantidad de trabajadores en el sector proveedor de servicios. Los datos dicen que de 2006 a 2008, 58.6% se concentraba en dicho sector y de 2009 a 2014 se concentró 63.7%. Por otro lado, es mucho menor el porcentaje que se contrata en el sector primario, tienen una participación de 4.7% de 2006 a 2011 y bajó a 4.1% de 2012 a 2014.

Gráfica 11. Sectores de actividad económica de los migrantes mexicanos entre 15 y 39 años en EUA por periodos bianuales, 2006-2014



Fuente: Elaborada con base en datos del *Anuario de Migración y Remesas 2015*, p. 46.

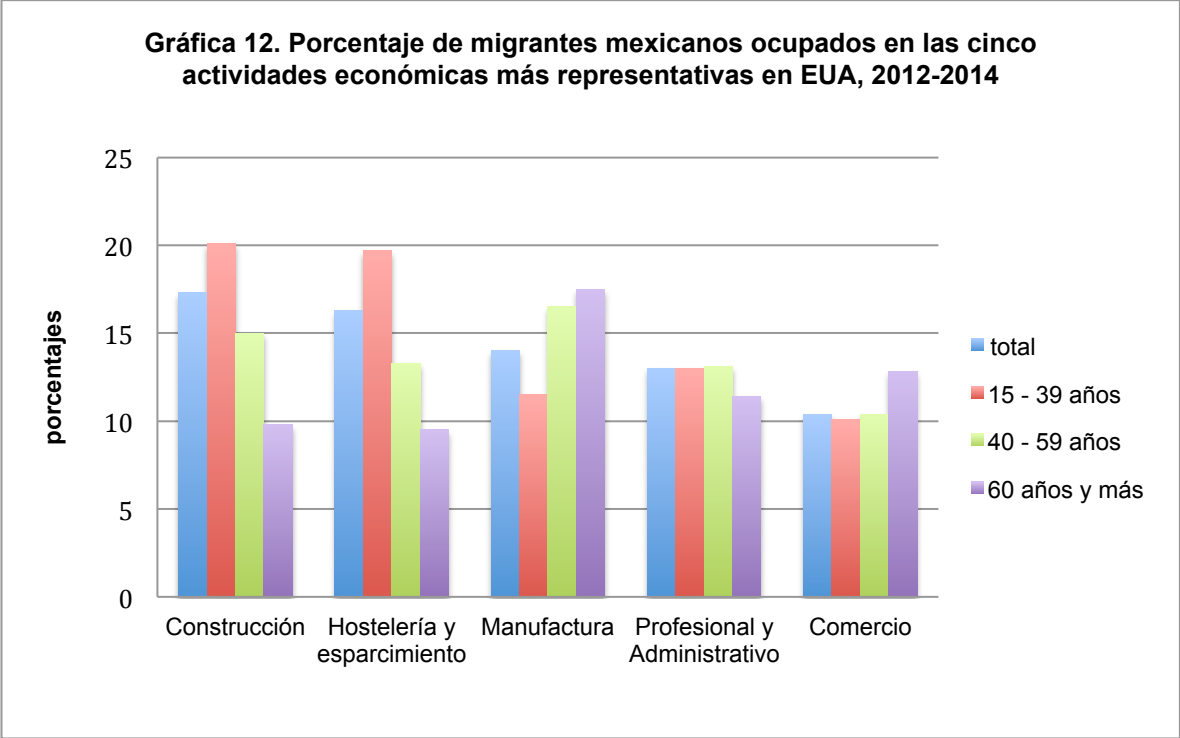
“Para 2012 y 2014 los sectores que concentraron el mayor porcentaje de trabajadores migrantes mexicanos fueron la construcción (17.3%), la hotelería y el esparcimiento (16.3%), manufacturas (14%) y servicios profesionales y administrativos (13%) [Fundación BBVA, 2014: 48].

Dicha distribución cambia para los jóvenes; por ejemplo, en la industria de la construcción se concentra 20.1% de los trabajadores entre 15 y 39 años. Dentro del sector terciario, el área de hostelería y esparcimiento es la que más migrantes jóvenes concentra, con 19.7%, seguido por el área de servicios profesionales y administrativos con 13.0%.

En lo referente a la manufactura, la población de 15 a 39 años tiene una menor participación, pues emplea sólo 11.5%, pero si observamos la población de 40 a 59 años, es 16.5%, lo que representa la principal actividad económica en la cual se emplea la fuerza de trabajo adulta.

Regresando a los trabajadores más jóvenes (15 a 39 años), se incorpora 10.1% en el comercio y 5.9% en los sectores de salud y educación; 3.2% en transporte, 2.4% en el sector financiero, 0.6% en minería y petróleo, 0.7% en el gobierno y 0.5% en información.

Podemos observar que a mayor edad, hay mayor participación en la manufactura, los trabajadores de 60 años y más, tienen una considerable participación en dicho sector, ahí se emplea a 17.5%, le sigue en importancia el sector salud y educación, con 16.7%, el comercio emplea a 12.8%, las actividades profesionales y administración concentran a 11.4%, tenemos 9.8% en construcción y 9.5% en la hostelería y esparcimiento.



Fuente: Elaborada con base en datos del *Anuario de Migración y Remesas 2015*, pp. 48-49.

Observando las actividades en las que se incorporan los mexicanos en función de su edad, podemos concluir que de 2012 a 2014 los individuos entre 15 y 39 años se concentraban en su mayor parte en actividades relacionadas con la construcción, seguidos por las actividades de hostelería, profesionales y administrativas, mientras que la manufactura es la cuarta actividad en importancia (ver gráfica 14).

En otro orden de ideas, para los asalariados mayores de 40 años la principal actividad se encuentra en la manufactura. Los trabajadores entre 40 y 59 años se concentraban mayoritariamente en la industria manufacturera y la construcción, mientras que los trabajadores de 60 años y más laboran preferentemente en la industria y en los servicios educativos y de salud.

1.2. Métodos de inserción laboral de jóvenes mexicanos en la ciudad de Los Ángeles y Oxnard

Los jóvenes que tienen una red social en Estados Unidos obtienen soporte para resolver algunas de las necesidades más importantes de su reproducción. Entre las principales tareas que tienen las redes sociales son conseguir trabajo y vivienda a los integrantes de reciente arribo.

Una de las principales redes son las familiares y de connacionales, los jóvenes que cuentan con familia que tiene tiempo instalada en el país, consiguen trabajo gracias a ellos, en muchos casos son los padres quienes incorporan a los jóvenes en diversos procesos de trabajo, la mayoría de las veces donde ellos mismos laboran.

A Pedro, su padre le consiguió, en el restorán donde labora, su primer trabajo. Rosa obtuvo su primer trabajo por su madre, que la llevó al lugar donde era empleada, para cuidar a los niños de los dueños de la casa que aseaba. Pero no era un trabajo estable.

Otro mecanismo para incorporarse al mercado laboral es por redes de amigos. También mencionan que puede ser por contactos; el trabajo de asistente Rosa lo consiguió por los contactos que hizo en la preparatoria.

Pero no es la misma situación laboral para todos los jóvenes mexicanos en Estados Unidos: algunos son de reciente arribo, pueden llegar de diversas edades, como vimos en el capítulo primero. Dependiendo de si son hijos menores o mayores podrán incorporarse a la escuela o se dirigirán directamente al mercado laboral.

También están los jóvenes de la generación 1.5⁶⁶, que son nacidos en México, pero llegaron a Estados Unidos a muy temprana edad; la mayoría se incorporó al sector educativo, pero llegó un momento en el cual ya no pudieron seguir estudiando el nivel universitario pues no cuentan con documentos que se los permita.

Sin embargo, existen universidades que brindan matrícula a jóvenes indocumentados de diversas nacionalidades, un ejemplo es la Universidad Estatal de California Los Ángeles (UCLA), donde tuve la oportunidad de entrevistar a jóvenes pertenecientes a la generación 1.5.

Algunos de los que llegaron a más temprana edad han podido cubrir los requisitos para obtener el beneficio de la acción diferida. Los que son beneficiados por DACA⁶⁷ cuentan con otro mecanismo de incorporación en los procesos productivos: no necesariamente deben tener un contacto que les consiga empleo, pueden asistir directamente a solicitarlo en los establecimientos que demandan trabajadores, porque con la acción diferida cuentan con permiso para trabajar. También los jóvenes que ya están estudiando en la universidad se atreven a llenar solicitudes de empleo para trabajar en tiendas o cualquier empresa que demande fuerza de trabajo.

Dentro de las estrategias importantes para solicitar trabajo, cuando se es indocumentado, es tener una idea clara de los empleos donde no te piden papeles. Raúl obtuvo su trabajo por medio del esposo de su mamá (red familiar), pero nos comenta que también puede buscarse empleo en los establecimientos en los que parezca que no piden documentos, como en en los “callejones” en el centro de Los Ángeles, en el *fashion district*; al conjunto de callejones se le conoce como Santee Alley, que está entre las calles 12 y Santee, y la avenida Maple y Olympic Boulevard, muy cerca de Broadway Street. Son andadores en donde se puede encontrar ropa, calzado, bisutería, aparatos electrónicos (celulares, radios y televisores),

⁶⁶ La “primera generación” es la población que nace en el lugar de origen, en este caso sería en México. Normalmente en la literatura hablan de una migración de adultos y masculina; la “segunda generación” está formada por aquellos que nacen o socializan en el lugar de destino, en nuestro caso, Estados Unidos; por último, la “generación 1.5” se refiere a los nacidos en el lugar de origen, México, pero socializados en USA [Feix, 2008: 115].

⁶⁷ El Programa de Acción Diferida (DACA, por sus siglas en inglés), es una iniciativa del Presidente estadounidense que les permite no ser deportados y poder solicitar trabajo, además de obtener la licencia de manejo.

joyería de fantasía, todo tipo de accesorios de moda, telas y maletas. Las mercancías que venden estos establecimientos en su mayoría son réplicas de las marcas originales y se pueden encontrar a precios muy bajos.

Cuando uno camina por la zona puede observarse el trabajo que llevan a cabo: venden, promocionan mercancías a los transeúntes, cargan los productos, acomodan los aparadores, llenan los almacenes; algunos venden comida como *hot dogs* o dulces y palomitas. Durante el recorrido por los callejones pude platicar con varios vendedores, todos con quienes conversé hablaban español. Los locales en su mayoría son de capital asiático y los trabajadores son de diversos orígenes, sobresalen los mexicanos y centroamericanos, pero también hay afroamericanos y asiáticos.

Cuando los jóvenes que migran no cuentan con una red que los apoye a su llegada a EUA, son más vulnerables a ser víctimas de abusos; ejemplo de ello son las agencias que se dedican a colocar a los inmigrante indocumentados. Tenemos la experiencia de Diana: cuando llegó a la Unión Americana, a la edad de 15 años, acompañada de su hermano de 13, no tenían una red que les ayudara a incorporarse a un trabajo, lo consiguió por medio de una agencia, la cual tardó dos semanas en colocarla.

“Su labor es encontrar trabajo para la gente aunque sean indocumentados o menores de edad, pues se dedican a falsificar sus documentos, y si eres menor de edad no importa, pues cambian tu edad y te dan un número falso para que puedas trabajar. Muchas veces te cambian el nombre” (Diana).

Los métodos de inserción laboral de los jóvenes son diversos, podemos observar que los trabajadores que migran dentro de una red social, independientemente si es de amigos, paisanos o familiares, pueden obtener trabajos con “mejores” condiciones laborales, y los que obtienen empleo mediante agencias cumplen labores más extenuantes, y además los servicios de las agencias son muy caros, ya que les quitan un porcentaje de su salario.

Las agencias han generado toda una infraestructura para dar documentos y números de seguridad social falsos a los inmigrantes para que los coloquen en el mercado laboral, como saben que los trabajadores muy jóvenes serán contratados, ya tienen estrategias para hacerlos pasar por personas de mayor edad.

Para los jóvenes de comunidades indígenas que migran a los campos de California, la red es principalmente familiar y de la comunidad; los jóvenes son incorporados a los cultivos donde trabajan sus padres o hermanos mayores.

Richard Mines [2010], en el informe que elabora acerca de los trabajadores agrícolas, reporta que la red de migración esta conformada por los integrantes de las comunidades de origen, en su mayoría indígenas, así se incorporan a procesos de trabajo agrícola en donde se encuentran sus paisanos.

2. Condiciones laborales de los jóvenes migrantes mexicanos en el mercado laboral de Estados Unidos desde la perspectiva cuantitativa

Cuando se estudian las condiciones laborales desde una investigación de gabinete y una perspectiva cuantitativa, la primera variable de análisis a tratar son los salarios. Respecto a la relación entre dicha variable y la edad, Silvia Giorguli y Selene Gaspar comentan que en 2006 los trabajadores mexicanos jóvenes de reciente arribo⁶⁸ recibieron un salario menor que los que tenían más edad. Así el salario de los jóvenes de 16 a 29 años era de 10.3 dólares, el de los adultos de 30 a 44 años de 11.3 y el de los adultos de 45 a 65 años de 13.8 por hora en promedio [2008: 58]. Suponiendo jornadas de 6 horas, podemos observar que tienen un ingreso aproximado de 61.8 dólares.

Con base en datos de la Current Population Survey (CPS) publicados por el Anuario de migración y remesas 2015 [Fundación BBVA, 2014: 50] podemos observar que entre 2009 y 2011 del total de migrantes mexicanos en Estados Unidos sólo 12.6% recibía menos de 10 mil dólares anuales como ingresos, estamos hablando de menos de 833 dólares por mes, mientras que de la población entre 15 y 39 años es 14.7% la que recibe mensualmente esos ingresos; en este rango de edad se observa una mayor proporción que recibe dicho salario.

Del total de mexicanos que se encuentran en el mercado laboral estadounidense 32.4% recibe entre 10 mil y 19 999 dólares anuales, mientras que para los mexicanos entre 15 y 39 años el porcentaje también es mayor pues estamos hablando de 34.9%.

⁶⁸ Los migrantes de “reciente arribo” a Estados Unidos en la investigación de las autoras se refiere a los jóvenes que llegaron entre 1996 y 2006.

Es decir, casi 35% de la población entre 15 y 39 años gana aproximadamente entre 833 y 1 666 dólares mensuales, que sigue siendo un salario muy bajo, si tomamos en cuenta la colegiatura de una Universidad Estatal estamos hablando de 2 000 dólares. Según el departamento del trabajo de EUA, el salario medio para un trabajador sin calificación que labore, por ejemplo, en un restaurante, puede ser menos de 25 000 dólares, lo cual equivale a unos dos mil anuales⁶⁹. Los jóvenes ganan por debajo de la media para trabajadores sin calificación. El salario medio para un trabajador con *high school* es entre 35 mil y 54 999 al año⁷⁰, trabajando, por ejemplo, como chef, lo cual es equivalente a tener un salario entre 2 916 y 4 583 dólares al mes, esto para 2014.

Si sumamos el porcentaje de los dos rangos salariales ya mencionados, podemos observar que 49.5% de la población de mexicanos entre 15 y 39 años recibe ingresos muy bajos que difícilmente les permite cubrir todas sus necesidades.

Sólo 25.4% de los mexicanos entre 15 y 39 años gana entre 20 000 y 29 990 dólares anuales, es decir, de 1 666 y 2 499 dólares mensuales; 12.6% gana entre 2 500 y 3 333 dólares mensuales y por último 12.4% tiene ingresos de más de 3 333 dólares mensuales.

Si comparamos los salarios con el costo de la vivienda, para tener una idea del salario real, la renta de una casa en la ciudad de Los Ángeles puede costar tres mil dólares; pueden buscar opciones más baratas: un departamento de una recámara puede alquilarse por 1 125 dólares mensuales. O algo más barato en el Este de los Ángeles, una recámara sin baño ni cocina puede costar 400 dólares⁷¹.

Es decir sólo 25% de los jóvenes mexicanos reciben ingresos mensuales que les permitirían estar en condiciones para pagar un departamento, y 75% no puede cubrir ese gasto de manera independiente.

Si comparamos con otros rangos de edad, podemos observar que de la población entre 40 y 59 años, 34.8% gana más de 2 500 dólares mensuales, mientras que para la población entre 15 y 39 años es 25%.

⁶⁹ Dato obtenido en: <http://goo.gl/ZOWTto>.

⁷⁰ <http://goo.gl/2Gj49b>

⁷¹ Información obtenida por las entrevistas aplicadas en la ciudad de Los Ángeles.

Respecto a las prestaciones sociales, el grupo etario de la población ocupada más vulnerable en el mercado laboral estadounidense es el de 16 a 29 años, ya que se observa un mayor acceso a servicios médicos entre los grupos de más edad [Giorguli y Gaspar, 2008].

El diferencial es amplio entre el grupo de población ocupada entre 16 y 29 años y el de trabajadores de 45 a 64 años, son 26.6 puntos de diferencia en cuanto al acceso al seguro médico, ya que para los primeros sólo es 35.5%, mientras que para los segundos es 62.1%. [Giorguli y Gaspar, 2008: 89].

La población de los jóvenes migrantes mexicanos de reciente arribo a Estados Unidos es todavía más vulnerable que la población de trabajadores provenientes de Centroamérica y República Dominicana o de otras partes del mundo, puesto que del total de los trabajadores migrantes mexicanos en Estados Unidos entre 16 y 29 años, sólo 15% tiene acceso a seguro médico ofrecido por el empleador, mientras que del total de población de trabajadores en el mismo rango de edad, pero originarios de Centroamérica y República Dominicana, 25.9% tienen dicha prestación.

Comparando la situación de los jóvenes migrantes mexicanos de reciente arribo al mercado laboral estadounidense en el rango de 16 a 29 años con el siguiente rango de 30 a 44 años, muestra que a mayor edad hay más probabilidad de tener seguro médico ofrecido por el empleador, ya que del total de los migrantes mexicanos de 30 a 44 años 20.5% tiene acceso, 5.5 puntos porcentuales más que el rango anterior.

Y si se compara con la población de migrantes mexicanos de reciente arribo pero de 45 a 64 años, la diferencia es de 14.5 puntos ya que del total de dicha población, 29.5% cuenta con seguro médico ofrecido por el empleador [Giorguli y Gaspar, 2008: 94].

Los datos anteriores muestran que existen diferencias en las condiciones de trabajo con base en la edad de los trabajadores, al menos respecto al salario y el acceso a prestaciones laborales, como seguro médico.

En referencia a la participación de los migrantes mexicanos en el mercado laboral de Estados Unidos, según datos de la Fundación BBVA, entre 2012 y 2014, cerca de dos

terceras partes de los migrantes mexicanos eran parte de la PEA, es decir, 7.6 millones de personas de las cuales 91.4% estaba ocupada. La tasa de desempleo promedio en este mismo periodo fue de 8.6% [2014: 44].

De la población de 15 a 39 años que nació en México y que se encuentra en Estados Unidos, 70.1% son PEA, estamos hablando de 3 864 000 mexicanos, mientras que la que no es económicamente activa fue 29.9% en dicho rango de edad. Por lo tanto, podemos decir que la mayoría busca un empleo, pues entre 2012 y 2014 la población mexicana entre 15 y 39 años que se encontraba laborando fue de 3 523 000, cifra que representa 91.2% de la PEA [Fundación BBVA, 2014: 44].

En el rango de 40 a 59 años, el porcentaje de la PEA es 76.1, mayor al del rango etario de 15 a 39 años; sin embargo, en números absolutos es menor, pues ese 76.1% representa 3 361 000 de individuos, de los cuales, 91.7% está ocupado, es decir, 3 081 000 mexicanos, casi 500 mil menos que los de 15 a 39 años, por lo que la mayoría de la población mexicana que se encuentra laborando en Estados Unidos es joven.

3. Contextualización del trabajo de campo en las ciudad de Los Ángeles y Oxnard

El objetivo es tener un marco económico-social del espacio en el cual fue efectuado el trabajo de campo para comprender las entrevistas. En primer lugar se da un contexto histórico, así como de las condiciones demográficas y económicas de Los Ángeles y Oxnard; posteriormente, en el segundo subapartado se desarrolla la historia de la reestructuración en Los Ángeles, después se explica cómo han cambiado los procesos productivos, consecuencia de dicha reestructuración de las actividades productivas. Lo cual es la base para la demanda de fuerza de trabajo juvenil mexicana.

3.1. Condiciones económicas y sociales de la ciudad de Los Ángeles y Oxnard

Según datos del Censo de Estados Unidos, en 2010 el estado de California tenía 37 254 503 habitantes, y 38 431393 en 2013 . En dos años representó un poco más de 12% de la población de Estados Unidos.

Los habitantes de la ciudad de Los Ángeles en 2010, ascendían a 3 792 622, concentrando 10% de la población de California. Por su parte, la ciudad de Oxnard contó con 197 899 habitantes, lo cual equivale a 0.5% de la población del estado.

Para el año 2010 el porcentaje de la población menor de cinco años en todo el país fue de 6.5, en California de 6.8, en Los Ángeles de 6.6 y en Oxnard de 8.9, casi tres puntos porcentuales más que el porcentaje del país y del estado. Podemos inferir que la mayor parte de estos niños en Oxnard son de padres mexicanos, pues el grupo mayoritario en la ciudad es hispano.

Si vemos el porcentaje de la población menor de 18 años en Estados Unidos, en 2010 fue de 24%, en California de 25, en Los Ángeles de 23.1, mientras que en Oxnard fue de 29.8 casi seis puntos porcentuales más que en el total del país. Esto nos indica que en Oxnard se estableció una fuerza laboral principalmente juvenil.

La composición étnica en el estado de California es diversa, el grupo mayoritario es el blanco, que representó 57.6% en el año 2010, y aumentó en 2013 a 73.5%; le sigue en importancia el grupo de los hispanos o latinos, con 37.6% en el año 2010, y 38.4% en 2013.

Para la ciudad de Los Ángeles, sólo contamos con datos estimados para 2010. Al igual que el estado de California, el grupo étnico mayoritario son los blancos, que agrupan 49.8%, seguido de los latinos casi en la misma proporción, con 48.5%, mientras que los asiáticos representaron 11.3%.

En lo referente a la historia de Los Ángeles, se remonta a la época de la conquista de territorios por la Corona española: fue fundada el 4 de septiembre de 1781 por el gobernador Felipe de Neve, teniendo una población de sólo 44 españoles, la Corona le dio el carácter de *pueblo* y el nombre oficial de El Pueblo de la Reina de los Ángeles [Reyes,

2009]. Después fue parte de México desde la Independencia (1821) hasta que fue anexada al territorio de Estados Unidos de América (1848). La ciudad está localizada en una región árida semidesértica con escasas reservas de agua, lo cual en la época actual le ha generado diversos problemas económicos.

Desde la perspectiva de Mike Davis [1990] el crecimiento de la ciudad de Los Ángeles a partir del siglo XX ha estado marcado por las empresas inmobiliarias, principalmente de capital asiático. “Los Ángeles reproduciéndose a sí mismo sin fin a través del desierto, con la ayuda de agua escamoteada, mano de obra migrante y barata, capital asiático y desesperados compradores de vivienda deseosos de entregar vidas enteras en la autopista a cambio de casas de ensueño de 500 000 dólares en medio del Valle de la Muerte” [1990: XXIV].

En el crecimiento urbano de Los Ángeles es muy importante el mercado inmobiliario, ya que desarrolla una dinámica de urbanización extensiva, en donde el automóvil tiene un papel fundamental: centros urbanos y comerciales unidos mediante grandes autopistas de alta velocidad, llamadas *freeways*.

Otro aspecto importante es la gran diversidad étnica, se puede observar una inmigración importante de chinos de clase media, coreanos y armenios [Davis, 1990: 79], sin olvidar la gran inmigración de mexicanos que se establecieron en el Este de Los Ángeles.

La dinámica urbana está sustentada sobre la gran base productiva que se instala en el área de Los Ángeles, después de la Segunda Guerra Mundial; siguiendo la política keynesiana, en la región de los Ángeles se invirtió en bases militares y fábricas de aviones que representaban una derrama económica de 20 millones de dólares anuales.

En Malibú, ciudad del oeste del condado de Los Ángeles, en la costa del Pacífico, por ejemplo, se generó un mercado inmobiliario donde se le dieron grandes facilidades a los veteranos, era una época de salarios altos y la construcción de aviones sostuvo la dinámica urbanística.

En el centro de Los Ángeles se instaló una gran cantidad de industrias muy importantes, como fábricas textiles y de moda, llanteras, automotrices, de acero, y cosméticos. La reorganización de los procesos productivos y el desarrollo de los medios de comunicación y de transporte en la década de los años setenta dieron la posibilidad material para que la mayoría de estas industrias saliera del país en busca de mano de obra barata.

La crisis urbana, al igual que la económica, llegó en los años setenta y generó un gran cambio en la cuestión urbana, la reorganización del capitalismo industrial implicó la salida de las grandes industrias, por lo que se tuvo que reorganizar la dinámica económica.

Ahora vemos en la ciudad de Los Ángeles una gran cantidad de actividades comerciales, financieras y de servicios turísticos, en donde una gran cantidad de mano de obra no calificada, como la mexicana, tiene empleo.

La Ciudad de Los Ángeles se eligió para el trabajo de campo porque es una de las urbes estadounidenses con mayor cantidad de inmigrantes mexicanos, además de que existía la posibilidad de encontrar trabajadores de los tres sectores económicos.

Oxnard, por su parte, es una ciudad del condado de Ventura al noroeste de Los Ángeles, está localizada en una llanura fértil y es uno de los centros agrícolas más importantes del mundo, y se conoce como la capital de la fresa y de las habas. Otro dato importante de la ciudad es que es sede de dos grandes bases de la armada de Estados Unidos.

En Oxnard la composición étnica de la población es totalmente diferente a la de Los Ángeles, el grupo étnico mayoritario es hispano, y agrupa 73.5%; los blancos concentran 48.2% y los asiáticos tienen una pequeña representación estadística con 7.4%. No contamos con la información desagregada de los hispanos, sin embargo, en Estados Unidos este grupo está conformado en su mayoría por mexicanos.

Algunos datos que nos sirven de indicadores de las condiciones de vida de la población, tanto en la ciudad de los Ángeles como en Oxnard, son los de educación, salud e ingresos. En el ámbito educativo podemos observar que el estado de California está por debajo de los niveles educativos del país; por ejemplo, el porcentaje de la población de 25 años o más

graduada del *high school* o más grados académicos en el país es de 86, en California, es de 81.2, en Los Ángeles es de 74.5 y en Oxnard cae a 64.3, más de 20 menos que el porcentaje de la población total.

En Estados Unidos el porcentaje de la población menor de 65 años sin seguro de salud, para el año 2010 fue de 15.3, para el estado de California ese porcentaje aumentó a 19, y en la ciudad de Los Ángeles, 28.3, casi el doble del porcentaje a escala nacional; en la ciudad de Oxnard es de 27.5. Esta estadística es muy general y no nos muestra qué tipo de población está en esa situación, sin embargo, nos deja ver que las dos ciudades en donde se efectuó el trabajo de campo existe un gran porcentaje de población con condiciones de vida por debajo de la media nacional, por lo que son más vulnerables a no poder satisfacer sus necesidades básicas.

El ingreso medio de los hogares (medido en dólares de 2013) entre 2009 y 2013, según datos del Censo de Estados Unidos fue de 53 046; en California fue de 61 094; en Los Ángeles fue de 49 497 y en Oxnard fue de 60 784; sabemos por datos del *Anuario de migración y remesas, México 2015*, que sólo 12% de los mexicanos en EUA ganan más de 40 mil dólares al año.

El ingreso per cápita de los últimos 12 meses (en dólares de 2013) entre los años 2009 y 2013 fue de 28 155 en Estados Unidos, en California fue de 29 527, en Los Ángeles fue de 27 829 y en Oxnard de 20 605.

El número total de empresas en California para el año 2007 fue de 3 425 510, mientras que para EUA fue de 27 092 908. Esto quiere decir que en California se asienta 12.6% de las empresas del país. Para 2007, 14.9% era propiedad de asiáticos, y 16.5% propiedad de hispanos. Pero esta información no nos dice las características de las empresas.

Por último, podemos ver que el porcentaje de personas pobres en Estados Unidos entre 2009 y 2013 fue de 14.5, mientras que en el estado de California fue 16.6; en la ciudad de Los Ángeles el porcentaje aumenta a 22 y en Oxnard se contabilizó en situación de pobreza a 16.7.

3.2 Reestructuración Productiva en la ciudad de los Ángeles

Actualmente en Los Ángeles existe un mercado laboral que recibe tanto a fuerza de trabajo calificada como no calificada. La segmentación de los mercados laborales se genera a raíz de la reorganización que establecen las empresas para la producción de sus mercancías en la década de los años setenta como respuesta a la crisis mundial.

La mayoría de las empresas, al ver una baja en la venta de sus productos, la caída en sus ganancias y problemas con los sindicatos, buscaron estrategias para salir del estancamiento, averiguando la manera de explotar más a los trabajadores.

Dicha reorganización, como explicamos en el capítulo 1, fue en el ámbito tecnológico, fue necesario innovar las fuerzas productivas técnicas, así como la parte de la gestión y organización de la explotación de la fuerza de trabajo.

En la ciudad de Los Ángeles estaban establecidas grandes industrias muy importantes en diversas ramas productivas. En la rama automotriz había plantas de Ford, General Motors y empresas relacionadas como las llanteras Goodrich, Uniroyal y Firestone, las cuales cerraron y se establecieron en otros países, como México.

También había empresas que producían aviones, como Lockheed Corporation⁷², productora de herramientas eléctricas y accesorios para el hogar, chapas de seguridad, por ejemplo. Esta empresa se reinstaló en Nogales (México), en donde pudo contratar mano de obra a bajo costo. Otra empresa de alta innovación tecnológica, Rockwell, dedicada a la automatización industrial también cerró sus instalaciones que estaban en Los Ángeles.

McDonnell Douglas⁷³ se dedica a la producción de aeronaves destinadas a líneas comerciales (produce los Boeing); se formó en 1967 de la fusión de McDonnell Aircraft Corporation, fundada en 1939, y de la Douglas Aircraft Company, fundada en 1921. Cerró las plantas que se encontraban en Los Ángeles.

⁷² Información obtenida en el sitio web de la empresa: <http://goo.gl/6Pfjz8>.

⁷³ Información de la Enciclopedia Británica, disponible en: <http://goo.gl/n4PQRH>.

Empresas de la industria de la construcción, como American Bridge⁷⁴, que es legendaria en la construcción de grandes puentes en el mundo, así como de instalaciones marinas. La Bethlehem Steel⁷⁵, empresa que llegó a convertirse en la segunda productora de acero en el mundo y la mayor constructora naval del país, fue además una de las empresas más importantes en el sector industrial porque proveía el acero para la construcción de grandes rascacielos y obras de infraestructura, como ferrocarriles, presas y astilleros, cerró sus plantas instaladas en Los Ángeles.

A inicios de 1982 la empresa Bethlehem Steel empezó a tener graves problemas económicos atribuidos a que las compañías extranjeras comenzaron a generar nuevas técnicas de construcción, lo cuál afectó la demanda de acero (empezó a disminuir la demanda), aparte de que el metal del exterior comenzó a ser más barato que el nacional, y los trabajadores exigieron aumentos salariales⁷⁶.

En la época de la reconversión productiva cerraron muchas plantas, entre ellas, las de la ciudad de Los Ángeles. Cerraron algunas minas de extracción de acero, la empresa salió de la rama de producción de ferrocarriles y de barcos, cambió su giro y reutilizó algunas de sus instalaciones para actividades comerciales, culturales, educativas y las mal llamadas “de esparcimiento”, como los casinos. Algunas plantas ahora son foros de actividades artísticas. Dichos espacios, que eran de producción, han sido refuncionalizados por las empresas inmobiliarias.

Por ejemplo, en lo que era el Fashion Distric en el centro de Los Ángeles, se encontraban instaladas las empresas textiles más importantes de California, ahora quedan pocas, pues la mayoría se reubicó en países como China o Vietnam. En Los Ángeles sólo quedaron las empresas de diseño y la producción a muy baja escala de algunos bocetos para los desfiles de moda.

El Fashion Distric ahora está conformado por grandes galerones que son utilizados como bodegas en donde se almacena toda la mercancía que se vende en lugares como el Santee

⁷⁴ Información obtenida en: <http://goo.gl/Een2jB>.

⁷⁵ Información obtenida de la Enciclopedia Británica, disponible en: <http://goo.gl/pdgHQn>.

⁷⁶ <http://goo.gl/bgWYLb>

Alley, en donde pueden encontrarse ropa y accesorios de última moda, además hay grandes almacenes que venden al por mayor.

La gran zona industrial se convirtió en gran zona comercial, y visitando los famosos callejones uno puede apreciar que la gran mayoría de los trabajadores son inmigrantes hispanos (todos los empleados hablan en español). Las condiciones laborales de los jóvenes que trabajan en esos comercios son muy precarias, por lo que pertenecen a lo que Michael Piore categorizó como *mercados secundarios*. Sueldos muy bajos, rotación de personal, poco tiempo para comer, sin seguridad social, no cuentan con pago de vacaciones ni de horas extras. Son condiciones muy diferentes a las que tenían los empleados que perdieron su trabajo cuando cerraron todas las empresas del vestido.

Otra empresa relacionada con el acero es la US Steel⁷⁷, que sigue siendo la más importante de su rubro en EUA; entre los dueños han estado los empresarios más importantes del país, como Andrew Carnegie, JP Morgan, y Charles Schwab. Sin embargo, su principal arquitecto fue Elbert H. Gary, que también se convirtió en el primer presidente de la compañía. A la vuelta del siglo, un grupo encabezado por Gary y Morgan compró la siderúrgica de Carnegie y lo combinó con sus participaciones en la Sociedad Federal de acero. En la etapa de la reestructuración industrial dirigieron sus inversiones al sector energético y compararon la Texas Oil & Gas Corp.

También había empresas de productos de consumo final, como cervezas, con la Pabst Brewing Company, así como productoras de cosméticos como Max Factor.

Otro fenómeno importante que se presentó en Los Ángeles a partir de la reestructuración industrial fue el crecimiento de las empresas inmobiliarias, las cuales han transformado edificios, que antes eran talleres textiles, en viviendas de lujo, por ejemplo, lo que ahora se conoce como el Art District, que antes era parte del Fashion Distric. Grandes edificios que fueron remodelados, refuncionalizados y que ahora son decorados con artísticos murales.

Un estudio de los investigadores del Departamento de Pobreza Urbana de la UCLA, observaron que en Los Ángeles, con la salida masiva de las industrias en la década de los

⁷⁷ Información obtenida en: <http://goo.gl/UwvoYm>.

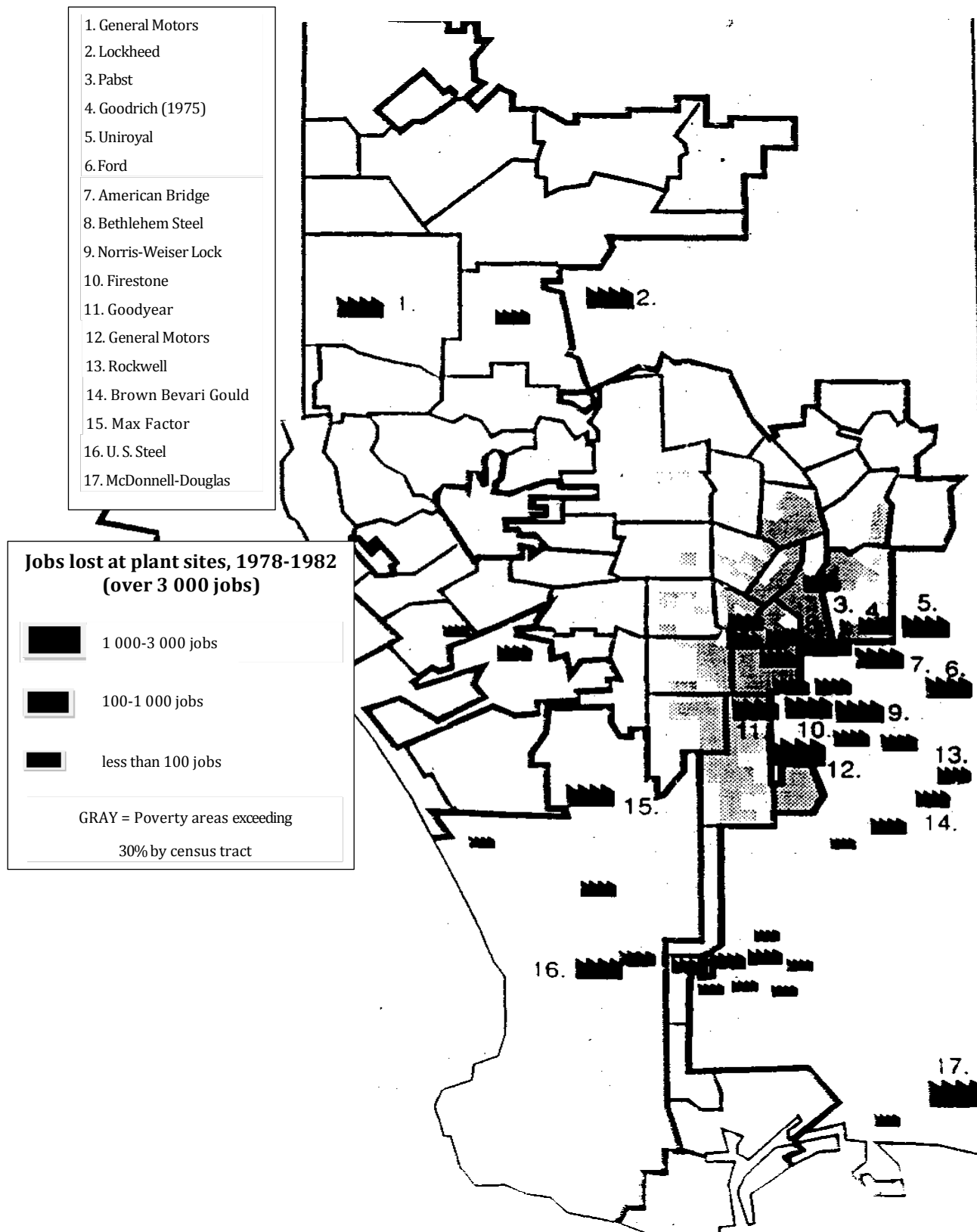
años setenta e inicios de los ochenta, hubo crecimiento de la delincuencia, asociada a la pérdida de trabajo de miles de personas (ver mapa 3 y 4).

La salida de gran cantidad de industrias de los Ángeles refuncionalizó la ciudad, el capital inmobiliario, que ha estado muy ligado al desarrollo de la ciudad, dio un nuevo giro hacia las industrias prestadoras de servicios, aumentaron los negocios de comercio, comida rápida, turismo, administración y servicios personales, lo cual generó una demanda de nuevos tipos de trabajadores que pudieran incorporarse.

Por ejemplo, la industria de la construcción se transformó en prestadora de servicios de mantenimiento, que solicita una gran cantidad de trabajadores conocidos como *jornaleros por día*, los cuales se concentran en las esquinas en las grandes ciudades, a las afueras de grandes tiendas ferreteras como Home Depot, esperando que alguien les de trabajo por un día.

Así consiguen empleo de jardineros, plomeros, carpinteros, pintores, herreros, etc. Son trabajos muy precarios que no se comparan con los que brindaba la construcción de grandes edificios.

Mapa 3. Localización de las industrias que salieron de la ciudad de Los Ángeles



Fuente: UCLA Center for Study of Urban Poverty.

Al salir la gran mayoría de las industrias de Los Ángeles, la dinámica económica de la ciudad cambió, el proceso de acumulación de capital giró hacia las empresas inmobiliarias y del sector servicios. Se fomentó el sector turístico, de ventas, de servicios personales y el área de la construcción, lo que generó cierto tipo de empleos que demandan trabajadores migrantes mexicanos.

Tony Bernabé, activista de CHIRLA⁷⁸, comenta que antes de la crisis de 2008, los migrantes mexicanos llegaban a Los Ángeles para conseguir un empleo en la industria de la construcción. Después de la crisis sólo consiguen empleo como jornaleros por día, pero desde 2009 no ha visto que lleguen nuevos migrantes porque existe muy alto desempleo.

3.3. Transformaciones de los procesos productivos como consecuencias de la reestructuración económica en Los Ángeles y Oxnard. Base para la demanda de fuerza de trabajo joven y mexicana

Así como en su momento la línea de montaje, la máxima innovación tecnológica de inicios de siglo XX, modificó los procesos productivos de automóviles, y los principios de Ford se aplicaron hasta para la producción de hamburguesas y casas [Hobsbawm, 1998: 266], la reestructuración productiva de los años setenta inicia en el área automotriz y se ha ido introduciendo a procesos productivos de diversos valores de uso.

Actualmente, el modelo de producción fordista-taylorista sigue vigente, pero ya no es la base de la acumulación de capital como lo fue en la etapa del Estado de bienestar y de la aplicación de la política económica keynesiana.

Después de la baja en la tasa de ganancia en los años setenta, se tuvo que reestructurar la economía y los procesos productivos, transitando gradualmente al modelo productivo

⁷⁸ Tony Bernabé está al frente de CHIRLA (Coalition for Humane Immigrant Rights of Los Angeles), organización fundada en 1993 que ha luchado por la defensa de los derechos humanos, laborales y civiles de las poblaciones indocumentadas en Estados Unidos de América. En específico, hacen un trabajo muy cercano a los jornaleros por día, que se reúnen en las esquinas de las ciudades esperando que alguien les ofrezca trabajo por ese día. A Tony Bernabé lo entrevisté el 15 de agosto de 2014 durante una reunión con un grupo de familias del Valle de San Fernando en la Ciudad de Van Nuys. Le agradezco enormemente la información brindada.

conocido como *toyotismo*, base material de la acumulación flexible, enmarcada en un contexto de reformas estructurales de corte neoliberal.

La implementación del toyotismo necesitó de cuatro herramientas básicas que cambiaron la forma en la cual se organizaban los procesos de trabajo, así como el tipo de trabajadores necesarios: 1) la estrategia del justo a tiempo, 2) los círculos de calidad que promueven la competencia entre trabajadores, 3) la gestión por tensión, y 4) flexibilidad del trabajador o polivalencia; es decir, se estableció la necesidad de un nuevo trabajador con un perfil diferente, ya no es el obrero clásico de la gran fábrica fordista, que era altamente especializado en alguna de las fases del proceso de producción, ahora lo que se demanda son trabajadores *multitask* (multitareas). Desde nuestra perspectiva, ésta es una de las causas que hace obligada la demanda de trabajadores cada vez más jóvenes.

Ya en las entrevistas hechas a los jóvenes en California, observamos que la mayoría ha laborado en diversos tipos de trabajo concreto, pasando en muchas ocasiones de un sector productivo a otro, adaptándose a los nuevos procesos de trabajo.

El tema de los costos es muy importante, y con el “justo a tiempo” se disminuyen los de almacenamiento, porque el monto de mercancías producidas se ajusta a la demanda; la producción adelgazada hace posible el “cero defectos” porque la calidad se vigila en todo el proceso de producción, no sólo al final, como se hacía en el fordismo. En los nuevos procesos laborales se solicita tanto fuerza de trabajo calificada como no calificada, y para poder contar con trabajadores suficientes se echa mano de la fuerza de trabajo migrante.

La incorporación de la computadora a los procesos productivos permitió que el mando de las máquinas herramientas se efectuara mediante control numérico, esto significa que puede ser programada para que ejecute diversas tareas, por lo que se vuelven máquinas flexibles; además, esto es potenciado porque se comienzan a producir piezas intercambiables, este hecho obligó a los trabajadores a tener la habilidad de adaptación para poder ejecutar diversas tareas.

Algunos fragmentos del proceso de trabajo son cumplidas por mano de obra muy especializada para la programación, diseño de las máquinas y *software* necesario, y otras

labores pueden ser llevadas a cabo por mano de obra no calificada porque son actividades descentralizadas del propio proceso productivo, generando tareas básicas; además, se pudieron descentralizar algunas tareas, y esto permite dos posibilidades.

Por un lado se genera el *outsourcing*, y por el otro, la reubicación de procesos de ensamble donde se puede contratar fuerza de trabajo no calificada, y por lo tanto, con salarios bajos. El *outsourcing* se refiere a desincorporar procesos que antes hacía la misma empresa. Ahora, con el desarrollo tecnológico pueden desagregarse funciones y traspasarlas a empresas que brindan servicios, y que se caracterizan por contratar a los trabajadores en condiciones precarias. En algunos casos parte del proceso se puede trasladar a lugares donde la fuerza de trabajo no tenga la organización de un sindicato.

Este fenómeno genera el aumento de actividades terciarias. La descentralización de actividades que en un inicio efectuaba el capital industrial, ahora son traspasadas a otro tipo de empresas, por ejemplo, las actividades de limpieza, de servicios de comedores en las fábricas, de reparación y mantenimiento de maquinaria. En dichos procesos se contrata a los trabajadores sin necesidad de que sean calificados y con nulas condiciones de seguridad social.

La salida de las industrias generó el aumento de actividades en el sector terciario: aumentaron las actividades de venta, de elaboración de comida y servicios turísticos. En el trabajo de campo en Los Ángeles pudimos observar el proceso por el que una gran cantidad de industrias salieron a otros países en donde podían encontrar fuerza de trabajo a muy bajo costo, y sin la experiencia de la defensa de los derechos laborales, en LA aumentaron las actividades de comercio y de servicios (jardinería, comida rápida, cuidado de niños, lavado de autos), y al momento de la crisis económica, en lugar de encontrar empleo en la industria de la construcción, se incorporaban a los trabajos de jornaleros por día que se dedican sobre todo al mantenimiento de casas.

Por su parte, la automatización de los procesos de trabajo agrícola está muy avanzados, y esto ha ocasionado cambios en la organización del mercado laboral. Desde la perspectiva de Richard Mines, los últimos 50 años han visto muchos cambios en la agricultura estadounidense que han reducido el uso de mano de obra. A principios de los años cuarenta,

la adopción de tecnologías de sacudir árboles de nueces, almendras, y algunas frutas procesadas, reemplazaron a miles de cosechadores. En la década de los cincuenta y sesenta la introducción de cosechadoras de algodón y jitomate procesado redujo la inmensa mano de obra que cosechaba estos productos.

Una situación similar se presentó a comienzos de los años setenta con la introducción del montacargas y la utilización de la caja grande (*bin*) para llevar el producto del campo a la tarima del camión. Antes, los trabajadores tenían que levantar las cajas una por una. Este cambio sustituyó a cargadores y, muy probablemente fue el de mayor repercusión, porque se generalizó en todos los cultivos agrícolas y las plantas industriales de selección y empaque.

La mecanización de la cosecha de uva para vino y la introducción de la máquina cosechadora de lechuga fueron otros importantes cambios en las últimas tres décadas; recientemente se está poniendo en práctica el secado de la uva para pasa, que se lleva a cabo en los campos de cultivo y se cosecha con maquinaria. También el uso de un vertedero inclinado unido a un camión que circula entre los surcos permitió agilizar la cosecha del melón. Además, la introducción del riego por goteo en las plantaciones expulsó del proceso de trabajo a los choferes de las pipas de agua.

El desarrollo tecnológico en la agricultura se ha perfilado en dos caminos: 1) los que reducen la demanda de fuerza de trabajo, y 2) los que reducen el esfuerzo físico de los trabajadores.

Entre los instrumentos que permitieron reducir el esfuerzo físico tenemos el mejoramiento de las tijeras para la poda de árboles frutales y la utilización de plataformas y de escaleras con tres patas para agilizar la pisca. Aunque estas innovaciones tecnológicas no necesariamente reducen la demanda de jornaleros agrícolas, rebajan el esfuerzo necesario para llevar a cabo las tareas. Es importante señalar que dichas técnicas en un primer momento se pueden leer como un alivio del esfuerzo físico, pero realmente lo que permiten es aumentar la extracción de plusvalor, pues introducen al proceso de trabajo a mujeres, niños, jóvenes y hombres mayores en las actividades agrícolas. Éste es el caso de la

cosechadora de lechuga, que evita estar agachado todo el día; antes era un trabajo sólo para hombres, ahora mujeres jóvenes pueden incorporarse a dicha actividad.

En los campos de Estados Unidos también se presentan situaciones donde se ha retrasado la utilización generalizada de tecnologías agrícolas debido a los bajos salarios de los jornaleros indígenas mexicanos. Éste es el caso de las cosechadoras de tabaco, duraznos y naranjas procesadas, donde las tecnologías existen, pero se utilizan muy poco. Se prefiere seguir explotando fuerza de trabajo, pero como la competencia es mundial, se intensifica la jornada laboral de los asalariados.

En la actualidad, cerca de 20 cultivos de hortalizas y 25 de frutas aún carecen de opciones mecánicas, de tal manera que son procesos productivos intensivos en fuerza de trabajo. La incorporación de los jóvenes migrantes indígenas tiene como resultado contrarrestar la caída de la tasa de ganancia, permiten abaratar el costo de la fuerza de trabajo agrícola y además generalizar el abaratamiento de toda la fuerza de trabajo al abaratar bienes y salarios.

A pesar de la gran reducción de la demanda de trabajo, como resultado de la intensa mecanización del agro californiano en el periodo de posguerra, la suma total de trabajadores aumentó en las últimas cuatro décadas. Esto ocurrió debido al incremento de la superficie y la productividad de las plantaciones. El nivel de producción desde 1970 casi se ha triplicado, al pasar de 15 a 43 millones de toneladas de frutas y verduras. Además, pese a la urbanización intensa de las áreas rurales de California en los últimos años, el aumento no fue sólo en producción y productividad por acre, sino también en superficie plantada. Sin embargo, la productividad actualmente está en riesgo, pues el estado de California tiene una grave crisis de agua.

La composición étnica de la fuerza laboral en California cambió radicalmente a al paso del tiempo. En el pasado hubo un alto porcentaje de chinos, filipinos, japoneses, indios y estadounidenses negros y blancos. Pero comenzando en la época de la posguerra, en la década de los años cuarenta, la fuerza agrícola se volvió cada vez más mexicana. Actualmente es indígena y existe una gran participación de jóvenes cuya edad promedio es de 20 años [Bacon, 2012: 25], sin embargo, adolescentes de 15 años ya migran solos en

busca de trabajo. Bacon tiene documentados casos de este tipo, y el trabajo de campo efectuado en la ciudad de Oxnard también ratifica dicha información.

Los indígenas jóvenes ingresan a la cosecha de las frutas en donde todavía se utiliza en gran medida la mano de obra. Gracias a los bajos salarios que reciben, EUA se posiciona como potencia mundial exportadora de alimentos.

Específicamente en la pisca de la fresa, se ha reestructurado el proceso de trabajo con base en la introducción de máquina que consiste en 15 bandas, una en cada surco, y en cada una se asigna a un jornalero que arranca las fresas de las matas, que no miden más de 40 centímetros, ponen los frutos en cajas de plástico transparente y luego cada empaque lo colocan en cajas de cartón.

En los campos donde todavía no se introduce la máquina, cada jornalero corre aproximadamente 50 metros para entregar sus cajas, ahí las contabilizan y se van acomodando en un tráiler.

En los campos en donde que ya se introdujo la máquina, cada jornalero va arrancando los frutos de las matas en el surco que le fue asignado; frente a los trabajadores va la máquina rodando con 15 plataformas, una para cada jornalero. Cada una de las plataformas tiene una banda móvil donde colocan las cajas con las frutas que se han recolectado, ya acomodadas en su empaque. La plataforma va avanzando a lo largo de los surcos; si los trabajadores no van pisando la fruta y acomodándola a la velocidad que marca la máquina, la plataforma se aleja y ya no pueden colocar las cajas de los productos que se recolectan.

La plataforma evita el desplazamiento de los trabajadores. Además, como la máquina va al frente y los jornaleros no quieren atrasarse, no se levantan durante su jornada laboral, que puede ser hasta de 10 u 11 horas. La intensificación del trabajo se hace acelerando la velocidad mediante la cual la máquina recorre los surcos.

Tomás, quien lleva 10 años trabajando en los campos de fresa comenta que cuando llegó a Oxnard, a los 14 años de edad, todos hablaban de la máquina, pero se inició la introducción

a mayor escala a partir de 2007, y es cuando empezó a pisar la fresa al ritmo que establecía la máquina.

4. La función de los jóvenes inmigrantes mexicanos como ejército industrial de reserva en el mercado laboral de la ciudad de Los Ángeles y Oxnard

La estrategia que tomó Estados Unidos para salir de la crisis económica de los años setenta fue la reorganización de los procesos productivos a partir de dos caminos: por un lado, la utilización de nueva tecnología que permitiera gestionar el uso de las máquinas y herramientas por medio de computadoras, y por el otro, la modificación en las relaciones laborales. Esto cambió la estructura del mercado laboral, que empezó a demandar trabajadores con diferentes características, como edad, género, origen étnico, falta de cultura sindical, etcétera.

Este apartado está dividido en cinco temas, el primero es una introducción general de los jóvenes entrevistados, con la finalidad de tener un contexto que permita entender un poco más sus experiencias en el mercado laboral estadounidense.

El segundo y tercero hablan de los mecanismos por medio de los cuales los jóvenes potencian el proceso de acumulación de capital; el segundo trata de las entrevistas hechas en Los Ángeles a jóvenes que trabajan en el sector servicios y la industria de la construcción. El tercero se refiere a Oxnard en donde son jóvenes indígenas mexicanos que trabajan en el sector agrícola.

El subapartado cuarto está dedicado a la reflexión los jóvenes en torno a por qué son contratados en Estados Unidos. Y concluimos con algunas características de las condiciones de vida bajo las cuales se reproducen los jóvenes inmigrantes mexicanos en EUA, pues son resultado de las condiciones de trabajo precario bajo las cuales son contratados. Los datos son tomas de una investigación llevada a cabo por Jorge Santibáñez y Elisa Lavole.

4.1. Presentación de los jóvenes entrevistados

A los entrevistados se les ofreció total protección de identidad, por lo que las entrevistas son anónimas, esto no afecta la investigación, ya que lo que nos interesa es la experiencia laboral que han tenido en Estados Unidos.

En total trabajé 13 entrevistas, cinco a jóvenes entre 15 y 19 años, siete a jóvenes entre 20 y 24 años, y dos a jóvenes entre 25 y 29 años. El perfil que se buscó fue que estuvieran trabajando o lo hubieran hecho en la Unión Americana. Iniciamos con algunas de las coincidencias que se rescatan de las entrevistas.

Si bien todos tienen motivos diferentes para ingresar al mercado laboral, el común fue la necesidad económica para ayudar a la conformación del ingreso familiar. Si bien hay una gran diversidad de estructuras familiares, el ingreso de los padres no es suficiente para cubrir los gastos del hogar; por ello, los hijos deben incorporarse al mercado de trabajo.

Los inmigrantes mexicanos jóvenes que pueden asistir a la universidad en su mayoría trabajan y necesitan por lo menos dos empleos, uno entre semana de medio tiempo y otro los fines de semana; además aplican para conseguir becas. En las entrevistas comentan que es muy caro sostener los estudios universitarios, aunque asisten a universidades estatales.

Debido a que el trabajo de campo se planteó como entrevistas semiestructuradas, no pretende ser una muestra representativa, sino una de experiencias de vida; de ahí nos interesó detectar patrones similares para entender la situación de los jóvenes nacidos en México que laboran en Los Ángeles y Oxnard.

El resto de los apartados dará una interpretación de las experiencias laborales a partir de la teoría desarrollada en el primer capítulo teórico. Considero que al contextualizar las experiencias conforme a las categorías de la crítica de la economía política se les puede dar una explicación.

Pedro fue el primer joven que entrevisté: 21 años, originario de Pénjamo, Guanajuato e indocumentado. Su padre tenía 23 y su madre 21 años cuando migraron en 1997 a Estados

Unidos y llevaban a su hijo de 4. Tuvo su primer trabajo a los 14 años en un restaurante. Después entró a trabajar a un hospital como lavatrastes.

Actualmente trabaja como mentor en un colegio a nivel preparatoria, ayuda a otros jóvenes para que puedan aplicar su ingreso a la universidad, también les enseña a llenar formatos de ayuda financiera. Labora en el sector servicios, tanto en educativos y de asistente en Chivas USA.

Inició su primer trabajo para ayudar con su salario al ingreso familiar, dice que sus padres estaban muy presionados con los gastos de la casa, ya que pagaban 3 000 dólares de renta al mes.

Rosa es una joven veinteañera, originaria de Oaxaca, indocumentada; llegó a Estados Unidos a la edad de 2 años, en 1996. Su padre salió de México cuando tenía 15 años y viajó para trabajar y mandar dinero a sus padres; era inmigrante temporal, iba y regresaba, pero después fue más difícil migrar y ya no regresó a México. Rosa inició su trayectoria laboral a los 17 años. Ha tenido diferentes trabajos, entre ellos, cuidando mascotas y en una estética.

Juan tiene 18 años, nació en Puebla. Llegó en el año 2000, a la edad de 4 años, por decisión de sus padres, pues no querían tener a la familia separada.

Karen es la esposa de Felipe, que es un inmigrante indocumentado originario de Acatlán, Puebla; actualmente tiene 24 años y llegó a Los Ángeles a los 14, en el año 2004. Su padre y hermanos trabajaban en la ciudad. Karen comenta que su suegro le dio la posibilidad a su esposo de elegir si quería seguir estudiando en México o irse a trabajar a Estados Unidos, Felipe eligió irse porque veía que su mamá estaba presionada económicamente, pues tenía ocho hijos más. Felipe llegó a laborar en la industria de la construcción, específicamente en la demolición. Karen dice que los hermanos de su esposo sabían que había trabajo y por eso lo ayudaron.

Raúl tiene 21 años, es originario de Culiacán, estuvo viviendo en Tijuana donde su mamá tenía un buen trabajo y contaba con visa, pero su papá no. Su abuela materna es quien ya

vivía en EUA, y por eso su madre decidió pasar la frontera y vivir del “otro lado”; en 1997 regresó por sus hijos, Raúl y su hermana, él tenía 4 años. Su papá nunca pudo cruzar y de esa manera su familia quedó dividida.

Raúl cursó hasta la preparatoria, estudió para ser paramédico pero no pudo graduarse por ser indocumentado, y no ha podido conseguir un trabajo estable; además, ahora es un joven sin hogar. Su situación de reproducción es muy complicada.

“Ya no voy a la escuela, me gradué de la preparatoria, estudié para [ser] paramédico pero no pude [ser] certificado porque soy indocumentado. Desde entonces nada más he estado tratando de agarrar trabajo seguro y ahorita apenas *out of house*, tengo hogar pero no casa, así que no tengo, es difícil mi situación ahorita” (Raúl).

Nancy es una inmigrante indocumentada, tiene 21 años y llegó de 15 a Los Ángeles, en 2008, donde tiene viviendo seis años. Es originaria de Guadalajara, utilizó los documentos de una prima para ingresar al país. Toda su familia migró, así que ya tenía parientes en la ciudad. Le costó más aprender el idioma, dice que lo que enseñan de inglés en la escuela secundaria en México no le sirvió. Tiene alrededor de cinco meses que empezó a trabajar en una tienda que vende vestidos para quinceañera.

Estela llegó a Estados Unidos a los 6 años. Estudia en la Universidad Cal State LA. Comenzó a trabajar a los 18 años para poder ingresar a la escuela. El primer trabajo que consiguió fue en un mercado haciendo esquites y raspados.

Antonio tiene 25 años, nació en Estados Unidos porque su mamá estaba embarazada de él cuando llegó al país. Pertenece a los que nacen en EUA, los sociólogos los clasifican como “primera generación”. Al escuchar su historia laboral no hay mucha diferencia entre su situación y la de los inmigrantes mexicanos, pues también sufrió abusos laborales y los riesgos son los mismos.

Si bien no vive con el temor de ser deportado, vivió la deportación de su padre, en 2008, que no ha podido regresar a Estados Unidos. Debido a sus dificultades personales, ingresó a trabajar en una organización social que brinda apoyo comunitario a personas inmigrantes; por ejemplo, ayuda a evitar deportaciones, o apoya a inmigrantes indocumentados que

tienen infracciones de tránsito. La organización en la que trabaja le da un pago al mes y eso le permite sostenerse en la escuela.

Diana es originaria de Chimalhuacán pero vivió en Chicoloapan, en el Estado de México. Emigró a los EUA a los 15 años, acompañada de su hermano de 13, tuvieron que migrar solos. Actualmente tiene 29 años. La situación familiar en México fue muy complicada, su padre murió cuando ella tenía 14 años y su madre los abandonó. Comenta que nunca les brindó protección. Diana formaba parte de una familia de ocho hermanos, cuatro mayores, que ya estaban casados (algunos se habían ido a trabajar a EUA) y cuatro menores.

Ella y sus hermanos fueron obligados por su madre a trabajar desde pequeños, incluso les vendía la comida. Al verse solos, tuvieron que emigrar a la Unión Americana. Hicieron dos intentos para poder cruzar la frontera.

“No teníamos ninguna oportunidad de salir adelante en México porque estábamos muy jóvenes, teníamos que estudiar, pero esa no fue una prioridad de nuestros padres para nosotros. Tuvimos que encontrar la manera de sacar dinero para comer y sobrevivir, y el único modo que vimos que era más rápido era venirse a Estados Unidos, porque allá en México siempre escuchamos que aquí hay mas oportunidades y tienes mejores posibilidades de juntar dinero y salir a delante, por eso nos venimos aquí mi hermano y yo, nos venimos solos, tuvimos la ayuda de unos hermanos mayores que estaban en New York. Contrataron un coyote y sólo nos dijeron el día que teníamos que salir y a dónde nos iban a traer, pero no nos dijeron exactamente la ruta ni cuantos días nos iba a tomar, nada más nos dijeron este día tienes que irte y este día te van a encontrar, esa es la única información que nos dieron” (Diana).

Diana sufrió una vida de explotación durante 20 años, pero tuvo la fortuna de obtener ayuda de un ciudadano estadounidense que la adoptó junto con su hermano, los llevó a vivir a Los Ángeles y les dio la oportunidad de estudiar. Actualmente tiene dos trabajos dentro de la universidad, está por acabar la licenciatura y va a estudiar una maestría, además quiere un doctorado. Su experiencia nos muestra la explotación a la que son sometidos los jóvenes desde su país de origen. Los trabajos que lleva a cabo en la universidad son para ayudar a los estudiantes de nuevo ingreso. También tiene su DACA⁷⁹, y con ello, la posibilidad de conseguir mejores empleos.

⁷⁹ DACA es una iniciativa del Presidente de Estados Unidos de América que les permite no ser deportados y poder solicitar trabajo, además de obtener licencia de manejo.

Alexis es un joven de 18 años, llegó a Oxnard a los 13 años. Trabaja en la pisca de la fresa. Es un joven que se integró al grupo Tequio Youth del MICOP⁸⁰. Su familia es originaria de Guerrero, sus padres se fueron a vivir a Tijuana y él nació ahí, después lo mandaron a vivir a Guerrero con sus abuelos para que aprendiera mixteco; regresó a Tijuana y aprendió español, en EUA aprendió inglés. Alexis es de los hijos pequeños de la familia, y es el único que ya terminó la preparatoria. Sus hermanos mayores sólo terminaron la primaria.

Mariana, de 16 años, llegó a Estados Unidos a la edad de 10, es originaria de Oaxaca, y al preguntarle si trabajaba me dijo que no. Sin embargo, al entrevistarla más a profundidad habló acerca de lo que hace en casa cuando sus padres se van a trabajar: se encarga de la crianza de sus hermanos y algunas labores domésticas. Si bien Mariana no está dentro de la población trabajadora juvenil originaria de México, es útil para la reproducción de la fuerza de trabajo, tanto de sus padres, pues cumple con trabajo en su casa, como de sus hermanos pequeños.

“Yo no trabajaba porque estaba en mi casa con mis hermanos. Los cuidaba en lo que mi mamá cocinaba. Tengo tres hermanos. Jugaba con ellos y también iba a la escuela [...] Mi hermana la más pequeña tiene 10 meses. Me quedo con ella, sé cómo cuidar niños porque ellos me enseñan, cómo hacer con ellos”.
—¿Entonces prácticamente eres su mamá?
“Sí, a veces ella me dice ‘mamá’”.

Ella migró con su papá para ayudar a sus padres. Lo más difícil que está enfrentando es no poder obtener los beneficios de DACA, pues lo que desea es obtener un buen trabajo y ayudar a su familia. Cuando llegó a Estados Unidos sólo hablaba mixteco, y en Oxnard aprendió español e inglés. Mariana dice que en su casa sólo se habla mixteco porque sus padres no saben hablar español ni inglés, y como Mariana es la hija mayor, es la intérprete de sus padres.

La historia de Gerardo es muy interesante. No quería venir a Estados Unidos, prácticamente sus padres lo trajeron con engaños. Llegó en el año 2003 a la edad de 15, y actualmente tiene 26. Pudo junto con su familia obtener su visa tipo B y es residente permanente, pero todavía no tiene la ciudadanía. Gerardo nos explicó que quiere tenerla porque aunque sea

⁸⁰ Tequio Youth es el grupo de jóvenes del The Mixteco/Indígena Community Organizing Project (MICOP).

residente puede ser deportado si comete alguna falta, por ejemplo, tomar y manejar o si lo encuentran consumiendo drogas.

Tratando de rastrear un poco la historia de migración de su comunidad nos comentó que su mamá le ha platicado que quienes iniciaron la migración a Estados Unidos fueron dos señoras de su pueblo, una de ellas ya tiene 70 años. En un inicio la migración se hacía de Oaxaca a Culiacán, y después se animaron a llegar a Oxnard. Así inició un flujo mayor de su comunidad. Gerardo dice que empezaron a migrar muchos niños.

Tomás tiene 24 años, llegó a Oxnard a la edad de 14 años, en 2004. Entró directamente a trabajar en la pisca de la fresa. Tiene esposa y dos niños. Los 10 años que lleva trabajando en los campos californianos le dan un aspecto de un hombre mayor de 30. Tuvimos la oportunidad de platicar con él en la escuela donde el grupo Tequio Youth de MICOP estaba haciendo trabajo comunitario. Tomás ha tenido una experiencia muy larga de migración: es originario de Yucatán. En México estuvo migrando, solo, desde niño. Llegó hasta Mazatlán viviendo en la calle y vendiendo dulces en los semáforos o lavando coches. Después supo que sus primos se fueron a trabajar a Estados Unidos y uno de ellos le ayudó a llegar a Oxnard. Él se pagó el coyote para poder cruzar la frontera.

Esperanza es una joven de 17 años y llegó a Oxnard a la edad de 12. Su historia es especial porque ha logrado terminar la *high school*, es la primera en su familia en hacerlo, tiene planes de ingresar a la universidad y le interesa estudiar ingeniería ambiental. Es originaria de Oaxaca. Si bien actualmente no trabaja en el campo, lo hizo por poco tiempo cuando llegó a Oxnard, por eso me interesa rescatar su experiencia como trabajadora a los 12 años. Migró con sus padres, en realidad ellos no querían traerla, sin embargo ella insistió.

La idea de sus padres era trabajar en Estados Unidos para mandar dinero a sus hijas en México para que siguieran estudiando, lo cual siguen haciendo con las hermanas mayores de Esperanza. En total son cinco.

Cruzaron por el desierto de Arizona. Nos comenta que caminaron por seis o siete días por el desierto durante la noche.

“Hacia demasiado calor y en la noche demasiado frío, no teníamos cobijas. Le pagamos a un coyote, éramos como 30. Fue como un reto, teníamos que caminar, subir montañas, piedras, hacía mucho calor, no había árboles. Una noche se nos acabó el agua tuvimos que caminar mucho y encontramos un establo y ahí tomamos agua que tenían los animales, tenía insectos, pero ni en cuenta porque teníamos demasiada sed, no supimos ni que tomamos. En el camino nos encontraron un grupo de personas con armas y nos dijeron: “denos todo su dinero o las vamos a matar” y nosotros tuvimos que darles dinero, pero ya veníamos preparados porque ya sabíamos, y nos escondíamos el dinero en la ropa” (Esperanza).

4.2 Los jóvenes inmigrantes mexicanos como base de la acumulación de capital en Los Ángeles. Sector servicios y sector industrial

La acumulación de capital se refiere a la reinversión productiva del plusvalor explotado a los trabajadores, por lo tanto, las modificaciones en la organización de los procesos de trabajo van encaminados a posibilitar el aumento del tiempo de trabajo impago de los trabajadores. A mayor tiempo de trabajo no pagado reinvertido en el proceso productivo, mayor acumulación de capital.

Para aumentar la cantidad de plusvalor extraída de los trabajadores existen varios mecanismos, por ejemplo: disminuir el costo de su reproducción y el aumento de las horas de trabajo. Veamos algunos de los aplicados a los jóvenes mexicanos en el mercado laboral de Los Ángeles por ser ejército industrial de reserva estancado.

Un primer mecanismo es el aumento de las horas de trabajo en detrimento de las horas destinadas a su reproducción, como dormir y comer. En su mayoría, los jóvenes que asisten a la escuela dedican 20 horas por semana a su jornada laboral, el fin de semana, 20 horas, además de las necesarias para la escuela. Durante el verano trabajan más horas. Es el caso de Pedro, para poder estudiar y trabajar le roba tiempo a sus horas de sueño, por lo regular sólo duerme cuatro horas diarias. Las otras 20 horas las divide entre el trabajo y la escuela.

—En la mañana, de 8 a 2 trabajo, de 3 de la tarde a 10 de la noche voy a la escuela y ya después, de 11 a 12 o 1 hago tareas.

—¿Cuántas horas duermes por lo regular?

—Cuatro o cinco, si es un buen día.

—¿Y en promedio todo el semestre?

— Cuatro horas.

—¿Y el fin de semana?

—Descanso en la mañana, me levanto como a las 9 y me pongo a hacer las tareas que me faltan de 9 a 2, y ya después de 3 de la tarde a 11 de la noche me voy con Chivas USA.

(Pedro)

En el verano consiguen un trabajo de tiempo completo de lunes a viernes y aparte otro de fines de semana.

[...] durante el verano trabajo 40 horas y después para Chivas USA trabajo más o menos 20 horas. No voy a la escuela, pero ya una vez que entro, 20 [horas] con el colegio y otras 10 con Chivas USA y después lo demás para la escuela (Pedro).

Según la National Sleep Foundation⁸¹ (instituto de investigación estadounidense sin fines de lucro que tiene como miembros a investigadores de diversas universidades) los estudios recomiendan que los adolescentes de entre 14 y 17 años deben dormir 10 horas para tener una buena salud. Mientras los jóvenes de 18 a 29 deben dormir entre siete y nueve, y no menos de seis.

Pedro duerme en promedio cuatro horas diarias, lo cual no permite que tenga un desarrollo pleno y saludable. Estamos observando que es un gasto de fuerza de trabajo realmente intenso, pues está consumiendo su energía corporal a un ritmo que lo hará envejecer más rápido, pues sus horas de descanso equivalen a 50% de las necesarias para reproducir su energía corporal. Marx, en el capítulo XXIII del Tomo I de *El capital* señala que: “Debido al rápido consumo de la fuerza de trabajo por el capital, en la mayor parte de los casos el obrero de edad mediana es ya un hombre desgastado y caduco” [Marx, 2000: 799].

En el párrafo tercero del mismo capítulo menciona que el capitalismo genera un exceso de oferta de trabajo mayor que su demanda, y de manera contradictoria, a cada obrero se la obliga a trabajar cada vez más, a pesar de que se condena a una gran cantidad de trabajadores al paro forzoso. Es por eso que también es más acelerado el aumento de la sobrepoblación que el desarrollo tecnológico. Marx menciona que si se redujera el trabajo a una media racional, de acuerdo con su edad y sexo, no alcanzaría la población para conservar los mismos niveles de producción.

Rosa trabaja cinco o seis horas como cuidadora de niños los fines de semana, o más si tiene que cuidarlos en la noche. También tiene otro trabajo como asistente en la universidad, ahí le pagan 10 dólares la hora. En verano, cuando no hay clases, trabaja 40 horas, y cuando sí hay, de 15 a 20 horas a la semana.

⁸¹ Se puede consultar en: <https://goo.gl/eXNMbs>.

Uno de los problemas de las jornadas por hora es que los empleadores no están obligados a contratar a los trabajadores una jornada completa, los contratan según las necesidades que tiene la empresa; por ejemplo, Juan que trabaja en la tienda Best Buy comenta que preferiría trabajar más horas para obtener mayor salario, pero su mánager decide las horas que puede trabajar.

—Depende, a veces trabajo cinco, a veces tres. Solamente son tres o cuatro.

—¿Y eso quién lo decide?

—Lo decide el mánager

—¿Y a ti te gustaría trabajar más?

—Me gustaría trabajar más, sí.

(Juan)

Felipe ha trabajado 10 años en la industria de la demolición. Es empleado de tiempo completo, no estudia. Como su contrato es por horas, trabaja entre cinco y 12; eso lo decide el empleador dependiendo las necesidades de la empresa. Los días que trabaja a la semana también son decisión de la empresa.

—¿Eso depende de la empresa?

—Sí.

—¿Y le pueden cambiar los horarios?

—Sí, puede ser en la mañana, en la tarde o en la noche.

—Cuando trabaja en la noche, ¿a qué hora entra y a qué hora sale?

—Entra a las seis y sale como a las dos.

(Karen, esposa de Felipe)

Marx, en el capítulo VIII del Tomo I de *El Capital*, desarrolla el tema de la jornada laboral, en donde explica que el tiempo que un trabajador destina para transportarse de su casa al trabajo y del trabajo a su casa no se utiliza en otra actividad, es tiempo que va ligado al que se dedica al trabajo y debería contabilizarse como parte de la jornada laboral. Esto es un problema de movilidad de la fuerza de trabajo que no le interesa resolver ni al Estado ni la iniciativa privada en Los Ángeles, pues es una ciudad en la que el transporte público es muy deficiente, por ello, todos los jóvenes que laboran y/o estudian tienen como prioridad comprar un auto, porque si dependen del transporte público pierden horas que podrían dedicar para dormir o hacer alguna otra actividad.

Raúl dice que su jornada como estibador termina a las 12:00 a.m., pero casi siempre sale a la una de la mañana; como no tiene auto, el recorrido que podría ser de una hora, en el transporte público es de dos horas y media; tiene que esperar un autobús que pasa a las dos de la mañana. Llega al Este de los Ángeles a las cinco de la mañana y sólo duerme dos o

dos horas y media porque como no tiene casa, vive en un centro comunitario y tiene que levantarse temprano.

Esto afectó su trabajo porque como no tenía las condiciones materiales para poder reproducir su fuerza de trabajo, es decir, su salario no le permitía pagar renta, un automóvil, ni tener acceso a una dieta sana y sólo dormía 30% de lo necesario, no llegaba con fuerza para la siguiente jornada. Un par de veces llegó a ir y ya no lo contrataban porque no era productivo en su trabajo.

“Dormía como un par de horas porque luego yo me tenía que despertar, pues no estaba viviendo en casa sino en un centro comunitario. Pues era alzarlo durante el día y pues no podía dormir ahí durante el día; así en muchas veces ahí iba desvelado y luego pa’trás a trabajar y luego eso se encela en el trabajo, pues así cuando no estás trabajando bien no te van a escoger y muchas veces no te escogen. Un par de veces fui y como dos veces no me escogieron y pues valió verga” (Raúl).

Esto se vuelve un problema para los trabajadores, los contratistas no tienen alguno, pues existe una gran cantidad de jóvenes que buscan empleo, lo que les permite sustituir cada asalariado que no llegue a laborar. Ahí radica la necesidad de contar con una reserva de mano de obra, permite a los dueños del capital no parar los procesos productivos.

Cuando Diana llegó a Nueva York, a los 15 años, sólo trabajaba, no iba a la escuela. Le consiguieron su primer empleo en una factoría de pan, laboraba en promedio 10 u 11 horas diarias y a veces tenía que trabajar de noche. Entraba a las seis de la mañana y para llegar tenía que salir de su casa a las 3 a.m. Salía de trabajar a las seis o siete de la noche, tardaba tres horas en llegar a su domicilio y ahí tenía que hacer otras labores, por lo que dormía en promedio tres o cuatro horas, cuando a su edad es indispensable dormir por lo menos 10. Trabajaba de domingo a viernes y descansaba el sábado.

“Llegaba a hacer labores domésticas, llegaba a lavar ropa, tenía que ir a la lavandería. Entonces me dormía como a las 11 y tenía que despertar como a las tres de la mañana para tomar el tren a tiempo y tenía que caminar hacia el tren y el tren sale sólo cada hora” (Diana).

El aumento de las horas de la jornada laboral tiene varios mecanismos, ya vimos una forma: consumir las horas de sueño. Otro es eliminar el tiempo para comer.

Pedro dice que tiene media hora para comer en sus dos trabajos.

“En el colegio me dan media hora y en el Chivas USA igual” (Pedro).

Rosa comenta que no tiene tiempo para comer, hay días que se le pasa la comida porque no tiene tiempo.

“Para comer, ahorita sí como. Pero cuando regreso a la escuela es cuando cambian las cosas a veces tengo que estar todo el día ocupada y sí se me pasa” (Rosa).

En la mayoría de los entrevistas vemos que los jóvenes son población trabajadora que puede laborar sin exigir tiempo para comer. Incluso mencionan que no tienen tiempo de comer y pueden aguantar su jornada sin probar alimento. Esta condición es difícil de aguantar para un adulto por los límites que marca su metabolismo.

En algunos trabajos que están alejados de la ciudad o de la zona urbana y no hay tiendas ni loncherías, los trabajadores tienen que llevar su comida, pero como no tienen tiempo, dinero o cocina en su domicilio para prepararse una comida saludable, por lo regular compran en la tienda sopas instantáneas, y sólo les dan 20 minutos o media hora para alimentarse.

“Nunca he comido tan saludable, llevo comida que hay que preparar en el microondas en menos de un minuto porque todos usan el microondas, así que teníamos que hacernos conscientes de que todos teníamos que comer, y sólo había dos microondas y había como treinta personas” (Raúl).

Diana, en una factoría de pan, que implica un proceso semiindustrial, trabajaba en promedio 10 horas diarias, algunas veces tenía que trabajar de noche y en toda su jornada sólo tenía media hora para comer, y comía lo que alcanzaba a prepararse en su casa: una torta, tamales, arroz, lo que se cocinaba la noche anterior.

Una forma directa de explotarlos es quitarles el tiempo de la comida, como ya hemos leído en los testimonios. Una forma indirecta es ver qué calidad de alimentos pueden comprar con los bajos salarios que obtienen.

Comentamos el problema de no comer por falta de tiempo en la jornada laboral, sin embargo, también es importante conocer qué comen los jóvenes, pues también es fuente de

enfermedades degenerativas. Para Pedro hubo un cambio en su dieta: cuando no trabajaba comía en casa, pero cuando entró a trabajar comenzó a alimentarse de comida rápida y siente que le roba energía, ya no se siente con la fuerza que tenía antes.

“Sí, más en veces con más sueño, sin energías de hacer suficiente o más de lo que hacía antes. Antes sentía que era más activo, tenía mas condición, ahora siento que soy mas despacio, la energía que tenía no la tengo ya, la comida rápida sí te desgasta” (Pedro).

Otro problema del consumo de comida rápida es que se han dado cuenta de que han aumentado de peso; además, no tienen la posibilidad de poder cuidar lo que comen.

Rosa comenta que ella come lo que encuentra.

—¿Y qué acostumbras comer?

—Depende, a veces lo que encuentre o lo que esté cerca.

—En cuánto tiempo comes, o sea, cuando tienes prisa, ¿cuanto tiempo te agarras para hacer tu comida?

—Unos 15 o 20 minutos, y cuando ya tengo tiempo, más, como una hora.

(Rosa)

Los empleadores encuentran una gran cantidad de mecanismos para aumentar el tiempo de trabajo, así como para intensificar sus jornadas laborales, con la finalidad de obtener mayor tiempo de trabajo no remunerado para potenciar la acumulación de capital.

Un segundo mecanismo es el pagar salarios por debajo del salario mínimo necesario para garantizar la reproducción del sujeto. Esto también potencia la acumulación de capital y es utilizado en la población trabajadora juvenil en Los Ángeles. En las cadenas de tiendas de productos electrónicos, como Best Buy, dan trabajo a jóvenes indocumentados. Pagan 9.5 dólares la hora. Cincuenta centavos de dólar más que el salario mínimo. En California el salario mínimo vigente es de 9 dólares la hora.

A partir del primero de Julio de 2014 el salario mínimo en California aumentó a 9 dólares por hora, de acuerdo con una disposición estatal que obliga a los empleadores a pagar a cada trabajador la nueva tarifa por sus servicios. De acuerdo con el documento firmado por el gobernador Jerry Brown el pasado 25 de septiembre de 2013, el nuevo estatuto laboral de salarios mínimos aplica para todas las industrias y los incrementos se llevarán a cabo de forma escalonada en tres periodos [López, 2014].

Karen comenta que su esposo Felipe gana entre 12 y 16 dólares la hora, dependiendo la empresa de demolición que lo contrate, actividad que es parte de la industria de la construcción. Antes de la crisis económica era el sector en el cual todos los inmigrantes querían incorporarse; actualmente es en donde pagan los salarios más altos para los inmigrantes, y como vimos en el apartado 1.1., con la crisis, más de 80 mil jóvenes perdieron su empleo en dicho sector, de 2010 a 2012.

Raúl se encuentra en una situación laboral incierta, es ayudante de amigos artistas que en ocasiones le dan trabajo, o toma algún empleo que puede encontrar. Dice que su salario es variable e inseguro, pues depende de si un día logra tener o no trabajo.

“Depende, con mi amiga me estaba pagando 10 dólares la hora, pues porque puede. Muchas veces sólo depende el último día, el fin de día a veces sólo me dan 50 o 60” (Raúl).

Nancy trabaja en una tienda de vestidos de quinceañera y le pagan el salario mínimo. Diana, que llegó a los 15 años a trabajar a una factoría de pan en New York, no recuerda muy bien cuanto le pagaban, pero dice que su sueldo es menor que el salario mínimo.

Un cuarto mecanismo para obtener plusvalor es estafar a los nuevos trabajadores, se les contrata a cambio de un salario pero nunca les dicen que los primeros meses no se les pagará, pues son de prueba. Realmente es un abuso. Diana lo vivió, no le pagaron las primeras semanas cuando empezó a trabajar. Recuerda que cuando entró a su empleo contó las horas que debían pagarle, y le pagaron menos, entonces preguntó la razón y le contestaron que las primeras semanas los tienen para ver si van a poder trabajar ahí, y no les pagan, fueron como tres o cuatro semanas que no le pagaron, porque querían saber si iba a aguantar.

El quinto mecanismo que observamos para ahorrar costos y obtener mayor plusvalor de los trabajadores jóvenes es no pagarles ningún tipo de seguridad social a pesar de que en algunas ocasiones el trabajo que cumplen les provoca lesiones resultado del esfuerzo físico para llevar a cabo sus actividades. Veamos el caso de Pedro.

“Cargando me puedo lastimar la espalda, manejando puedo tener un accidente. En veces cargo las carpas que ponen en veces afuera para los consumidores que quieren dar mercancías que tenemos que cargar, y los equipajes que se usan para la cancha. No he ido al doctor pero sí me han dado dolores de espalda que en veces no me aguanto, pero prefiero no ir al doctor por los

gastos que tengo que hacer, porque si voy me dicen que sí, mi espalda está mal, necesito tratamiento, y el tratamiento no es nada barato. Fui con una *quiropacter* y me dijeron que mi espalda estaba desviada y que necesitaba un tratamiento para poder componérmela, esto fue hace como un año” (Pedro).

En algunos trabajos de ayudante en general, por lo regular en el área de servicios, los trabajadores tienen lesiones en la espalda por cargar objetos pesados, y no son tratadas porque no tienen un seguro médico que les brinde su empleador, y si no lo pueden pagar con su salario, es insuficiente.

El trabajo en la industria de la demolición es muy peligroso. Felipe, inmigrante indocumentado de 24 años, lleva 10 trabajando en esta industria y ha tenido varios accidentes, el más fuerte sucedió en la demolición de un edificio, se cayó de una altura de metro y medio. Aparte de las caídas, estos trabajadores corren el riesgo de que les caigan objetos punzocortantes y pesados.

—¿Qué riesgos corre tu esposo en ese trabajo?

—De todo, por ejemplo, yo sé que se ha caído de un edificio de cinco pies, sí cinco pies..(más de metro y medio). ése fue un accidente que tuvo pero él no quiso hacer nada.

—Pero, ¿recibió atención médica?

—Sí.

—¿Se la pagaron?

—Honestamente se me hace que no. Mi cuñado que también trabajando tuvo un accidente un poco mas serio: le cayó una piedra de cemento con varillas, le hizo como un hoyo en uno de sus pies. A él lo tuvieron que llevar al hospital, le quebró unos huesos y ahorita está en una demanda con una compañía.

—¿Tu cuñado es indocumentado también y aún así puede hacer la demanda?

—Sí, puede porque aquí no importa si eres indocumentado o no, aquí son los derechos del trabajador

—¿Y el qué edad tiene?

—27 años.

(Karen esposa de Felipe)

En el trabajo de acomodar la carga de los tráilers que transportan mercancías, uno de los riesgos más comunes son las lesiones en espalda o brazos, que caiga una caja sobre el trabajador o que se caigan de las plataformas de donde toman las mercancías o donde las acomodan.

“Se me cayó una [caja], estaba ahí con el que estaba manejando el *forklift* y pues hizo algo mal y pues me tiró una caja como de 1 500 libras [680 kilos], se me cayó en el pie, bueno me pegó, no se cayó por completo, pero como rozando mi pie, pero me pegó en la caída y casi me caigo de la plataforma en la que estaba. Y en ves de decirme si estaba bien sólo me regañaron porque había saltado un gato” (Raúl).

A Raúl no le pagaron la revisión de un médico por el accidente que sufrió, dice que ni él ni sus compañeros tienen servicio médico. Lo que reciben son amenazas de perder el trabajo si se vuelven a equivocar o ya no los contratan los siguientes días.

Estela trabajó siete meses en un mercado conocido como “el mercadito” en el Este de los Ángeles. Ahí se pueden comprar productos para preparar comida mexicana y antojitos, también hay un restaurante y venta de artesanías. Estela trabajaba en el local más famoso de esquites y raspados. Nos contó los riesgos que sufría ella y sus compañeros de trabajo

“Uno se corta la mano, se quema, nos poníamos vendas, a uno le hacían burla, ‘vas a contaminar a las personas’ (me decían), se ensucia por la tierra, te lo tenías que quitar. No sé cómo pero así trabajaba uno, con la mano cortada o a veces, no sé, también me dolía la espalda porque cargaba los botes. Sí, a veces lo cargaba uno, tú pues, vete a ayudarla (le decían a algún compañero). Pues yo soy como macha y me tengo que aguantar, lo aguantaba, pero al principio no podía aguantar los botes, empecé a hacer ejercicio, ahí ya me llegó la fuerza, cargaba los botes. Por ser tan macha, cargaba hasta azúcar de 50 libras [22.7 kg.], lo aguantaba, aún más me hacía la macha, yo aguantaba, me decían ‘te ayudo’, ‘yo puedo’ decía, sí puedo y... una siempre estaba parada, nunca se sentaba, nunca te sientas” (Estela).

Los riesgos de accidentes en las empresas de *fast food* tienen que ver con los instrumentos de trabajo, Antonio nos platica que en Subway, una franquicia que también hay en México, lo peligroso era manipular los cuchillos para partir el pan o la carne. Otro factor de riesgo es el horno, puedes quemarte, y en general, el manipular la comida caliente puede lastimarte. También trabajó en otra cocina, que brindaba servicio de comedor a personas de la tercera edad. Comenta que ahí el problema era manejar químicos, transportar cosas pesadas dentro de la cocina y los pisos resbalosos. Recordemos que del total de jóvenes que laboran en Estados Unidos, las actividades en relación con la preparación de comida es la rama que más jóvenes concentra: en 2012 los trabajadores ascendían a 311 497, lo que representó 18.37% de los jóvenes empleados.

Diana sabe de los riesgos que se tienen tanto en la factoría de pan como en un restaurante. Además de los riesgos físicos por el contacto con las herramientas de trabajo en la cocina, a ella le preocupaba el peligro en el transporte del trabajo a la casa, pues salía en la madrugada. Aunque no es un riesgo propio en el lugar de trabajo, sí es un riesgo laboral porque puede ocurrir cuando sale de su lugar de trabajo hacia a su domicilio. Dice que muchas mujeres han sido abusadas sexualmente en el trayecto. Después trabajó en un restaurante, y uno de los peligros que enfrentaba, además de transportar cosas calientes y el

agitado ritmo de trabajo para atender 10 o 12 mesas, era soportar el acoso de los clientes y de su jefe.

“En la factoría de pan es peligroso cargar cosas pesadas, pero corría más riesgos en el traslado porque era más joven, del barrio al barrio donde tenía que ir no era seguro, las mujeres tienen experiencia de ser abusadas en el camino.

En el restaurante que yo trabajé lo peligroso era que me faltaran al respeto (...) También son peligrosos los refrescos que están poniendo en la vitrina, o mover comida, las cosas calientes. Los platos los tienes que servir y te tienes que mover muy rápido, dependiendo del número de personas que tengas tienes que cargar cuatro o cinco o siete platos con tus dos manos. Hay veces que atendía dos mesas pero de dos brincaba a 10 o 12, y esas mesas tenían uno o dos o tres o cuatro. Hay veces que tenían 10 personas para una ocasión, entonces es dependiendo, pero los fines de semana es cuando estaba muy ocupado. Cargar y moverte muy rápido es lo peligroso (...) El jefe siempre preguntaba ‘¿qué vas a hacer el fin de semana?’, decía que te vistieras más provocativa y te decía que si trabajabas más y mejor ibas a salir adelante, pero no había respeto, y como saben que eres menor de edad y que no tienes nada se aprovechan de eso, y no sólo los restaurantes, sino todos los trabajos que tiene nuestro grupo, desafortunadamente te abusan mucho” (Diana).

Diana menciona que los jefes en lugar de ayudar y dar ánimo y tiempo a sus trabajadores para que estudien, más bien les dicen que la escuela no sirve para nada y los aconsejan para que le interese el dinero, así ya no estudian y se dedican toda la vida a trabajar.

Desde la perspectiva de esta investigación, los jóvenes son ejército industrial de reserva estancado, concepto desarrollado por Marx. Existen diferentes estratos que conforman la sobrepoblación relativa, el EIR estancado es la franja en la que la mayoría de los jóvenes se pueden colocar [Peña: 2014]. Marx explica que a dicha población le toca menor salario y trabajo más desgastante. Además, son asalariados disponibles para ocupar vacantes en cualquier otro empleo. Se vuelven empleados flexibles, que deben adaptarse a los nuevos procesos laborales a los que se incorporan, puede que un día trabajen en el sector agrícola, y otro día en el sector de servicios.

Pedro recibe 15 dólares por hora en sus dos trabajos, cuando está en clases gana en promedio 600 dólares por semana y en el verano gana 900. Al mes, en época de clases gana aproximadamente 2 400 dólares, esto no alcanzaría para una renta, si es de 3 000 dólares. Nos comentó que a sus compañeros de mayor edad les pagan 10 dólares más. Ese ingreso no le permite ser independiente, por lo que si consigue otro empleo con mejor salario dejaría el actual.

Rosa tiene un salario promedio de 15 dólares la hora, pero dice:

“Depende, la hora casi 15 dólares, yo diría que depende de cuantos niños son y de si los cuido de día o de noche, va dependiendo” (Rosa).

También dice que la llaman cuando no están las niñeras de base, es una cuidadora emergente, por lo que su trabajo depende de que otras empleadas no puedan acudir a su trabajo.

Además de hacer trabajos extenuantes que nos les permiten dormir las horas necesarias ni comer lo suficiente, el pago es muy bajo.

—He tenido [trabajo] de niñera con diferentes patrones, después de eso, yo diría como unos tres o cuatro diferentes trabajos.

—¿En todos ha sido para cuidar niños?

—No, he hecho otras cosas.

—¿Cómo cuales?

—El primer trabajo que tuve fue en un *roomie* de perros, de animales, yo trabajaba como los que hacían trabajo con los animales, los bañaba, los peinaba, para que se entregaran a los que los vinieran a dejar. Fue mi primer trabajo, y también trabajé en un salón como de belleza cosmética, vendía productos como planchas, todo eso, también trabajé en una organización como asistente.

(Rosa)

Otra característica de los empleos a los cuales se incorporan los jóvenes mexicanos es la alta rotación, la población juvenil dura muy poco en su empleo; esto puede ser por dos razones, la primera es que si encuentran un trabajo que consideren mejor, dejan el anterior; la otra es que algunas empresas tienen como política laboral la alta rotación. Duran en promedio de tres o cuatro meses. En una investigación hecha por William Kandel y Emilio Parrado [2005] en la industria del empackado de carne, coinciden en esos datos. Actualmente, la mayor parte de los trabajadores en dicha industria, que es altamente peligrosa, son de origen hispano, principalmente mexicanos, y al año cambian su planta laboral tres o cuatro veces. Los trabajos que efectúan los jóvenes migrantes mexicanos son altamente desgastantes, en condiciones precarias y con alto riesgo de sufrir enfermedades o accidentes.

Pedro tiene dos trabajos: mentor académico y el otro es los fines de semana, y le dedica entre 10 y 20 horas.

—Me encargo de que la cancha esté lista para cuando el equipo va a jugar, que tengamos el equipaje necesario, y cuando salen los jugadores a la cancha debemos tener personas listas para recibirlos con aplausos o saludos, de todo eso me encargo yo. Ése es más físico, más cosa que cargar y llevar a otro lugar, y manejar, y todo eso. Camino mucho bajo el sol, una vez que ya esta todo listo y el partido ya ha comenzado, dependiendo de a que hora jueguen, estoy en el sol mucho. También hago clínicas con Chivas USA, así que la mayoría del tiempo hace calor, y estoy parado caminando alrededor, asegurándome de que los anuncios no se caigan y todo eso.

—¿Cómo son las clínicas, qué haces?

—Son clínicas con niños, les enseñamos fútbol y después hay que registrar, y en veces yo hago de las dos, en veces soy *coach* y en veces registro, así que tengo que andar moviéndome alrededor de las dos, de una manera y la otra.

(Pedro)

La descripción nos permite tener idea del desgaste de Pedro al cumplir con su trabajo. Se encarga de varias actividades a la vez, al aire libre, y el calor en Los Ángeles en el verano es muy agobiante, en promedio alcanza 27.5 °C, pero puede llegar a 40 °C. Este relato nos permite comprender un poco más el desgaste físico que tienen los jóvenes, que no se alcanza a vislumbrar en su totalidad si analizamos sus condiciones laborales sólo mediante datos cuantitativos, por eso también es importante la investigación cualitativa.

Rosa tiene dos trabajos, uno de asistente en una escuela y otro de niñera. Como niñera, no sólo cuida a los niños, los padres le piden que haga algunas otras tareas de limpieza doméstica, y no le pagan más por ellas.

—Primero me enfoco en las niñas, que es lo mas importante, cuido que estén bien, que estén jugando; tengo que jugar con ellas. Si las tengo que bañar las baño, las tengo que llevar a la cama, todo lo que pida su mamá lo hago. Si quieren que lea lo hago, si quieren que pinte vamos a pintar, si están viendo la tele un rato o si ya van a dormir. Sus papás me dejan unas cosas que hacer en la casa, como levantar sus juguetes, lavar la cocina, recoger la basura o guardar su ropa que se lavó, lavar su ropa... incluye todo eso. El trabajo de niñera es todo casi de pie o a veces sentada, jugando con las niñas; en el trabajo de asistente es siempre sentada, estoy sentada. Las tengo que llevar a la escuela, ahí me vengo a la escuela hasta que salga en la tarde.

—¿También incluye llevar a las niñas a la escuela e ir por ellas?

—Este sí, bueno ir por ellas no.

—¿Entonces tú también las vistes?

—Sí.

(Rosa)

Son condiciones laborales ya aceptadas por las cuidadoras de niños, no lo cuestionan, e incluso si uno no pregunta por las tareas que cumplen, no las mencionan. Solo dicen “mi trabajo es cuidar niños”, uno si escucha dicha frase sólo piensa en tareas como jugar con ellos, darles sus alimentos, hacer sus tareas, pero no nos imaginamos lavar la cocina o doblar ropa, pues son actividades relacionadas con la limpieza del hogar.

Raúl comenta que uno de los lugares en donde se puede encontrar trabajo como inmigrante indocumentado en Los Ángeles es en los callejones, como en Santee Alley en el Fashion District del centro de Los Ángeles. En el recorrido del trabajo de campo pude observar que son largas calles peatonales dedicadas a la venta de todo tipo de ropa, calzado, textiles y artículos de moda. Ahí se pueden encontrar las mercancías a muy bajo precio, el lugar es famoso para hacer compras al mayoreo y después revender las mercancías. En casi todos los locales puede observar que hay trabajadores inmigrantes, y conocí a jóvenes mexicanas que trabajan en esos locales.

Al preguntarles acerca de sus condiciones laborales, me di cuenta, en primer lugar del temor a hablar con extraños en relación con su nacionalidad y su salario, y en segundo lugar, cómo la flexibilidad laboral se aplica en su máxima expresión, pues son muy vigilados por los supervisores, no pueden estar platicando; cuando les dan tiempo de comida, tienen 15 minutos; no saben el horario de trabajo del siguiente día e incluso no saben si trabajarán, pues es de acuerdo con lo que les diga su empleador. No tienen vacaciones ni seguro médico, son trabajadores vulnerables.

Son trabajos muy extenuantes, más para los que se dedican a transportar las mercancías de las bodegas a los puestos, pues como ya hemos comentado, el calor es muy intenso. Muchos vendedores están bajo el rayo del sol todo el día y los locales, como son pequeños y de materiales desechables, son muy calientes.

Actualmente, en Los Ángeles existe un gran desempleo principalmente entre los jóvenes, Raúl es quienes no ha podido encontrar una ocupación estable, por lo regular, dura en promedio dos meses y medio en los empleos, y todo depende de si puede encontrar un trabajo con un mejor salario, pues deja el actual y toma el nuevo. Pero ningún trabajo ha sido formal, todos son esporádicos, no tiene certeza si tendrá o no dinero; en promedio le pagan 50 o 60 dólares.

La situación laboral de un porcentaje de los jóvenes mexicanos indocumentados es complicada, pues están solos tratando de sobrevivir en ciudades complejas y de alto costo, como Los Ángeles; muchos ya no tienen el apoyo de sus padres, como Raúl. Tampoco tuvieron la posibilidad de seguir estudiando en la universidad. Raúl dice que debe buscar

trabajo en lugares donde no piden documentos, y por lo regular son empleos precarios, como en los callejones Santee, en donde también buscan empleo los exconvictos.

“Usualmente los que son indocumentados son más grandes, sí hay mucha gente de mi edad, pero la mayoría definitivamente son más grandes. Cuando no son indocumentados pues son convictos, y pues como no checan, son los únicos trabajos que un convicto puede agarrar, así muchas veces estamos trabajando con convictos. Pero sí me cae el chiste de que el único trabajo que podemos agarrar es con convictos” (Raúl).

Uno de los últimos trabajos que tuvo, en marzo de 2014, fue de estibador. El mecanismo de contratación es como el de los jornaleros: se presentan todos los que quieren trabajar en el lugar donde los contratan, y dependiendo de la carga que tengan que acomodar es la cantidad de trabajadores que aceptan. Raúl dice que diario son 50 trabajadores que van a solicitar trabajo, y no a todos los contratan.

Deben acomodar cajas en tráilers, es un trabajo de 8 o 10 horas. Los tráilers deben quedar llenos para la noche. Ese trabajo sólo lo consiguen mayores de 18 años y en su mayoría son indocumentados y exconvictos. Raúl comenta que deben vaciar los tráilers que llegan de Long Beach⁸², y después llenar otros con esa mercancía. Es un trabajo muy agotador. Raúl comenta que llegó a cargar cajas de un peso de 13.6 kilos.

—Son dos personas por tráiler y teníamos que trabajar lo más pronto posible. Bueno, son dos personas y una que andaba con el *forklift* que te traía las cajas, así que teníamos que acomodar todo, con sólo dos, y teníamos que terminar el tráiler, y si no lo terminábamos había otras personas que se metían y así terminábamos el tráiler temprano. Así teníamos que ayudar a otras personas, pero teníamos como dos recreos, uno de cinco minutos y otro de veinte minutos para comer.

—¿Y como cuánto pesaban las cajas?

—Depende, como cinco libras, hasta veinte, treinta. Unas bien pesadas que ni se podía hacer sólo, pero de tanta repetición... mis brazos, ahí se daban hasta la caja más chiquita ya ni podía levantar los brazos.

(Raúl)

La diversidad de tareas que pueden efectuar los jóvenes es muy amplia, también es una ventaja de esa fuerza de trabajo. Raúl comenta que ha trabajado haciendo una gran variedad de actividades, y algo común en todas es lo riesgoso.

“He hecho las imágenes en las camisas, es a lo que se dedicaba mi padraastro, he trabajado en oficina, he trabajado como asistente personal, he trabajado limpiando en casa, de jardinero, de seguridad en un antro, *bartender*, pues de lo que sea” (Raúl).

⁸² Long Beach es una ciudad del condado de Los Ángeles, en ella se encuentra el mayor puerto marítimo industrial de la región, por lo que el trabajo de estibador es muy necesario en dicho lugar.

Estela, antes de trabajar en la compañía de teatro como asistente de la productora, trabajó en “el mercadito”, en un local que tiene tradición en la venta de esquites y raspados. Laboraba 10 horas durante las cuales estaba de pie, le autorizaban cinco minutos para comer. El proceso de producción de raspados es el más pesado en ese lugar.

—Ya hay máquinas, uno lo que hace es: lo mete [los bloques de hielo], así agarra el hielo. Lo que yo hacía era nomás agarrarlo y cerrarlo, agarrar y cerrar [los vasos con el hielo] cada uno pasándolo, durante 10 horas seguidas, y uno se marea por el calor, el lugar es tan chiquito, los sábados hay como 20 trabajadores, está como la mitad de este cuarto. ¡Imagínate!, están 20 personas, la parrilla, con 20 o 30 elotes, con esa temperatura y en el frío igual, ni te puedes poner guantes, te hacen burla, te regaña el jefe si usas guantes, cuando ahí te estás muriendo de frío. Tres *dolars* [cuesta un raspado]; es el lugar más peor, yo seguía en la línea, me tocó, me dijo la señora que me tocaba. ‘Pues ya qué’ —pensé—, y ahí te quedas. ‘Estela, te tocan los raspados’, porque estás ahí, y luego me decía el señor: ‘¿Ya te diste cuenta que te subí el sueldo, porque estás en los raspados? —¿cuánto me subió?—, ‘50 cents’. A mi prima igual, y también me dijo: ‘me pagan más, 50 centavos’. Todos los de raspados eso les pagan de más 50 centavos. —¿Cuál es la diferencia?

—Es que va a seguir subiendo, luego 9-10. Voy hacer más dinero, uno sacaba ya casi 1 000 dólares en dos semanas, pero el maltrato, cuando lo maltratan, es puro dicho, uno prefiere salirse.
(Estela).

Uno puede hacer algunos cálculos sencillos que permite darnos una idea de la explotación que sufren los jóvenes en ese trabajo. Estela recibía en ese entonces 8 dólares por hora porque es lo que marcaba la ley como salario mínimo, trabajaba por lo regular 10 horas continuas. Los sábados vendía poco más de cinco mil raspados, a tres dólares cada uno, 15 mil dólares, y sólo le pagaban 80 dólares. No podemos negar que el dueño del establecimiento debe obtener de la venta el pago de salarios de todos los empleados y los costos fijos, sin embargo la explotación existe.

Estela menciona que es un trabajo muy desgastante físicamente, y los jóvenes que ingresan a trabajar ahí no aguantan mucho tiempo, y es en “el mercadito” en donde buscan trabajo muchos jóvenes que acaban de llegar a Los Ángeles. Además, su patrón ya prefería contratar a jóvenes del sexo femenino originarias de México entre 15 y 16 años.

—Ahora ya he mirado el cambio, el jefe agarra a jovencitas.
—¿De qué edad?
—15 años, 16.
(Estela)

Antonio nació en Estados Unidos pero sus condiciones laborales no son muy diferentes a las de los mexicanos indocumentados. Comenzó a trabajar en una franquicia llamada Subway, en donde dice que hacía de todo.

“De todo, preparaba la comida, los sándwiches. A veces metía el pan al horno, galletas. Ya después de que cerrábamos limpiábamos los trastes, trapear barrer, el que hacer, ¿no?, que se tenía que hacer en el restaurant” (Antonio).

Diana tuvo su primer empleo en una factoría de pan propiedad de judíos en Flushing (NY).

Nos describe qué es lo que hacía.

“Se hacía pan, y dependiendo de lo que te decía el supervisor, podías estar haciendo la masa o tenías que cargar los materiales, o ayudar a hacer el pan. El supervisor se encargaba de mover los bultos pesados con las máquinas, pero había personas mayores que me cuidaban, me decían que ellos cargaban las cosas pesadas. Ahí a lo que más me dedicaba era a hacer pan, entraba a las 6 de la mañana, pero de donde yo vivía a donde yo tenía que trabajar hacía tres horas y media. Vivía en Brooklyn y donde trabajaba era en Queens, era un lugar muy lejos, y luego trabajaba hasta las 6 o 7 de la noche, o a veces teníamos que trabajar en la noche dependiendo de las entregas que se tenían que hacer y el horario variaba, estaba parada todo el día y sólo tenía media hora para comer una sola vez durante todo el día” (Diana).

4.3. Los jóvenes inmigrantes mexicanos indígenas como base de la acumulación de capital en Oxnard. Sector agrícola

Este apartado tiene la misma estructura que el anterior, detectar los mecanismos mediante los cuales los empleadores extraen mayor plusvalor a los jóvenes y cuáles son las condiciones que los determinan como EIR estancado y sus consecuencias.

Como ya lo mencionamos, el trabajo en Oxnard es agrícola y uno de los frutos más importantes es la fresa, veamos qué actividades efectúan los jóvenes, que en su mayoría son indígenas.

Primer mecanismo. Aumento de las horas de trabajo en detrimento de las horas de descanso y comida. La jornada laboral en la pesca de la fresa es sumamente extenuante, los jóvenes, como Alexis, inician a temprana edad (13 años) y trabajan durante más de 10 horas, solamente tienen 50 minutos para comer, distribuidos durante el día. La Jornada de Alexis termina a las 5:30 de la tarde, pero se queda siempre una hora más para que se la pagaran extra, a 7 dólares.

—¿A qué hora entrabas a trabajar?
—A las 7:00 a.m.
—¿Y salías?
—6:30 p.m.
—¿Tenías tiempo para comer?
—Sí.
—¿cuánto tiempo?
—En la mañana 10 minutos, a las 12:00 me daban media hora, y a las 3, 10 minutos.
(Alexis)

El trabajo de los niños y adolescentes en el sector agrícola no es nuevo, pues la migración de los jornaleros agrícolas es en su mayoría familiar. Debido a que los salarios son insuficientes para mantener a su familia, las mujeres también se incorporan al trabajo, llevando con ellas a sus hijos, que al momento de empezar a caminar, comienzan a ayudar a sus padres en sus deberes. Lo que observamos es que jóvenes de 13, incluso 12 años van a buscar trabajo ellos solos. En muchas ocasiones no tienen quién les explique cómo se hace el trabajo, deben ir adaptándose y aprendiendo solos.

Ya vimos que los jóvenes pueden rendir largas jornadas laborales sin tener descansos, muchas veces también sin comer, pues les dan poco tiempo y si no llevan sus alimentos preparados, no es suficiente.

Esperanza nos dice que cuando había mucho trabajo en el campo de fresas tenían que aprovechar el tiempo y no comían, o si comían sólo les daban 15 minutos.

Con dichas condiciones de trabajo y complicaciones materiales para comer, lo que permite a dichos trabajadores continuar con sus labores a pesar de no alimentarse correctamente es su vitalidad natural debido a su juventud. Dicha situación no puede soportarse por muchos años, y lo que vemos es un deterioro lento de la fuerza de trabajo.

Segundo mecanismo. Pago de bajos salarios. La situación salarial de los jóvenes en la ciudad y en el campo es muy diferente. En la ciudad de Los Ángeles la mayoría que entrevistamos ganaba por lo menos el salario mínimo (9 dólares la hora). Se debe tomar en cuenta que la mayoría son universitarios y han obtenido el permiso para trabajar por medio de DACA⁸³. En el caso de los jóvenes que laboran en los campos de California, en su

⁸³ Programa en el cual el Estado se compromete a no deportarlos y les de autorización para trabajar y obtener licencia de manejo. Fue establecido por un decreto de Barak Obama.

mayoría son indígenas que comienzan a trabajar a menor edad que los que llegan a la ciudad, y también tienen menor salario (5.25 la hora). Como en el caso de Alexis.

—¿Cuánto te pagan?

—A 1.25 la caja, y la hora a 5.25 o 5.15.

—¿A quienes les pagan por hora y a quienes por caja?

—No, así es todo, es hora y caja, en algunas partes pagan por contrato.

(Alexis)

Además, como señala Richard Mines [2010], en algunos casos a los jornaleros agrícolas les pagan salario por hora o por destajo. Cuando es a destajo, a los jóvenes les pagan a 1.25 dólares las cajas de fresa. Gerardo dice que depende de la temporada si pagan por hora o destajo, a esta modalidad ellos le llaman *por contrato*.

“Hay periodos donde te pagan por hora, y hay un periodo donde se llama *contrato*, y es cuando la fresa está muy madura y quieren que salga porque hay muchos pedidos. Le llaman *contrato* porque te pagan dependiendo de cuántas cajas hagas, entonces ahí la gente se mata todo el día porque quieren sacar muchas cajas. Después cuando termina ese periodo llega el de la cernería, que es cuando se está secando la fruta ya madura, y ya es para el procesamiento de jugo, y ahí también te pagan por cajas, y ahí hice como 12 cajas al día, entonces me pagaban 21 dólares” (Gerardo).

Gerardo sólo duró 15 días trabajando en la pisca de la fresa, nunca trató de ser productivo y no sacaba buen dinero. Recuerda que el primer día que trabajó en el campo ganó 21 dólares. Cuando cumplió 18 años buscó empleo en la industria maquiladora armando cajas de CD, y además en un centro de lavado de autos, como *carwashero*, donde ganaba el salario mínimo.

Respecto al salario podemos ver que existe una diferencia entre los trabajadores jóvenes, veamos qué nos dice Tomás:

—A usted le pagan por hora o caja.

—La fresa, lo que es en el mes de enero o febrero, se paga por hora, pero ya cuando hay mucha fresa se paga por caja, y con cinco o seis cajas por hora ya te sale puro contrato, que le llaman, y luego el pago de puras cajas.

(Tomás)

Cuando los trabajadores jóvenes se van adaptando a la vida en Estados Unidos y tienen más información, prefieren salir de los campos de fresa y buscar empleos en la industria o los servicios.

Al igual que en la ciudad, los empleadores de jóvenes en el campo ahorran costos al no pagarles seguridad social a pesar de que las condiciones laborales en el campo son más pesadas y extenuantes que en la urbe. Alexis comenzó a trabajar en la pisca de fresa desde que tenía 13 años.

—Estás todo el tiempo agachado y mientras más rápido seas más rápido te paras
—¿Hincado o en cuclillas?
—Como te acomodes.
(Alexis)

Como las matas están pegadas al suelo (miden a lo mucho 40 cm), para pisca la fresa, los trabajadores se pasan toda la jornada agachados; las principales lesiones de los trabajadores son de espalda.

“Pues... no, nada más la espalda que te dolía mucho, pero es lógico, a todos les duele” (Alexis).

Gerardo comenta que algunos trabajadores pueden estar sentados o hincados, pero la mejor forma de trabajo es estar agachado,

—Me han dicho que estas agachado.
—Sí, cuando lo de la fresa está en el suelo, tienes que estar agachado todo el tiempo.
—Pero, ¿vas hincado?
—Iba sentado, pero las personas que son muy buenas en el trabajo están todo el tiempo agachadas porque de esa manera pueden ir y tener más flexibilidad con las manos y pueden caminar más rápido.
(Gerardo)

Al momento de entrevistar a Alexis tenía dos semanas de haber regresado de Salinas, ciudad al norte de Oxnard, a cuatro horas de distancia. La mayoría de los trabajadores de la fresa tienen que migrar a Salinas, pues en los meses de agosto y septiembre no hay trabajo en Oxnard.

“El trabajo en la pisca consiste en cortar las fresas y empacarlas, ya está, nomas vas cortándolos y empacándolos” (Alexis).

Además de los dolores de espalda, resultado de la posición en la que se debe efectuar el trabajo, los asalariados se maltratan las manos al pisca la fresa. Algunos usan guantes, otros no. Aunque les den guantes o lleven sus guantes los deben retirar de sus manos pues maltratan la fruta.

—¿Y usas guantes?
—Sí, nos daban guantes.
—Pero, ¿sí se puede?
—No se puede mover, por eso nos los sacábamos o los cortábamos en las puntas de los dedos, para que te diera más movilidad para agarra bien la fruta y para tener mas flexibilidad en las manos y agarrar más rápido la fruta, porque como va, se te atora o se te esta rompiendo a cada ratito y pues lo tienes que cambiar.
—¿Y qué pasa cuando estropeas la fresa?, digamos que jalaste de más la fresa y la aplastaste o la abres.
—Cuando están haciendo las cajas para la empresa que está pidiendo sí tienen que tener mucho cuidado, no la quieren muy mallugada, la quieren bien pues, que esté presentable.
—Y si maltratas la fruta, ¿te la cobran? ¿Te regañan?
—No, por ejemplo, si maltratamos la fruta nos dicen: “no vuelva a empacar este producto” pero sólo te dicen: “la fruta está muy mallugada me la puedes para la otra”, si constantemente la traes mallugada te bajan tus cajas, ahí te las dejan a un lado, las revisan y te quitan todas las mallugadas y dicen “ve a rellenar el paquete”.
(Gerardo)

Richard Mines señala que hay algunos frutos que deben ser piscados a mano porque todavía no existe la máquina que pueda apartarlos de la mata sin maltratarlos. Como resultado de la reestructuración productiva, hay algunos procesos de ciertos cultivos en los que se ha utilizado de manera intensiva el desarrollo tecnológico, lo que ha permitido expulsar una gran cantidad de trabajadores; en otros casos, es más barato utilizar la mano de obra de manera intensiva. Contratar inmigrantes mexicanos jóvenes indígenas asegura que el costo de la fuerza de trabajo sea muy bajo. Vale la pena comentar que esta estrategia ayuda a seguir explotando la fuente del valor, la cual es la mano de obra, y de esa manera evitar la caída de la tasa de ganancia.

En el caso de la fresa, ya se han diseñado máquinas que pueden arrancar la fruta de la mata, pero se prefiere que se haga a mano. Debemos resaltar que en los procesos de trabajo a destajo la calidad del producto es muy cuidada, incluso los trabajadores son los capataces para hacer el trabajo bien. Marx tenía razón al exponer en la sección VI del tomo I de *El capital* que los trabajadores se explotan a sí mismos cuando trabajan a destajo; en este caso, los jornaleros agrícolas prefieren tener lesiones físicas quitándose los guantes antes de maltratar la fruta, para que no les hagan llenar las cajas de fresas por segunda vez.

Gerardo también trabajó en el sector servicios y en la industria de la maquila. Ya que cumplió los 18 años, consiguió trabajo en un centro para lavar autos, donde le pagaban el salario mínimo y lo complementaba con las propinas. Después trabajo en la industria maquiladora armando cajas de CD de la empresa Technicolor, y también en una bodega.

—¿Cómo es el trabajo de *carwashero*?

—Pues llegan los clientes, dejan su carro ahí, vas y le abres la puerta para limpiar por dentro y de ahí lo metes a un proceso donde lo enjabonas y le pones el agua y todo eso. Después hay un proceso donde van las personas y lo secan, secan los vidrios y le ponen “armorol” en las llantas y ya está listo el carro.

—¿Y en Tecnicolor cómo era el trabajo?

—Era empacar, te daban una caja, primero ensamblaban las cajas; te daban un paquete de cajas así nomás extendidas y tenías que hacer las cajas, armarlas, Una vez que ya estaban listas las cajas para guardar el producto, ya nomás ibas y te agarrabas, te ponían una línea donde pasaban las cajas rápido, ahí ponían los CD adentro, otros los ponían en las paletas y otro lo moldava con los palos para que no se cayera, y alguien más iba y lo agarraba y se lo llevaba para el tráiler para que se vaya y listo.

(Gerardo)

El trabajo más peligroso que recuerda Gerardo es el que hacía en una bodega:

“En esa bodega trabajaba con máquinas subiendo cajas o bajando cartones de hasta arriba o con otros tipos de máquina, o tenía el riesgo de caerme de las alturas, pero sí nos ponían nuestros accesorios adecuados para no tener alguna lesión” (Gerardo).

La forma de aumentar la intensidad en la jornada laboral y la extracción de plusvalor es mediante la incorporación de las máquinas o desarrollos tecnológicos y organizativos. Como ya lo comentamos en el capítulo 1, en Estados Unidos se ha venido desarrollando una reestructuración del proceso de trabajo, buscando por un lado el aumento de la productividad y por otro el aumento de extracción de trabajo no pagado.

Dicha reestructuración tiene como base material la incorporación de nuevas máquinas⁸⁴ que aceleran los procesos productivos y que demandan a trabajadores con cierta especificidad física y de calificación. Lo que vemos en la pisca de la fresa es la incorporación de muchos trabajadores a edades muy tempranas (13 o 14 años).

Específicamente en el proceso de la pisca de la fresa se ha reestructurado el proceso de trabajo mediante una máquina que consiste en 15 bandas, una en cada surco, y en cada una se asigna a un jornalero. En la banda se coloca la fruta que se ha recolectado, ya acomodada en su caja. La plataforma va avanzando a lo largo de los surcos, y si no se agilizan los trabajadores, ésta se aleja y ya no se pueden colocar las cajas; además, la plataforma evita el desplazamiento de los trabajadores, pues antes tenían que moverse unos cincuenta metros

⁸⁴ En internet pueden verse videos de cómo es el trabajo de la pisca de fresa, tanto con máquinas como sin ellas. El proceso con máquina puede verse en: <http://goo.gl/My8Dmt>, y sin máquina en: <http://goo.gl/ar9zOH> (consultados el 23 de octubre de 2014).

para llevar las cajas llenas a los tráilers. La intensificación del trabajo se hace acelerando la velocidad mediante la cual la máquina recorre los surcos.

Tomás, quien lleva 10 años trabajando en los campos de fresa comenta que cuando llegó a Oxnard todos hablaban de “la máquina”, pero su introducción a mayor escala comenzó en 2007.

—La máquina trae 15 personas, cada quien tiene su surco y a cada quien le toca el número, y ese número pues ahí te vas a andar toda la temporada, pero tienes que ir al paso que va la máquina, pues la maquina es el motor y él te pone un millas y así va la máquina y pues tiene que seguir. [La máquina] tiene una banda que corre y ahí pone las cajas.

—¿Y ya todos los campos son así o hay algunos que no tienen la máquina?

—Pues casi la mayoría ya tienen la máquina, pero mucho también de la tráiler [...] Pues cuando llegue acá en el 2005 ya hablaban de máquinas, pero no trabaje en la máquina, pero la máquina entra en el 2007.

(Tomás)

La productividad de Tomás también depende de cuántos frutos tengan las matas de fresa, además de la máquina. Él es un jornalero muy capacitado, ya que tiene 10 años trabajando en la pisca de fresa.

—¿Cuántas cajas llenas en tu jornada?

—Pues depende como esté la fresa, si está muy buena a veces hago 120, 100, 30 al día, y luego depende la hora: que si sale uno bien tarde también se alcanza a hacer más cajas, pero si te sacan bien temprano, pues casi no hace mucho, nada más 70 u 80 cajas.

—¿Si está buena la fresa es que esté grande o esté madura?

—No, cuando está buena la fresa es que hay mucha fresa y madura, y cuando en el mes de enero no hay mucho, y muy verde. La fresa verde no la quieren, no hay y cuando llueve hay más podrido y se pudre todo.

(Tomás)

Gerardo reflexiona acerca de una de las consecuencias de la intensificación de las jornadas laborales de los jóvenes, no mencionado en la literatura: el estrés. Cuando tienen la oportunidad de ir a la escuela y trabajar andan muy fatigados y bajo una gran tensión, debido a que en muchas ocasiones sacrifican horas de sueño y descanso. Veamos la percepción de Gerardo en este tema.

—¿Sientes enfermedad o dolor por causa de tu trabajo?

—Como tenía un ritmo de trabajo muy duro, y estaba muy joven, siento que sí me daño porque me cuesta mucho despertarme en las mañanas y llego muy cansado en las noches, y me pongo a dormir y siempre me he puesto a pensar: “¿por qué es eso?”. Y el daño es que nunca dormía antes, y ahora que tengo la oportunidad pues es eso, me siento cansado y a veces cuando tengo esa experiencia de tener sueño y no poder dormir me siento estresado, pues antes también

experimentaba eso y no podía hacer eso, no poder dormir tranquilo y ahora cuando puedo pues me pasa eso.
(Gerardo)

Esperanza, además de trabajar en el corte de cilantro, también lo hizo en el de perejil. Entró a trabajar ahí porque quería juntar dinero para comprarse un auto y poder asistir al colegio.

“Fui pero estaba bien. Fui un día y dije “pues necesito trabajar”, como no pude aplicar para DACA no puedo aplicar para otro tipo de trabajo; entonces fui con mi papá: “lléveme a su trabajo”, y ya me llevó. Mi mamá es muy rápida para cortar perejil y ella me estaba enseñando cómo se hace. Ya como al tercer día, no fui la semana completa, y un sábado estábamos cortando verduras chinas, acelgas y teníamos que hacer 18 cajas cada quien, y se veía fácil porque nada más agarrabas un bonche, lo cortabas y lo ponías en la caja. Se veía muy fácil y quería hacerlo rápido porque todos ahí ya tenía experiencia, y dije “ahora si voy hacerlo rápido” y cuando voy viendo ni una caja llené, entonces como tienes que cortar y luego tienes que emparejar para que quede parejita la patita, le corté, en eso se me resbaló el cuchillo porque estaba mojado, y me lastimé mucho, me desmayé, hacía mucho calor, no había tomado mucho agua, y estaba sangrando demasiado, cuando abrí mis ojos no sabía donde estaba, me espanté”
(Esperanza).

Esperanza nos comenta que uno de los riesgos que ella ve en el trabajo en el campo es el sol, puede provocar cáncer. Las mujeres deben cubrirse el rostro con pañuelos. También ha escuchado que pueden encontrarse víboras en los cultivos.

En el trabajo de la pisca de la fresa las condiciones de trabajo son muy extenuantes: los trabajadores están en los campos todo el día bajo el sol, tienen que estar agachados (las matas de la fresa son muy cortas, no exceden los 40 cm de altura) y se lastiman las manos si no utilizan guantes; sin embargo; los contratistas no les dan ningún tipo de equipo de protección. Los que utilizan guantes o gorras para el sol, deben comprarlas con sus propios medios.

Los jóvenes en el campo también son utilizados como EIR, les dan un menor salario y el trabajo más desgastante. Además, son asalariados disponibles para ocupar vacantes en cualquier otro empleo. Se vuelven trabajadores flexibles, que deben adaptarse a los nuevos procesos laborales; puede suceder que un día trabajan en el sector agrícola y al otro día en el sector de servicios.

Alexis es un ejemplo de ello, inició su vida laboral en la pisca de la fresa, y cuando entró al bachillerato decidió cambiar de trabajo y buscó uno en un restaurante. Actualmente regresó a la pisca de la fresa, en vacaciones.

—Cuando estaba en *high school* trabajaba en la noche, ahí trabajaba cuando salía de la escuela, iba a trabajar todos los días.
—¿Y en la noche que hacías?
—De todo: comida, ser cajero, hacer tacos, de todo. Entraba a las 4 de lunes a jueves, y salía a las 11:30 p.m. a más tardar, y a más tardar a las 12 si te retrasabas, pero viernes, sábado y domingo salía como hasta la 1.
(Alexis)

La categoría EIR estancado nos permite entender porqué cierta parte de la población que tiene empleo es considerada reserva laboral. Marx menciona que hay población que es incorporada en procesos de trabajo muy extenuantes y con muy bajos salarios, por eso siempre están buscando otras opciones laborales. Desde la propia perspectiva de los jóvenes, su problema más fuerte es la falta de dinero para seguir estudiando, pues es muy caro.

Para conocer las condiciones de trabajo de los jóvenes mexicanos en la agricultura, entrevistamos a algunos que viven en la ciudad de Oxnard, lugar donde se desarrolla la siembra de fresa, mora y zarzamora.

Alexis ha tenido la oportunidad de no tener que trabajar para poder sobrevivir, sin embargo, lo ha hecho desde pequeño, cuando vivía en Guerrero, y también pudo estudiar. En Guerrero trabajaba ayudando a su abuelo, por ejemplo, a ir por leña. Después, cuando regresó a Tijuana, se ganaba la vida haciendo malabares en las calles en las inmediaciones de la frontera. A los trece años llegó a Oxnard y comenzó a trabajar en la pesca de la fresa.

Gerardo quería estudiar en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y por eso obtenía buenas calificaciones en la escuela de nivel básico. Sin embargo, sus padres decidieron migrar con toda la familia. Gerardo no pudo quedarse en México. Cuando llegó a Estados Unidos les dijo a sus padres que no quería estudiar en ese país, por lo que no entró a la *high school* y se fue a trabajar en los campos de fresa.

—Me dijo mi mamá: “Bueno no quieres ir a la *high school*, bueno vamos a la fresa”, y fuimos a la fresa, y estuvimos dos semanas, y le dije: “Bueno me voy a la *high school*.”
—¿Porque decidiste eso?
—Porque yo sabía porqué no quería ir a la *high school*, que viene siendo la preparatoria, es porque no estaba en mis metas, yo quería ir a la UNAM y trabajé muy duro, era un estudiante excepcional y fui abanderado en la escuela. Tenía todo, lo estaba logrando y por querer sobresalir en México fui a una preparatoria. Tienes que hacer tu examen, lo hice y lo pasé, y estaba muy contento ahí, en la ciudad de Oaxaca. No para ir ahí. De hacer el examen de la

preparatoria tienes que hacer tu examen en otro ranchito en la ciudad más cercana, y la tenía, la ciudad de Huajuapán de León, y ahí lo estaba haciendo, y estaba de estudiante. Fui ahí y estuve ahí la secundaria, salí de la secundaria y aplique para la preparatoria, y casi estuve un semestre. Ahí mismo, en Huajuapán, y luego nos llegó esta oportunidad. No me quería venir aquí, yo quería seguir con mis planes. Me dijeron: “No porque tú eres menor de edad” y me engañaron porque me dijeron: “Vamos a agarrar los papeles y te vamos a mandar”, y agarraron los papeles y dijeron: “Vamos a avisar a tus parientes allá”, y pues me dijeron: “no, pues ya no tenemos dinero”. Entonces ya no me pude regresar y me tuve que quedar aquí y esa es la razón, y fue un resentimiento que ya no quería regresar a la escuela, y pues me dijeron: “No pues vamos a la fresa”, y no me gustó; en mí nació en que sí quería regresar.

—¿Por qué no te gustó?

—En la fresa, pues es un trabajo muy duro. Es que siempre hay alguien atrás de ti diciendo: “¡Hey!, no estás haciendo bien tu trabajo regrésate para atrás”, te regresan para atrás, para el surco a empezarlo de nuevo y sacando las frutas que dejaste. No me gustó eso de que siempre esté alguien ahí ordenándote, no me gustó el pago muy mínimo, no me gustó más eso, cómo me trataban, cómo te miraban; te miraban como una cosa inferior, siendo tu misma gente, no me gustó eso.

(Gerardo)

Como nos comentó Alexis, el trabajo en la pisca de la fresa es muy agotador: deben estar todo el día agachados. Lo interesante en el caso de Gerardo es que a los 15 años ingresó al trabajo de la pisca sin ser indocumentado. Si bien hemos visto todas las ventajas que tienen los contratistas cuando los trabajadores inmigrantes son indocumentados, en el caso de Gerardo podemos observar que los mexicanos están destinados a ciertos mercados laborales a pesar del estatus migratorio o incluso de sus grados académicos.

Otro problema que padecen los jóvenes en la dinámica actual del mercado laboral es el desempleo. Cuando Gerardo se graduó de la universidad como licenciado en economía y finanzas, trató de conseguir trabajo como contador, pero lo único que pudo conseguir fueron algunos trabajos muy específicos y de poco tiempo.

“Cuando salí de la universidad empecé a buscar trabajo, es difícil. Encontré trabajitos en tienditas, trabajé haciendo *taxes* (declaraciones fiscales) en la temporada de pagar los impuestos; trabajé siete o tres meses ahí y apliqué para el condado de Ventura, donde estamos ahorita, y me aceptaron por lo mismo que tengo experiencia trabajando en varios trabajos. Mi historial les gustó porque vengo de familia humilde y vengo trabajando desde el campo, y pues fueron logros, y me imagino que vieron eso y me aceptaron como trabajador del condado” (Gerardo).

También comentó que si bien ya encontró un trabajo de acuerdo con su profesión, vive los mismos abusos que los trabajadores inmigrantes indocumentados. Desde su perspectiva tiene la amenaza de perder el trabajo: si no obedece las órdenes de su jefe, existen muchos otros jóvenes dispuestos a reemplazarlo. Con este ejemplo, vemos aplicada en la realidad

una de las funciones del EIR: permitir el control de la población trabajadora. La presión de sentirse fácilmente reemplazable obliga a aceptar condiciones laborales precarias.

“Es lo mismo, lo comparo mucho cuando trabajaba en la bodega, te piden que hagas una orden, te la dan, y tú lo haces, y si no lo haces se te queda para el siguiente día. Ahora es lo mismo, pero ahora es sentado y en una computadora; es lo mismo, te dicen: “Aquí están todos los casos”, estoy manejando casos de personas que tienen agilidad para estampillas y si no los presentas pues aumentan para el siguiente día. Si no eres una persona productiva ponen a otra persona que tome tu lugar, no te lo dicen pues, pero tienes que trabajar” (Gerardo).

Esperanza era una niña de 12 años cuando empezó a cortar cilantro⁸⁵. En grandes extensiones de tierra, en surcos, están las ramas de cilantro. El trabajador debe ir hincado, cortando el cilantro por manojos, los amarra y los empaca. Nos platicó cómo fue la semana durante la cual trabajó.

“No me gustaba porque estaba lloviendo, mi papá me decía: ‘Apúrate’, y yo estaba muy pequeña, tenía 12 y no estaba acostumbrada a hacerlo, y pues me decía: ‘Agáchate, apúrate’. Eso fue a una hora y media de aquí. Tenía que cortar cilantro con un cuchillo que no sé cómo se llama ese tipo de cuchillo; luego teníamos que empacarlas, hacer los ramos y luego amarrarlos con unas ligas, y luego hacer más, y cuando tenía un montón empacarlas, pero no era nada divertido. Y luego le dije a mi papá que no me gustó” (Esperanza).

4.4. La visión desde los jóvenes por la cual son contratados en Estados Unidos

Desde la perspectiva de los propios jóvenes, la principal razón por la cual los contratan es que se les emplea con bajos salarios; además, se les exige mayor trabajo con el pretexto de que necesitan experiencia. Estela, de 21 años, asistente de una productora de teatro, se da cuenta de que ella hace la mayor parte del trabajo y su salario es raquítrico, con la justificación de que no tiene experiencia y está aprendiendo.

Otra ventaja para los empleadores al contratar jóvenes es poder consumir su fuerza corporal: les permite ejecutar las tareas aunque estén enfermos, y por lo tanto no exigen

⁸⁵ Para el corte de cilantro se debe ser muy rápido, y es muy peligroso porque se utiliza un cuchillo muy afilado. Si el trabajador no es diestro puede sufrir un accidente. En internet se pueden observar algunos videos. Son muy cortos y no muy claros porque son filmados de manera clandestina, pero nos ayudan a darnos una idea de la dificultad: <http://goo.gl/GblwKV> y <https://goo.gl/06nkB5>.

seguridad médica, no faltan para ir al médico e incluso si padecen alguna enfermedad leve. En el caso de los inmigrantes que llevan algunos años en la escuela, son fuerza de trabajo con cierta capacitación, que le es útil para cumplir con mejor calidad los trabajos que desempeñan.

“No tanto que les importa que si tienes papeles o no, pero si eres joven se aprovechan de ti, sabiendo que tienes una pasión por estar en el teatro, se aprovechan y te pagan poquito. En esta producción que estoy haciendo [...] es trabajar detrás de la escena poniendo las cosas en el teatro cuando va a ser la producción, y yo dije que no, quería hacer algo más, no sólo estar atrás porque yo soy actriz, quiero andar enfrente de la escena. Luego de ahí me llamó la mera mera: ‘¿quieres ser mi asistente?’, me preguntó, y yo le dije que sí. Pero por eso ahorita estoy mirando las consecuencias porque al último yo hago todo, estoy haciendo correr toda la producción porque yo soy la que soy más lista, sé tomar notas, soy la que siempre estoy ahí, y porque cuando estoy enferma y aún sigo ahí, aunque le digo ‘estoy enferma’, ‘ah pues vete a componer’, me dicen, pero estoy ahí” (Estela).

Se han documentado abusos que han sufrido los trabajadores por que no les quieren pagar su trabajo, Estela nos comenta que tuvo que exigir su pago.

“Cuando uno empieza te pagan menos, y ya cuando te van reconociendo ahí en el teatro te van subiendo el dinero, pero yo le tuve que decir a la mera mera que si me iban a pagar por el trabajo que he puesto, y me contestó: ‘Pues nomás te pagan cuando estés trabajando en la producción, cuando están en la práctica o antes no te lo pagan, sólo cuando ya está’, y yo le pregunte: ‘¿Porque no? No es justo que yo este trabajando y no me paguen por lo que yo estoy ayudando’, y me dijo que iba hablar con ellos, lo que estoy tratando de mirar, es de no sufrir en el arte, porque sufro, es una carrera que a muchos no les gusta, ‘No vayas para allá porque vas a sufrir, no ganan nada’, todos me dicen. Yo tengo esa pasión para el arte, el teatro, yo quiero ser la mera mera para no sufrir, para hacer mi propio arte, mis propios proyectos y para hablar de mi historia, para hablar de lo que yo tengo que hablar e influir a otros estudiantes” (Estela).

Los empleadores contratan a jóvenes, dice Diana, porque saben que son población vulnerable, saben que en su mayoría no tienen a nadie que vea por ellos. Entonces son muy fáciles de explotar.

Gerardo, desde su experiencia, también ve que existen ciertas características en los trabajadores jóvenes que son útiles a las empresas que los contratan, principalmente porque son más ágiles.

“Lo que sí he visto es que cuando te agarran como trabajador siempre buscan al más joven, no lo han dicho abiertamente, pero cuando trabajábamos necesitaban a las personas muy ágiles y no podían traer una persona grande, pues eran más delicados, pues se podrían caer. Agarraban a las personas más ágiles para hacer más trabajo, más que para que no se lastimaran, y las personas mayores ya les dan un trabajo menos riesgoso, y es lo que veíamos nosotros” (Gerardo).

Para Antonio un grave problema de la juventud es la falta de oportunidades de trabajo y de estudio. Comenta que aunque ya se va a graduar de sociólogo, no ve a corto plazo buenas opciones laborales. Le gustaría seguir estudiando, leyes, por ejemplo, pero una maestría es muy cara.

“Este año cuando acabe [sociología] pues ya acabo, me recibo y a ver a dónde voy a dar. Pues también la otra cosa, la escuela a ver que tan cara está, las opciones no son tantas, llegué a estudiar Derecho, pero más que nada es el dinero el problema más grande aquí con la juventud; los jóvenes aquí no tienen tantas oportunidades y es como dicen, estaba viendo que es un grupo, uno de muchos, ¿no?, que son explotados aquí en este país, los jóvenes como los inmigrantes en general; los padres también ya, personas de otro color que no sean blancos” (Antonio).

Para Diana sus primeros veinte años de vida fueron de trabajo duro, y no importaba si era México o Estados Unidos, era lo mismo. Los trabajos en USA, como lo describe, eran de abuso total, físico y mental.

“Si eres joven te manipulan para que pienses que el dinero es todo y que si encuentras a alguien que te de una vida más o menos, ya la hiciste. Afortunadamente trabajé cinco años aquí nada más, pero los 15 años que trabajé en México, toda mi vida experimenté el abuso físico, mental y espiritual. No importa donde estés, aquí o en México. En México teníamos un puesto, y a los 5 años ya teníamos que poner fruta en el puesto, también vendíamos pollos y los teníamos que matar y desplumar, y tienes que utilizar leña y calentar agua y mover cosas, y nosotros teníamos que comprar los pollos, y estaba lejos, y como éramos pobres nos teníamos agua potable, y las cubetas de 5 galones [18 litros] recuerdo que a los 7 años ya cargaba dos de ellas, cajas de frutas... Esa fue toda mi vida, levantarme muy temprano y dormirme a media noche, y no recuerdo que comíamos, si comíamos, además estábamos muy sucios” (Diana).

Diana comenta que gran parte de su vida tuvo un desgaste físico, y la idea de alcanzar el sueño americano es como la esperanza de encontrar una vida diferente; sin embargo, hemos observado que llegan a Estados Unidos a trabajar muy duro, y como dice Diana: “Llegas a un momento en que ya te rindes y te convences de que así será toda tu vida”.

Los jóvenes mexicanos indocumentados que trabajan en EUA son población superflua, son EIR que está en su mayoría está destinado a vivir con trabajos inestables, largas y extenuantes jornadas, actividades que sobrepasan las capacidades físicas y además nunca podrá tener una movilidad social, a eso hace referencia el término *estancado*.

Algo interesante que se repite en la mayoría de las entrevistas es que todos dijeron ser los más jóvenes en su trabajo.

—Tengo compañeros, todos más grandes. Yo soy la única chica ahí, de 25 para arriba, de 25 a los 40.
—¿A los que son mayores de 30 les pagan más?
—Sí, porque ellos son tiempo completo. Ellos tienen, ¿cómo se dice? Un *title*, un título.
—¿Cuál es la diferencia?
—Ellos ganan un salario diferente, la diferencia es mucho más que la mía, pues porque ellos ya son graduados de universidad, saben lo que hacen. Ellos son como tipo compañía, ya tienen su puesto.
—¿Sabes cuánto ganan?
—Más o menos yo diría como unos 30 o 40 [dólares] la hora, dependiendo su título que tienen.
(Rosa)

Juan también mencionó que en todos lados es el más joven (tiene 18 años).

—¿Te consideras joven o adulto?
—Joven
—¿Por qué?
—Porque pues siempre en todas las escuelas o en cualquier lugar que estoy siempre soy el más joven. Y de experiencia soy el más joven, en el trabajo, en la escuela siempre soy el más joven.
(Juan)

La tienda Best Buy está comenzando a contratar a trabajadores de menos edad. Juan comenta que es el único más joven (18 años).

“Me parece que yo soy el más joven, como le digo, siempre soy el más joven” (Juan).

Nancy también comenta que es la más joven de su trabajo.

—¿Tus compañeras de trabajo tienen más de 30 años?
—Tienen 25, 27. Yo soy la más joven, que soy de 21.
(Nancy)

Estela es asistente de una productora de teatro. Dice que es la más joven de su trabajo, los demás están en el rango de 25 a 29 años, lo cual concuerda con los datos estadísticos que obtuvimos, pues la mayor cantidad de jóvenes mexicanos en Estados Unidos está en dicho rango de edad.

“Todos ellos están viejos, tengo 21 y todos los de allá tienen 25-29, ya salieron del colegio y yo apenas estoy entrando a mi tercer año” (Estela).

Diana también comenta que en la factoría de pan donde trabajó a los 15 años, era la más joven.

“Yo era la más joven, la más chica ahí, las otras personas eran de 25 años en adelante y sólo otra persona tenía 35 años y era el supervisor. Tristemente nuestra propia comunidad nos

explota, porque si tienes un jefe y si trabajas en restaurante te explota de la manera que si eres joven, ellos pueden sacar más dinero. Hay personas que los fines de semana cuando todos tienen tiempo de salir, hay muchos masculinos que van a comer a los restaurantes, y si estás joven ellos van a comer a esos restaurantes y te tratan como un objeto y te dicen que tienes que vestirse muy provocativa para que atraigas a los clientes, más si son masculinos; entonces te dicen que vistas con minifaldas, ropa provocativa, apretada, y de los trabajos no te pagan, no te dan nada, sólo me daban 100 dólares en seis días, y lo demás se debe sacar en propinas. Entonces no te daban nada, en tu trabajo tu ganancia era que te dieran propina, eso es lo que ganabas, en ese entonces yo tenía 18 años. Con el mínimo pago el jefe te pedía que hicieras más cosas: limpiar, servir comida, y lo hacía, yo hacía el trabajo de tres personas porque el restaurante era nuevo, no había mucha clientela, pero cuando ya hay clientela y el trabajo aumenta, hasta que te ven en caos mandan a traer a otra persona, pero si no, entonces te deja ahí que tu te las veas, y te dice: ‘Pues si tú puedes entonces te admiro, que puedas trabajar así, que hagas siete cosas tu sola’, pero nunca me subió el sueldo, ni nunca me dio otro día de descanso, no había seguro médico, no había vacaciones, no me subía mi salario, nada” (Diana).

Diana comenta que a los dueños de negocios les interesa contratar a más gente joven, pues pueden sacar mucho más dinero, ya que no les pagan casi nada y hacen el trabajo de tres. Como leímos en su relato, ella no solo cumplía con el trabajo de mesera, también limpiaba o hacía lo que el jefe le mandaba, además del acoso sexual al que era sometida con la finalidad de atraer más clientela.

En los campos de California se observa que están contratando a mexicanos en el inicio de la adolescencia, 13 o 14 años. Alexis empezó a trabajar a los 13 años. En Oxnard y en Salinas contratan trabajadores de entre 14 y 15 años. También emplean mujeres.

—¿Y tenías compañeros de tu edad o más chicos?

—Sí, y otros que también estaban en Salinas, saliendo de la escuela iban a trabajar.

—¿Como de qué edades?

—La más chica apenas había cumplido 15 cuando estaba ahí.

(Alexis)

Para el caso de quienes trabajan en la pisca de la fresa, comentaron ser los más jóvenes. Gerardo platica que a los 15 años era el más joven en el campo donde trabajaba con sus padres (en 2003), pero que ha escuchado que incluso más jóvenes ingresan a trabajar.

“En ese lugar era el más chico, pero he escuchado historias donde hay personas de otras comunidades que vienen más chicos, de 15 o más chicos, de 13, 14 años, donde están trabajando y ya se dedicaron a eso y yo nomas fui para probar porque decían que era muy difícil, que decían que era mejor que me fuera a la escuela y yo nada más fui a experimentar” (Gerardo).

Esperanza entró a trabajar, aunque no por mucho tiempo, en el corte de cilantro y de acelgas. Duró solamente una semana, pero en el corte de acelga tuvo un accidente.

“Sí, era la más jovencita, me decían: ‘¿Cuántos años tienes tú?, ¿qué haces aquí?’. Y les decía: ‘Es que estoy trabajando para juntar y voy a ir al colegio’, y me decían: ‘¿De verdad? Te ves muy chica’. Había otro muchacho que era de mi edad, pero decía que tenían 18. Tengo amigas de 14, 15, 16 o 17 años que se van a trabajar a la fresa, se van a Salinas. Si están muy chicos trabajan en la fresa. Pero meten papeles que dicen que tienen 18, pero en realidad son más chicas” (Esperanza).

La diferencia que notan los jóvenes entre ellos y sus compañeros de trabajo mayores, es que trabajan más, tienen más esfuerzo físico; por ejemplo, deben cargar más pesado, llevan a cabo más actividades que los otros y tienen los trabajos más extenuantes.

“No, ellos no manejan, el único que maneja soy yo, a lo mejor eso, manejar y cargar cosas pesadas” (Pedro).

Desde la perspectiva de Juan, a sus compañeros mayores de 30 años, sí les dan prestaciones porque pueden trabajar el tiempo completo. Dice que los empleadores prefieren dar las prestaciones a quienes llevan más tiempo trabajando.

—¿Y por qué tienen esa condición más estable?

—Porque ellos pueden trabajar más. Como yo puedo ir a la escuela, ellos pueden trabajar tiempo completo, así pueden trabajar las 40 horas a la semana. Entonces prefieren darles a ellos los beneficios que a nosotros, que a veces no puedo trabajar durante la semana porque tengo exámenes y pues no quieren, eso afecta a la compañía, por eso les dan preferencia a ellos.

(Juan)

Juan pudo obtener los beneficios de DACA, y aun así, teniendo permiso para laborar, no tiene las prestaciones que tienen sus compañeros de mayor edad.

Para justificar la sobrecarga de trabajo, los máangers argumentan que como son los más jóvenes, necesitan experiencia en el trabajo, por ello deben cumplir con más actividades que sus compañeros, y eso les beneficiará, pues así obtendrán los conocimientos necesarios para sus tareas. Es un argumento aceptado por los jóvenes.

“Como soy el más nuevo y primero necesito experiencia, me mandan por todo el lugar, así que no estoy en un lugar fijo, me andan mandando: ‘ve y ayúdale acá, y has esto, esto, esto’. Me mandan por todo el lugar” (Juan).

Es un argumento que trata de convencer a los jóvenes de trabajar más a cambio de la obtención de experiencia, equiparándola como una prestación laboral. Incluso pueden compararlo como una capacitación que las empresas les brindan; así, si bien no reciben un mayor pago que compense las actividades extras, obtienen experiencia. Sin embargo, desde

mi perspectiva, este argumento trata de ocultar que se está consumiendo la fuerza de trabajo más allá de sus límites físicos, sin ninguna remuneración y que por su juventud aguantan un trabajo extenuante.

Las empresas se benefician de la fuerza laboral juvenil porque les pagan menos y llevan a cabo más trabajo que otros asalariados, y no les ofrecen ningún tipo de prestaciones.

Otro argumento que dieron los jóvenes que entrevisté en referencia a la causa por la cual los compañeros de mayor edad ganan más, no es por la edad, sino por la experiencia.

“Ellos ganan más porque tienen más tiempo trabajando ahí, pero no ganaban más porque eran más grandes, sino por la experiencia” (Diana).

Maritza Caicedo [2010] señala que, si bien el menor salario no se da por cuestiones de edad, éste siempre va relacionado con la experiencia laboral: los jóvenes son una fuerza de trabajo barata en referencia a la falta de experiencia, según los empleadores; sin embargo, tienen la capacidad de aprender en muy poco tiempo, por lo tanto, puede ser cierto que necesitan un periodo de aprendizaje, pero no tan largo.

5. Características socioeconómicas actuales de los migrantes mexicanos de 15 a 29 años que residen en Estados Unidos

El objetivo de este apartado es repasar de manera rápida y sin profundizar, algunos indicadores que nos permitan tener una idea de cómo son las condiciones de vida de los jóvenes mexicanos como resultado de sus condiciones laborales. Las características socioeconómicas de los jóvenes mexicanos inmigrantes en Estados Unidos son diversas, en general podemos hablar de algunas comunes en relación con cómo es su proceso migratorio. Podemos distinguir tres tipos de migración de los jóvenes con base en quién es el agente⁸⁶ migratorio. Una posibilidad, que tiene más tiempo sucediendo, es la migración de jóvenes que son llevados por los padres de familia. En este caso, son acompañantes y los padres son los agentes migratorios. No podemos inferir con certeza que los jóvenes ingresen al mercado laboral. Otra posibilidad es la migración por reunificación familiar. La

⁸⁶ La palabra *agente* se refiere a quien ejecuta y tiene el control de la acción migratoria.

tercera es la que comenzó a desarrollarse en la segunda mitad de la década de los años noventa: la migración de jóvenes sin acompañantes mayores, y es cuando surgen como actores activos de la migración laboral. Si bien no sabemos si todos los jóvenes que migran sin la compañía de algún adulto que se haga cargo de su manutención trabajarán o no en el país de destino, consideramos que es altamente probable que lo hagan, pues es la forma de obtener un salario que les permita reproducirse.

Algunos estudios coinciden [Santibañez y Lavole, 2012; Mines, 2010] en que cuando los jóvenes migran con los padres tienen mayor oportunidad de insertarse a la sociedad estadounidense, pues los padres son los que migran con la intención de trabajar y los hijos tienen en su gran mayoría la posibilidad de incorporarse al sistema educativo y de salud, cuentan con las condiciones materiales para aprender inglés porque asisten a la escuela y, por la forma en que se ha desarrollado la discusión de la política migratoria en el vecino país, tienen más posibilidad de obtener algún beneficio como el no ser deportados u obtener licencias de manejo.

Esto no quiere decir que no sean jóvenes trabajadores, pues aunque tienen la posibilidad de incorporarse al ámbito escolar, necesitan pagar inscripciones, comprar libros, y en ocasiones autos para poder transportarse, por lo que en su mayoría deben trabajar. Esto lo comprobamos en el trabajo de campo llevado a cabo en California. Pero aunque trabajen, existen diferencias en las trayectorias de vida de los jóvenes si migran con la familia o solos.

Cuando sucede lo segundo, y van con la intención explícita de trabajar, la posibilidad de estudiar o de aprender inglés es casi nula. Los jóvenes que migran solos lo hacen en su mayoría en la adolescencia o adultez temprana, tienen mayor dificultad con el idioma y se incorporan a trabajos precarios [Santibañez y Lavole, 2012: 53], por lo que son jóvenes que viven con salarios menores al mínimo.

Si los jóvenes migran con la familia, tienen mayor posibilidad de entrar a la escuela y deberán trabajar para poder mantener su estancia en el ámbito escolar⁸⁷ y como ayuda al sostén del hogar. Finalmente podrán obtener herramientas que les permitirán defender sus derechos laborales; además, por el decreto del presidente Obama, aproximadamente 600 mil jóvenes indocumentados han podido obtener los beneficios del Programa de Acción Diferida [DPA, 2014]⁸⁸. La mayoría de los jóvenes que viajan solos solamente trabajan, no tienen la posibilidad de ingresar a la escuela, y por lo tanto, no pueden aplicar para el DACA.

Otro factor que influye es el orden de nacimiento: los hijos mayores tienen más probabilidad de ingresar al mercado laboral y menor de ingresar a la escuela en comparación con los hermanos menores [Orraca, 2014: 116]. Los hijos menores que nacen en Estados Unidos tienen todavía más ventajas, pues tienen la posibilidad de regularizar en términos legales su estancia en el país; así, la mayoría puede asistir a la escuela, mientras que los hermanos mayores ingresan a los mercados laborales [Mines, 2010].

La situación migratoria indocumentada vuelve a los jóvenes mucho más propensos a incorporarse al mercado laboral en trabajos precarios. Esa es la realidad para 90% de esta población, de acuerdo con la American Community Survey, solamente 1 de cada 10 jóvenes mexicanos radicados en Estados Unidos cuenta con la ciudadanía, es decir, solamente 11.5% tiene autorización para estar en el país.

La situación irregular les impide reclamar el respeto de sus derechos laborales y los condena a recibir salarios por debajo del mínimo permitido, teniendo como resultado que su reproducción sea en condiciones precarias. Es importante mencionar que algunos jóvenes de segunda y tercera generación, de padres mexicanos pero que ya nacieron en Estados

⁸⁷ De las entrevistas hechas a los jóvenes mexicanos en Estados Unidos que estudian en la Universidad Estatal de California Los Ángeles, obtuvimos información acerca de algunos de los costos que implica estudiar, por ejemplo, la colegiatura es de dos mil dólares, algunos logran obtener becas de organizaciones que ayudan a migrantes, pero no hay para todos. El costo de los útiles escolares es aproximadamente de 300 dólares, y además, la mayoría trabaja para poder comprar un automóvil, pues viven lejos de la universidad y depender del transporte urbano consume mucho tiempo, y si trabajan, no llegan a tiempo.

⁸⁸ Para aplicar al Programa de Acción Diferida (DACA, por sus siglas en inglés) los jóvenes deben cumplir con algunos requisitos, como edad de llegada, estancia en EUA, estar estudiando, entre otras, además de pagar 465 dólares. Si logran ser beneficiados del programa no serán deportados y pueden obtener una licencia de manejo y permiso para trabajar de manera legal en el país.

Unidos, también son condenados a vivir la situación de los jóvenes nacidos en México. Cabe señalar que en algunos casos los mexicanos que han logrado entrar a Estados Unidos con visa sufren la misma discriminación y abusos laborales que los migrantes indocumentados⁸⁹.

Actualmente existe una gran cantidad de organizaciones como CHIRLA⁹⁰ (Coalition for Humane Immigrant Rights of Los Angeles) que están luchando por la defensa y el respeto de los derechos humanos y laborales de los inmigrantes, que aunque no disfruten de la residencia, tienen derechos que les brinda la ley.

Los jóvenes nacidos en México tienen menor probabilidad de poder obtener una estancia regular en Estados Unidos, pues aunque el bajo nivel de naturalización de los jóvenes mexicanos es compartida por los provenientes de otros países de América Latina, la estadística nos sugiere que quienes no son mexicanos tienen más probabilidad de obtener la naturalización, pues sólo 27% de mexicanos la consiguen en comparación con los jóvenes asiáticos y europeos, que tienen una probabilidad de 42.7 y 58.7%, respectivamente. Esto disminuye la vulnerabilidad en el mercado laboral de dichas poblaciones.

Los jóvenes mexicanos, al ser inmigrantes indocumentados, no tienen número de seguridad social, que es requisito para poder tener acceso a los servicios de educación y salud. Sin este número es imposible tener acceso a una beca o a un crédito educativo, esto complica la posibilidad de obtener algún tipo de formación profesional. En esta área también existen organizaciones como SURGE⁹¹ (The Students United to Reach Goals in Education) que ayudan a jóvenes indocumentados para que puedan conseguir becas que les permitan incorporarse a la educación media superior y superior.

⁸⁹ En una de las entrevistas, un joven nacido en México que trabajó muchos años en los campos de California, menciona que él y su familia lograron entrar a Estados Unidos con visa, y de todos modos les pagaban igual que a los trabajadores indocumentados.

⁹⁰ CHIRLA fue fundada en 1993 por un grupo multiétnico de activistas interesados en ayudar a grupos de inmigrantes y refugiados en Los Ángeles. Pelean por el respeto de los derechos humanos, civiles y laborales de los inmigrantes. Para mayor información consultar el sitio de internet: www.chirla.org.

⁹¹ La organización SURGE está conformada en su mayoría por jóvenes estudiantes de origen mexicano que viven en Los Ángeles y estudian en la Universidad Estatal de California Los Ángeles. La mayoría de los miembros son indocumentados y tienen el propósito de promover la educación media superior y superior entre los jóvenes sin importar su estatus migratorio.

En el ámbito laboral implica aceptar un salario menor al mínimo legal, admitir condiciones de trabajo de mayor riesgo en comparación a las de otros compañeros de mayor edad, horarios más pesados e irregulares, y ser propenso a una gran cantidad de maltratos, estafas, discriminación, abuso sexual o acoso laboral.

Se han documentado casos de mujeres de entre 12 y 17 años, así como de 18 a 24 años, con experiencias de abuso sexual y acoso [Santibáñez y Lavole, 2012], esto se da mucho en los trabajadores jornaleros por día [Melendez, s.a.: 3], abusos que no encontraron un cauce legal por temor a que las jóvenes o sus familiares fueran detenidos o deportados. Los jóvenes migrantes mexicanos indocumentados en Estados Unidos son altamente vulnerables a que se violen sus derechos humanos y laborales, en este caso, la condición de género también tiene una influencia importante.

En referencia al dominio del idioma, factor determinante para poder integrarse a la sociedad de arriba, dos de cada cinco personas nacidas en México y que residen en Estados Unidos no dominan el inglés; 17.6% no habla nada de inglés y 24.5% no lo habla bien [Santibáñez y Lavole, 2012: 64-65].

De la población de jóvenes que no nacieron en Estados Unidos, los mexicanos son los que tienen menor porcentaje de jóvenes que hablen bien el idioma, pues sólo 35% habla muy bien, a diferencia de los asiáticos, con 51.6%.

Los inmigrantes jóvenes mexicanos son los que menor acceso tienen a servicios de educación en Estados Unidos en comparación con los de otro origen étnico. Los mexicanos presentan los porcentajes más bajos de asistencia escolar y de formación educativa entre el contingente de jóvenes que residen en ese país [Santibáñez y Lavole, 2012: 66], pues únicamente 29% asistía a la escuela o universidad, 32.6% en el caso de las mujeres y 26.3% en el caso de los varones. Para darnos una idea de lo bajo del indicador, en el caso de los jóvenes nativos blancos, 60% asiste a la escuela.

La baja asistencia escolar de los mexicanos se presenta principalmente en el rango de 18 a 23 años con una asistencia de 20%, y 5.5% en el rango de 24 a 29 años, relacionado con su ingreso al mercado laboral y también con su estatus de indocumentado, porque sin un

número de seguridad social no tienen acceso a un crédito educativo. Es interesante observar que los jóvenes de entre 25 y 29 años son quienes tienen una tendencia creciente en el total de inmigrantes mexicanos de 15 a 29, y si relacionamos este dato con su muy baja asistencia escolar, podemos concluir que dicha migración está en relación directa con su incorporación al mercado laboral.

Los jóvenes mexicanos que residen en la Unión Americana cuentan con pocos años de educación formal. Cerca de 40% de los jóvenes nacidos en México tienen la primaria terminada y al menos un año de secundaria, a diferencia de los asiáticos y europeos de la misma edad, en los que, por ejemplo, sólo cerca de 15% tienen menos de diez años de educación. Asimismo, resalta el bajo porcentaje de jóvenes mexicanos con estudios de nivel medio superior (25.1%), con licenciatura incompleta (13.8%) y con licenciatura completa o más (5.6%) [Santibáñez, 2012: 68]. Dicha información sugiere que los mexicanos entre 12 y 29 años son los que presentan los niveles educativos más bajos de los jóvenes residentes en Estados Unidos, y por ello ingresan en los mercados laborales de trabajos precarios caracterizados por la baja calificación.

En la Encuesta a Comunidades Indígenas (ECI) detectaron un comportamiento interesante entre la edad de llegada de los jóvenes a los campos de California y el número de años de estudio con los que contaban y la posibilidad de seguir estudiando. En los resultados podemos observar que los adolescentes que llegaron antes de los 12 años tenían en promedio 10 años de educación, mientras que los que llegan a la agricultura estadounidense después de los 12 años, sólo cuentan con siete años de escuela. “Los jóvenes que arriban después de los 11 años de edad no van a la escuela, en parte porque trabajan en el campo. Entre los 79 hijos nacidos en México que tenían entre 15 y 17 años de edad al momento de llevarse a cabo la encuesta, la mayoría llegaron cuando tenían al menos 12 años de edad” [Mines, 2010:39].

Podemos observar que los migrantes indígenas que llegan a los campos de California son jóvenes. Las comunidades indígenas que ya están establecidas en Estados Unidos mandan traer a los hijos mayores que dejaron en México bajo el cuidado de sus abuelos, al

momento de cumplir los 12 años de edad, para comenzar a trabajar, principalmente en la pisca de fresa.

Los jóvenes mexicanos inmigrantes en Estados Unidos enfrentan importantes obstáculos para acceder a los sistemas de sanidad. Poco más de 65% de los jóvenes mexicanos de 12 a 29 años que radican en Estados Unidos (en términos absolutos, 2.08 millones) carece de todo tipo de cobertura médica. Esta proporción supera a la de los jóvenes provenientes de otros países de América Latina y el Caribe (52.7%), duplica a la de los asiáticos (25.6%) y casi triplica a la de los nativos blancos no hispanos y europeos (20.4 y 21%, respectivamente).

Si sólo tomamos en cuenta el caso de los jóvenes varones mexicanos, suman casi 70% de la población de entre 12 y 29 años que no disponen de cobertura de salud. En el caso de las mujeres, aproximadamente seis de cada diez (60%) no están cubiertas por algún seguro médico público o privado.

El alto índice de desprotección médica guarda relación con la concentración de los jóvenes mexicanos en empleos que ofrecen bajos ingresos y limitadas o nulas prestaciones laborales. En ese sentido, destaca que sólo 19% cuenta con seguridad médica por parte de sus empleos, frente a 63.4, 66 y 57% en el caso de los nativos blancos, europeos y asiáticos, respectivamente.

De acuerdo con datos publicados por el *Anuario 2015*, se estima que los inmigrantes mexicanos tienen los menores niveles de diagnósticos de cáncer, enfermedades del corazón e hipertensión respecto a otros migrantes, la población de nativos, afroamericanos y blancos no hispanos. Observamos que en el caso del cáncer, el porcentaje de población de los migrantes mexicanos diagnosticados fue de 1.1, mientras que la población de nativos blancos no hispanos fue de 6.3 [Fundación BBVA, 2014: 54].

Pero si observamos a los enfermos de diabetes, los mexicanos son el segundo grupo racial con mayor número de afectados, sólo por debajo de los afroamericanos. Los inmigrantes mexicanos entre 18 y 64 años de edad tienen los porcentajes más altos de diabetes, sólo después de la población afroamericana no hispana [Fundación BBVA, 2014: 55].

Por otro lado, la reducida proporción de jóvenes mexicanos que se benefician de algún servicio público evidencia su limitado acceso a los programas dirigidos a apoyar a las poblaciones de escasos recursos (14%), lo cual rompe con el mito de que los inmigrantes obtienen beneficios sociales, y por ello despojan a los ciudadanos, por lo que vemos, más bien dicha ideología obedece a una campaña xenofóbica.

La encuesta estadounidense National Health Interview Survey obtuvo la información de que poco más de 42% de los jóvenes mexicanos de 12 a 29 años tenía más de un año sin visitar a un médico desde la última vez que lo hicieron. En cambio, entre los jóvenes nacidos en otros países de América Latina y el Caribe, quienes se caracterizan por presentar un alto grado de marginación y vulnerabilidad, únicamente 25% se encontraba en esa situación. Casi la mitad de la población trabajadora joven pudo seguir laborando sin necesitar un médico, esto significa para los empresarios un gran ahorro en la reproducción de la fuerza de trabajo, pues no tienen ningún costo adicional en reproducirla, más que su salario que es equivalente a la mitad del mínimo oficial.

La población joven inmigrante mexicana en Estados Unidos posee una de las tasas de participación más altas dentro de la fuerza laboral estadounidense. De los 3.1 millones de jóvenes mexicanos entre 12 y 29 años de edad radicados en EUA en 2010, casi dos millones formaban parte de la población económicamente activa (1.9 millones de jóvenes de 16 a 29 años). De ellos, 1.4 millones son hombres y 553 mil mujeres. Estos jóvenes mexicanos presentan, en su conjunto, una tasa de participación económica de 67%, es decir, casi 6% más alta que la de los blancos no hispanos nacidos en la Unión Americana y quince veces más alta que la de los jóvenes asiáticos de las mismas edades [Santibáñez, 2012: 74].

Aquí encontramos una razón económica para la demanda por parte del mercado laboral estadounidense de trabajadores jóvenes mexicanos; sin duda los adolescentes y jóvenes gozan de una condición de salud que les permite trabajar sin visitar al médico, incluso aunque lo necesiten, pues su fuerza corporal les permite seguir siendo funcionales en el trabajo a pesar de alguna pequeña lesión o malestar. Por ejemplo, en la pisca de la fresa, la mayoría de las lesiones son en la espalda y las manos. También se lastiman la espalda

quienes se dedican a cargar cosas. Los que trabajan en cocina también corren muchos riesgos con las cosas calientes, pisos resbalosos, cuchillos, etcétera.

En referencia a las condiciones de pobreza, los jóvenes mexicanos son muy propensos a vivir en condiciones de baja calidad de vida como consecuencia de los trabajos precarios que obtienen. El ingreso promedio anual por sueldos y salarios de la población económicamente activa ocupada en Estados Unidos fue de 21 275 dólares, mientras que para la población joven nativa blanca no hispana fue de 22 389 dólares; para los jóvenes inmigrantes europeos, 22 733; los asiáticos, 29 736; los mexicanos, 16 005, y para los jóvenes nacidos en otros países de América Latina, 18 438 dólares.

Estas cifras colocan a la población joven mexicana como el grupo peor remunerado en relación con los nativos blancos no hispanos y otros jóvenes inmigrantes en ese país [Santibáñez, 2012: 79]. Y la situación de indocumentados los pone en desventaja.

Los jóvenes de origen mexicano reciben la mitad del sueldo que deberían recibir, por ejemplo, por trabajar 60 horas a la semana en un restaurante, un joven mexicano debería estar percibiendo 600 dólares, sin embargo, le pagan entre 300 y 360 dólares [Santibáñez, 2012: 80].

De 2006 a 2011 el porcentaje de la población total de migrantes mexicanos que ganaba menos de 10 mil dólares anuales fue de 12.6%, pero si observamos el porcentaje de la población entre 15 y 39 años, aumenta a 14.7% [Fundación BBVA, 2014: 50].

Durante los mismos años, 34.9% de los trabajadores entre 15 y 39 años obtuvo entre 10 mil y 19 990 dólares de ingresos anuales, esto quiere decir que en promedio obtenían entre 833 y 1 666 dólares mensuales [Fundación BBVA, 2014: 50]. Si hacemos una conversión en pesos, nos puede dar una idea falsa de las condiciones salariales, pues parecería que obtener ingresos de entre 10 987 y 21 000 pesos⁹² al mes permite el pago de una renta y manutención de una persona, sin embargo, en ciudades como Los Ángeles, la renta de un

⁹² Tomando datos del Banco de México (<http://goo.gl/yZ8Ax4>), el tipo de cambio del dólar respecto del peso fue de 13.10 pesos por dólar en septiembre de 2012, por lo que haciendo la multiplicación tenemos que 833 dólares por 13.10 pesos es igual a 10 987.27. Y 666 dólares da un total de 21 824 pesos.

departamento pequeño cuesta 975 dólares y por una casa de tres recámaras se puede pagar entre 1 500 y 2 000 mil dólares; podemos observar que con dicho salario no se podría pagar una vivienda, por lo que se genera un grave problema de hacinamiento, pues varias familias terminan rentando un pequeño departamento.

Sólo 12.4% de los migrantes mexicanos entre 15 y 39 años puede ganar más de 40 mil dólares al año [Fundación BBVA, 2014: 50]. No podemos negar que hay trabajadores que pueden obtener mejores ingresos, sin embargo, no es la mayoría; además, la información fue obtenida de la Current Population Survey, por lo que no se contabiliza de manera exhaustiva las condiciones de ingreso de todos los jóvenes en Estados Unidos.

Los trabajadores indígenas en los campos agrícolas de California⁹³ viven de forma precaria. Las condiciones de la vivienda es un buen indicador, la información que se obtuvo con la ECI⁹⁴ muestra que de 400 unidades familiares sólo 42 eran propietarias de una casa, esto es 11%; sin embargo, sólo 18 tenían casa establecida, los demás tenían casa-remolque. La encuesta de Trabajadores Agrícolas (NAWS, por sus siglas en inglés), arroja como resultado que sólo 4% de los trabajadores provenientes del sur de México son propietarios de una vivienda.

86% de las familias rentaba y 3% vivía en los campos. Casi 10% vive en barracas, edificios improvisados, vehículos improvisados y otras estructuras. Finalmente, menciona la encuesta que “hay muchos que viven en los cañones en el condado de San Diego y en otras partes del estado a la intemperie en cuevas o estructuras de plástico” [Mines, 2010: 67].

La renta media de una vivienda para una persona (no hay diferencia entre casa-apartamento o casa-remolque) según datos de la ECI, es de 150 dólares por mes. Si la renta es para la familia (trabajador con esposa e hijos) es más costoso y pagan 411 dólares mensuales.

⁹³ La información fue obtenida de la página web del Indigenous Farmworkers Study, proyecto en colaboración con un grupo de investigadores que se dedican al estudio de la fuerza de trabajo agrícola, y el Indigenous Program of California Rural Legal Assistance, que se dedica al estudio de los trabajadores indígenas en los campos de California con patrocinio del California Endowment. Los investigadores que elaboraron dicha investigación son Richard Mines, Sandra Nichols, Anna García y David Runsten; además contaron con la participación de investigadores hablantes de lenguas indígenas y trabajadores comunitarios del California Rural Legal Assistance.

⁹⁴ Encuesta a comunidades indígenas aplicando en el contexto del IFS.

Las rentas en el condado de Ventura son muy costosas, las familias deben pagar por una casa de tres recamaras entre 1 500 y 2 000 dólares mensuales. En ocasiones se juntan dos o tres familias [Entrevista a joven activista de MICOP], la mayoría tienen problemas de hacinamiento y de calidad de los servicios.

Es común ver departamentos pequeños en los que viven tres familias con niños pequeños, en donde una de las familias duerme en la sala. Casi dos terceras partes de las familias que rentan están clasificadas como “severamente hacinada”.

La mayor de las quejas que tienen respecto a la mala calidad de los servicios en las viviendas es la falta de calefacción o aire acondicionado, goteras en los techos y problemas en la plomería, además de que sufren de plagas como ratones e insectos.

De los relatos que se obtuvieron con las entrevistas que hicieron los investigadores del IFW, se puede tener una mejor idea de las condiciones deplorables de los inmigrantes indígenas en California. Un primer relato menciona que hay familias viviendo en cocheras o en cuartos sin cocina y sin baño, incluso sin luz, además no cuentan con muebles, pudieron entrar a viviendas en las cuales no había sillas, mesas ni camas.

Los investigadores entrevistaron a una mujer en una situación extrema, pues vive en una casa suburbana, y mencionó que además de ella y sus dos hijas viven en el domicilio otras 38 personas: 19 niños, 16 hombres solteros (10 vivían en la cochera) y seis mujeres. La casa tenía un sólo baño [Mines, 2010: 95].

El uso de automóvil propio⁹⁵ en California es otro indicador de la calidad de vida, pues permite ver qué tanto va mejorando la forma de vida de los inmigrantes. Para los trabajadores indígenas es menos probable tener un auto que para los inmigrantes mestizos. A lo largo del tiempo han empeorado su condición en este punto, pues 40% de los trabajadores migrantes mexicanos no indígenas en la década de los años noventa tenían un auto, y para 2003 más de 50% tienen dicha posibilidad, mientras que para los trabajadores

⁹⁵ Con el trabajo de campo que hice en California pude constatar que tener un automóvil es indispensable, esto se debe a la urbanización extensiva en dicho estado, que promueve el consumo de gasolina y autos, además por lo deficiente que es el sistema de transporte público, más en las zonas agrícolas, donde existen lugares a los que no llegan las rutas de autobuses.

indígenas, en la década de los noventa sólo 30% podía tener su propio auto. Han perdido terreno a partir de la década iniciada en el año 2000 pues sólo 20% tiene la posibilidad de tener uno.

Conclusiones del capítulo 3

El eje principal del contenido de este capítulo es la funcionalidad que tienen los jóvenes en el mercado laboral estadounidense. La fuente de información más importante fue la generada en el trabajo de campo, en agosto de 2014, en California, que se organizó con base en los conceptos de la crítica de la economía política y de la teoría revisada para entender la reestructuración productiva.

Los Ángeles es una ciudad en la cual se llevó a cabo la reestructuración productiva, de 1970 a 1982. Salieron más de 17 empresas muy importantes que daban trabajo a miles de trabajadores, los cuales quedaron desempleados.

La salida de la industria provocó que la dinámica económica de la ciudad se reestructurara, aumentando las actividades del sector terciario. Tal y como se explicó con la teoría de los mercados segmentados, por medio de las entrevistas logramos observar que los jóvenes tuvieron que dejar los empleos en actividades industriales tanto en manufactura como en la construcción e incorporarse (los que pudieron) a empleos en actividades relacionadas con las ventas al menudeo, el servicio en hoteles, comida rápida y servicios de jardinería. Esta información fue obtenida de las entrevistas y corroborada con los datos estadísticos obtenidos de la base de datos IPUMS USA e IPUMS CPS. Logramos verificar que después de los años noventa fue disminuyendo el número de jóvenes empleados en la industria manufacturera y aumentando los que se incorporaban a la industria de la construcción, aunque de manera global disminuyó la presencia de jóvenes mexicanos en el sector secundario y aumentó en el sector terciario, principalmente en las ramas dedicadas a la preparación de alimentos, ventas al menudeo, servicios de hoteles, y de jardinería. Actividades que no requieren fuerza de trabajo calificada, por el contrario, necesitan trabajadores activos que se adapten a las nuevas tecnologías de la información, y que sobrevivan con salarios bajos.

Con la crisis económica en Estados Unidos disminuyó el número de jóvenes empleados en general; sin embargo, fue muy notorio el número de jóvenes que perdieron su empleo en el área de la construcción, sumando casi 80 mil. Por otro lado, aumentó su presencia en el sector servicios, en actividades precarizadas. La disminución de la presencia de los jóvenes en el mercado laboral tiene relación con el descenso de los flujos migratorios, pues al momento en que se detiene la dinámica económica, ya no es atraída dicha fuerza de trabajo, a pesar de que en México no han mejorado las condiciones salariales y laborales.

Esto comprueba nuestra hipótesis, pues al disminuir las posibilidades de empleo disminuyen los flujos migratorios. Otro dato que ayuda a apuntalar dicho argumento es que más de 70% de los jóvenes mexicanos en Estados Unidos están empleados, esto quiere decir que hay una gran relación entre la demanda de fuerza de trabajo y su presencia en EUA.

Pudimos observar que los jóvenes mexicanos que laboran en Los Ángeles cumplen con ciertas características que los hacen atractivos a los empleadores estadounidenses, por ejemplo, duermen poco (un promedio de cuatro o cinco horas), pueden trabajar sin tener un horario de comida, cuando se enferman no faltan y sobreviven con salarios bajos.

Los jóvenes entrevistados sienten que son más vulnerables por ser indocumentados. Como lo menciona Aviva Chomsky, la ilegalidad de los migrantes no tiene como finalidad principal disminuir el número de emigrantes de México, sino más bien, generar un mecanismo que controle y subordine la fuerza de trabajo.

Si bien los jóvenes de entre 24 y 29 años son los que más se están empleados, logramos observar la tendencia a contratar a individuos en edades cada vez más tempranas, pues la mayoría de los entrevistados mencionaron que eran los más jóvenes cuando ingresaron a su primer empleo.

Otro aspecto importante es la diferencia que existe entre los trabajos que desempeñan los jóvenes y los que cumplen los trabajadores de mayor edad. Utilizan el falso argumento de la falta de experiencia para obligar a los jóvenes a efectuar más actividades en la jornada laboral, obligándolos incluso a llevar a cabo actividades que corresponden a otros

trabajadores. Manejan la idea de la experiencia como un pago en especie que no se reflejará en su salario.

La tendencia en algunos establecimientos es contratar a jóvenes de menor edad para poder obligarlos a ejecutar trabajos más pesados, por ejemplo, en los mercados informales, como “el mercadito”. También es importante mencionar que existen agencias de empleo que acomodan a los jóvenes que no tienen edad legal para laboral, mediante papeles falsos; sin embargo, esto les cuesta mucho, pues las agencias no les pagan incluso hasta dos o tres semanas.

Los jóvenes son una fuerza de trabajo que rinde más en los procesos actuales de trabajo, pues son ágiles y dóciles. La tendencia actual en el capitalismo es la contratación de jóvenes en edades más tempranas porque se adaptan más rápidamente a las necesidades de los procesos productivos.

Vimos que algunos jóvenes que llegan a Estados Unidos y que no son incorporados a la población económicamente activa también son útiles al sistema, porque son incorporados a actividades que han sido poco estudiadas, relacionadas con las fuerzas productivas procreativas. Son jóvenes, principalmente mujeres, que quedan al cuidado de sus hermanos cuando los dos padres van a trabajar, y se encargan también del trabajo doméstico.

Otro aspecto importante es que la situación salarial es muy diferente en el campo y en la ciudad, siendo los jóvenes que trabajan en las actividades agrícolas los más explotados. Son más vulnerables quienes están en el campo, pues llegan más jóvenes y trabajan más horas en condiciones extremas; cuando llevan más tiempo en Estados Unidos aprenden el idioma y pueden generar una red, y prefieren buscar trabajo en la ciudades donde son incorporados a las actividades de servicios.

Un fenómeno que debe seguir estudiándose es que las condiciones laborales y de vida de los jóvenes mexicanos con documentos o incluso con estudios universitarios que se incorporan al mercado laboral, con base en sus testimonios, no cambian mucho comparándolas con los jóvenes indocumentados, sufren las mismas condiciones de explotación. Jóvenes como Gerardo, que empezó a trabajar a los 18 años, y que además

tenía sus documentos en orden, pero que en ocasiones no le pagaron ni en la pisca de fresa ni en el área de servicios ni en la industria.

Por lo tanto, hay que seguir discutiendo si existen ocupaciones específicas de ciertos grupos étnicos. En el trabajo de campo observamos que hay un perfil de trabajadores que están destinados a cumplir ciertas necesidades de la acumulación de capital; por ejemplo, hay jóvenes que aunque tengan formación universitaria son contratados para hacer trabajos subordinados, y que no pueden tener un ascenso social, además que parece que nunca dejarán de tener esas condiciones precarias, como lo explica la categoría de EIR estancado.

La categoría EIR nos permitió entender cuál es la utilidad de dicha fuerza de trabajo para el proceso de la acumulación de capital. La explotación puede observarse cuando los jóvenes en sus relatos se dan cuenta de que llevan a cabo el trabajo equivalente al de dos o tres empleados. Además, desempeñan más trabajo que el de sus compañeros de mayor edad.

Si la explotación es un gran problema, afortunadamente tiene su contraparte en la gran resistencia social que se está observando entre los jóvenes, y en general entre los trabajadores inmigrantes, por ejemplo, estudiantes organizados en un grupo llamado SURGE y activistas en Corazón del Pueblo, así como quienes luchan por la defensa de los derechos humanos y laborales de los inmigrantes. CHIRLA trabaja con los jornaleros para enseñarles sus derechos, tienen materiales didácticos para aprender cómo hacer propaganda de trabajos que llevan a cabo.

A lo largo del capítulo leímos los testimonios que algunos jóvenes de origen mexicano nos compartieron en relación con sus experiencias en el mercado laboral. Algunos comenzaron antes de los 18 años, otros con permiso de trabajo obtenido por DACA y otros más que obtuvieron su residencia. Todos ellos de origen mexicano. Nos sorprende que su situación laboral no sea tan distinta. La gran mayoría no está en posibilidades de salir de la pobreza. La migración de los jóvenes a Estados Unidos, no es para todos la garantía de obtener una vida mejor, como lo promete el “sueño americano”.

Conclusiones Generales

La reciente crisis económica dejó al descubierto la vulnerabilidad de algunos grupos poblacionales, destacando entre ellos, los jóvenes; se visibilizó que a escala mundial gran parte son marginados tanto en ámbito escolar como el laboral. Contrariamente a dicha problemática, son llamados *bono demográfico*, y por tanto, los organismos internacionales dicen que son un elemento que podría apuntalar el desarrollo en los países del tercer mundo.

En México, gran parte de ellos son excluidos de las universidades, son incorporados a procesos laborales precarizados, así como a la economía criminal e informal, han sido un sector poblacional afectado por la violencia social, dejando ver que el país no ha generado las condiciones propicias para que sean ese factor del desarrollo que se menciona. Si bien las condiciones internas en México los han convertido en mano de obra disponible y superflua, a contra pelo de lo que dice la teoría convencional de la migración, éstas no son las causas detonantes ni suficientes para explicar el incremento de la participación de los jóvenes en la migración que se dirige a Estados Unidos. Cabe señalar que, en lo fundamental, las investigaciones oficiales nacionales e internacionales, así como un importante núcleo de las que proceden de la academia se han orientado al estudio de las condiciones que, desde los países de origen, propician la migración laboral. La búsqueda de argumentos sólidos al respecto es lo que motiva la elaboración de este trabajo.

El capítulo primero sirvió para mostrarnos un panorama teórico amplio que permitió elaborar la explicación de la migración de los jóvenes mexicanos a EUA durante los últimos 22 años, apuntalando el argumento en tres ejes. Desde la perspectiva de la economía crítica, se debe pensar que el catalizador del movimiento poblacional es la acumulación de capital de los países receptores, siendo el proceso productivo la esfera clave; por ello, el primer eje de análisis es la reestructuración productiva en EUA, el segundo, la necesidad de cierto tipo de fuerza de trabajo para un mercado laboral específico, y el tercero profundiza en torno de la especificidad de la mano de obra juvenil

que le permite adaptarse a las necesidades de acumulación del país receptor, como ejército industrial de reserva.

La primera conclusión general a la que llegamos es que en Estados Unidos se ha desarrollado y continúa un proceso de reorganización y reestructuración productiva, lo cual posibilita intensificar y precarizar cada vez más los procesos laborales, y en dicha dinámica es donde entran los jóvenes en general y particularmente los jóvenes inmigrantes.

La reestructuración productiva generó a partir del desarrollo tecnológico, la posibilidad de explotar tanto a trabajadores altamente calificados, como a un gran contingente de asalariados sin capacitación, generando diferentes tipos de mercados laborales, como lo establece la teoría de los mercados segmentados de Piore. La mayoría de los jóvenes mexicanos inmigrantes buscan empleo en los mercados secundarios, caracterizados por la precarización laboral, la falta de seguridad social y la ausencia de toda organización sindical que busque la defensa de sus derechos laborales.

Lo anterior no significa desconocer las condiciones del proceso de acumulación en México, que se expresan en mercados laborales agudamente precarios que generan condiciones que motivan la migración. Por el contrario, reconocemos en la realidad nacional causalidades explicativas de este proceso migratorio y que, en futuros proyectos se deben reflexionar de forma integral, con las que en esta Tesis han sido el objetivo principal de investigación.

El flujo migratorio de mexicanos a Estados Unidos mantiene una estrecha relación con la dinámica de la economía del país receptor, pues a partir de los años ochenta es cuando observamos el crecimiento exponencial, que se conserva en el primer lustro del presente siglo. Relacionamos su declive con la crisis estadounidense que se observa ya desde fines de 2007, pues al disminuir el ritmo económico se genera desempleo y se demanda menos fuerza de trabajo nativa e inmigrante.

Ésta evidencia empírica es lo que desmiente al paradigma que establece que son las condiciones de pobreza, así como la diferencia de salarios de los países subdesarrollados el motor de la migración internacional. Dicha teoría establece que los migrantes hacen un balance del costo y los beneficios de su movilidad al estar en condiciones de pobreza en sus

países de origen, y la posibilidad de obtener un mayor salario en las naciones receptoras hacen que opten por dejar su lugar de nacimiento.

En México, según datos del CONEVAL, la pobreza aumentó de 2012 a 2014, pues pasó de 45.5 a 46.2% de la población, es decir, en dos años el número de pobres aumentó en dos millones. En términos de ingreso, en dos años, aumentó el porcentaje de la población con un ingreso inferior a la línea de bienestar, en 2012 fue de 51.6% y en 2014 fue de 53.2%. A pesar de dicho panorama económico y social, en lugar de aumentar los flujos migratorios de mexicanos hacia Estados Unidos, se observa todo lo contrario.

Según datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014 (ENADID), de agosto de 2009 a septiembre de 2014, salieron de México 719 mil personas en su mayoría jóvenes, pues de cada 100 migrantes, 48 tenían entre 15 y 29 años, población en edades productivas. Para el mismo periodo, un millón de mexicanos que se encontraban en EUA, regresaron. Condiciones que han llevado a plantear que la migración se encuentra en tasa cero.

Dada la incapacidad de la ortodoxia de explicarnos esta caótica realidad, recurrimos al pensamiento económico crítico: en primer lugar, retomamos conceptos centrales de la teoría marxista, como la ley general de la acumulación de capital, la subsunción real del proceso de trabajo bajo el capital, y el ejército industrial de reserva estancado. También consultamos a investigadores de la migración con dicha perspectiva, como Genoveva Roldán, quien a lo largo de sus investigaciones concibe las migraciones internacionales como parte del proceso de la acumulación de capital, y ha demostrado que la demanda de fuerza de trabajo por parte del mercado laboral de los países receptores es lo que en última instancia detona la migración internacional. Es importante señalar que no niega las condiciones de pobreza de los países de origen de los migrantes, pero sugiere que ambas expresan condiciones de *complementariedad subordinada* [Roldán, 2015: 26].

La migración internacional cumple la función de abastecer un mercado laboral con trabajadores que están dispuestos a cumplir con los trabajos que los nativos no desean, principalmente en el sector terciario, en actividades altamente precarizadas y flexibilizadas, como el área de preparación de alimentos, las ventas al menudeo y los servicios personales.

No podemos negar la necesidad de jóvenes que tiene el mercado laboral estadounidense, agudizada por el envejecimiento de su población trabajadora, además, son los jóvenes quienes se adaptan mejor a las condiciones laborales flexibles y por la falta de experiencia no saben defender sus derechos como trabajadores.

Son las transformaciones materiales del proceso de trabajo las que determinan qué tipo de trabajador es necesario, es por ello que en el capítulo primero se revisan los conceptos marxistas: subsunción real del proceso de trabajo y ejército industrial de reserva. Dichas dinámicas son las que están detrás de la reestructuración productiva, y ésta a su vez es la que determina las características del mercado laboral.

En el capítulo segundo se obtuvo el conocimiento de la cantidad de jóvenes mexicanos que han dejado el país desde 1990 al 2012, así como su magnitud en EUA. Para ello se realizó la consulta directa de las estadísticas elaboradas por la Oficina del Censo de Estados Unidos, y también se utilizaron dos bases de datos realizadas por proyectos de universidades, una mexicana y otra estadounidense. En México la Universidad de Zacatecas a través de su posgrado en Estudios del Desarrollo, elaboran una base de datos llamada Sistema de Información de Migración y Desarrollo, SIMDE, de la cual consultamos la cantidad de jóvenes residentes en EUA nacidos en México para los años de 1994 al 2005. También se consultaron las bases de datos IPUM USA e IPUMS CPS, Integrated Public Microdata Series, las cuales concentran y homologan los microdatos que se generan en los censos y encuestas en EUA, elaboradas por la universidad de Minnesota de la cual se pudo obtener datos de los años 1990, 2000, 2010 y 2012.

Como resultado del análisis de dichas bases de datos sabemos que fue en 2002 cuando se registra el mayor número de jóvenes mexicanos en Estados Unidos, la población de jóvenes inmigrantes mexicanos pasó de 2 668 000 en 2001, a 3 280 000 al siguiente año, y dicho monto se mantuvo creciente hasta 2005. A partir de 2006 tuvo un decrecimiento y para 2012 la cantidad de jóvenes mexicanos de 15 a 29 es menor a la que tuvo 10 años antes. Sin embargo los jóvenes representan casi la mitad de los inmigrantes mexicanos en EUA, si tomamos en cuenta que en 2010 habían un total de 11 millones 873 mil inmigrantes mexicanos, los jóvenes representan el 44.6% de dicho total.

Según datos de la Oficina del Censo de Estados Unidos, en 1990 el porcentaje de jóvenes nacidos en México que vivían en el país del norte representaba 39.31% del total de los inmigrantes mexicanos, estamos hablando de 1 733 377 jóvenes, y para 2012 representó sólo 21.46%, contabilizando 2 535 277. En números absolutos también existe una disminución comparando los años 2000 y 2010, se acentúa dicho descenso en 2012 como consecuencia de la crisis económica.

Debido a que el rango etario de nuestra población de estudio es amplio, pues estudiamos a los jóvenes entre 15 y 29 años, se tomó la decisión de hacer un análisis dividiéndolos en tres rangos de edad, así consultamos la cantidad de jóvenes inmigrantes mexicanos de 15 a 19 años, de 20 a 24 años y de 25 a 29 años. Esto nos permitió llegar a la conclusión de que los jóvenes entre 25 y 29 años son los que han tenido una mayor participación en el mercado laboral, apuntalando la idea de que ellos son quienes se adaptan mejor a los empleos precarizados, pues a pesar de la gran pérdida de empleos en EUA por la crisis, el número de jóvenes mexicanos en dichas edades se mantuvo en aumento. Los jóvenes entre 25 y 29 años en 1990 representaban el 39% de los jóvenes entre 15 y 29 años, en el 2000 representaban el 41%, en el 2010 eran el 45% y finalmente en el 2012 conforman casi la mitad de la población de jóvenes con un 48%. Un dato importante es que la tasas de desempleo fue menor para los mexicanos nacidos en México que para los de segunda o tercera generación nacidos en Estados Unidos teniendo una tasa de 8% y 11.5% respectivamente en 2013 [Pew Hispanic Center, 2015].

Para conocer la cantidad de jóvenes que dejaba el país cada año, consultamos la EMIF Norte. De México han salido entre 279 mil y 344 mil jóvenes de entre 15 y 29 años, cada año, de 1993 a 2010. Tomando en cuenta estas dos cantidades, en promedio han salido del país 311 500 jóvenes cada año. En números absolutos, podemos decir que de 1993 a 2010 han salido del país aproximadamente 5 295 500 jóvenes. Si en México, en 2010, había 14 541 000 jóvenes de entre 15 y 29 años, estamos diciendo que en 17 años salieron del país el equivalente a 36.41% de los jóvenes mexicanos en 2010.

Dada la crisis humanitaria que se registró a lo largo de 2014 en Estados Unidos, en referencia al crecimiento del número de niños que intentaba cruzar la frontera sin documentos ni la compañía de algún adulto, se consultó el reporte de la U.S. Customs and Border Protection. De acuerdo a sus estadísticas se registra un crecimiento muy alto en dicha población, pues el total de los niños no acompañados detenidos provenientes de El Salvador en el año fiscal 2013 fue de 5 990; Guatemala, 8 068, y Honduras, 6 747. En total 20 805 individuos. Mencionamos este hecho porque es de emergencia internacional. Otra razón radica en que los medios de comunicación difundieron que se trataba sólo de centroamericanos, pero si revisamos más detenidamente las estadísticas se observa que los niños y adolescentes de origen mexicano son los que venían con una magnitud de casi el doble de los flujos de los países centroamericanos desde 2009, y esto no se difundió en los medios de comunicación. En dicho año se registraron 16 114 menores mexicanos, en 2010 fueron 13 724, en 2011 hubo un decrecimiento, se registraron 11 768. Los siguientes años tuvo un comportamiento creciente, teniendo el número más alto en 2013 con 17 240 menores.

Finalmente, otro hallazgo importante en ese capítulo fue observar que la migración de jóvenes indígenas ha ido en aumento, además, los viajes en busca de trabajo los inician a más temprana edad que los jóvenes mexicanos que no son indígenas, y conforman la mayor cantidad de trabajadores en los campos de California. Es por ello que otro tema que debe ser tomado para futuras investigaciones es el incremento de los flujos de jóvenes indígenas, así como profundizar en el estudios de sus condiciones de vida, trabajo, lugares de destino y sus remesas.

En el capítulo tercero profundizamos en el análisis de la utilidad que cumplen los jóvenes mexicanos en el mercado laboral estadounidense. Conocimos sus condiciones laborales y sus métodos de inserción. Respondimos a la pregunta de cuáles son las actividades económicas a las cuales se ha incorporado la juventud mexicana. Concluimos que a lo largo de los últimos 22 años, se ha generado un gran crecimiento de la participación de los jóvenes mexicanos empleados en el sector terciario, y en contraparte, ha disminuido su presencia en el sector secundario. Por lo que respecta al sector primario, pudimos observar que de 1990 a 2000 disminuye aproximadamente a la mitad su presencia, pero después

queda fija su participación, si bien es un porcentaje mínimo el que se incorpora en dicho sector, es muy importante porque la mayoría son jóvenes indígenas, por un lado, y más de 90% de la fuerza de trabajo en ese sector es mexicana.

Dentro de la actividad secundaria observamos que en 1990 los jóvenes tenían más participación en actividades manufactureras, esto fue cambiando dentro del sector, pues aumentó paulatinamente su presencia en una de las industrias más peligrosas: el procesamiento de carne. Antes de la crisis económica, la industria de la construcción fue la que concentró a los jóvenes, siendo la industria en donde mejores salarios se obtenían, y en la que todos los jóvenes querían incorporarse. Pero a raíz de la crisis de 2008, en este sector se perdieron más de 80 mil puestos de trabajadores jóvenes, de 2010 a 2012.

Por su parte, pudimos corroborar la teoría que establece que la flexibilización laboral requerirá un perfil diferente de trabajadores, sobresaliendo la característica de juventud como esencial; además, observamos que a medida que pasaban los años, más se concentraron en las actividades terciarias. Fue muy sugerente ver que a medida que se desarrollaba la crisis aumentó la presencia de inmigrantes mexicanos de entre 25 y 29 años, lo que nos deja inferir que en época de crisis económica se generan empleos precarios y flexibilizados, por lo tanto, se necesitó fuerza de trabajo inmigrante mexicana y juvenil.

En referencia a los estados de la Unión Americana a donde llegan, observamos que en la década de los noventa, los jóvenes en su mayoría conseguían insertarse en el mercado laboral de California, pues 60% de los que tenían un empleo residía en dicho estado, a lo largo de los años ha disminuido, para 2012 concentra 30%. Le sigue Texas con casi 18%, en tercer lugar se encuentra Illinois, con 6%, seguido por Georgia, Nueva York y Arizona con poco más de 3% cada uno. En todos los estados de la EUA residen jóvenes inmigrantes mexicanos, a excepción de Dakota del Norte, en donde sí había en décadas pasadas, aunque su presencia siempre fue mínima.

La diferencia que se observa entre 1990 y 2012 es que deja de estar concentrada la población juvenil mexicana en California y aumenta el número de estados que concentra entre 1 y 2%. En la década de 1990 la mayoría de los estados tenía menos de 1%, ahora, California pierde 30% de población de jóvenes que se ha dispersado, pero que en términos

generales se ha movido a la zona de los grandes lagos y la costa este, claro que no es muy significativo, pero sí hay una tendencia.

Los estados en donde ha ido aumentando la presencia de jóvenes en el mercado laboral son parte de la región del medio oeste, como en Indiana, que en 1990 sólo tenía empleados a dos mil jóvenes, y para 2012 cuenta con 20 mil, concentrando casi 1%. Indiana actualmente está entre los cinco primeros estados que aportan al PIB estadounidense, pues cuenta con actividades agrícolas e industriales. Otro estado de dicha región con un comportamiento similar es Wisconsin, y en la región sobresale Illinois.

Los jóvenes, mediante redes migratorias (patronales y sociales), encuentran los mecanismos para incorporarse a los procesos de trabajo. Las sociales les permiten condiciones menos desfavorables y los que no cuentan con ellas recurren a otros métodos de incorporación que deben pagar; un ejemplo son las agencias que colocan a los migrantes indocumentados, les cobran por conseguirles documentos falsos y hacerlos pasar por jóvenes de mayor edad, pero deben dejar una parte de su salario. Como las agencias reciben los salarios, les roban el dinero. Sin una red de apoyo, los jóvenes, y en general los migrantes, son más vulnerables. Los jóvenes indocumentados deben aprender estrategias para saber en dónde puede conseguirse empleo y dichos conocimientos los comparten entre sí. En algunas entrevistas nos comentaron que es en los empleos más precarizados en donde los jóvenes indocumentados pueden ir a solicitar trabajo, por ejemplo, en el centro de la ciudad de Los Ángeles, en los corredores de venta al menudeo.

Debido a que en las fuentes bibliográficas no se obtuvo información referente a las condiciones de trabajo de los jóvenes, y dado que las fuentes estadísticas no brindan información más detallada aparte de la clásica de salarios, horas de trabajo y prestaciones sociales, se planteó la necesidad de llevar a cabo trabajo de campo. Debido a que no se contó con las condiciones económicas y materiales para aplicar una encuesta en una muestra representativa, se decidió hacer entrevistas desde un marco de análisis cualitativo. En total trabajé 13 entrevistas: cinco a jóvenes entre 15 y 19 años, siete a jóvenes entre 20 y 24 años, y dos a jóvenes entre 25 y 29 años. El perfil que se buscó es que hubieran nacido

en México y estuvieran trabajando, o lo hubieran hecho en Estados Unidos. Algunas entrevistas se efectuaron en la ciudad de Los Ángeles y otras en Oxnard, en agosto de 2014.

El concepto *ejército industrial de reserva estancado* nos permitió dar un eje de articulación a las entrevistas, y a partir de esto pudimos reflexionar en torno a la importancia de los jóvenes en el proceso de acumulación de capital; observamos que son condición básica y estratégica para que las empresas puedan obtener más plusvalor y además puedan ahorrar costos de reproducción de los trabajadores.

Entre los mecanismos que observamos para aumentar el plusvalor, está el aumento de las horas de trabajo a costa del tiempo dedicado a otras actividades indispensables, como el sueño y la alimentación. La mayoría de los jóvenes que entrevistamos en Los Ángeles tienen dos trabajos, uno entre semana, otro los fines de semana y aparte asisten a la escuela; también necesitan conseguir alguna beca, por ello, sus horas de trabajo roban horas de sueño. Vimos que la mayoría duerme 50% del recomendado por especialistas para tener una buena salud. Por otro lado, también les roban tiempo dedicado a la alimentación, cada vez les dan menos tiempo para comer. Otro factor que les roba tiempo es el traslado de su casa al lugar de trabajo, pues en ocasiones deben usar transporte público, que no es muy eficiente, o tardan más de dos horas en llegar a laborar.

Observamos que otro problema es la calidad de la comida que pueden comprar, la mayoría consume alimentos de preparación rápida, que les han generado algunos problemas de salud, y esto es así porque los salarios que obtienen no les permiten llevar alimentos preparados a su lugar de trabajo, otros no tienen casa en dónde poder cocinar o en los lugares donde laboran no existen establecimientos que vendan comida.

La mayoría de los jóvenes son conscientes de que tienen más actividades o que sufren mayor desgaste, y que están en las peores condiciones laborales, pues los horarios no son fijos, les pagan bajos salarios y no tienen alguna prestación laboral, además de que ejecutan más tareas que los otros trabajadores de mayor edad. Tanto la reorganización de los procesos productivos, así como la desregulación del mercado laboral, generan la demanda de un nuevo tipo de trabajador que soporte las condiciones de los trabajos precarios, con alto riesgo de sufrir algún accidente, con jornadas de trabajo extenuantes, que puedan

trabajar sin comer ni dormir lo suficiente y que además sean altamente productivos. Y por supuesto, sin conocimiento de estrategias de organización para defender sus derechos laborales; en este sentido, los jóvenes son los trabajadores que embonan perfectamente en la nueva estructura del mercado laboral.

Fue interesante ver que uno de los argumentos de las empresas para justificar la carga de trabajo, es la supuesta necesidad de capacitarse; por ello, como necesitan aprender deben cumplir más tareas, y como a cambio reciben conocimientos, se justifica el poco salario.

Detrás y de fondo de dicha estructura laboral está la reestructuración de los procesos productivos. Observamos que Los Ángeles era una ciudad industrial, y a partir de los años ochenta experimentó un cambio de perfil económico, pues la mayoría de las industrias se relocalizaron. De esa manera, se convirtió en ciudad terciarizada, en donde la industria de la construcción tuvo también un lugar importante. Por su parte, en Oxnard, los jóvenes hicieron referencia a la incorporación de nuevas máquinas que han estado transformando los procesos productivos, y han intensificado el proceso de pizca de fresa, de lechuga, y de apio.

Estas condiciones de trabajo donde se les sobreexplota redundan en condiciones de vida altamente precarizadas. Observamos que en educación, los mexicanos son los que tienen los índices más bajos en años de estudio, y los jóvenes inmigrantes y los indígenas (que en su mayoría trabajan en el campo), tienen los índices de analfabetismo más altos.

Debido a que los salarios están por debajo del mínimo, no pueden cubrir ellos mismos todos sus bienes indispensables, ejemplo de ello fue comparar los salarios que obtienen y el costo de la renta de una vivienda. Los jóvenes no podrían pagar de manera autónoma la renta mensual de un departamento, por lo que viven con familiares, y esto ha generado graves problemas de hacinamiento. En términos de salud también sufren una gran marginación, pues 65% de los jóvenes mexicanos de 12 a 29 años que radicaban en Estados Unidos en 2010 carecía de todo tipo de cobertura médica. Esta proporción supera a la de los jóvenes provenientes de otros países de América Latina y el Caribe. Una de las enfermedades degenerativas que contraen los mexicanos es la diabetes, los inmigrantes mexicanos entre 18 y 64 años de edad tienen los porcentajes más altos de este

padecimiento, sólo después de la población afroamericana no hispana [Fundación BBVA, 2014: 55]. Enfermedad que está directamente relacionada con la mala alimentación.

La encuesta estadounidense *National Health Interview Survey* (NHIS) obtuvo la información de que poco más de 42% de los jóvenes mexicanos de 12 a 29 años tenía más de un año sin visitar al médico desde la última vez que lo hicieron. Casi la mitad de la población trabajadora joven pudo seguir trabajando sin necesitar un doctor, esto significa para los empresarios un gran ahorro en la reproducción de la fuerza de trabajo, pues no tienen ningún costo adicional en reproducirla, más que su salario, que es equivalente a la mitad del mínimo oficial.

Con la información cualitativa obtenida de las entrevistas, interpretada desde los conceptos del materialismo histórico, pudimos comprobar lo que nuestra hipótesis establece en referencia a la necesidad de fuerza de trabajo juvenil en los procesos de trabajo en EUA: los jóvenes soportan las más extenuantes jornadas laborales, los menores salarios y tienen una fortaleza física propia de su juventud, que les permite laborar sin atención médica, alimentación adecuada ni descanso necesario. Son población a la que se le puede extraer más tiempo de trabajo impago y al mismo tiempo sobrevivir con el mínimo indispensable. Esta gran cantidad de plusvalor es lo que compensa la caída de las tasas de ganancia de las empresas y es lo que sacó, además de la financiarización, a Estados Unidos adelante en los momentos de crisis en los años ochenta.

Si bien en los años de irrupción de la crisis (2007-2008) la tasa de desempleo fue más alta entre la población inmigrante, en las condiciones actuales de penosa recuperación y tendencia al estancamiento la explotación de fuerza de trabajo juvenil sigue siendo la estrategia, pues las tasas de desempleo han pasado a ser mayores entre los jóvenes nativos que entre los trabajadores inmigrantes, y además está creciendo el número de jóvenes mexicanos entre 25 y 29 años que tiene empleo en EUA, es decir, si bien observamos que está disminuyendo la magnitud del flujo migratorio, está aumentando la presencia de los jóvenes mexicanos en el mercado de trabajo. Esto es así porque como lo demuestra la investigación, están siendo insertados en las ramas económicas más flexibilizadas. La

economía de Estados Unidos en este momento ofrece trabajo en las áreas donde los trabajos son los más precarios, peligroso y mal pagados.

Para siguientes investigaciones es necesario profundizar en las condiciones de vida de los jóvenes en EUA, además hacer hincapié en la población juvenil indígena, la cual se ha incrementado en los últimos años. Otro tema que nos queda pendiente es realizar trabajo de campo en los estados de la Unión Americana que en los últimos años han sido receptores de jóvenes, para entender cómo se han ido reestructurando dichos mercados laborales.

Si bien existen varios factores que influyen en las dinámicas de movilidad de la mano de obra, la existencia de posibilidades de encontrar trabajo es lo que determina en última instancia el flujo de personas a otros países. La crisis en Estados Unidos, se acompañó de un descenso en el flujo de mexicanos, incluso algunas estadísticas demuestran que el saldo neto migratorio de México es igual a cero, esto quiere decir que sale del país la misma cantidad de mexicanos que regresan, y esto no es debido a que mejoraron las condiciones de vida en su país de origen, o que el salario aumentó, sino a la gran cantidad de plazas de trabajo que han desaparecido en la Unión Americana en los últimos años.

Anexo. Metodología del trabajo de campo y la interpretación de las entrevistas.

Descripción del trabajo de campo.

Se planteó realizar el trabajo de campo en Los Ángeles y Oxnard, California porque es una zona de larga tradición migratoria y por ser el lugar que más mexicanos concentra en Estados Unidos. De acuerdo con cifras del *Pew Hispanic Center* en el año 2009 habían 31 millones 674 mil migrantes de origen mexicano en EUA. De éstos, 20 millones 630 mil migrantes se encontraban en 30 ciudades y, poco más de la mitad, 11 millones 965 mil se concentraban en tan sólo seis ciudades: Los Ángeles, Riverside, Houston, Dallas, Chicago y Phoenix.

Después de consultar las estadísticas sobre la ubicación de los jóvenes mexicanos entre 15 y 29 años empleados en el mercado laboral estadounidense, se comprobó que California es el estado de la unión americana con mayor concentración de ellos, pues contó con el 31.16% de ellos en 2012. Para observar la importancia de dicha proporción, el estado que le sigue en importancia es Texas, con 17.9%, casi la mitad de los que encontramos en California.

Entrevisté a jóvenes de origen mexicano que realizaron su migración solos, así como los que migraron debido a la decisión de los padres, estos últimos llegaron en la etapa de su primera infancia a los Estados Unidos, y pude comprobar que si existe diferencia entre estos dos tipos de migración.

Los jóvenes que migran por decisión de los padres, en su mayoría llegan a Estados Unidos y tienen la oportunidad de aprender de manera más fácil y natural el idioma inglés, además pueden ingresar al sistema de educación, hay quienes pueden llegar a estudiar en la Universidad. Dicha fuerza de trabajo es joven, vulnerable porque en muchos casos es indocumentada, pero tienen dominio del idioma, y tienen estudios de *high school* o universidad.

Mientras que los jóvenes que migraron solos o que su familia no puede sostener su reproducción, migran específicamente a trabajar, de esa manera es muy complicado que ingresen al sistema educativo en el lugar de arribo.

Las entrevistas se realizaron a jóvenes entre 14 y 29 años, que nacieron en México y que trabajan en EUA. Se entrevistaron a jóvenes que viven en la Ciudad de los Ángeles, que trabajan en el sector servicios, uno en la industria de la construcción, y a jóvenes que viven en el condado de Ventura en la Ciudad de Oxnard, ciudad ubicada al noreste de la Ciudad de Los Ángeles que trabajan en la agricultura, básicamente en la pesca de fresa y algunos han trabajado también algún tipo de industria.

Además de realizar las entrevistas a los jóvenes mexicanos que viven y trabajan en los Estados Unidos, se pudo entrevistar a activistas que están totalmente comprometidos con la defensa de los derechos de los inmigrantes en Estados Unidos, es el caso de Tony Bernabe que esta al frente de CHIRLA (*Coalition for Human Immigrant Right of Los Angeles*), pues tuve la oportunidad de asistir a una reunión informativa con un grupo de Familias del Valle de San Fernando organizada por CHIRLA, en la ciudad de Van Nuys.

También entrevisté a Jorge Álvarez, quien trabaja en la Red Nacional de Jornaleros (National Day Laborer Organizing Network) con migrantes que buscan trabajo por día.

Tuve la oportunidad de visitar la ciudad de Oxnard, gracias a una invitación de Catalina Martínez, quien es coordinadora del *Tequio Youth*, el cual es una organización de jóvenes de la comunidad mixteca que vive en Oxnard.

Uno de los contactos estratégicos en el trabajo de campo, que me brindó una gran ayuda en Los Ángeles, fue Steve Teixeira, él trabaja en *la California State University, Los Angeles* en la Oficina que se dedica a conseguir trabajo a los estudiantes (*Career Development Center*). Me ayudó a tener contacto con jóvenes que nacieron en México, que llegaron a vivir a Los Ángeles en los años de su primera infancia (en su mayoría llegaron entre los 3 y 4 años, y la decisión fue tomada por sus padres. Pero también entrevisté a jóvenes que llegaron entre los 15 y 17 años, en dichos jóvenes ya hay los que tuvieron que migrar solos y otros que lo hicieron con ayuda de familiares.

La edad de los jóvenes entrevistados en la Universidad fue de entre los 18 y 29 años, todos los jóvenes que entrevisté son indocumentados y ya son estudiantes matriculados en la Universidad Estatal de California en Los Ángeles. Algunos, no todos, han podido ingresar al programa que decretó el presidente Barak Obama conocido como DACA, *Deferred Accion for Chilhood Arrival*, con el cual por dos años los jóvenes que se registran no serán deportados, además les dan licencia para conducir y para trabajar. No todos los estudiantes que entrevisté cumplen con los requisitos para obtener los beneficios de DACA.

Fue interesante saber que los propios jóvenes se organizan para ayudarse entre si a obtener DACA, y comparten consejos sobre los papeles pueden usar, para poder comprobar los años de residencia que les piden.

Dichos estudiantes rondan en la edad de 21 a 25 años. Todos hablan muy bien el idioma inglés, ya tienen una calificación de su fuerza laboral, y trabajan pues necesitan pagar sus colegiaturas, comprar un auto y sostener la compra de libros.

Otra técnica en el trabajo de campo, para obtener contacto con otros jóvenes, la llamada “bola de nieve”, la cual consiste en preguntar a los entrevistados si conocen a alguien con las características y el perfil del los entrevistados, y así pude entrevistar a la esposa de un migrante indocumentado que emigró solo de México, con ayuda de familiares, para dirigirse a la industria de la construcción.

Steve Teixeira también me contactó con un colectivo que se llama Corazón del Pueblo, y me permitió conocer a jóvenes activistas que trabajan con otros jóvenes en el Este de Los Ángeles. El local de Corazón del Pueblo está ubicado en *Boyle Heights*, es un colectivo que por medio de la difusión del arte, poesía, música, pintura, etc., ayudan a los jóvenes en situación vulnerable. En dicho colectivo tuve la oportunidad de entrevistar a un joven mexicano indocumentado que está viviendo fuertemente la crisis económica pues no ha podido encontrar un trabajo estable y no tiene casa.

Por medio de Gaspar Rivera-Salgado, pude entrevistar a jóvenes nacidos en México que trabajan en la agricultura en California. El profesor Rivera – Salgado actualmente es *Project Director at UCLA Center for Labor Research and Education*, donde imparte clases

sobre temas de inmigración, Trabajo y Justicia Social en los EE.UU. También tiene una larga experiencia en la investigación del tema migratorio, sobre todo en migración indígena. Colabora con la organización FIOB, la cual es una organización no gubernamental de indígenas que provienen de Oaxaca.

El Dr. Rivera- Salgado me contacto con uno de sus estudiantes, Arcenio J. López, quien es *Executive Director* del *Mixteco/Indígena Community Organizing Project* (MICOP), y él a su vez me contactó con Catalina Martínez, quien es la organizadora del grupo de Jóvenes con quienes trabaja, el grupo se llama *Tequio Youth*. Gracias a ella pude contactar a jóvenes que viven en la ciudad de Oxnard, ubicada en el condado de Ventura. Oxnard esta ubicada a 100 kilómetros al noreste de la Ciudad de Los Ángeles. Su territorio es una fértil llanura, es uno de los centros agrícolas más importantes del mundo y se conoce como la capital de la fresa. Los jóvenes que entrevisté en Oxnard han trabajado en la pisca de fresa.

La mayoría de los jóvenes que entrevisté en Oxnard pertenece al MICOP y rondan entre los 15 y 17 años, todos han trabajado en la pizca de fresa, y gracias al MICOP han podido ingresar al sistema educativo, algunos de ellos son los primeros en sus familias en terminar el *high school*, y serán también los primeros en ingresar a la Universidad.

También tuve la oportunidad de entrevistar a jóvenes que han trabajado en la pisca de fresa y que debido a su situación económica no pudieron ingresar a la escuela. Vemos la diferencia en experiencias de trabajo.

Natalia Martínez me invitó a una actividad de trabajo comunitario que tenían los jóvenes de Tequio, el cual consistió en la repartición de mochilas a niños de primaria. Las mochilas las repartieron en la escuela *Driffill Elementary School*. En dicho evento además de repartir las mochilas a la comunidad también daban información a las madres de familia sobre la ayuda que MICOP les ofrece, pues trabajan con toda la comunidad y buscan financiamiento y ayuda para la comunidad como clases de inglés, servicios médico, etc.

Natalia Martínez nos comentó que en Oxnard vive una comunidad mixteca muy grande, viven alrededor de 20 mil indígenas de origen mixteco, vienen de Oaxaca y Guerrero principalmente, la mayoría de los que llegaron a trabajar no saben hablar inglés, ni español,

por lo que el MICOP les brinda la ayuda de traductores, así toda la información que brindan la dan en mixteco, español e inglés.

Los niños que ya nacen en Oxnard o que llegaron muy pequeños son trilingües pues saben hablar mixteco que es el idioma que hablan en su casa, los padres les enseñan también el español para comunicarse en los lugares de trabajo y el inglés los que asisten a la escuela.

Uno de los jóvenes que entrevisté en Oxnard y que ya es padre de familia me comentó que su hijo de 5 años habla muy bien el español y el inglés, y en un inicio solo le hablaba en español, pero después se puso a pensar que su hijo como ya nació en Estados Unidos va a poder salir del país para ir a México a conocer a sus abuelos, por lo que debía aprender hablar mixteco pues su familia solo sabe hablar ese idioma, ahora en su casa solo se habla mixteco, así, él es bilingüe pues habla mixteco y español y su hijo es trilingüe.

Descripción de la prueba piloto

Antes de ejecutar el trabajo de campo realicé una prueba piloto, la cual se realizó con migrantes jóvenes de retorno que trabajaron en Estados Unidos. Se realizaron entrevistas en la Ciudad de México y en la Sierra Norte de Puebla, con base en el análisis de dichas entrevistas se modificó el cuestionario final.

En la prueba piloto se pudieron reestructurar algunas preguntas que resultaban ambiguas, no eran claras o no se obtenía la información que se pretendía.

Instrumento aplicado en las entrevistas

Datos del entrevistado:

Sector Económico:

Género:

Edad:

Lugar de la entrevista

Soltero o Casado (¿está con su familia en EU?)

Con o sin hijos

Desde tu perspectiva, ¿cómo te consideras joven o adulto?

Condiciones de su migración

Objetivo: Obtener información sobre la edad en la que llegó a Estados Unidos y su forma de migración.

¿Por qué migraste?

Migraste solo o con familiares o amigos o pagaste un coyote:

¿Por dónde llegaste?

Edad de llegada a Estados Unidos:

¿Cuánto tiempo tienes viviendo aquí en Estados Unidos?

Número de intentos para llegar:

¿Ha sido deportado? Sí (pase a la siguiente)

¿Cuántas veces?

Inserción al mercado laboral:

Objetivo: conocer los mecanismos por medio de los cuales los jóvenes mexicanos pueden conseguir su primer trabajo en Estados Unidos

Preguntas:

¿Cuál fue su primer empleo en Estados Unidos?

Llegaste ya con trabajo o llegaste a buscar trabajo.

¿Cómo conseguiste tu empleo?

¿Cómo te enteras dónde hay trabajo?

¿Cuántos empleos has conseguido viviendo en Estados Unidos?

¿Cuánto tiempo duras en cada empleo?; ¿por qué te han despedido?

Actualmente ¿cuántos trabajos tienes, te son suficientes para obtener un salario adecuado a lo que necesitas comprar?

Condiciones laborales

Objetivo: Observar si existen diferencias salariales y de prestaciones entre trabajadores jóvenes y adultos (discriminación por edad)

Preguntas:

- ¿Cuánto dinero recibes de pago por tu trabajo?
- ¿A los adultos les pagan más que a los jóvenes?
- ¿Tienes seguro médico?
- ¿Cuántas horas trabajas al día?
- ¿Cuántos días a la semana trabajas?
- ¿Tienes seguro de desempleo?
- ¿Te pagan tus vacaciones?
- ¿Los adultos si tienen seguro médico?
- ¿En tu trabajo contratan más a jóvenes o adultos?
- ¿En tu o tus trabajos qué hay más trabajadores jóvenes o adultos?

Condiciones materiales de trabajo

Objetivo: Conocer las condiciones en las cuales trabajan los migrantes mexicanos jóvenes

Preguntas:

- ¿Qué haces en tu(s) trabajo(s)?
- ¿Cómo realizas tu(s) trabajo(s)?
- ¿En qué postura física realizas tu trabajo?
- ¿Quién supervisa tu trabajo?
- ¿Cómo te trata?
- ¿Cómo tratan los supervisores a los trabajadores nuevos?
- ¿Cuál es tu horario de trabajo?, ¿siempre es el mismo?
- ¿Existen diferentes turnos?
- ¿Recibes equipo de protección para realizar tu trabajo?

Enfermedades por el trabajo

Objetivo: Observar si los trabajadores jóvenes son expuestos a más riesgos en el trabajo.

Preguntas:

- ¿Qué riesgos existen en tu trabajo?
- ¿Has necesitado ir al médico por algún dolor causado por tu trabajo?
- ¿En tu jornada laboral tú realizas trabajo que no hacen los demás trabajadores adultos?

¿Cambiaste lo que acostumbrabas comer?

¿Qué acostumbrabas comer ahora y cuánto tiempo tienes para eso?

¿Sientes algún dolor cuando realizas tu trabajo?

Actualmente ¿estás enfermo? Cuánto tiempo tienes enfermo de esto?

Percepciones del trabajador

Objetivo: Explorar si los jóvenes se sienten más explotados que su compañeros mayores

Preguntas:

¿Tú consideras que realizas el mismo trabajo que tus compañeros adultos?

¿En dónde te gustaría trabajar?

¿qué ventajas tienes en tu trabajo por ser joven?

¿Qué beneficios crees que vas a obtener en tu trabajo?

Análisis de las entrevistas

Para el análisis de las entrevistas se determinaron los temas clave que permiten obtener información sobre las condiciones de trabajo, los métodos de inserción laboral de los jóvenes mexicanos en Estados Unidos y las diferencias laborales entre trabajadores de diferentes edades. Así cada entrevista se trabajó señalando en color diferente las partes de la entrevista que se relacionaba con el tema clave. Para este trabajo los temas clave son:

a) Condiciones de Trabajo

- Los trabajos que realizan y cómo los realizan físicamente
- Lesiones obtenidas por el trabajo que realizan
- Saber si en sus empleos les brindan el equipo de protección específico para no sufrir alguna lesión.
- Número de horas trabajadas por semana, número de horas que duermen.
- Saber si cuentan con horario de comida y si han realizado cambios en su dieta debido a las condiciones laborales.
- Tiempo que duran en sus empleos.

b) Prestaciones Laborales y salario

- Salario
- Prestaciones. Servicios de Salud, Vacaciones.

- c) Diferencias laborales entre trabajadores de diferentes edades
- e) Consecuencias laborales por ser trabajadores indocumentados.
- f) Método de inserción laboral.

Finalmente con la ayuda de los conceptos de la Crítica de la Economía Política fuimos dando orden al contenido de las entrevistas, pues el eje articulador fue pensar a los jóvenes como ejército industrial de reserva, de esa manera podemos ver cuál es la funcionalidad que tiene dicha población en el mercado laboral de Estados Unidos. Básicamente se rastrearon los métodos para extender su jornada laboral y el abaratamiento en los costos de producción.

Solo el último apartado no está construido desde la teoría marxista, sino me interesaba dejar hablar a los jóvenes sobre su perspectiva, así que desde su voz logramos apreciar que si bien existen diversas formas de interpretación de la realidad, también existe una dimensión material que es muy clara a los jóvenes y que para ellos es muy claro ver que son explotados y que no es una condición natural el que se encuentren en condiciones de vida que pone en riesgo su reproducción.

Bibliografía

- Afp y Reuters [2012] “Sin empleo, 48 millones de personas de países miembros de la OCDE” en *la Jornada*, 11 de julio de 2012, p.29.
- Aguilar Monteverde, Alonso [1979], *La crisis del capitalismo. Ensayos*, Nuestro tiempo, México.
- Aguirre Quezada, Juan Pablo [2011], *Pobreza multidimensional en los jóvenes*, Centro de Estudios Sociales de Opinión Pública de la Cámara de Diputados, LX Legislatura, México.
- Álvarez, Alejandro [1987], *La crisis global del capitalismo en México, 1968-1985*, Era, México.
- _____ [2000], “Las contradicciones de una Economía Política Continental en América del Norte y el papel del mercado laboral en México”, en Norma Klahn et al. (coords.), *Las Nuevas Fronteras del Siglo XXI, La Jornada-unam-uam-Chicano/Latino Research Center University of California*, México.
- _____ [2002], “Seis factores estructurales que explican la estrategia del Plan Puebla Panamá”, en *Economía Política del Plan Puebla Panamá*, Ítaca, México.
- _____ [2004], “10 años del TLCAN. ¿Apetitosa neocolonia de jóvenes sin futuro?”, en *Memoria*, n. 187, Cemos, septiembre. Disponible en Internet (<http://memoria.com.mx/node/422>), México.
- _____ [2011], “México 2012: ¿El retorno de los brujos?” en *Memoria*, Núm. 250, febrero – marzo, México, pp. 4 – 11.
- Antunes, Ricardo, [2001], *¿Adiós al Trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y la centralidad del mundo del trabajo*, Cortez Editora, Brasil.
- _____ [2005] *Los Sentidos del Trabajo, ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo*, Taller de Estudios Laborales, Herramienta Ediciones, Argentina.
- Arango, Joaquín [2003], “La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra”, en *Migración y Desarrollo*, número 1, 1 - 30.
- Araujo Castro, Nadya [1996], “Reestruturação productiva e relações industriais: desafios e interpretações à luz do debate norteamericano”, en N. Patarra (coord.), *Migracoes internacionais, Heranza XX, Agenda XXI*, Unicamp, Campinas, Sao Paulo, Brasil.
- Ariza, Marina [2005], “Juventud, migración y curso de vida. Sentidos y viencias de la migración entre los jóvenes urbanos mexicanos” en Mier, María y Cecilia Terán (coord.), *Jóvenes y niños: un enfoque socio demográfico*, Porrúa, México.
- Arizmendi, Luis [2005], La crisis ambiental mundializada en el siglo XXI y sus disyuntivas, en *Revista Mundo Siglo XXI*, número. 3, Invierno 2005 – 2006.
- Bacon, David [2012] “Jóvenes trabajadores del campo en California” en *Migración de jóvenes mexicanos en Estados Unidos (Ciclo de actividades) Memoria*, Proyecto PAPIIT IN304312, Situación Socioeconómica de los jóvenes en México y su proceso de migración internacional hacia Estados Unidos, 1990-2012, México.
- Barreda Marín, Andrés, [2012] “Actualidad de la Teoría de Jorge Veraza sobre las Fuerzas Productivas”, en Veraza, Jorge, *Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida. Para una teoría marxista de las fuerzas productivas*, Ítaca, México.
- BBVA Research [2010], *Situación Migración México*, Servicio de Estudios Económicos del Grupo BBVA, Fundación BBVA Bancomer.

- Boltvinik, Julio [2003], “Conceptos y medición de la pobreza. La necesidad de ampliar la mirada”, en *Papeles de Población*, Número 38, octubre - diciembre, Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 9 – 25.
- Bourdieu, Pierre [1990], “La juventud no es más que una palabra” en *Sociología y cultura*, Grijalbo, México.
- Brito Lemus, Roberto [2000], “Elementos para conceptualizar la juventud”, en *La juventud en la Ciudad de México: Políticas, programas, retos y perspectivas*, Gobierno del Distrito Federal, Secretaría de Desarrollo Social, Dirección General de Equidad y Desarrollo Social, Dirección de Programas para la Juventud, México, DF. Electrónico y electrónico, se tiene todo el documento.
- Briggs, V. M., Jr. [1993], “Immigrant labor and the issue of “dirty work” in advanced industrial societies”, Cornell University, ILR School site: <http://digitalcommons.ilr.cornell.edu/articles/196/>
- Caicedo, Maritza [2010], “Integración económica y desigualdad: tres generaciones de mexicanos en Estados Unidos” en *Revista Mexicana de Sociología*, vo. 72, número 2, abril – junio.
- Canales, Alejandro [2000], “Migración internacional y flexibilidad laboral en el contexto del TLCAN” en *Revista Mexicana de Sociología*, Núm. 2, Vol. 62, (Abril - Junio, 2000), UNAM, México, pp. 3-28.
- _____[2002], “La inserción laboral de los migrantes mexicanos”, en Arroyo Alejandro, Jesús, Alejandro I. Canales Cerón y Patricia Noemí Vargas Becerra (comps.), *El norte de todos: migración y trabajo en tiempos de globalización*, Universidad de Guadalajara, UCLA, Programa n México PROFMEX, Juan Pablo Editor, México, pp. 87 – 139.
- _____[2002a], “Migración y trabajo en el era de la globalización: el caso de la migración México – Estados Unidos en la década de 1990” en *Papeles de Población*, Núm. 33, Vol. 8, (julio - septiembre), UAEM, pp. 48 – 81.
- _____[2006], “Los inmigrantes latinoamericanos en Estados Unidos: inserción laboral con exclusión social”, en Canales, Alejandro (editor), *Panorama actual de las migraciones en América Latina*, Universidad de Guadalajara – Asociación Latinoamericana de Población, México, pp. 81 – 116.
- Castañeda Camey, Soledad, [2009], “Dinámica y procesos de migración a Estados Unidos: Jóvenes de Guadalajara, Jalisco, México” en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Número 2(Especial), Vol. 7, Manizales, Colombia, pp. 1459 – 1490. en www.umanizales.edu.co/revistacidne/index.html.
- Castillo, Manuel Ángel y Telésforo Ramírez García, [2012] “Introducción” en Ramírez García, Telésforo y Manuel Ángel Castillo (coords.), *México ante los recientes desafíos de la migración internacional*, Consejo Nacional de Población, Conapo, México.
- Castro Alquicira, Daniela [2015] *Geografía económica de las mujeres migrantes latinoamericanas en Estados Unidos: 1990 – 2014*, Tesis de Grado de la Maestría en Estudios Latinoamericanos, UNAM.
- Cariboni, Diana [1995], “Qué hay detrás de la Ley No. 187” en *Revista del Sur*, número 42, disponible en <http://old.redtercermundo.org.uy/revistadelsur>.
- Ceceña, Ana Esther, [sf] “Estados Unidos Reposicionamiento Hegemónico hacia el siglo XXI”, disponible en *Internet* www.reggen.org.br/midia/documentos/estadosunidos.

- Centro de Análisis Multidisciplinario, CAM [2010] “La situación de los jóvenes en México: la informalidad como destino”, en *Reporte de Investigación N° 87. Empleo y desempleo durante el desgobierno de Felipe Calderón 2006 – 2010 (Primera Parte) Primer trimestre del 2010*. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2010/10/14/empleo-desempleo-situacion-del-campo-los-trabajadores-la-explotacion-laboral-canasta-alimenticia-recomendable-y-deuda-2006-2010/>
- Consejo Nacional de Población (CONAPO) [2004], *La nueva era de las migraciones. Características de la migración internacional en México*, México.
- _____ [2010], *La situación actual de los jóvenes en México*, CONAPO, México.
- _____ [2010a], *Diagnóstico mundial de la juventud*, CONAPO, México.
- _____ [2010b], “Nuevos patrones de la migración México – Estados Unidos”, en *Índices de intensidad migratoria México – Estados Unidos*, CONAPO, México.
- _____ [2013], *La situación demográfica en México*, CONAPO, México.
- CONEVAL, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [2014], *La pobreza en la población indígena de México*, CONEVAL, México, 2012.
- Coriat, Benjamin [1983], *El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*, Siglo XXI editores, México.
- _____ [1996], *El taller y el robot. Ensayo sobre el fordismo y la producción en masa en la era de la electrónica*, 3ª. Edición, Siglo XXI editores, México.
- Corona, Rodolfo [s.f.], *Estimación del número de emigrantes permanentes de México a Estados Unidos, 1850 – 1990*, Colegio de la Frontera Norte, México.
- Cueva Perus, Marcos (2006) *La juventud como categoría de análisis sociológico*, IIS – UNAM, México.
- Chomsky, Aviva [2013] “Inmigración y la Economía de Estados Unidos” en *Mundo Siglo XXI*, revista del CIECAS – IPN, núm. 30, vol. VIII, México, pp. 5-25.
- Dabat Latrubesse, Alejandro y Rodríguez Vargas, José de Jesús (coords.) [2009], *Globalización conocimiento y desarrollo. La nueva economía global del conocimiento, estructura y problemas*, CCADET, CRIM, IIEC, FE, UNAM, México.
- De la Garza Toledo, Enrique [1999], “Las teorías sobre la reestructuración productiva”, en Arango, Luz Gabriela y Carmen Marina López (comp.), *Globalización, apertura económica y relaciones industriales en América Latina*, Centro de Estudios Sociales, CES, Santafé de Bogotá, Colombia, pp. 33 – 49. Disponible en www.bdigital.unal.edu.co/1391/5/04CAPI03.pdf
- Davis, Mike [1990], *Ciudad de Cuarzo. Arqueología del futuro de Los Ángeles*, Desórdenes biblioteca de ensayo, Lengua de Trapo, España.
- Delgado Wise, Raúl y Oscar Mañán García [2005], “Migración México – Estados Unidos e integración económica” en *Revista Política y Cultura No. 23 Migración: nuevo rostro mundial*. UAM – Departamento de Política y Cultura, División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- _____ y Humberto Márquez Covarrubias [2006], “La migración mexicana hacia Estados Unidos a la luz de la integración económica regional: nuevo dinamismo y paradojas”, en *Revista Theomai/Theomai Journal*, núm. 14, 2º semestre.
- _____ y Humberto Márquez Covarrubias [2007], “The Reshaping of Mexican Labor Exports under NAFTA: Paradoxes and Challenges”, en *International Migration Review*, Volumen 41, Número 3, otoño de 2007, Center for Migration Studies of New York, pp. 656 – 679.

- _____ y Humberto Márquez Covarrubias (coords.) [2012], *Desarrollo desigual y migración forzada. Una mirada desde el sur global*, Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa, México.
- _____, Humberto Márquez Covarrubias y Miguel Moctezuma Longoria [2006] “Dimensiones críticas de la problemática de la migración y el desarrollo en México” en Revista *Theomai/Theomai Journal*, núm. 14, 2º semestre.
- Díaz, Gustavo [2007], “Aproximaciones metodológicas al estudio de las migraciones internacionales”, *UNISCI*, Discussion Paper, Número 15, Universidad Complutense de Madrid.
- Dpa [2014], “Anuncia gobierno de EU que renovará por otros 2 años programa “dreamers” para inmigrantes” en *La Jornada*, 5 de junio. Disponible en www.jornada.unam.mx/ultimas/2014/06/05/anuncia-gobierno-de-eu-que-renovara-por-otros-2-anos-programa-dreamers-para-migrantes-4766.html
- Durand, Jorge y Douglas S. Massey [2003], *Clandestinos. Migración México – Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Universidad de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, Librero editor, México.
- Echeverría, Bolívar [1986], *El discurso crítico de Marx*, Era, México.
- Fundación BBVA Bancomer, BBVA Research, SEGOB Y CONAPO [2014], *Anuario de migración y remesas México 2015*, Fundación BBVA Bancomer, BBVA Research, SEGOB Y CONAPO, México.
- FIDH, Federación Internacional de los Derechos Humanos [2007], *Las migraciones en Asia*, en www.fidh.org/IMG/pdf/Migraciones_Asie_esp.pdf
- Feix, Carlos [2008], “Generación uno punto cinco” en *Revista de Estudios de Juventud*, número 80, marzo, pp. 115 – 127.
- Flores Alonso, Ma. de Lourdes y Edith Barrea Chavira [2003], *Migración de Mexicanos hacia Estados Unidos*, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Cámara de Diputados LIX Legislatura, México.
- Gaspar Olvera, Selene y Rafael López Vega [2009], “El comportamiento laboral de la inserción laboral de los mexicanos en Estados Unidos” en *Migración y Desarrollo*, segundo semestre, número 13, Zacatecas, pp. 105 – 122.
- García Alonso, Rolando [2006], “Los jóvenes y la migración”, en *Jóvenes*, Revista de estudios sobre juventud, número 25, 4 – 17.
- García Zamora, Rodolfo [2012], “Cero migración: Declive de la migración internacional y el reto del empleo nacional” en *Migraciones Internacionales*, vol. 6, núm. 4, julio – diciembre, 273 - 283
- Giorguli, Silvia, Selene Gaspar y Paula Leite [2006], *La migración mexicana y el mercado de trabajo estadounidense. Tendencias, perspectivas y ¿Oportunidades?*, CONAPO, México.
- Giorguli, Silvia y Selene Gaspar [2008], *Inserción ocupacional, ingreso y prestaciones de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*, CONAPO, México.
- González Becerril, Juan Gabino [2005], “Inserción laboral de los migrantes calificados de origen mexicano en Estados Unidos, 1990 - 2000”, en *Revista Argentina de Sociología*, noviembre – diciembre, vol. 3, número 005, Buenos Aires, Argentina, pp. 88 – 106.
- _____ [2009] “Estudio comparativo de la inserción laboral de los migrantes calificados de América Latina en Estados Unidos, 1990 - 2000” en *Papeles de Población*, julio – septiembre, número 61, CIEAP – UAEM, México, pp. 169 – 194.

- Hapeeman Scott, Stephanie [2009], *Resilience in Undocumented, Unaccompanied Children: Perceptions of the Past and Future Outlook*, The National Catholic School of Social Service, The Catholic University of America, Washington, D.C.
- Harvey, David [2007], *Los espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Akal, Spaces of Capital. Towards a critical geography, Madrid.
- _____ [2010], “Capital goes to work” en *The enigma of Capital and the Crises of Capitalism*, Oxford University Press, USA.
- Herrera Carassou, Roberto [2006], *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. Siglo XXI, México.
- Hopenhayn, Martín (coord.) [2004], *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*, Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Organización Iberoamericana de la Juventud, Santiago de Chile.
- Hobsbawm, Eric [1998], *Historia del siglo XX*, Crítica, Buenos Aires.
- Juárez Núñez, Huberto [2012] “La crisis de la industria del automóvil ¿Agotamiento del Toyotismo?”, en Documentos de Red de Sindicatos de la Industria Automotriz y autopartes, disponible en sindicatosautomotrices.org/documentos/
- Juárez Sánchez, Laura [2005], “La inserción de los trabajadores de México y Centroamérica en la conformación del mercado de trabajo de América del Norte” en *Revista “Trabajadores”* núm. 6 de la Universidad Obrera de México, 04 de mayo de 2005.
- _____ [2011] “*Reestructuración productiva y desregulación laboral*”; Disponible en: http://www.uom.edu.mx/trabajadores/83_Juarez.html. Consultado en noviembre de 2011.
- Kandel, William y Emilio A. Parrado [2005], “Restructuring of the US Meat Processing Industry and New Hispanic Migrant Destinations”, en *Population and Development Review*, núm. 31, vol. 3, septiembre, pp. 447 – 471.
- Kaplinsky, Raphael [2005], *Globalization, Poverty and Inequality*, Polity Press, Cambridge, UK.
- Krogstad, Jen Manuel y Ana González – Barrera [2014], “Number of Latino Children caught trying to enter U.S. nearly doubles in less than a year”, en *Pew Hispanic Center*, Disponible en: www.pewresearch.org/fact-tank/2014/06/10/number-of-latino-children-caught-trying-to-enter-u-s-nearly-doubles-in-less-than-a-year/
- La Jornada [2014], “Obama actuará por su cuenta ante crisis humanitaria de niños migrantes”, en *La Jornada*, 1 de agosto de 2014.
- Levine, Elaine Levine, Elaine [2003] “La otra cara de la migración: inserción laboral y estatuto social de los migrantes mexicanos en Estados Unidos”, ponencia presentada en el *Primer Coloquio Internacional Migración y desarrollo transnacionalismo y nuevas perspectivas de integración*” Zacatecas, México, CRIM-UNAM-Universidad Autónoma de Zacatecas 23, 24 y 25 de octubre del 2003.
- _____ [2006], “Inserción de mexicanos y otros latinos en el mercado laboral de Estados Unidos”, en *Papeles de Población*, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población, UAEM, pp. 39 – 70.
- _____ [2010], “Inmigrantes en el mercado laboral de Estados Unidos”, en Levine, Elaine y Mónica Vereá (editoras), *Políticas migratorias y movilidad laboral en Estados Unidos, España y Singapur: tres casos claves en la migración internacional contemporánea*, Universidad Nacional Autónoma de México, CISAN, México.

- Lewis, W. Arthur [1954] "Economic Development with Unlimited Supplies of Labor" pp. 1- 31 (documento en internet.).
- Lipietz, Alain y Danièle Leborgne [1990] "Nuevas tecnologías, nuevas formas de regulación. Algunas consecuencias espaciales" en Albuquerque Llorens, Francisco, Carlos A. De Mattos y Ricardo Jordan Fuchs (coords.), *Revolución tecnológica y reestructuración productiva: impactos y desafíos territoriales*, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES/ONU), Instituto de Estudios Urbanos de la Pontificia Universidad Católica de Chile (IEU/PUC), Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.
- López Calero, Patricia (et. al.) [2010] *Migraciones Africanas hacia Europa. Estudio Cuantitativo y comparativo*. Cruz Roja Española, Madrid.
- López, Jesgla [2014], "A \$9 dólares por hora el salario mínimo en CA" en *Univisión Los Ángeles*, publicado el 30 de junio. Disponible en osangeles.univision.com/noticias/california/article/2014-06-30/a-9-dolares-por-hora-el-salario-minimo-en-ca
- Massey, Douglas, Joaquín Arango, Hugo Graeme, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino y Edward Taylor [2000], "Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación" en *Trabajo, migraciones y mercado de trabajos de trabajo*, número 3, año 2, Plaza y Valdés, UAM, México.
- Márquez Covarrubias, Humberto y Raúl Delgado Wise [2006] "Precarización de la fuerza de trabajo mexicana bajo el proceso de reestructuración productiva estadounidense", en Revista *Theomai/Theomai Journal*, núm. 14, 2º semestre.
- Márquez Covarrubias, Humberto [2010], "Desarrollo y migración: Una lectura desde la Economía Política Crítica", en *Migración y Desarrollo*, número 14, primer semestre, pp. 59 – 87.
- Martin Díaz, Emma [1998], "Entidad y procesos migratorios: reflexiones sobre algunas perspectivas teórico - metodológicas", en *Diversidad étnica y conflicto en América Latina*, coordinado por B. R. y M. J. Sánchez. Plaza y Valdés editores, UNAM, México.
- Marx, Karl [1979], "Emigración Forzada", en Marx, Karl y Federico Engels (coordinadores) *Imperio y Colonia. Escritos sobre Irlanda*, Ediciones de Pasado y Presente, Vol. 72, México.
- _____ [1986], *El capital, libro I, capítulo VI (inédito)*, decimoprimer edición en español, Siglo XXI, editores, México.
- _____ [1994], *El capital, tomo I El proceso de producción del capital*, 20 ed., 8 vols., Vol. 1. Siglo XXI, México.
- _____ [2000], *El capital, tomo I El proceso de producción del capital*, 18 ed., 8 vols., Vol. 3. Siglo XXI, México.
- _____ [2003], *El capital, tomo I El proceso de producción del capital*, 22 ed., 8 vols., Vol. 2. Siglo XXI, México.
- _____ [2005], *La tecnología del Capital, subsunción formal y subsunción real del proceso de trabajo al proceso de valorización (Extractos del Manuscrito 1861 - 1863)*, selección y traducción de Bolívar Echeverría, Ítaca, México.
- McKenzie, David J. [2008], "A Profile of the World's Young developing Country International Migrants" en *Population and development review*, Num. 34, vol. 1, pp. 115 - 135.

- Melendez, Edwin, Abel Valenzuela, Nik Theodore, Anne Visser, Ana Luz Gonzalez [s.a.], “Day Labor Centers and Community Outcomes”, Center for the Study of Urban Poverty University of California Los Angeles, California. Disponible en: www.csup.ucla.edu/publications/Day%20Labor%20Centers%20and%20Community%20Outcomes%20-COMLETE.pdf/view
- Mendoza Enríquez, Hipólito [2011], “Los estudios sobre la juventud en México”, en *Espiral, estudios sobre Estado y Sociedad*, vol. xviii, número 52, Julio – Diciembre, pp. 193 – 224.
- Meyra, Clara [2011], “El derecho al empleo digno para jóvenes, ¿una ilusión?”, en *Revista Contralínea*, número 223, sección Opinión, 6 de marzo, disponible en <http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2011/03/06/el-derecho-al-empleo-digno-para-jovenes-una-ilusion/>
- Mines, Richard, Sandra Nichols y David Runsten [2010] *Informe final del estudio de Trabajadores Indígenas (ETAI). Para la California Endowment*. Disponible en indigenousfarmworkers.org.
- Monroy, Paulina [2010], “Jóvenes, sin presente ni futuro en México”; en *Revista Contralínea*, Sección: General; 7 de octubre. Disponible en: <http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2010/10/07/jovenes-sin-presente-ni-futuro-en-mexico-2/>
- Montero, Delia y Ma. Antonia Correa (coordinadoras) [2007], *América del Norte, Una integración excluyente*, UAM, Plaza y Valdés, México.
- Morales, Josefina [2013] “Maquila, Reestructuración Industrial y Trabajo” en Roldán Dávila, Genoveva (coord.), *La Globalización del subdesarrollo en el mundo del trabajo*, IIEC – UNAM, México. pp. 71 – 120.
- Notimex [2012] “Reporta EU pérdidas millonarias por falta de mano de obra de migrantes” en *La Jornada en línea*, 11 de julio de 2012, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2012/07/11/121848987-reporta-eu-perdidas-millonarias-por-falta-de-mano-de-obra-de-indocumentados/>
- Olivares Alonso, Emir [2012], “Fueron rechazados 90% de los aspirantes a cursar una licenciatura en la UNAM” en *La Jornada*, lunes 16 de julio de 2012, México, p. 40.
- Organización Internacional del Trabajo, OIT [2004], *Un buen comienzo: trabajo decente para jóvenes*, Oficina Internacional de trabajo, Ginebra.
- _____ [2011], “La OIT alerta sobre una generación marcada por una crisis mundial del empleo juvenil cada vez más grave” disponible en http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/press-and-media-centre/news/WCMS_165483/lang--es/index.htm
- _____ [2013], *World of Work report 2013. Repairing the economic and social fabric*, International Labour organization, Research Department. Disponible en www.ilo.org/global/research/global-reports/world-of-work/2013/WCMS_214476/lang--en/index.htm
- _____ [2014], *World or Work report 2014. Developing with job*, International Labour organization Research Department. Disponible en http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_243961.pdf
- ONU, Organización de Naciones Unidas [2005], *Informe sobre la juventud mundial 2005*, Asamblea General, Consejo Económico y Social.
- Orraca, Pedro [2014], “El trabajo infantil en México y sus causas” en *Revista Problemas del Desarrollo*, núm. 178, vol. 45, julio – septiembre, México.

- Partida Bush, Virgilio [2006], *Migración Interna en México: una perspectiva multirregional*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, Doctorado, México.
- Passel, Jeffrey, D'Vera Cohn and Ana Gonzalez – Barrera [2012], *Net Migration from Mexico Falls to Zero – and Perhaps Less*, Pew Hispanic Center, Washington, DC.
- Peña López, Ana Alicia [2014], "La ley general de la acumulación capitalista y el ejército industrial de reserva", como parte del libro *Vigencia de la Economía Política en el Estudio de los Problemas Nacionales*, Compiladora Arriaga Lemus, María de la Luz y Gabriel Alejandro Mendoza Pichardo, UNAM, FACULTAD DE ECONOMÍA, libro producto del Proyecto PAPIME PE305807.
- _____ [2012], *Migración internacional y superexplotación del trabajo*, Ítaca, México.
- _____ [2009], *La superexplotación de los trabajadores migrantes mexicanos en Estados Unidos, 1980 – 2005*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, Tesis Doctoral, México.
- _____ [2006], "Las vulnerabilidades laborales y sociales de los migrantes mexicanos en Estados Unidos" ponencia presentada en el *X Congreso Internacional sobre Integración Regional, Frontera y Globalización en el Continente Americano*, realizado en San Cristóbal de la Casas del 30 de noviembre al 2 de diciembre.
- _____ [1995], *La migración internacional de la fuerza de trabajo (1950-1990): Una descripción crítica*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM -Cambio XXI, México.
- Peña, Ana Alicia, Nashelly Ocampo y Patricia Pozos [2012], "Una reflexión sobre el papel económico de los jóvenes y su relación con la migración internacional en el México neoliberal", en *Liminar*, en proceso de publicación.
- Pew Hispanic Center [2015] "More Mexicans Leaving than Coming to US", disponible en: <http://www.pewhispanic.org/2015/11/19/more-mexicans-leaving-than-coming-to-the-u-s/>
- Pew Research Center [2009], *Between two Worlds, How Young Latinos come of Age in America*, Pew Hispanic Center, en <http://pewhispanic.org>.
- _____ [2015], *Hispanics of Mexican Origin in the United State, 2013. Statical Profile*, Pew Hispanic Center, disponible en <http://www.pewhispanic.org/2015/09/15/hispanics-of-mexican-origin-in-the-united-states-2013/>
- Pérez, Carlota, [2005] "Revoluciones tecnológicas y paradigmas tecnoeconómicos" en la revista *Tecnología y Construcción*, vol. 21, núm. 1, Caracas.
- Piore, Micheal Joseph [1979], *Birds of passage. Migrant labor and industrial societies*, Cambridge Univerity Press, USA.
- _____ [1972], *Notes for a Theory of Labor Market Stratification*, Working paper department of economics #95, MIT, USA.
- Pozos Rivera, Patricia [2015], "Para comprender la migración de mexicanos a EU" en *El Universal*, Sección de Opinión, 27 de diciembre de 2015. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/colaboracion/patricia-pozos-rivera/nacion/2015/12/27/para-comprender-la-migracion>
- Quijano, Aníbal y Francisco C. Weffort [1976], *Populismo, marginalización y dependencia*, 2a. ed. Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA, Costa Rica.
- Reuss, Alejandro [2014], *Labor and the Global Economy*, Dollars & Sense, USA.

- Rifkin Jeremy [2014], *La sociedad de coste marginal cero. El internet de las cosas, el procomún colaborativo y el eclipse del capitalismo*, Paidós, España.
- Reyes, Luis [2009] “La fundación de Los Ángeles”, en *Tiempo*, disponible en <http://www.tiempodehoy.com/cultura/historia/la-fundacion-de-los-angeles>.
- Roldán Dávila, Genoveva [2009], *México y el TLCAN. Los condicionantes de las estrategias y políticas de integración y desarrollo económico de cara a la migración laboral (1994 - 2005)*, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Departamento de economía internacional y desarrollo, Universidad Complutense de Madrid, Tesis Doctoral, México.
- _____ [2011], “Las migraciones laborales internacionales y algunos de sus mitos”, en Ana María Aragonés (coord.), *Mercados de trabajo y migración internacional*, IIEC – UNAM, México, pp. 437-470.
- _____ [2013], “La precariedad laboral de los trabajadores migrantes internacionales en la Globalización” en Roldán Dávila, Genoveva (coord.), *La Globalización del subdesarrollo en el mundo del trabajo*, IIEC – UNAM, México, pp. 121-166.
- _____ [2014], *Aproximaciones al conocimiento cuantitativo y de las identidades de las mujeres en la migración*, INCIDE, Sin Fronteras, México.
- Roman Richard y Edur Velasco Arregui [2013], *Continental Crucible, Big Business, Workers and Unions in the Transformation of North America*, Fernwood Publishing, Canada.
- Santos Ramírez, Leopoldo [2010], *Los transmigrantes de la frontera latina*, El Colegio de Sonora, Sonora, México.
- Santibáñez Romellón, Jorge y Elisa Lavole Fanjul [2012] “Los jóvenes inmigrantes mexicanos en Estados Unidos” en Ramírez García, Telésforo y Manuel Ángel Castillo (coords.), *México ante los recientes desafíos de la migración internacional*, Consejo Nacional de Población, CONAPO, México.
- Shelly, Toby [2007], *Exploited. Migrant Labour in the New Global Economy*, Zed Books, New York.
- Simmons, Alan B. [1991], "Explicando la migración: la teoría en la encrucijada", en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 6 número 1, 5 - 31.
- Suárez Navaz [2006] “Un nuevo actor migratorio: jóvenes, rutas y ritos juveniles transnacionales” en Checa Francisco y Olmos (ed. lit.) *Menores tras la frontera: otra inmigración que aguarda*, pp. 17 - 50
- Taguenca Belmonte, Juan Antonio [2009], “El concepto de juventud”, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 71, vol. 1, enero – marzo, México, pp. 159-190.
- UN-HABITAT [2003], *Slums of the World: The Face of Urban Poverty in the New Millennium?*, United Nations Human Settlements Programme, Kenya.
- UNIDO (United Nations Industrial Development Organization) [2003], *The Global Apparel Value Chain*, Vienna.
- Univisión [2011], *EU aumentó castigo a indocumentados reincidentes*, disponible en: <http://noticias.univision.com/article/320654/2011-03-08/inmigracion/noticias/castigo-indocumentados>
- UNFPA, United Nations Population Fund [2006], *Jóvenes en movimiento. Estado de la población mundial 2006, Suplemento Jóvenes*. Disponible en internet, www.unfpa.org
- Veraza, Urtuzuástegui, Jorge [2008], *Subsunción real del consumo bajo el capital y luchas emancipatorias de fin de siglo (internándose en el XXI)*, Ítaca, México.

- _____ [2012], *Karl Mar y la técnica desde la perspectiva de la vida. Para una teoría marxista de las fuerzas productivas*, Ítaca, México.
- _____ [2013], “Los jóvenes en la reproducción social y del capital”, mimeo en *Digesto del Curso de Actualización Docente Crisis contemporánea y Crisis de los jóvenes*, impartido por Jorge Veraza en la Facultad de Economía UNAM.
- Wolff, Edward N., [1996], “Technology and the Demand for Skills” en *Science Technology Industry, Special Issue on Technology, Productivity and Employment*, Review No. 18, Organization for Economic Co-operation and Development OECD, Francia, pp. 95- 123.
- Zlolniski, Christian [2000], “Etnografía de trabajadores informales en un barrio de inmigrantes mexicanos en el Silicon Valley” en *Revista Mexicana de Sociología*, Volúmen 62, Número 2, abril – junio, pp. 59 – 87.
- Zuccarino, Maximiliano [2012], “Modelos Estadounidense – fordista y japonés – toyotista ¿Dos formas de organización productiva contrapuestas? Un estudio de caso: trabajadores bolivianos afiliados a la Federación Obrera Local (FOL) en la primera mitad del siglo XX” en la revista *Historia Caribe*, vol. VII, número 21, julio – diciembre, pp. 197 – 215.